

SEATTLE PUBLIC LIBRARY



0 01 00 2248123 7

CHILE Y SU HISTORIA

SERGIO VILLALOBOS R.



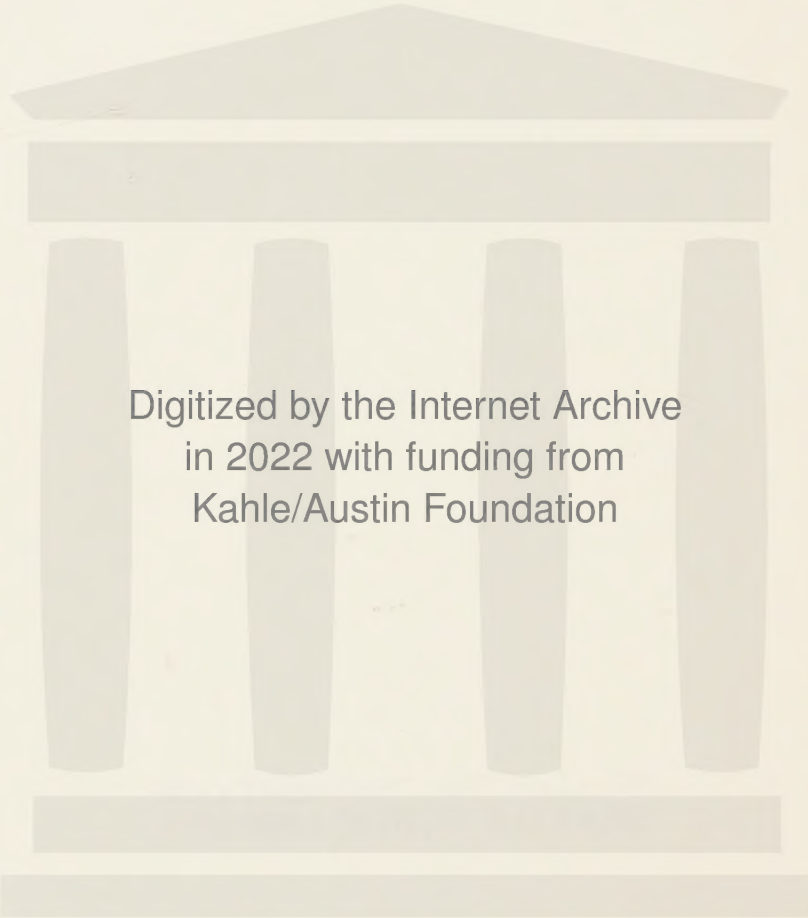
Colección
IMAGEN DE CHILE

EDITORIAL
UNIVERSITARIA

**Seattle
Public
Library**

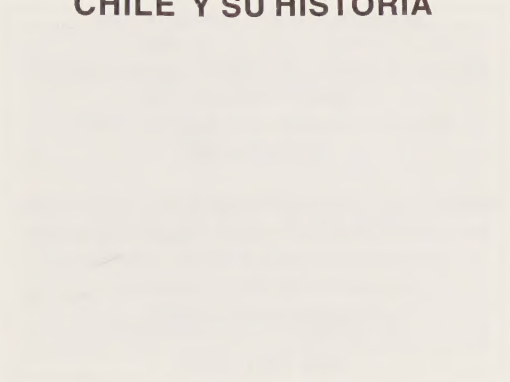


NO LONGER PROPERTY OF
SEATTLE PUBLIC LIBRARY



Digitized by the Internet Archive
in 2022 with funding from
Kahle/Austin Foundation

CHILE Y SU HISTORIA



Historia de Chile desde la Prehistoria hasta el presente

Escrito por el Dr. Juan Antonio Riquelme
y el Dr. Juan Antonio Riquelme
con la colaboración de
varios especialistas en el tema

1980
1981
1982

Este libro forma parte de la Colección "Imagen de Chile" editada por el Ministerio de Educación y el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. El contenido de este libro no necesariamente refleja las opiniones de los editores.



Colección
IMAGEN DE CHILE

© 1992, SERGIO VILLALOBOS
Inscripción N° 61.640. Santiago de Chile

Derechos de edición reservados para todos los países por
© Editorial Universitaria, S.A.
María Lujisa Santander 0447. Fax: 56-2-2099455
Santiago de Chile

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada,
puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por
procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o
electrónicos, incluidas las fotocopias,
sin permiso escrito del editor.

ISBN 956-11-0378-7
Código interno: 005461-5

Texto compuesto con matrices *Linotron Melior 10/12*

Se terminó de imprimir esta
TERCERA EDICIÓN
en los talleres de Editorial Universitaria,
San Francisco 454, Santiago de Chile,
en el mes de marzo de 1995.

CUBIERTA
Zamacueca.
Óleo de *Manuel Antonio Caro.*

DECLARADO MATERIAL DIDÁCTICO COMPLEMENTARIO
Y/O DE CONSULTA DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
DE CHILE, A NIVEL DE ALUMNOS DE TERCER Y
CUARTO AÑO DE ENSEÑANZA MEDIA, SEGÚN
ORD. N° 05/883 DEL 16 DE JUNIO DE 1993,
DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

CHILE Y SU HISTORIA

SERGIO VILLALOBOS R.



**EDITORIAL
UNIVERSITARIA**

ÍNDICE

Presentación

13

LOS PRIMEROS PUEBLOS 38.000 A. C.-1492 D. C.

LA AVENTURA DE CAZADORES Y RECOLECTORES	15	Los mapuches	20
La llegada del hombre	15	Diaguitas y atacameños: agricultores avanzados	26
Supervivencia de cazadores y recolectores	17	LAS GRANDES CIVILIZACIONES	28
LOS PUEBLOS AGRICULTORES	20	Desarrollo en diversos lugares	28
La transformación agrícola	20	Los incas: una civilización en expansión	31

LOS ESPAÑOLES EN AMÉRICA 1492-1600

LOS DESCUBRIMIENTOS	35	Admiración y temor en medio de Tenochtitlán	48
La expansión europea	35	Se consuma la conquista de México	49
Portugal y España en la avanzada	36	Panamá y el desplazamiento al Pacífico	50
Primeras andanzas de Colón	37	Noticias de un imperio fabuloso: el Perú	50
Los errores de Colón	37	La expedición del éxito	52
En busca de apoyo	38	El oro y la infamia	52
Rumbo al poniente	39	Los portugueses en el Brasil	54
Entre islas y esperanzas	41	CONQUISTA DE CHILE: 1536 - 1600	55
Nuevos viajes	42	Almagro: del infortunio al éxito	55
Reconocimientos posteriores configuran el mapa de América	42	Hacia Chile	56
La aventura de Magallanes	43	Desilusión y regreso	58
UN PUÑADO DE HOMBRES CONQUISTA UN CONTINENTE	45	Pedro de Valdivia: tenacidad, valentía y ambición	58
Conquista y colonización en las Antillas	46	Una empresa descabellada	60
Conquista de México	46		

Santiago y la voluntad de permanecer	61	La aventura poética de Ercilla	69
Incertidumbre de los primeros años	62	Prolongación de la conquista	71
Expansión de la conquista	64	Una catástrofe pone fin a la época	71
Expediciones lejanas	66	CARÁCTER DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA	72
La primera gran rebelión araucana	66	La sociedad hispánica	72
Una nueva expedición restablece el equilibrio	68	El conquistador	75
		Motivos e ideales	76
		La economía de la conquista	80
		La fundación de ciudades	81

LA COLONIA 1601-1810

LAS FUNCIONES DEL ESTADO	83	Comercio con España y las colonias vecinas	108
El poder del rey	83	La transformación comercial a fines de la Colonia	109
Los organismos asesores	84	LA SOCIEDAD COLONIAL	112
Virreyes y gobernadores	85	La aristocracia	112
La administración de justicia y la Real Audiencia	85	El sector medio	114
El cabildo: órgano de la comunidad	86	Los indios	115
El bien común	87	Los negros	115
Los intereses locales	88	Los grupos mezclados	115
El control sobre las autoridades	88	RELIGIÓN Y CULTURA	117
LA VIDA FRONTERIZA EN LA ARAUCANÍA	90	Compenetración de la Iglesia y el Estado	117
Fracaso militar de los españoles	90	La acción de la Iglesia	117
La Guerra Defensiva: una quimera	92	La educación	119
Los estímulos de la guerra	92	Los tratadistas críticos	121
El comercio y el mestizaje	94	Las grandes crónicas	121
Misiones y parlamentos	96	Otras labores intelectuales	122
LA ECONOMÍA MINERA Y AGRÍCOLA	98	Barroco y neoclasicismo en el arte	123
El monopolio comercial	98	EL ESPACIO GEOGRÁFICO	126
La minería de los virreinos	99	El territorio y sus límites	126
Haciendas y plantaciones	100	Variaciones en la ocupación	126
Artesanía	101	El espacio marítimo	127
Carácter de la economía chilena	101	Nuevas ciudades y villas	128
La ganadería semisilvestre	102	Caminos y obras públicas	129
Las faenas agrícolas y la hacienda	104	El despotismo ilustrado	130
Oro, plata y cobre	105		
Los sistemas de trabajo	107		

LA INDEPENDENCIA
1810-1823

LA CRISIS DEL RÉGIMEN COLONIAL	133	El impulso revolucionario	155
Problemas económicos	133	La prédica revolucionaria	157
Ruptura del monopolio comercial	134	Campañas de la "Patria Vieja" en Chile	158
Descontento contra los impuestos	134	LA REACCIÓN ESPAÑOLA	161
Rivalidades y tensiones sociales	135	Recuperación de España	161
El mal gobierno	136	Derrota de los patriotas americanos	161
Aspiraciones culturales	136	La Reconquista en Chile	162
La conciencia criolla	137	El odio y la resistencia	164
El pensamiento audaz de la "Ilustración"	138	EL TRIUNFO PATRIOTA	165
El ejemplo de los Estados Unidos	139	Campaña de San Martín y O'Higgins	165
La Revolución Francesa	140	Expedición Libertadora del Perú	167
EL MOVIMIENTO CRIOLLO		Independencia del Perú	169
AMERICANO	141	Campañas de Bolívar	169
Los sucesos de España	141	Últimas campañas del Perú	170
Un ejemplo para América	142	La emancipación en los países del Plata	171
La crisis política en América	143	Renacer de la causa patriota en México	172
Surgimiento y acción de las juntas	144	La independencia del Brasil: un caso singular	173
Hacia un nuevo régimen político	145	LA PATRIA NUEVA EN CHILE	175
La independencia prematura	145	El gobierno de O'Higgins	175
El movimiento popular en México	146	Últimas fuerzas realistas	176
LA PATRIA VIEJA EN CHILE	148	Afianzamiento de la Independencia	176
El 18 de septiembre de 1810	148	Tareas organizativas	177
El espíritu de 1810	150	La transformación de la sociedad y las costumbres	178
Las fuerzas reformistas	151	Caída de O'Higgins	180
Acción de la Primera Junta de Gobierno	152	LOS NUEVOS ESTADOS AMERICANOS	181
Acción del Primer Congreso Nacional	154	Las aspiraciones americanistas	181
Perturbaciones políticas	154		

LA ORGANIZACIÓN NACIONAL EN CHILE 1823-1861

UNA SOCIEDAD JERARQUIZADA	185	ESTRUCTURACIÓN DE LA ECONOMÍA	
Cambio y continuidad en la estructura	185	CAPITALIZACIÓN BÁSICA	210
El bajo pueblo y los grupos medios	186	Restablecimiento de la agricultura	210
La aristocracia	188	El esplendor de la plata	212
El espíritu de la aristocracia	189	La minería del cobre	214
ENSAYO DE ORGANIZACIÓN	191	Progreso en los transportes	215
La mal llamada anarquía	191	Inversiones en el campo	220
El efecto de la Independencia	191	Renovación tecnológica	221
Desplazamiento de la aristocracia tradicional y de la Iglesia	193	La acción del Estado	222
Pipiolos y pelucones	194	NUEVOS ELEMENTOS DEL DESARROLLO	
Inestabilidad de los gobiernos	194	CULTURAL	224
Las realizaciones de la época	195	El desarrollo educacional	224
EL ORDEN ARISTOCRÁTICO	199	El aporte de los extranjeros	226
Caudillismo y dictadura en Hispanoamérica	199	La generación del 42	229
Portales, caudillo de la aristocracia	200	PRIMEROS PROBLEMAS	
En el gobierno	201	INTERNACIONALES DE CHILE	
La Constitución de 1833	201	Y OCUPACIÓN DE ALGUNAS REGIONES	231
El poder presidencial	202	La Confederación Perú-boliviana	231
El poder del Congreso	202	La pugna con la Confederación	232
Otras herramientas legales	203	Primera campaña	234
Los gobiernos y la política	204	Segunda campaña	234
		Los territorios distantes	235
		Colonización alemana en Los Lagos	237

LA ÉPOCA DE LA EXPANSIÓN 1861-1891

AUGE DE LA ECONOMÍA CHILENA	241	EL HOMBRE Y EL TERRITORIO	254
Tendencias mundiales	241	Penetración definitiva en la Araucanía	254
El crédito	243	Breve guerra con España	257
El circulante	244	¡Hacia el norte!	259
La doctrina y la ética liberal	245	Gestación de la Guerra del Pacífico	262
El auge de la minería	247	Las diversas campañas (1879-1883)	265
Desenvolvimiento agrícola	248		
La industria	250		

Solución del conflicto	268	La enseñanza especializada o profesional	295
El problema fronterizo con Argentina	269	La enseñanza media o secundaria	295
LA RIQUEZA DEL SALITRE	274	La enseñanza universitaria	298
Situación de la industria salitrera después de la guerra.		Creación literaria y artística	298
El monopolio mundial	274	El cultivo de la historia	300
Planes económicos de Balmaceda	275	La prensa	302
Las inversiones del Estado	277	ADVENIMIENTO DEL LIBERALISMO	303
TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD	279	Influencia del pensamiento liberal y del desarrollo político europeo	303
Los nuevos grupos dueños del dinero	279	El liberalismo en América	305
El aporte extranjero	281	Los intelectuales del liberalismo	305
Fusión de la aristocracia y la burguesía	284	Los partidos políticos	306
Lujo y ostentación	285	Los gobiernos liberales	308
Desarrollo de los grupos medios	287	Sentido político del liberalismo	310
Surgimiento del elemento obrero	289	Las reformas constitucionales	310
Los campesinos	292	El liberalismo frente a la Iglesia	311
EDUCACIÓN Y CULTURA	294	La Guerra Civil de 1891, desenlace de un siglo	316
Papel del Estado	294	Otros antecedentes de la Guerra Civil	318
La enseñanza primaria	294	La caída del régimen	320

LA CRISIS DE LA SOCIEDAD LIBERAL 1891-1925

PROBLEMAS GENERALES	323	Nuevas costumbres	337
Asuntos de límites	323	LA CRISIS POLÍTICA Y MORAL	338
Nuevas tendencias amagan al liberalismo	325	Ineficacia gubernativa	338
La cuestión social	328	Los partidos	339
Dificultades económicas	331	Los gobiernos	340
NUEVAS TENDENCIAS EN LA CULTURA	333	Los partidos y el movimiento social	341
La educación	333	El triunfo político de 1920	344
Las letras y el arte	334	La Constitución de 1925 y otras reformas	347

EL REFORMISMO DEMOCRÁTICO
1925-1970

LAS TENDENCIAS POLÍTICAS	351	Replanteamiento económico	369
Anarquía y choque de los grupos sociales	351	La CORFO y sus filiales	370
Partidos políticos	355	El éxito y sus limitaciones	372
Reformismo y estatismo moderado	355	La inflación	373
Búsqueda de nuevas orientaciones	357	LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL	373
Las relaciones internacionales	362	La clase media	373
		La clase obrera y los campesinos	374
		Otros cambios sociales	375
BÚSQUEDA DEL DESARROLLO ECONÓMICO	364	LA CUMBRE DE LA CULTURA	378
La gran crisis mundial	364	La educación pública	378
La gran riqueza del cobre	365	La creación literaria	379
		El arte	380

Cronología de la historia de Chile

Presentación

El libro que ahora damos a luz tiene un doble objeto: servir de texto de estudio y de manual de uso corriente para quien desee informarse de nuestra historia. Representa la culminación de una tarea que inicié en 1969 con otros colegas para transformar la índole de los textos en uso hasta entonces, porque era necesario adaptarse a los nuevos tiempos. Había que simplificar la información, dejar de lado la infinidad de datos que antiguas exigencias obligaban a memorizar y poner el énfasis, en cambio, en lo que he denominado los grandes procesos, es decir, los temas económicos, sociales, culturales y políticos en cada época. Se ha prescindido, por lo tanto, de la historia de cada gobierno, que fragmentaba el conocimiento hasta hacerlo incomprensible y hacía difícil captar las líneas gruesas de la evolución de Chile. En la nueva visión, dado que se buscan los grandes fenómenos, los acontecimientos o episodios son reducidos a su verdadera magnitud, aunque la opinión común suele juzgarlos importantes y dignos de ser celebrados, y del mismo modo se reduce el papel de los personajes, para inscribirlos en las corrientes fundamentales de cada momento.

He querido hacer la historia de un pueblo, de toda su gente y no de unos pocos.

Estimo que no interesan tanto los datos, que hablan a la memoria, sino los conceptos que hablan a la inteligencia, porque sólo de esa manera la historia es una explicación del pasado y una experiencia que ayuda a meditar. Entendamos que no es un barniz cultural ni un conjunto de curiosidades.

En las páginas de este libro, que refunde trabajos anteriores, he tenido especial cuidado en ampliar aspectos que merecían mayor desarrollo, especialmente en lo relativo a los siglos XIX y XX. También he incorporado todos los avances de la investigación, que en muchos casos ha cambiado por completo las nociones tradicionales, hasta llegar a conclusiones dia-

metralmente opuestas. Entre los temas que aparecen profundamente modificados están el comercio colonial, la lucha en la Araucanía, el papel de Portales, el pensamiento y la política librecambista, la industria en el siglo XIX y la conformación de una oligarquía, sin contar otros asuntos más específicos.

Para lograr una mejor comprensión de la materia y dar atractivo a la obra, me he preocupado de incluir láminas adecuadas, algunas de ellas novedosas, y de acompañarlas de leyendas que explican su sentido. También he incluido fragmentos de documentos que ayudan a la comprensión de los temas y agregan el sabor de época.

Sólo resta agregar que en la estructura y el contenido he prescindido de los programas de estudio, sujetos siempre a tantas variaciones, y que he expuesto la historia del país en una orientación que me ha parecido de validez permanente.

En esa forma, creo que he hecho un servicio a la educación y al público que desea recorrer las páginas del pasado.

Camino del Algarrobo, diciembre de 1992.

LOS PRIMEROS PUEBLOS

38.000 A.C. - 1492 D.C.

La aventura de cazadores y recolectores

Durante 20 ó 30 siglos el suelo americano fue recorrido por pequeñas bandas nómades que vivían cazando animales, recolectando productos vegetales o pescando. Se encontraban en los niveles más rudimentarios de la cultura y llevaban una existencia insegura: permanecían aisladas recorriendo los parajes que pudiesen darles alimentos.

Cuando los europeos iniciaron la Conquista, aún se encontraban grupos de cazadores y recolectores en algunas regiones.

LA LLEGADA DEL HOMBRE

El continente americano fue poblado inicialmente por cazadores provenientes del Asia, que pudieron pasar gracias a un fenómeno climático. Unos 40.000 años a. C. una etapa de *glaciación* o aumento de las masas de hielo en los continentes, hizo bajar el nivel del mar cerca de 120 metros y en algunos lugares quedó en descubierto el fondo. Así ocurrió en el estrecho de Bering, quedando unidas América y el Asia por muchos siglos.

Por esa faja de tierra pasaron grupos protomongólicos que venían tras los grandes mamíferos que les servían de alimentación: el mamut, el bisonte y otros.

Los primeros cazadores fabricaban escasos *instrumentos de piedra* mediante golpes. Con ellos cortaban la carne y los vegetales. Posteriormente pasaron cazadores más avanzados, que pulían con cuidado la piedra y fabricaban puntas de proyectiles que colocaban en dardos y podían, en consecuencia, cazar con mayor facilidad.

Esa simple transformación había demorado miles de años en aparecer.

Los primeros pobladores deambularon por América avanzando lentamente hacia el sur. Al parecer, unos 10.000 años a. C., habían alcanzado al actual territorio de Chile. Los restos más antiguos se han encontrado en la región precordillerana de *San Pedro de Atacama* a 2.800 metros de altitud; pero también aparecen en la región central del país. Se trata de utensilios de piedra —hachas de mano, raspa-

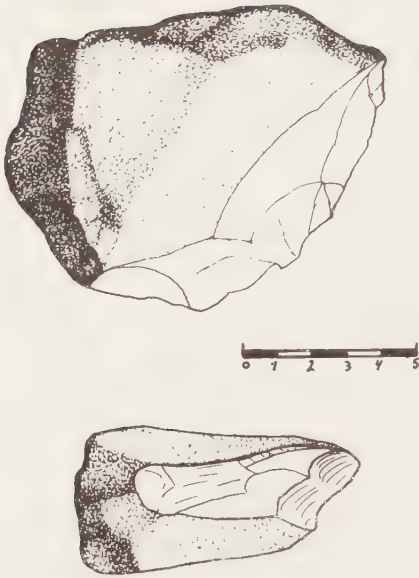


Figura Nº 1

Instrumentos de piedra afilados por un lado, encontrados en las cercanías de San Pedro de Atacama. La escala da una idea del tamaño.



Figura Nº 2

Arpones de hueso empleados para la pesca por las primeras bandas que llegaron a la región magallánica.

dores, puntas de proyectiles y cuchillos que en algunos casos se encuentran junto a huesos de mastodontes, caballos americanos y ciervos.

Otras bandas de cazadores llegaron a la región magallánica, procedentes de las pampas de la Patagonia. Sus instrumentos han sido encontrados en algunas cuevas, junto con restos humanos y huesos de milodones y guanacos. También se establecieron allí grupos de pescadores que recorrían los archipiélagos en canoas y se alimentaron preferentemente de peces, mariscos y cetáceos.

Llama la atención que esos hombres llegasen a una región tan inhóspita y que permaneciesen en ella. Es posible que fuesen desplazados por los que habitaban localidades más favorables y también que anduviesen tras los animales de caza, que iban desapareciendo.

La búsqueda de alimentos determinaba el deambular de los nómades.

Además de los grupos de origen asiático, también es probable que llegasen a América navegantes polinésicos que de isla en isla recorrieron el Pacífico. Ello debió ocurrir en época muy tardía, cuando algunos indígenas americanos alcanzaban niveles culturales avanzados.

La isla de Pascua fue poblada por esos navegantes, probablemente a comienzos de la Era Cristiana.

ENCUENTRO CON UNA BANDA DE CAZADORES

En 1769, el navegante inglés James Cook tocó en las islas situadas cerca del cabo de Hornos y tomó contacto con los onas, que continuaban viviendo con su antigua cultura. El cronista de la expedición dejó el siguiente relato de un desembarco hecho por los marineros:

Cuando ya estaban a corta distancia del poblado, salieron dos hombres a su encuentro con toda la solemnidad imaginable; no bien se les acercaron comenzaron a dar alaridos sin dirigirse el uno al otro, ni a los extranjeros, ni a sus paisanos, y después de vociferar un rato, los condujeron al poblado. Estaba enclavado en la cima de un árido collado cubierto de árboles, que parecían no haber sido tocados por el hombre, y consistía en doce o catorce chozas de la más grosera y primitiva estructura que puede concebirse. No eran más que unos cuantos palos inclinados unos hacia los otros y unidos por la parte superior, formando una especie de cono o algo parecido a las colmenas; cubríalas una capa de ramaje y presentaban una abertura de un octavo de círculo, en él que se hallaban el fuego y la puerta.

No había muebles. Un poco de paja tendida en el interior servía de asiento y de lecho, y de cuantos utensilios han creado la necesidad y el ingenio en otros pueblos salvajes, sólo pudo verse una cesta de mano, un saco para llevarlo a cuevas y la vejiga de algún animal para contener el agua.

Los habitantes de este pueblo constituían una pequeña banda y no pasaban de cincuenta, de ambos sexos y de todas las edades. Su color recuerda el de la herrumbre mezclada con aceite, y lucían largos cabellos negros. Los hombres eran vigorosos, pero de contextura desgarrada; su estatura era de cinco pies y cinco o diez pulgadas; las mujeres eran mucho más pequeñas. Consistía todo su atavío en una piel de lobo marino o de foca, que colocaban sobre sus espaldas en el mismo estado en que se hallaba en el animal; llevaban en los pies un trozo de la misma piel, recogida sobre los tobillos como una bolsa, y las mujeres usaban un corto faldellín a guisa de hoja de parra.

SUPERVIVENCIA DE CAZADORES Y RECOLECTORES

No obstante que muchas agrupaciones indígenas desarrollaron su cultura y alcanzaron altos niveles, otras permanecieron en un tipo de vida muy simple, que no difería mucho de la que habían llevado los primeros pobladores del continente.

Los diversos pueblos que habitaban Norteamérica, el Caribe, Brasil y las pampas argentinas, seguían viviendo de la caza y la recolección cuando Colón descubrió América.

En Chile, a la llegada de los españoles, había conjuntos de bandas nómades en algunas regiones.



Figura Nº 3

Banda de cazadores onas caminando por la playa. La búsqueda de alimentos obligaba al continuo deambular de los cazadores. Fotografía de comienzos del siglo XX.

Los *changos* se desplazaban por las caletas del norte, buscando mariscos en las rocas y aventurándose en el mar para pescar. Cazaban, incluso, lobos de mar valiéndose de arpones. Su invención más notable era una balsa de dos flotadores hechos con cueros de lobo cosidos con nervios.

Mucho más al sur, en la región cordillerana que da origen a los ríos Laja y Biobío, vivían los *pehuenches*, cuyas bandas se movían de acuerdo con las estaciones para obtener sus alimentos. Cazaban el guanaco con boleadoras y al terminar el verano recolectaban el piñón o pehuén del pino araucaria y de ahí el nombre con que eran conocidos.

En el extremo sur del país, en los archipiélagos magallánicos, residían tres grupos que conservaban rasgos de gran primitivismo. Los *onas* eran cazadores, que usaban grandes arcos y se cubrían con pieles de guanaco. En cambio, los *yaganes* y *alacalufes* eran pescadores que vivían casi desnudos, a pesar del viento y la nieve, y se movían continuamente en frágiles embarcaciones.

Las viviendas de estos nativos eran amazones de troncos y ramas, que cubrían con algunos pocos cueros que llevaban en sus excursiones.

UN INDIO Y LA CIVILIZACIÓN

Jimmy Button, un muchacho yagán, fue conducido a Gran Bretaña por el explorador Robert Fitz-Roy, capitán del *Beagle*, en 1830. Dotado de aguda inteligencia, aprendió el inglés y los hábitos civilizados, conquistando el cariño de los marineros y de Fitz-Roy.



Figura Nº 4
Jimmy Button

Traído de regreso a su tierra para que influyese entre su gente, Jimmy volvió a sus viejas costumbres y en una de las últimas recaladas del *Beagle*, el capitán inglés y sus hombres comprobaron, con gran sorpresa, que su protegido se había convertido en un hombrecillo flaco, sucio, semidesnudo y con el cabello largo.

Se le ofreció llevarlo de nuevo a Inglaterra, pero rechazó la idea, manifestando que era feliz, no le escaseaba la comida y tenía una mujer. Antes de despedirse para siempre, regaló a sus antiguos protectores una piel de nutria y algunas flechas.

R E P A S O

1. ¿Por qué las bandas de cazadores debían desplazarse continuamente?
2. ¿Los cambios culturales de los cazadores fueron rápidos o muy lentos?
3. ¿Cuánto tiempo demoraron en llegar a Chile los primeros cazadores desde que pasaron a América?
4. Los cazadores y recolectores tenían diversas costumbres alimenticias. Clasifica según esas costumbres a los que vivían en Chile.
5. ¿En qué lugares del mundo quedan aún cazadores y recolectores?

Los pueblos agricultores

Algunos de los grupos de cazadores y recolectores establecidos en ciertas partes de América, después de muchos siglos comenzaron a practicar la agricultura. Se produjo así un cambio fundamental que no sólo modificó las formas de alimentación, sino que influyó en todos los aspectos de la cultura.

Mientras algunos pueblos se mantuvieron en las tareas agrícolas más simples, otros desarrollaron técnicas complejas y alcanzaron un alto grado de organización.

LA TRANSFORMACIÓN AGRÍCOLA

En algún momento los cazadores comprendieron que en lugar de llevar una vida incierta en busca de animales y especies vegetales, podían mediante el cultivo obtener alimentos con menor esfuerzo y mayor certidumbre.

Los primeros cultivos fueron escasos y sus productos de mala clase, pero luego fueron mejorando y recompensaron el esfuerzo del hombre.

Para cuidar los cultivos las bandas debieron permanecer junto a ellos. La roturación de la tierra, la siembra, el riego y la cosecha fueron sus nuevas preocupaciones y cada vez dedicaron menos atención a la caza y la recolección.

Junto con la agricultura apareció la *alfarería*, cuyas vasijas servían para guardar y coser los vegetales y contener el agua y las bebidas alcohólicas.

Un hecho trascendental fue la *organización del trabajo*, la división de las tareas, el adecuado aprovechamiento de las estaciones y el respeto a ciertas reglas: turnos en las labores, uso del agua, etc. Para hacer respetar esa organización fue necesario tener *autoridades* y que cada uno se sometiese a las necesidades del grupo. Surgió así un orden social más complejo.

LOS MAPUCHES

Al producirse la conquista española, la mayor parte del territorio de Chile estaba ocupada por pueblos agricultores que presentaban fuertes desniveles culturales entre ellos.

En la región central y sur, desde el río Choapa hasta la isla de Chiloé, residían los mapuches o gente de la tierra (*Mapu*=tierra; *che*=gente), que hablaban una misma lengua y tenían costumbres muy parecidas.

El más destacado de los pueblos mapuches fue el *araucano*, por la larga resistencia que opuso a españoles y chilenos. Vivían entre el río Itata y el Toltén.

Al producirse la Conquista, los araucanos recién comenzaban a practicar la agricultura, sobre la base del maíz y la papa principalmente. También poseían pequeños rebaños de llamas. Sin embargo, seguían dependiendo de la recolección

y la caza: comían diversas raíces, tallos y semillas, cogían zorros, guanacos, pumas, aves y peces.

Todas las tareas productivas estaban en manos de las mujeres. Además de roturar la tierra, sembrar y cosechar, debían elaborar utensilios, tejer en los telares, preparar la comida, la chicha y cuidar del hogar.

La *alfarería* estaba compuesta por muy pocas vasijas de greda trabajadas rústicamente; en cambio, la madera se utilizaba mucho para hacer platos, fuentes y jarros. En las viviendas había telares, con los que se producían tejidos ordinarios y ponchos de lana de llama.

Las *rucas*, construidas con palos y ramas, eran de planta circular o rectangular. Protegían adecuadamente del frío, del calor y de la lluvia; tenían varias puertas y agujeros en el techo para dar salida al humo.

Las *armas* de los araucanos consistían en lanzas de coligüe aguzadas en el extremo, arcos, flechas y boleadoras. Una de las más originales era la macana, un palo más alto que una persona, curvado en el extremo, con cuyo codo asestaban golpes terribles.

La organización social era muy simple. Consistía en una *familia* que podía constar de varias esposas, ya que existía la costumbre de la *poligamia*, es decir, el hombre podía casarse con varias mujeres. En el hecho, solamente los caciques o indios ricos tenían varias esposas, ya que éstas debían ser compradas a sus padres. Tanto las esposas como las hijas representaban ventajas económicas, dado que ellas eran las que efectuaban las faenas productivas.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, los *caciques* tenían escasa autoridad sobre sus hombres; aunque algunos, por sus condiciones personales, alcanzaban prestigio y poder.

Cada reducción estaba ligada por vínculos de parentesco, se llamaban *levos* y eran independientes. No había un gobierno central. En tiempos de guerra se



Figura Nº 5

Actividades junto a una ruca araucana. Diversos elementos se relacionan con el quehacer agrícola.



Figura N° 6
Jarro araucano con posible influencia inca.



Figura N° 7
Mango de palo y azada de piedra para cavar la tierra.

formaban alianzas y se elegía un jefe militar, el *toqui*, cuya autoridad desaparecía al terminar la lucha. Rara vez esas alianzas comprendían a todas las reducciones.

Por diversos motivos, los araucanos vivían luchando entre ellos y con los otros mapuches. Desarrollaron así costumbres bélicas que luego pusieron en juego contra los españoles. La guerra les servía para obtener botín y mujeres.

Las principales preocupaciones de los hombres eran la lucha y la caza. Se ejercitaban continuamente para esas actividades y preparaban sus armas.

En materia de religión creían que había un dios superior, el *Pillán*, que habitaba en la cumbre de los volcanes. Los antepasados más notables eran también pillanes y las familias creían ser protegidas por ellos. El *huecuvu* era un espíritu maligno.

También tenían creencias animistas, según las cuales, los fenómenos naturales eran causados por espíritus, así fuese el viento, la lluvia, el crepitar del fuego o el vuelo incesante de un moscardón.

Cuando había una erupción o un temporal con rayos y truenos, pensaban que eran sus antepasados guerreros que luchaban espectacularmente.

Utilizaban la magia para dañar a los enemigos personales o para protegerse de los maleficios. También celebraban la ceremonia del *nguillatun* con el fin de obtener el favor de los espíritus y salvarse de calamidades como la sequía o las pestes.

Para las prácticas mágicas recurrían al *machi*, un hombre o una mujer de aspecto torvo, que cobraba por sus servicios. Solían presidir los nguillatunes y realizaban el *machitún* para sanar a los enfermos. Muchas veces estos brujos señalaban a cualquier persona como causante de tal o cual enfermedad o de otras desgracias, y entonces los parientes del afectado descargaban su venganza sobre el culpado.



Figura N° 8
El juego de la chueca.

UN MACHITÚN

En época muy avanzada, a mediados del siglo XIX, le tocó presenciar la ceremonia mágica del machitún al viajero norteamericano E. R. Smith, que la describió en forma precisa. No obstante haber transcurrido tres siglos desde la llegada de los españoles, la costumbre se mantenía sin alteraciones.

Cuando se recurre a un machi, éste hace su visita al anochecer, porque esa hora es la más propicia para sus manejos, y después de desnudarse y de pintarse lo más horriblemente que puede, da comienzo a su *machitún*.

El enfermo se tiende de espaldas en medio de la ruca y echan afuera a todos los parientes o se sientan vueltos hacia la pared. Después de examinar los síntomas de la enfermedad, el machi principia una larga ceremonia mágica que consiste en un canto monótono acompañado por el golpeteo de un pequeño tambor, formado de un cuero de oveja estirado, sobre un aparato de madera. Se excita, haciendo gestos y contorsiones violentas hasta que cae de espaldas como en ataque epiléptico, con los ojos vueltos hacia arriba, la espuma saliendo de la boca y el cuerpo agitado por convulsiones espasmódicas, y yace en el suelo como muerto, por mucho rato.

A esta señal, unos jóvenes desnudos y pintados de una manera que causa espanto, montan a caballo sin montura, y corren furiosamente alrededor del rancho, llenando el aire con sus alaridos y gritos. Llevan antorchas que agitan sobre las cabezas y blanden sus lanzas para espantar los malos espíritus que se supone están en acecho para dañar al enfermo.

Cuando se recobra de su ataque, el médico declara la naturaleza de la enfermedad y procede a administrar los remedios al paciente. Manipula al mismo tiempo la parte

del cuerpo afectada, hasta que puede extraer la causa del mal, que exhibe con demostraciones de triunfo. Ésta generalmente asume la forma de una araña, un sapo u otro bicho que el machi ha tenido escondido.

Smith, *Los araucanos*.

Observación

No olvides que el relato es del siglo pasado y que, por lo tanto, figuran elementos materiales que no habían poseído los antiguos araucanos. ¿Cuáles son ellos?

La *muerte* representaba el paso a otra vida que era la continuación de la existencia terrenal, con las mismas necesidades y hábitos. Por esa razón, en la tumba de los muertos se colocaban sus armas, utensilios y alimentos.

Los hombres que morían combatiendo eran premiados en la otra vida y por esa causa peleaban sin el menor temor.

Las entretenciones comprendían grandes bailes y borracheras; pero también practicaban diversos juegos, siendo la *chueca* el más destacado. Dos bandos disputaban una bola dándole golpes con palos parecidos a las macanas, procurando cada uno llevarla al lado contrario en un campo que podía ser de varios cientos de metros. El grupo que llegaba con la bola al límite era el vencedor. Era un juego muy brusco que solía dejar algunos heridos.

Los otros dos pueblos mapuches eran los *huilliches* y los *picunches*, que ofrecían características muy parecidas a los araucanos.

Al sur del río Toltén y hasta Chiloé habitaban los huilliches, cuyo nombre significaba gente del sur. Eran menos numerosos que los araucanos y no tenían tanta práctica en la guerra.

Los picunches, o gente del norte, se situaban entre el río Choapa y el Itata. También eran menos numerosos que los araucanos; pero en cambio su cultura estaba algo más avanzada. La sequedad del clima durante la primavera y el verano les había inducido a cavar pequeñas acequias para sus cultivos. Poseían viviendas de piedra, pero siempre predominaba la ruca.

Es probable que esos y otros cambios se debiesen a la influencia de las culturas más evolucionadas del norte. Además, la invasión incásica significó nuevas transformaciones poco antes de la llegada de los españoles.

LA HOSPITALIDAD DE LOS ARAUCANOS

A comienzos del siglo XVII, Francisco Núñez de Pineda, un criollo que militaba en el ejército, cayó prisionero de los araucanos. Protegido por el cacique Maulicán, a quien llamaba "mi amo", permaneció junto a él durante nueve meses, hasta que se le permitió regresar a los suyos. En algunas páginas de sus recuerdos, que tituló Cautiverio feliz, describió la vida de los indígenas. He aquí cómo refiere su arribo a una reducción con Maulicán.

Se juntaron aquella noche más de cien indios a visitar a los recién venidos, que todos traían sus cornadillos de muchos géneros de chichas, terneros, carneros, aves y perdices. Y en el rancho de Colpoche, que era el mayor para entretenerse en comer, beber y bailar, nos alojamos arrimados a un fogón de tres que había en la casa. Nos arrimamos al fuego, adonde nos sentamos mi amo y yo con otros caciques viejos de los que nos habían venido a recibir; y al punto trajeron unos cántaros de chicha y mataron una oveja de la tierra [llama], que es acción ostentosa y de gran honor entre ellos. A mí me trajeron tres cántaros de chicha y un carnero, haciéndome la misma honra y cortesía que hacen a los principales huéspedes y caciques de importancia: que ésta es la honra que acostumbran hacerse los unos a los otros; y el que recibe el presente reparte aquellos cántaros a las personas de mayor estimación, para que vayan brindando a los circunstantes. Y a imitación de los otros, fui haciendo lo que los demás hacían, que unos me brindaban a mí, y yo brindaba a los otros.

Fueron poniéndonos por delante, para que cenásemos algunos guisados a su usanza, con algunas tortillas, platos de papas, envoltorios de maíz y porotos, y al fogón donde estábamos trajeron muchos asadores de carne gorda, que aquello me pareció lo más acomodado al gusto, porque un muchacho iba dando vuelta con los asadores acabados de sacar del fuego vertiendo el jugo por todas partes; y con los demás asadores de capones, gallinas, perdices y longanizas, hacían lo mismo. Comimos y bebimos muy a gusto, desquitando el ayuno que padecimos en el trabajoso viaje. Fuéronse alegrando los espíritus con la continuación de diferentes licores. Y en otro fogón del rancho uno de los músicos más diestros cogió un tamboril templado y dando principio al canto, siguieron otros muchos la tonada y dentro de breve tiempo, al son del instrumento y de las voces, dando saltos bailaban a su usanza las indias y muchachas que allí estaban.

Observaciones

¿Estarías de acuerdo tú con las siguientes conclusiones?: los indios sentían curiosidad por los extraños; comían y bebían en grande; tenían muchos recursos alimenticios; su comida era desagradable; eran generosos y amistosos.

¿Es posible afirmar que su ferocidad aparecía sólo cuando se abusaba con ellos y se les atacaba? Si así fuese, ¿no sería una característica general de todos los pueblos?

R E P A S O

En las siguientes proposiciones hay algunas que son correctas. Márcalas con una cruz.

1. Los mapuches eran la gente de la tierra y vivían en todo el territorio de Chile.
2. Los araucanos se agrupaban en rehus y carecían de un gobierno único.
3. Los araucanos ricos poseían varias esposas, que habían comprado a sus padres mediante la entrega de diversos bienes.
4. Entre los araucanos la vida era más fatigosa para los hombres que para las mujeres.
5. Los huilliches vivían en rucas, eran agricultores y cazadores y residían al sur del territorio araucano.
6. Los caciques y los toquis eran las únicas autoridades permanentes.

DIAGUITAS Y ATACAMEÑOS: AGRICULTORES AVANZADOS

En las regiones desérticas y semidesérticas del norte se desarrollaron pueblos agricultores que con gran habilidad e imaginación vencieron la pobreza del medio natural. Su población fue escasísima debido a la falta de recursos alimenticios.

Los atacameños ocupaban las quebradas y oasis interiores del desierto de Atacama, donde la cercanía de la cordillera les permitía disponer de agua. Ésta era conducida



Figura Nº 9
Pucará de Lasana. Sobre un roquerío junto al río se alzan los restos de una ciudadela.



Figura N° 10
Cerámica diaguita.

mediante acequias hasta *terrazas escalonadas* en los faldeos, donde practicaban los cultivos. Los principales productos eran el maíz, el poroto pallar y la papa.

También poseían rebaños de llamas, que les proporcionaban carne y lana. Mediante el comercio obtenían guano de los indios de la costa y coca y otros productos de los aymaras del altiplano.

Elaboraban géneros en telares, algunos de los cuales eran muy suaves y vistosos. Calzaban sandalias y usaban gorros de aspecto muy fino. Solían usar alucinógenos, empleando tubitos de madera para absorberlos desde tabletas ahuecadas.

La alfarería atacameña era muy fina. Estaba compuesta de escudillas y jarros estilizados con decoración geométrica. Sus viviendas tenían muros de piedra, puertas de madera y vigas en el techo cubiertas de paja. Eran conjuntos de cuartos muy pequeños, agrupados en forma intrincada en lugares aptos para la defensa. Cada uno era una ciudadela o *pucara*.

Poco se sabe de su religión; pero creían en otra vida. Enterraban a sus muertos en posición flectada, acompañados de sus utensilios y alimentos. El clima seco

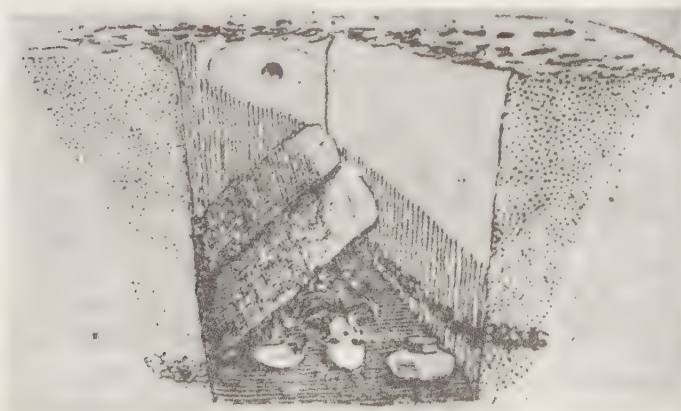


Figura N° 11
Tumba diaguita. Dos grandes bloques de piedra ocultaban el cadáver. El entierro de los muertos con su ajuar e instrumentos revela la creencia en otra vida.

preservaba los cadáveres, dándoles aspecto de momias; aunque algunas de ellas también eran “momificadas” artificialmente.

Desde el valle de Copiapó hasta el Choapa habitaban los diaguitas, que debieron enfrentar condiciones naturales menos duras. Los valles transversales permitían buenos cultivos y el clima más templado creaba un ambiente grato.

El pueblo diaguita poseía una cultura menos evolucionada que el atacameño. No tuvo que efectuar trabajos de regadío ni preparación de terrenos muy complicados. Tampoco se agrupaban en pucaras y sus viviendas eran más ligeras.

Entre sus creaciones notables se encuentran las piezas de cerámica, que decoraban con rojo, blanco y negro. Escudillas y jarros eran de forma delicada, sobresaliendo el jarro pato como obra de imaginación.

Las grandes civilizaciones

DESARROLLO EN DIVERSOS LUGARES

Hacia comienzos de la Era Cristiana habían surgido en América algunas civilizaciones notables por su nivel cultural. Ya no eran simplemente pueblos agricultores más o menos bien organizados, sino estados importantes en que todas las funciones estaban reguladas. El papel de cada persona dentro de la sociedad estaba claramente establecido, como asimismo las obligaciones de trabajo y tributación, que eran vigiladas por las autoridades. La religión y un cuerpo de sacerdotes influían poderosamente en los asuntos públicos.

Las mayores civilizaciones fueron la azteca, la maya y la incásica.



Figura N° 12
Quetzalcóatl, el dios barbudo de los aztecas.



Figura Nº 13
Pirámide y templo maya.

El pueblo *azteca*, que dominó parte de la meseta mexicana alcanzó un notable grado de prosperidad. Sus orígenes son desconocidos, pero según una leyenda, después de desplazarse por diversos lugares, se establecieron en una isla desamparada del lago Texcoco. Allí fundaron *Tenochtitlán*, realizaron trabajos hidráulicos para desarrollar la agricultura y unieron la ciudad con las orillas mediante varias calzadas.

Los aztecas dominaron a otros pueblos cercanos y llegaron a ser los más poderosos. Un emperador dirigía el estado y una casta sacerdotal mantenía los ritos religiosos. El principal dios era Huitzilopochtli, que exigía continuos sacrificios humanos. Otra divinidad de carácter más benéfico, Quetzalcoatl, había sido adoptada de alguna de las culturas que precedieron a la azteca.

La sociedad estaba perfectamente organizada. Grupos de guerreros nobles formaban los estratos superiores y había una red de funcionarios que entregaban la tierra a cada familia para su explotación. También existían los esclavos, principalmente gente tomada en la guerra, muchos de los cuales eran destinados a los sacrificios.

Los trabajos agrícolas y artesanales alcanzaron una gran perfección, como asimismo la arquitectura. Palacios oficiales y plataformas escalonadas para el culto tuvieron dimensiones monumentales.

LAS MARAVILLAS DE TENOCHTITLÁN

Esta gran ciudad de Tenochtitlán está fundada sobre una laguna salada y desde la tierra firme hasta el cuerpo de la dicha ciudad, por cualquiera parte que quisieran entrar a ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan anchas como dos lanzas jinetas. Es grande la ciudad como Sevilla y Córdoba.

Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuos mercados, y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la de la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil almas comprando y vendiendo; donde hay todos los géneros de mercaderías que en todas las tierras se hallan, así de mantenimientos como de vituallas, joyas de oro y de plata, cobre, de estaño, de piedras, de huesos, de conchas, de caracoles y de plumas, véndese tal piedra labrada y por labrar de diversas maneras.

Hay calles de yerbateros, donde hay todas las raíces y yerbas medicinales que en la tierra se hallan. Hay casas como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables, como unguentos y emplastos. Hay casas como de barberos, donde lavan y rapan las cabezas. Hay mucha leña, carbón, braseros de barro y esteras de muchas maneras para camas y otras más delgadas para asiento y para esterar salas y cámaras. Hay todas las maneras de verduras que se hallan, especialmente cebollas, puerros, ajos, berros, y tagarninas. Hay frutas de muchas maneras, en que hay cerezas y ciruelas que son semejantes a las de España. Venden miel de abejas y cera de miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar y miel de unas plantas que llaman magüey, que es mucho mejor que arrobe y de estas plantas hacen azúcar y vino. Hay a vender muchas maneras de hilado de algodón de todos colores en sus madejas, loza en gran manera muy buena, jarros, ollas y otras infinitas maneras de vasijas, todas de singular barro, las más vidriadas y pintadas. Finalmente, que en los dichos mercados se venden todas las cosas que se hallan en la tierra, que además de las que he dicho son tantas y de tantas calidades, que por la prolijidad y por no recordar tantas, y aún por no saber los nombres, no las expreso.

Fragmento de una carta de Hernán Cortez al Emperador Carlos v. 30 de octubre de 1520.

1. ¿Qué puedes deducir de la organización y la economía de los aztecas?

En Yucatán, Guatemala y territorios adyacentes se desarrolló la civilización Maya, que tuvo una existencia llena de altibajos. Fue un conjunto de ciudades no sujetas a un estado central. A través del tiempo y de acuerdo con desplazamientos territoriales, las más interesantes fueron Tikal, Copán y Chichén-Itzá. Cada ciudad dominaba un territorio, donde se producían los bienes agrícolas y comerciaba con las demás.

Los mayas recibieron la influencia de las culturas mexicanas; pero también crearon elementos propios. Concibieron una numeración aritmética compleja y elaboraron un *calendario* muy preciso. Sus templos, en forma de pirámide esca-

lonada y con una escalinata central, fueron imponentes. La ornamentación fue muy rica.

Al llegar los españoles, las ciudades mayas se encontraban en desintegración por causas que no se han podido explicar.

LOS INCAS: UNA CIVILIZACIÓN EN EXPANSIÓN

Una agrupación indígena establecida en la región del Cuzco dio origen a un reino que luego se desarrolló ampliamente. Era hacia el año 1200 a. C., esto es unos trescientos años antes de la llegada de los españoles.

Manco Capac, el primer rey, fundó una dinastía, que se perpetuó en el poder e hizo del Cuzco una ciudad importantísima. Desde allí, en diversas etapas, fueron ampliados los dominios, que llegarían a comprender desde el Ecuador hasta la región central de Chile y parte de Bolivia y del noroeste de Argentina.

La base económica del imperio era la agricultura. Una parte de la tierra era asignada a cada jefe de familia, otra se reservaba para el monarca y los dignatarios y otra para la gente destinada al culto religioso. Diversos tributos en especies eran pagados al inca. Con el oro y la plata, que no tenían valor económico, se fabricaban ídolos y objetos destinados al culto del *Sol* y la *Luna*.

Unos ochenta años antes de la llegada de los españoles, el Inca *Tupac Yupanqui* inició el avance de su imperio hacia Chile. Los incas sometieron efectivamente hasta la *angostura de Paine*; aunque es posible que incursionasen hacia el sur.

Los incas no dominaban en forma dura a los pueblos conquistados. Se conformaban con el reconocimiento de su poder y el pago de tributos en especies.



Figura Nº 14
Sistema de riego incásico. La agricultura fue la base económica del imperio.



Figura Nº 15
Machu Picchu. Refugio incásico en medio de las selvas y montañas cercanas al Cuzco, cuyo objeto no ha podido ser desentrañado.



Figura Nº 16
Traje de los incas. Algunos de los pueblos americanos llegaron a producir telas muy finas.

No imponían su lengua ni su religión. En cada región colocaban guarniciones y colonos o *mitimaes*, que quedaban bajo el mando de un jefe designado por el inca.

La necesidad de mantener comunicaciones expeditas estimuló a los incas a construir una *red de caminos*, que en el Perú fueron calzadas perfectamente trabajadas. Esa red llegaba hasta Chile, aunque estaba formada por simples vías marcadas con piedras o senderos. De trecho en trecho había *tambos* o posadas a cargo de los indígenas del lugar donde los mensajeros y los grupos en viaje podían disponer de alimentos, agua y leña. Ese es el origen de numerosos lugares denominados Tambo o Tambillo.

Para practicar sus ritos religiosos, los incas formaron santuarios muy rústicos de piedra en cumbres muy elevadas de la cordillera. Frente a Santiago, en el cerro El Plomo, a más de 5.000 metros de altura, hubo uno de esos santuarios, donde fue encontrado el cadáver de un niño de pocos años.

La dominación incásica se ejerció en Chile durante un período relativamente corto y no fue muy intensa, por lo cual no dejó una huella profunda. En el momento en que los españoles llegaron al Perú, había estallado una guerra civil entre Atahualpa y Huáscar, que reclamaban el derecho al trono. Por esa razón, el imperio estaba debilitado y algunos de los grupos armados establecidos en Chile fueron retirados.

R E P A S O

1. ¿Qué indígenas habitaban la región en que tú vives?
2. ¿Cuáles en otras regiones que tú conoces?
3. ¿Qué influencia ejerció el clima sobre los trabajos y la cultura de los diversos grupos indígenas?
4. ¿El clima seco fue un desafío para desarrollar trabajos más intensos y mejor organizados?
5. ¿En qué forma la invasión inca creó una situación que facilitó la conquista española en Chile? Piensa en las obras públicas, la organización, la tributación, la religión y la desarticulación de las reducciones locales.

LOS ESPAÑOLES EN AMÉRICA

1492 - 1600

Los descubrimientos

El hombre europeo, que hasta fines del siglo xv no había tenido más contacto que con las regiones cercanas de África y Asia, descubre un nuevo continente de naturaleza exótica y con una gran población autóctona. Ése fue el comienzo de un largo proceso de contacto en que intervinieron la lucha armada junto con la tarea de colonización, la mezcla racial y los aportes culturales de uno y otro grupo, hasta dar origen a nuevas comunidades que el transcurso de los siglos convertiría en naciones.

LA EXPANSIÓN EUROPEA

El encierro de la economía europea durante la Edad Media, que estaba ligada a los feudos de los grandes señores, comenzó a romperse desde el siglo xi. Hubo mayor comercio entre las regiones de Europa y luego, a raíz de las Cruzadas, se navegó intensamente el Mediterráneo y se inició un tráfico muy lucrativo con el Oriente. Desde allá se conducían la seda, joyas y las codiciadas especias: clavo de olor, canela, nuez moscada, etc.



Figura N° 17
Comerciantes europeos en-
tran en contacto con una ciu-
dad de Oriente.

El aumento del comercio dio prosperidad a los mercaderes y a las ciudades. Algunas familias de negociantes constituyeron extensas redes comerciales, se formaron bancos que recibían dinero en depósito y efectuaban préstamos, aparecieron el pagaré y la letra de cambio que facilitaban las transacciones de una plaza a otra. Hubo gran necesidad de oro y plata para amonedarlos y usarlos como medio de pago y por eso surgió una gran avidez por encontrar nuevos lugares que los produjesen.

Fue a impulsos de este capitalismo en expansión que los europeos se lanzaron a descubrir y colonizar en otros continentes.

Los conocimientos cosmográficos y el desarrollo de la náutica permitieron explorar a larga distancia. Mediante el astrolabio el hombre podía fijar la distancia al Ecuador y con la aguja magnética conocer la dirección hacia el norte. El conocimiento de la esfera celeste y sus constelaciones era otra ayuda valiosa.

Los viejos barcos medievales, que sólo podían navegar apegados a la costa, fueron reemplazados por las carabelas y los galeones, que por sus buenas condiciones maríneas permitieron adentrarse en los enormes espacios oceánicos.

PORTUGAL Y ESPAÑA EN LA AVANZADA

En el contacto comercial con el Oriente había dos naciones mal situadas. Portugal y España, que miraban hacia el Atlántico, mientras las ciudades estados de Génova y Venecia predominaban en el Mediterráneo. Había ocurrido, además, la caída de Constantinopla en poder de los turcos y el consiguiente entorpecimiento del tráfico con el Oriente.

Por esas circunstancias, tanto los portugueses como los españoles exploraron en el Atlántico.

Navegantes portugueses colonizaron las islas Azores, Madera y Cabo Verde y los españoles las Canarias. Los portugueses tuvieron especial preocupación por el litoral africano, a donde iban a adquirir esclavos negros y oro. Avanzaron de ese modo hacia el sur y también con la intención de llegar al extremo de África y franquear el paso a la India. Crearon algunas factorías en la costa y en 1487 el piloto Bartolomé Díaz descubrió el Cabo de Buena Esperanza. Diez años más tarde, cuando ya América había sido descubierta, Vasco de Gama cruzó el cabo y navegó hasta la India.

Portugal formó así algunos puestos de colonización en el continente negro, en la India y en las islas Molucas (Sumatra, Java y Borneo).

Importante fue también la participación de los lusitanos en la colonización del Brasil. En 1505, una expedición naval que se dirigía a la India al mando de Pedro Álvarez Cabral se apartó de su rumbo y llegó al litoral brasileño, que recorrió en parte para luego retomar el rumbo a su destino. Ése fue el comienzo del interés de Portugal por colonizar en el Brasil.

Al finalizar el siglo xv la situación de España era especialmente favorable para participar en las exploraciones. El reinado de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, significó unir las coronas de Castilla y Aragón y formar una unidad



Figura Nº 18

Los altos reyes don Fernando y doña Isabel y la real princesa doña Juana. La firme voluntad de Isabel la Católica fue fundamental en la unificación de Castilla y Aragón.

política de fuerte gravitación. Aquellos monarcas sometieron a los caballeros feudales, impusieron el orden y afianzaron el poder absoluto de la monarquía. Pudieron, además, concluir la lucha con los árabes e incorporar el reino de Granada (1492).

Unificada España, su poderío podía entrar en una etapa de expansión.

PRIMERAS ANDANZAS DE COLÓN

Cristóbal Colón nació en Génova. Su padre era un maestro fabricante de géneros y comerciante en vinos.

En su juventud Colón ayudó a su padre en esas actividades y al mismo tiempo se fue interesando por los viajes y la navegación. Participó en diversos viajes de carácter comercial y militar que lo familiarizaron con la técnica náutica y la geografía. Esa experiencia, más el contacto con marineros y exploradores y la lectura de viejos tratados de geografía, le abrieron una nueva perspectiva.

LOS ERRORES DE COLÓN

Desde hacía siglos existía entre la gente culta la noción de la redondez de la Tierra, pero se desconocía su verdadero tamaño.

Colón llegó a concebir la idea de una esfera terrestre mucho menor que la verdadera, en forma tal, que creía que navegando hacia el occidente por el Atlántico se podía llegar rápidamente al Asia. No contaba con la existencia de otro continente que pudiera interponerse.

El audaz genovés vio confirmadas sus ideas con la teoría de un célebre cosmógrafo italiano, Paolo Toscanelli, que en una carta escrita a un miembro de la corte portuguesa, carta que conoció Colón, coincidía en lo esencial con sus conceptos geográficos.

Convencido de que sus ideas eran correctas, Colón pensó en una expedición para explorar la ruta al Asia. Creía que en un viaje de 2.400 millas a partir de las Canarias llegaría al fabuloso Cipango (Japón) y luego a las tierras del Gran Khan, el Cathay (China). De acuerdo con sus planes, esos países debían encontrarse donde en realidad se encuentra el Mar Caribe.

EN BUSCA DE APOYO

Colón ofreció sus planes a la corte portuguesa, pero después de muchas conversaciones y dilaciones vio frustradas sus esperanzas. Pasó entonces a España.

En las cercanías de Puerto de Palos encontró el apoyo de los franciscanos del convento de la Rábida. Sus ideas fueron bien acogidas por el padre Antonio de Marchena, que tenía fama de astrónomo y por el poderoso duque de Medinaceli, que estuvo dispuesto a hacerse cargo de la empresa.



Figura N° 19

En el convento de la Rábida, Colón explica sus ideas a los frailes y a algunos vecinos de Puerto de Palos. La barba y el cabello largo dan a Colón un aspecto de vejez, aunque no llegaba aún a los cuarenta años.



Figura N° 20
Embarque de Colón en
Puerto de Palos.

Colón logró ser recibido por los Reyes Católicos, que mostraron interés en el proyecto. Mientras tanto, la Reina Isabel ordenó pagar al genovés ciertas sumas de dinero para su mantención.

Se realizaron consultas sobre los planteamientos de Colón y primó la idea de los cosmógrafos y marineros, según la cual la Tierra era mucho más grande de lo que pensaba el genovés y que una navegación tan extensa era muy difícil con los medios técnicos disponibles. Estaban en lo cierto.

Los reyes, sin embargo, no rechazaron en definitiva a Colón; pero en esos momentos estaban preocupados de una empresa inmediata: atacar al reino moro de Granada.

Nuevamente, Colón fue recibido en la corte y junto a Fernando e Isabel presenció la caída de la ciudad de Granada.

En un momento decisivo, el futuro descubridor de América recibió la ayuda de un alto funcionario de la corona, Luis de Santangel, quien hizo ver a la Reina la importancia de los planes y que no faltaría dinero para equipar la expedición. Desde ese momento varió la suerte de Colón.

RUMBO AL PONIENTE

La corona llegó a un acuerdo con Colón, acogiendo su empresa y otorgándole diversos cargos y privilegios que se harían efectivos en caso de éxito. Se le nombraría almirante, virrey y gobernador general de las tierras que descubriese y obtendría la décima parte de todo el oro, plata, perlas y piedras preciosas, especias y cualesquier otros productos.

Colón se trasladó a Puerto de Palos a hacer los preparativos. La ayuda de la corona fue muy escasa, pero logró la colaboración de algunos marinos y dueños de naves. Su principal apoyo fue Martín Alonso Pinzón, quien aportó dos de las tres carabelas y las equipó, además de ayudar a convencer a los marineros.

DECLARACIÓN DE UN VECINO DE PUERTO DE PALOS EN 1535

Lo que sabe este testigo es que D. Cristóbal Colón, antes que se fuese a negociar con los Reyes Católicos sobre el descubrimiento, vino a la Villa de Palos para buscar favor e ayuda para ir al dicho descubrimiento e posó en el monasterio de la Rábida y de allí venía algunas veces a la Villa de Palos e hablaba con un Pero Vázquez de la Frontera, que era hombre muy sabio en el arte de la mar; e este Pero Vázquez de la Frontera daba aviso al dicho Colón y a Martín Alonso Pinzón e animaba a la gente e les decía públicamente que todos fuesen a aquel viaje que habían de hallar tierra muy rica. Este testigo lo sabe porque vio a dicho Colón y lo oyó decir a Pero Vázquez de la Frontera, e lo decía públicamente por las plazas. Este testigo vio que Colón y Martín Alonso Pinzón andaban hablando y negociando ambos juntos e vio que Colón partió e se dijo que iba a la corte a negociar con los Reyes Católicos que le diesen dinero y recabdo para encaminar a la armada.

1. ¿Cuántos años después del descubrimiento de América hizo este vecino de Palos esta declaración? ¿A quién recurrió Colón para llevar a cabo su empresa?

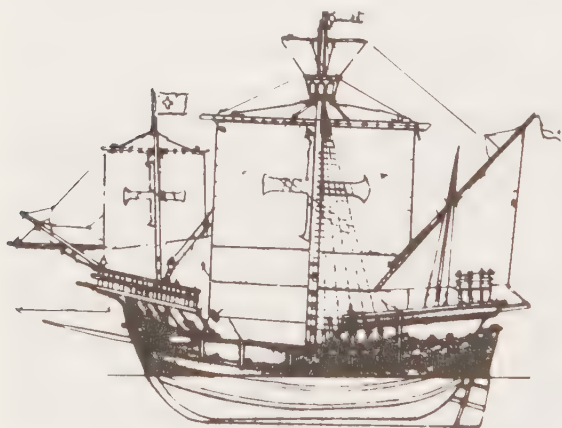


Figura Nº 21
Modelo de la carabela Santa María.

En agosto de 1492 zarparon las carabelas. La navegación se efectuó hacia el oeste en un curso casi recto y sin grandes dificultades; no experimentaron tormentas ni calmas peligrosas. Los marineros, muy supersticiosos y crédulos, se asustaron al ver el mar cubierto de sargazos, pensando que las naves quedarían aprisionadas para siempre; pero Colón, con la ayuda de Pinzón, se imponía a los marineros y ordenó seguir adelante.

Para evitar el temor de la tripulación por un viaje tan largo, Colón contaba menor cantidad de millas que las navegadas realmente.

El 10 de octubre, dos días antes de ver tierra, la queja de los hombres casi se transformó en un motín y hubo que recurrir a la persuasión y la energía para

someter los ánimos. Colón aseguró a la gente que navegarían tres días más y que si no encontraban tierra darían vuelta.

Los buenos indicios aumentaron al día siguiente: bandadas de aves volaban en las proximidades y varios palos y cañas fueron vistos por los marineros.

A las 10 de la noche del día 11, Colón creyó ver una luz que se movía adelante en el horizonte y pocas horas más tarde, a las 2 de la madrugada del día 12, Rodrigo de Triana vio tierra a la luz de la luna y dio el grito de “¡Tierra, tierra!”.

Era la Isla Guanahani o San Salvador del grupo de las Bahamas.

ENTRE ISLAS Y ESPERANZAS

Al amanecer del día 12, los marinos de las tres carabelas cantaron el *Te Deum* y luego bajaron a la playa.

El Almirante —como ahora podía llamársele— vestía sus mejores ropas. Llevando en una mano la espada y en la otra el estandarte real, se arrodilló en la arena para dar gracias a Dios y tomar posesión en nombre de los Reyes Católicos.

Los indígenas los rodearon en actitud pacífica, y, mostrando la mayor curiosidad, se dedicaron a cambiar sus objetos por las baratijas que les ofrecían los castellanos.

En los días siguientes las naves reconocieron otras islas en busca de oro y especias y procurando informarse de la ubicación del Cipango y Cathay. En esa forma reconocieron parte de la Isla de Cuba y de Santo Domingo. En esta última naufragó la Santa María y con el maderamen y los pequeños cañones se construyó un fuerte en el que quedaron 40 soldados.

Colón decidió no exponerse a nuevos riesgos y dispuso el regreso a España con las dos carabelas que le quedaban.

EL ENCANTO DE LAS NUEVAS TIERRAS

Vi un cabo tan verde y tan fermoso, así como todas las otras cosas y tierras de estas islas, que yo no sé a dónde me vaya primero, no me sé cansar los ojos de ver tan fermosas verduras y tan diversas de las nuestras, y aún creo que hay en ellas muchas yerbas y muchos árboles que valen mucho en España para tinturas y medicinas de especería, mas yo no las conozco, de que llevo gran pena. Y llegando yo aquí a este cabo vino el olor tan bueno y suave de flores o árboles de la tierra, que era la cosa más dulce del mundo. De mañana, antes que yo de aquí me vaya, iré en tierra a ver que hay aquí en el cabo; no es la población, salvó allá, más adentro, donde dicen que está el rey y que tiene mucho oro; y yo de mañana quiero ir tanto avante que halle la población y vea o haya lengua con este rey, que según los indios, él señorea todas estas islas comarcanas, y va vestido y trae sobre sí mucho oro; aunque no doy mucha fe a sus decires.

Diario de COLÓN

NUEVOS VIAJES

El regreso de Colón fue triunfal.

La noticia circuló rápidamente por toda Europa y despertó el mayor interés. Colón y sus hombres estaban convencidos de haber tocado tierras asiáticas, la India, y por esa razón los naturales fueron llamados indios.

El Almirante realizó todavía tres viajes. Comenzó a colonizar la Isla de Santo Domingo, descubrió varias de las Antillas y algunos puntos en tierra firme. Estos viajes significaron a Colón muchos problemas y amarguras. Rodeado de enemigos y detractores, debió luchar por su honra y sus derechos y solamente la comprensión y bondad de la Reina Isabel le permitieron salvar los escollos, pero nunca pudo disfrutar de los privilegios que se le habían prometido. Falleció en 1506.

RECONOCIMIENTOS POSTERIORES CONFIGURAN EL MAPA DE AMÉRICA

La noticia del descubrimiento hecho por Colón despertó el interés de algunos navegantes por reconocer las nuevas tierras, tomar posesión de ellas y extraer sus productos naturales. El oro, las perlas y las sustancias tintóreas fueron los primeros productos llevados a Europa.

Juan y Sebastián Cabot, marinos venecianos al servicio del Rey de Inglaterra, recorrieron tierras inhóspitas y heladas en América del Norte y bordeando la costa hacia el sur llegaron probablemente a la Florida. La colonización inglesa comenzaría casi un siglo más tarde.

Varias expediciones españolas tocaron el litoral norte de Sudamérica entre las Guayanas y Panamá.

Mientras tanto, los reyes de España y Portugal habían llegado a un acuerdo para dividirse el continente. Por el tratado de Tordecillas (1494) acordaron trazar una línea de norte a sur en las cercanías del meridiano 50^o de latitud oeste, al occidente conquistarían los españoles y al oriente los portugueses. La demarcación cortaba el territorio del Brasil —aún no descubierto— quedando el sector oriental en poder de Portugal.

Un gran navegante, que ilustró su nombre en importantes viajes, fue Américo Vespucio. Acompañó a algunos exploradores en el Caribe y, posteriormente, en dos expediciones capitaneadas por él bajo bandera portuguesa, recorrió la costa brasileña, descubrió la bahía de Río de Janeiro y siguió más al sur. Existen dudas si llegó a la Patagonia.

Vespucio quedó convencido de que las tierras visitadas formaban parte de un continente nuevo, diferente de las Indias con que soñaba Colón. Esa idea la estampó en el relato de sus viajes, que fue impreso y traducido a varios idiomas.

Vespucio adquirió entonces gran fama, sus viajes interesaron a un grupo de sabios alemanes y uno de ellos (Ringmann) propuso dar al Nuevo Mundo el nombre de América en homenaje al explorador. Un cartógrafo alemán, Waldsee-

müller, accedió con poco entusiasmo a publicar un mapa con aquel nombre y más tarde, en nuevas ediciones, lo eliminó.

Sin embargo, el nombre de América se generalizó, sin que Vespuccio se lo hubiese propuesto.

LA AVENTURA DE MAGALLANES

Años después del descubrimiento de América seguía en Europa la preocupación por el comercio con Oriente. Los reyes de España y Portugal deseaban controlar el tráfico con las Molucas que eran las productoras de las especias.

Los portugueses efectuaban aquel comercio navegando alrededor del África hasta dirigirse a la India, donde tenían sus factorías.

La antigua idea de Colón de navegar al oeste para alcanzar el Asia había quedado abandonada desde que se comprendió que las tierras de América se interponían como una barrera.

Sin embargo, un hidalgo portugués, Hernando de Magallanes, que tenía experiencia en el tráfico con las Molucas, concibió la idea de buscar un paso a través del continente americano, que podría encontrarse en el sur.

Magallanes se dirigió a España acompañado por el cosmógrafo Ruy Faleiro, que participaba de sus ideas, y logró ser recibido por el nuevo Rey, el futuro emperador Carlos V, a la sazón muy joven y entusiasta de las grandes empresas.



Figura Nº 22
Habitante de las tierras magallánicas.
Grabado en madera, Martini, 1738.



Figura Nº 23
Grabado que representa a la nao Victoria, la primera que dio la vuelta al mundo.

El monarca apoyó decididamente la expedición y ordenó poner a disposición del marino portugués cinco naves con todos sus pertrechos.

La navegación a través del Atlántico no ofreció dificultades; pero debieron invernar en la Patagonia, donde un motín obligó a Magallanes a ajusticiar a los cabecillas.

Los indígenas de la región fueron motivo de curiosidad para los expedicionarios. Su estatura, mayor que la normal (1,75 m de promedio) y las amplias huellas que dejaban sobre la nieve por los gruesos envoltorios de pieles que cubrían sus pies, estimularon la imaginación de los expedicionarios. Pensaron que eran gigantes y los denominaron *patagones*.

El 1^º de noviembre de 1520 la escuadrilla penetró en un amplio brazo de mar: habían descubierto el estrecho que la posteridad bautizaría con el nombre de Magallanes.

Durante 27 días exploraron el Estrecho. Las tierras que veían no tenían interés para ellos y se conformaron con observarlas ligeramente. Llamaron su atención las fogatas que veían en la orilla sur, encendidas por los onas, y de ahí se originó el nombre de Tierra del Fuego.

No quedaban a Magallanes más que tres naves en mal estado, carentes de provisiones y tripuladas con hombres fatigados, cuando salió al mar abierto. La alegría reinó a bordo y el capitán ordenó seguir adelante.

El inmenso océano que comenzaba a navegar estaba calmado por excepción y así se mostró durante la mayor parte del trayecto y por eso le llamaron Pacífico.

Para la historia de Chile la expedición resulta casi completamente ajena. Los propósitos de Magallanes y sus hombres estaban puestos en el Asia y se comprenden dentro del interés europeo por las especias. Fue un hecho accidental que cruzasen una vía marítima que después formó parte del territorio chileno.

Con grandes penurias por la falta de alimentos, los expedicionarios cruzaron el gran océano. La falta de vegetales produjo el escorbuto, enfermedad causada por la carencia de vitaminas.

Después de más de tres meses de navegación, descubrieron las islas Marianas y luego las Filipinas. En una de estas últimas Magallanes perdió la vida luchando con los aborígenes y, aunque no alcanzó a gozar del éxito de su plan, logró comprender que sus ideas eran correctas y que había aportado conocimientos notables a la geografía.

Solamente una de las naves, la *Victoria*, capitaneada por Sebastián Elcano y apenas con 17 hombres a bordo, regresó a España después de haber dado vuelta por África, completando así la primera navegación alrededor del globo.

PENURIAS EN LA TRAVESÍA DEL PACÍFICO

La galleta que comíamos ya no era pan, sino un polvo mezclado de gusanos que habían devorado toda su sustancia. Tenía, además, una fetidez insoportable por estar impregnado de orines de ratas. El agua que bebíamos era pútrida y hedionda. Nos

vimos obligados, para no morirnos de hambre, a comer los pedazos de cuero de buey con que estaba forrada la gran verga para impedir que la madera gastase las cuerdas. Estos cueros, expuestos siempre al agua, al sol y al viento, eran tan duros, que era preciso mantenerlos 4 ó 5 días en el mar para hacerlos un poco tiernos: enseguida los poníamos al fuego para comerlos. Muchas veces nos vimos obligados a alimentarnos con aserrín de madera: y las ratas mismas, tan repugnantes para el hombre, habían llegado a ser un alimento tan buscado, que se pagaba hasta medio ducado por cada una. Nuestra mayor desgracia era vernos atacados por una enfermedad con la cual se hinchaban las encías hasta ocultar los dientes de ambas mandíbulas. Los que eran atacados por esta enfermedad no podían tomar alimento alguno.

Fragmento del *Diario* de ANTONIO PIGAFETTA, miembro de la expedición.

R E P A S O

1. ¿Qué importancia tuvieron los factores económicos en los descubrimientos?
2. ¿Tiene importancia, en la historia, el desarrollo de los elementos técnicos? Fundamenta tu respuesta.
3. ¿Resultan explicables las dificultades que encontró Colón para la aceptación de su plan o hubo desconfianza y menosprecio hacia él?
4. El error, el azar y lo inesperado también intervienen en las acciones humanas. Señala algunos ejemplos tomados de las páginas anteriores.
5. Indica cuatro casos en que los reyes utilizaron los servicios de extranjeros.
6. Señala qué nociones geográficas aportó la expedición de Magallanes.

Un puñado de hombres conquista un continente

En forma rápida los conquistadores españoles recorrieron América buscando el cumplimiento de sus sueños y ambiciones. En un lapso de no más de cincuenta años, grupos de 100 a 400 hombres jóvenes y vigorosos recorrieron todas las regiones y asentaron la soberanía de los reyes castellanos en la mayor parte del continente.

Ciertos lugares fueron colonizados con rapidez, se concentraron en ellos algunos recursos y sirvieron de base para nuevas expediciones. De esa manera, en sucesivos encadenamientos se fue desarrollando el proceso de la Conquista.

CONQUISTA Y COLONIZACIÓN EN LAS ANTILLAS

Las principales islas situadas en el Caribe fueron los primeros lugares ocupados por los españoles. Sus indígenas fueron sometidos o diezmados desde el primer momento y los conquistadores pudieron así tener bases de operación más o menos seguras.

Colón condujo en su segundo viaje toda clase de recursos a la isla de Santo Domingo: caballos, vacas, ovejas, cabras, cerdos, aves, herramientas y semillas. Con esos elementos y otros que llegaron en nuevas expediciones, los castellanos pudieron colonizar y dar fomento a los cultivos y ganados.

La Conquista se extendió a Cuba, Jamaica y Puerto Rico, que formaron el núcleo básico para la expansión en el ámbito del Caribe.

CONQUISTA DE MÉXICO

Algunas expediciones salidas de Cuba descubrieron el litoral mexicano, que luego sería conquistado por Hernán Cortés

Era éste un extremeño de 33 años, que había estudiado leyes, pero que, tentado por las aventuras militares, se había lanzado al Nuevo Mundo. Por su valentía, carácter y habilidad se había distinguido entre sus compañeros.

Cortés reunió más de 300 hombres y los embarcó en una flotilla de 11 naves muy pequeñas. El armamento y equipo de que disponían parecían insignificantes para la empresa que deseaban realizar. Sólo 45 hombres portaban armas de fuego; la artillería estaba compuesta de 14 piezas pequeñas de corto alcance y no contaban más que con 16 caballos.

La expedición de Cortés recaló en la costa mexicana y allí fundaron la ciudad de Veracruz.

En todas partes los conquistadores causaban impresión por su aspecto físico, su indumentaria y el uso del caballo y de la artillería. A su vez, los invasores estaban admirados de las civilizaciones que encontraban, pero se horrorizaban al descubrir huellas repugnantes de sacrificios humanos en los adoratorios. Procuraban disuadir a los naturales de sus ideas religiosas y enseñarles los principios cristianos; no vacilaron en destruir sus templos y trepar por las gradas de las pirámides para arrojar por tierra a los ídolos.

Cortés tuvo noticias de la existencia del pueblo azteca, que, desde la ciudad de Tenochtitlán en medio de la meseta mexicana, dominaba férreamente a los pueblos cercanos. Decidido a subyugar a aquel pueblo y conocer a su emperador Moctezuma, Cortés se puso en marcha hacia el interior.

En el camino chocó con el pueblo de Tlascalala, que opuso una obstinada y peligrosa resistencia; pero los castellanos triunfaron en algunas sangrientas batallas y los tlascaltecas se transformaron finalmente en sus aliados. Poderosos contingentes tlascaltecas acompañaron a los invasores para desquitarse de sus tradicionales enemigos, los aztecas.



Figura Nº 24

Llegada de los españoles a México, según un dibujo de los indios.

VISIÓN AZTECA DE LA CONQUISTA

Quetzalcoatl, el dios del aire y de los vientos, el que dio la vida a los hombres y les enseñó a entretejer las plumas y los hilos multicolores, a componer los mosaicos de turquesas y labrar el jade, tiene, como todos los dioses aztecas, una figura extraña. Él dio la vida al hombre en su última generación; convertido en hormiga descubrió el maíz oculto en lo profundo de un cerro; enseñó las artes y las industrias y la ciencia profunda del calendario. Reinaba entre los hombres por su fuerza y sabiduría, hasta que dioses adversos y engaños de nigrománticos le obligaron a emprender la huida hacia un país más allá del mar. Cuando llegó al litoral de ese gran mar desconocido para aquellos navegantes de canoas, Quetzalcoatl mandó hacer una balsa de culebras y metiéndose en ella se perdió para los hombres. Pero dejaba la promesa de volver algún día, él o sus descendientes, a reinar en aquellas tierras que le pertenecían.

ALBERTO M. SALAS, *Las armas de la Conquista*.

El primer rasgo fundamental de la visión azteca de la conquista es lo que podría describirse como el cuadro mágico en el que ésta habrá de desarrollarse. Los aztecas afirman que poco antes de la llegada de los hombres de Castilla hubo una serie de portentos y presagios que anunciaban lo que habría de suceder. En el pensamiento del señor Moctezuma la espiga de fuego que apareció en el cielo, el templo que ardió por sí mismo, el agua que hirvió en medio del lago, las voces de una mujer que gritaba por la noche, las visiones de hombres que venían atropellándose montados en una especie de venados, todo ello parecía presagiar que era ya el momento del regreso de Quetzalcoatl y los dioses.

Mas, cuando llegaron las primeras noticias procedentes de las costas del Golfo, acerca de la presencia de seres extraños llegados en barcos grandes como montañas, que montaban en una especie de venados enormes, que tenían perros grandes y feroces y que poseían instrumentos lanzadores de fuego, Moctezuma y sus consejeros entraron en duda. Por una parte parecía que tal vez Quetzalcoatl había regresado. Pero por otra, no había certeza de ello. En el corazón de Moctezuma nació entonces la angustia. Por esto envió mensajeros que suplicaron a los forasteros se marcharan a su lugar de origen.

La duda acerca de la identidad de los hombres de Castilla subsistió hasta el momento en que, huéspedes de los aztecas, en Tenochtitlán, perpetraron la matanza del templo mayor.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA, *El reverso de la Conquista*.

1. ¿A qué se refiere el primer fragmento?
2. ¿Qué rasgos de la cultura azteca se deducen de él?
3. ¿Qué significado atribuyeron los aztecas a la conquista española?
4. ¿Cómo interpretas tú el último párrafo?



Figura Nº 25

En las islas del Caribe los conquistadores debieron emprender trabajos de colonización con ayuda de los indios.

ADMIRACIÓN Y TEMOR EN MEDIO DE TENOCHTILÁN

En medio del lago Tezcoco y unida a tierra por algunas calzadas de varios kilómetros de largo, se encontraba la ciudad de Tenochtitlán, que dejó asombrados a los conquistadores por su tamaño y esplendor.

Cortés avanzó resueltamente, sabiendo que corría el riesgo de quedar encerrado y rodeado por fuerzas poderosas. El emperador Moctezuma, seguido por un cortejo brillante, salió a recibirle y ambos intercambiaron regalos.

Los castellanos fueron alojados en excelentes aposentos y recibieron un trato amistoso en el primer momento; pero luego surgió la resistencia y las hostilidades les pusieron en dura situación.

Cortés desplegó en todo momento una gran habilidad para mantener la disciplina entre sus hombres y para tratar con los indígenas, usando a veces la

fuerza y en ocasiones la simulación y el tacto político. Cuando fue necesario, aprisionó a Moctezuma, que luego murió, y destruyó los ídolos de los templos.

Llegó un momento en que la permanencia en la capital se hizo insostenible y, como un recurso desesperado, Cortés y sus hombres forzaron el paso en la noche para salir por una de las calzadas. El avance fue desastroso por las celadas y ataques de los naturales: murieron muchos españoles, perdieron caballos y casi todo el equipo.

Después de aquel suceso, conocido como “la noche triste”, Cortés procuró rehacer sus tropas y con nuevos elementos reinició la lucha.



Figura Nº 26
Jinete de la conquista de México, seguramente Hernán Cortés. Dibujo indígena



Figura Nº 27
Ataque definitivo contra la ciudad de Tenochtitlán. Los españoles debieron construir balsas y pequeños bergantines para cruzar el lago Tezcoco. Dibujo indígena.

SE CONSUMA LA CONQUISTA DE MÉXICO

Sitió la capital y consiguió someter las ciudades cercanas, que le facilitaron tropas auxiliares.

Los aztecas, capitaneados por Cuauthemoc, opusieron una resistencia desesperada durante más de dos meses y los españoles debieron ganar la ciudad casa por casa.

Sobre las ruinas de la ciudad azteca los españoles comenzaron a construir su propia capital, ciudad de México.

Desde aquel momento fue fácil extender la dominación. Cortés despachó a varios capitanes que prolongaron la conquista hacia las costas del Pacífico y hacia los territorios de Centroamérica.

Los establecimientos formados por los españoles en los nuevos territorios progresaron rápidamente gracias al estado de avanzada civilización que existía en ellos y a la utilización del trabajo indígena. Las ricas tierras conquistadas por Cortés, que dieron buenos rendimientos de oro, se organizaron pronto y en 1534 se creó con ellas el virreinato de la nueva España.

R E P A S O

1. ¿Por qué las Antillas constituyeron el primer centro de expansión de la conquista?
2. Señala algunos rasgos de la personalidad de Hernán Cortés. ¿Qué misión cumplió en la conquista y cómo la llevó a cabo?
3. ¿En qué forma se manifestó el encuentro entre dos culturas diferentes en México? Piensa principalmente en la religión.
4. ¿A qué atribuyes el triunfo de los españoles en México?

PANAMÁ Y EL DESPLAZAMIENTO AL PACÍFICO

Poco antes de la conquista de México, varias expediciones provenientes de España y de las islas del Caribe exploraron las costas pertenecientes hoy día a Colombia y Panamá. Esas expediciones tuvieron una suerte desgraciada por los ataques de los indios, los peligros de la naturaleza y los odios que dividieron a los castellanos.

Entre aquellos soldados surgió un capitán de fuerte personalidad, Vasco Núñez de Balboa, sin figuración anterior, que comenzó a actuar como jefe del territorio de Darién. Teniendo conocimiento de la existencia del mar Pacífico por los informes de los indios, Balboa equipó una columna de soldados y resueltamente emprendió la travesía del istmo en 1513.

La marcha fue muy dura a través de las montañas, selvas y pantanos y sólo al cabo de diecinueve días pudo Balboa llegar con sus hombres a las playas del gran océano, que fue bautizado como Mar del Sur.

NOTICIAS DE UN IMPERIO FABULOSO: EL PERÚ

Los indígenas de Panamá hablaban de un rico imperio situado hacia el sur y describían sus ciudades, las grandes balsas en que navegaban sus habitantes y la utilización de animales tales como la llama. Eran las primeras noticias sobre el Imperio de los Incas.

Dos conquistadores de Panamá que se habían destacado por su valentía y empuje y que gozaban ahora de buena situación económica, Francisco Pizarro y Diego de Almagro, se propusieron buscar y conquistar aquel imperio. Con ese

objeto formaron una sociedad que recibió el apoyo financiero del licenciado Gaspar de Espinoza, miembro de una poderosa familia de negociantes.

Francisco Pizarro navegó hasta la ciudad de Tumbes y recogió ahí valiosas informaciones sobre el Imperio.



Figura Nº 28
Balboa, descubridor del Pacífico.



Figura Nº 29
El marqués don Francisco Pizarro de Trujillo. Un hidalgo de origen modesto que alcanzó los más altos honores en la conquista.

PRIMER CONTACTO CON LA CIVILIZACIÓN INCÁSICA EN TUMBES

Pizarro envió a uno de los suyos, llamado Alonso de Molina, a tierra con un regalo para el curaca compuesto de cerdos y gallinas, que no eran animales indígenas del Nuevo Mundo. Por la tarde volvió su emisario con nuevas provisiones de frutas y vegetales que el pueblo amigo enviaba a los extranjeros. Molina tenía que contar un cuento maravilloso. Al desembarcar, lo rodearon los naturales que manifestaron el mayor asombro al ver su vestido, su color blanco y sus crecidas barbas. Las mujeres, sobre todo, dieron prueba de la mayor curiosidad y parecía que Molina había quedado completamente seducido por sus encantos y por sus agradables maneras. Probablemente manifestó su satisfacción con su conducta, puesto que lo incitaron a que se quedase, prometiéndole que, en este caso, le proporcionarían una mujer para esposa.

Acompañaron luego a Molina a la residencia del curaca que vivía con gran lujo, con porteros que custodiaban sus puertas y con una gran cantidad de vasijas de oro y plata en que le servían de comer. Después lo llevaron a diferentes puntos de la ciudad india y vio entre otras cosas una fortaleza construida con piedras sin labrar, que, aunque baja, cubría gran extensión de tierra. Cerca de ella había un templo y la

descripción que hizo el español de sus adornos de oro y plata pareció tan extravagante que Pizarro, desconfiando de su relación, resolvió enviar al día siguiente un emisario más discreto.

WILLIAM H. PRESCOTT, *Historia de la Conquista del Perú*.

1. Sintetiza en pocas frases el contenido de este fragmento.
2. ¿En qué forma reaccionaron los incas en el primer contacto con los españoles? Explica el porqué de estas reacciones.
3. ¿Qué aspectos de la cultura incásica pueden deducirse de este texto?

LA EXPEDICIÓN DEL ÉXITO

Las dimensiones y el poder del imperio incásico hicieron comprender a los socios que su conquista requeriría grandes esfuerzos y que para evitar tropiezos con las autoridades de Panamá u otros conquistadores necesitarían el apoyo del Rey.

Francisco Pizarro se trasladó a España y obtuvo de la corona el gobierno de las tierras que conquistase y otros cargos y privilegios. Para Almagro obtuvo la jefatura de las fortalezas que se fundasen en aquel lugar.

Las ventajas obtenidas por Pizarro en contraste con el insignificante cargo dado a Almagro, provocaron la indignación de éste y un duro rompimiento separó a los antiguos compañeros; aunque se reconciliaron por el momento.

En 1531, Pizarro al mando de 180 hombres se embarcó en tres pequeñas naves y se dirigió al sur. Desembarcó en la costa de Ecuador y siguió por tierra adentrándose en el imperio.

En todas partes los indígenas les dejaban pasar y colaboraban con ellos, pero aquella actitud apacible no era más que una táctica del inca Atahualpa que, seguro de su poder, deseaba que los intrusos penetrasen en su reino para tenerlos a su merced.

Los conquistadores llegaron a Cajamarca y allí esperaron la visita de Atahualpa que se encontraba en las proximidades. Pizarro ideó un plan audaz y por sorpresa los españoles se apoderaron del jefe inca.

Desde aquel momento los conquistadores aseguraron su situación. El gran respeto que los indígenas tenían al inca y la organización muy centralizada del Imperio, permitieron a los españoles mantener la sumisión a través de las órdenes dictadas al monarca prisionero.

EL ORO Y LA INFAMIA

Atahualpa debió sufrir en su cautiverio la insolencia de los soldados españoles y vivir en continuo sobresalto. Con el fin de obtener su libertad prometió a Pizarro que si le dejaba libre llenaría con piezas y joyas de oro el aposento en que estaba, hasta la altura de su brazo extendido, y con plata los dos cuartos vecinos.



Figura Nº 30

Primer encuentro de los españoles con el inca Atahualpa en Cajamarca. La audacia de los conquistadores contrastaba con el enorme poder del monarca peruano.

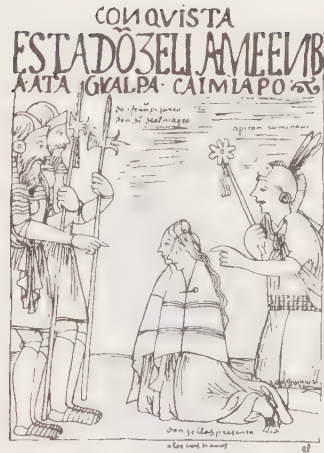


Figura Nº 31

Pizarro y Almagro recibiendo dos doncellas de parte de un jefe incásico. Una vez destronado Atahualpa, la organización del imperio quedó al servicio de los capitanes españoles. La resistencia fue escasa.

Pizarro aceptó el convenio y el inca despachó emisarios a diversos puntos para reunir el oro y plata necesarios. Los españoles contemplaron maravillados la conducción del tesoro.

Algunas de las joyas y estatuillas de mayor valor artístico fueron separadas para enviarlas como presentes al Rey de España y el resto fue fundido para proceder al reparto. En total se distribuyeron más de 5.700 kilos de oro y 11.000 de plata.

Pizarro no dio cumplimiento a la promesa de dejar en libertad a Atahualpa y permitió que los capitanes que lo secundaban acusasen al inca de estar planeando una insurrección. Muchas de las acusaciones eran falsas y, no obstante, se le condenó a muerte y fue ejecutado en la misma ciudad de Cajamarca.

La muerte del inca, además de inútil, fue un paso erróneo que colocó a los castellanos en difícil situación.

Entre los indígenas surgieron algunas divisiones y hubo resistencia contra el invasor. La superioridad militar de los conquistadores y la movilidad que les daban los caballos, les permitieron hacer frente a los naturales y después de algunas rápidas expediciones las regiones más importantes quedaron sometidas. Pizarro fundó la ciudad de Lima y Almagro sometió el territorio de Ecuador.

Diego de Almagro, que había llegado con un grueso refuerzo, y el capitán Sebastián de Benalcázar, reconocieron los distritos del norte y fundaron las ciudades de Quito y Trujillo. Pizarro ocupó la ciudad del Cuzco y la dejó al mando de dos de sus hermanos, mientras se dirigía a la región costera en busca de un lugar para fundar la capital. A orillas del río Rimac fundó la ciudad de Lima.

Los antiguos resquemores entre Pizarro y Almagro estuvieron a punto de desatar una lucha a raíz de la posesión del Cuzco, que Almagro estimaba como

parte de una gobernación que la corona acababa de concederle al sur de la gobernación de Pizarro. Afortunadamente, los compañeros llegaron a un acuerdo: Almagro saldría a la conquista de Chile mientras el Rey decidía a quién pertenecía el Cuzco.



Figura N° 32

Estatuilla de oro laminado del tipo que formó el tesoro de Atahualpa.

LOS PORTUGUESES EN EL BRASIL

Después del descubrimiento del territorio brasileño, que según el tratado de Tordesillas pertenecía al Portugal, aquella nación no se había interesado en colonizarlo. Su principal atención estaba concentrada en los viajes comerciales a la India.

Algunas expediciones portuguesas y francesas habían solamente tocado en las costas y efectuado desembarcos esporádicos con el fin de cortar el llamado *palo brasil*, que producía una sustancia tintórea muy apreciada en Europa y que alcanzaba un excelente precio. La importancia de aquel comercio y su identificación con aquel territorio originaron el nombre de Brasil.

La presencia de los franceses y el temor de perder un territorio valioso, determinaron al rey de Portugal don Juan III a enviar una expedición colonizadora a cargo de un esforzado capitán, *Martín Alfonso de Sousa*.

En 1531 Sousa llegó a su destino con cinco naves y 400 hombres. Recorrió toda la costa, apresó algunas naves de franceses y fundó el pueblo de San Vicente, que comenzó a prosperar rápidamente.

Con el fin de procurar una colonización más intensa en tan vasto territorio, la corona portuguesa creó 12 *capitanías generales*, cada una de las cuales tenía una extensa costa.

El sistema de las capitanías generales no dio el resultado previsto y, ante el peligro de perder el territorio, el gobierno portugués decidió crear un gobierno central. Un gobernador general, que condujo un importante refuerzo, fundó la capital con el nombre de San Salvador, más conocida como *Bahía*.

R E P A S O

1. ¿Qué importancia tuvieron Panamá y Perú dentro de la conquista de la América española?
2. ¿Qué descubrimiento realizó Vasco Núñez de Balboa y qué significado tuvo éste?
3. ¿Por qué la conquista del imperio de los incas fue de una gran atracción para los españoles?
4. ¿Qué hechos facilitaron la conquista del imperio incásico? ¿Quiénes se destacaron en ella?
5. ¿Cuáles fueron las causas de las dificultades entre los españoles una vez conquistado el Perú?

Conquista de Chile: 1536-1600

La conquista de América se realizó con extraordinaria rapidez: cincuenta años después del descubrimiento de Colón se iniciaba la conquista de Chile. Ésta dependió completamente de la dominación en el Perú; desde allí salieron las diversas expediciones, los refuerzos de hombres, pertrechos y armas.

Fue una de las conquistas más duras y prolongadas. Los historiadores actuales estiman que duró hasta fines del siglo XVI, sin contar la lucha con los araucanos que se dilató algún tiempo más.

ALMAGRO: DEL INFORTUNIO AL ÉXITO

Dieciséis años después que Magallanes descubriera el estrecho, don Diego de Almagro penetraba por el norte en el territorio de Chile, con una expedición preparada en el Perú.

El jefe de la expedición era hijo natural del copero de un señor noble y de una moza de la villa de Almagro. Sus primeros años fueron muy tristes; la madre confió su cuidado a otra mujer y luego se casó con un hombre respetable. El niño debió criarse junto a un tío que lo castigaba cruelmente, hasta llegar a ponerle cepos en los pies. Siendo ya un adolescente, Almagro decidió salir a correr aventuras, pero antes se dirigió donde su madre a pedirle ayuda. Por toda respuesta recibió algún alimento y unas monedas y una triste despedida: "Toma, fijo, e no me des más pasión e vete e ayúdete Dios a tu ventura".

Después de diversas peripecias pasó a América y participó en la conquista de Panamá.

Sus grandes méritos y los servicios prestados en el Nuevo Mundo fueron reconocidos por la corona, que le otorgó diversos honores, el título de adelantado y una gobernación al sur del Perú.



Figura N° 33

La expedición de Almagro abandona el Cuzco. En el desplazamiento hasta Chile la ayuda de los indígenas fue esencial. Dos altos jefes incásicos acompañaron a los expedicionarios que contaron, además, con el apoyo de algunos miles de indios.

HACIA CHILE

Una vez consumada la conquista del Perú, Almagro se interesó por explorar hacia el sur, con el fin de conquistar la gobernación que le había sido concedida. Sus relaciones con Francisco Pizarro estaban muy malas: ambos disputaban la posesión del Cuzco alegando que estaba dentro de los límites de sus respectivas gobernaciones.

Los indígenas hablaban de Chile como de una región donde abundaba el oro y el propio Inca Manco prometió a Almagro entregarle en Chile un tesoro más grande que el de Atahualpa.

Los soldados que seguían a Almagro se sintieron tentados por la posibilidad de grandes riquezas y pidieron al Adelantado que iniciase la conquista de Chile.



Figura N° 34

El Adelantado don Diego de Almagro, capitán liberalísimo.

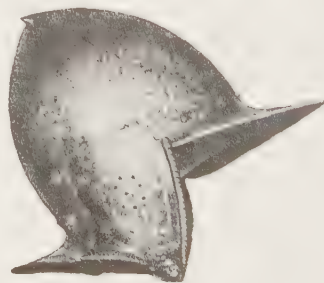


Figura N° 35

Celada borgoñona.

Almagro aprestó a su gente, levantó bandera de enganche y gastó 500 mil pesos de oro para equipar a los expedicionarios. En total, los diversos grupos de la expedición alcanzaron a más de 400 hombres, más fuertes contingentes de indios auxiliares para el transporte de equipo y alimentos y algunos esclavos negros.

Los incas colaboraron amistosamente con la expedición. Un príncipe del imperio y el sumo sacerdote fueron despachados adelante para preparar el avance de la columna y las autoridades locales recibieron órdenes de cooperar.

A mediados del año 1535 Almagro se puso en marcha con parte de las tropas, siguiendo el camino de los Incas que, desde el Cuzco, trepaba al altiplano boliviano. El avance fue lento y lleno de dificultades, pues la mayor parte de los auxiliares indígenas o yanaconas se dio a la fuga y apareció la resistencia en diversas localidades.

Después de cruzar el Altiplano, bordeando los lagos Titicaca y Poopó, la columna descendió a las regiones de Jujuy y Salta, que hoy forman parte de Argentina. Desde allí torció el rumbo al poniente para cruzar la Cordillera de los Andes por el paso de San Francisco de 4.400 m de altura.

La travesía fue muy penosa debido al frío y a la falta de alimentos; además, las ropas estaban destrozadas, el calzado semidestruído y las herraduras de los caballos completamente gastadas. Numerosos cadáveres de indios y negros quedaron en los páramos helados de la cordillera y los propios españoles sufrieron las quemaduras del frío en las manos y el rostro, y algunos perdieron los dedos de los pies.

Al cabo de varios días pudieron finalmente bajar al valle de Copiapó. Corrían entonces los últimos días del verano de 1536.

LA COLABORACIÓN INDÍGENA

En aquel tiempo vinieron y pasaron los españoles a estos reinos [Perú] y un capitán llamado Diego de Almagro con mucha gente y con un Inca llamado Pablo Inca subió a estas provincias de Collasuyo (Altiplano), que iba al descubrimiento de los Charcas, Plata y Chile, y estando en esta tierra nuestro abuelo Chalco Yupanqui, sabido que los españoles venían subiendo, salió nuestro abuelo a su distrito a servirles y dar paz y lo llevó hasta Chile mostrando los caminos y como gobernador fue gastando cuanto tenía de su hacienda con los dichos españoles y haciendo que los indios por donde pasaban les obedeciesen e hiciesen caminos, por lo cual todos los charcas y los indios Chichas y otros más, les dieron pasada y no les hicieron mal ninguno.

Declaración de dos indios de Collasuyo, 1597.

1. ¿Qué características de la conquista española pueden deducirse de esta lectura?

DESILUSIÓN Y REGRESO

Durante algún tiempo la expedición permaneció en el valle de Copiapó para dar descanso a los hombres y a los caballos. Luego avanzó hacia el sur y llegó al valle del río Aconcagua, donde Almagro estableció el campamento que serviría de base para explorar el territorio.

Algunos capitanes reconocieron la región central y uno de ellos, Gómez de Alvarado, se dirigió al sur en plena época invernal. Las lluvias eran intensas y los ríos se habían salido de sus cauces. Venciendo esas dificultades, Gómez de Alvarado alcanzó hasta el río Itata y debió librar una batalla contra los indígenas en Reinohuelén. Éste fue el primer choque con el pueblo araucano.

Almagro y sus hombres comprendieron que Chile no era el país con que habían soñado y que la abundancia de oro había sido un simple engaño de los Incas para alejarlos del Perú.

La desilusión se apoderó de los expedicionarios y pronto se impuso la idea de volver al Perú, que aparecía como una región mucho más rica. Almagro pensaba que valía la pena quedarse en Chile y fundar una colonia, pero, finalmente, siguió el parecer de sus hombres.

La columna volvió al valle de Copiapó y allí se decidió continuar por el camino de los desiertos, a pesar de la falta de agua y alimentos, para evitar la travesía de la cordillera.

En el Perú, Almagro se apoderó de la ciudad del Cuzco y se vio envuelto en una lucha armada con su antiguo compañero Francisco Pizarro y sus hermanos. Derrotado en la batalla de las Salinas cayó prisionero de sus enemigos, que le dieron muerte al poco tiempo.

R E P A S O

1. ¿Por qué viajó Almagro a Chile?
¿Quién financió la expedición?
¿Qué características de la conquista española demuestra este hecho?
2. ¿Qué regiones de Chile se reconocieron en el viaje de Almagro?
3. Ciñéndose a los datos entregados por el texto, señala en un mapa las dos rutas seguidas por Almagro: la de venida a Chile y la de regreso al Perú.

PEDRO DE VALDIVIA: TENACIDAD, VALENTÍA Y AMBICIÓN

No obstante el desprestigio en que había caído Chile, un capitán extraordinario, seguido por pequeños grupos armados, se lanzó decididamente a conquistar el país y pese a grandes dificultades y tropiezos, logró el éxito.

Fue la conquista más difícil de toda América, por la lejanía y el aislamiento del territorio y por la resistencia inquebrantable de los araucanos. Pero los espa-

ñoles mantuvieron la dominación y comenzó entonces el proceso de mezcla racial y cultural que dio origen a un pueblo nuevo.

En el momento de comenzar la conquista de Chile, don Pedro de Valdivia tenía algo más de 40 años.

Había nacido en la villa de Castuera, en la región de La Serena de Extremadura, donde su familia poseía casa solariega. Su linaje hidalgo se confundía con las hazañas heroicas de los antepasados, que el escudo de familia recordaba en su altiva leyenda: "La muerte menos temida da más vida".

Siendo aún muy joven, se enroló en el ejército y participó en las campañas contra el rey Francisco I de Francia en Flandes y en Italia. Estuvo bajo las órdenes de famosos generales y se encontró en la defensa de Valenciennes, encabezada por el propio emperador Carlos V; pero donde conoció plenamente el triunfo y la gloria fue en la batalla de Pavía, que finalizó con la rendición del Rey de Francia.

Tenía sólo 25 años cuando regresó a su tierra ostentando el grado de capitán. Allí contrajo matrimonio con doña Marina de Gaete y vivió tranquilo algunos años, hasta que su espíritu inquieto y esforzado le arrastró hacia América.

Participó en la conquista de Venezuela, que no le atrajo mayormente, y luego siguió al Perú, donde llegó a ser uno de los capitanes preferidos de los hermanos Pizarro. Junto a ellos combatió contra Almagro y obtuvo recompensas.

Como todos los conquistadores, Valdivia ambicionaba tener una crecida fortuna, vivir como gran señor y disfrutar del poder. Pero a la vez quería dejar "memoria y fama de sí", como él mismo decía.

Todos esos propósitos podría lograrlos si conquistaba un territorio.



Figura Nº 36
Don Pedro de Valdivia.

UNA EMPRESA DESCABELLADA

Después de la expedición de Almagro nadie se había interesado por el territorio de Chile, hasta que Valdivia decidió pasar a conquistarlo. Tuvo muchas dificultades para reunir gente, pues todos huían de Chile "como de la pestilencia" y también le fue difícil equipar la expedición porque tenía muy poco dinero. Solamente dispuso de 9 mil pesos y obtuvo de un comerciante algunos caballos, armas y negros por valor de otros 9 mil pesos.

Los soldados que se unieron a su estandarte no pasaban de 10 ó 12 que no habían logrado fortuna ni posición en el Perú, más un contingente de yanaconas. A pesar de la insignificancia del grupo, Valdivia no desmayó y, secundado por Inés Suárez, mujer valiente que sería un eficaz apoyo, partió del Cuzco a la conquista de Chile. Años más tarde, él mismo escribiría que salió "no con tanto aparato como era menester".

La única esperanza de Valdivia era que en el camino se le juntasen otros soldados y, con ese objeto, había despachado mensajeros al Altiplano y otras regiones cercanas, donde andaban explorando algunos grupos más numerosos.

El camino escogido fue el utilizado por Almagro al regresar al Perú: la ruta de los incas que atravesaba los arenales y desiertos ubicados entre la cordillera y el mar. Durante la marcha, poco a poco, se juntaron a la expedición varios capitanes con grupos de soldados que bajaban del Altiplano después de haber fracasado en sus afanes de conquistar. Se encontraban en pésimas condiciones: sin esperanza de mejor fortuna se habían dirigido a reunirse con Valdivia.

La marcha a través del desierto fue dura por la falta de agua y alimentos y por la resistencia de los aborígenes, que se refugiaban en sus pequeñas ciudadelas para combatir a los castellanos.

Una vez en el valle de Copiapó, la columna expedicionaria, que ya alcanzaba a 152 hombres, pudo descansar, reunir maíz y reparar su equipo. La marcha al sur prosiguió luego con grandes penurias, hasta que la llegada al valle del Mapocho, que tenía mayores recursos, significó un alivio considerable.



Figura N° 37

Los capitanes Jerónimo de Alderete y Francisco de Villagra, dos de los más esforzados colaboradores de Valdivia.

LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE Y LOS INDIOS AL CRUZAR EL NORTE CHICO

Habiendo caminado seis leguas el general Valdivia, el valle arriba seguía y entraba por unas tierras muy altas. Allegó a do estaba un espacio algo llano en el cual estaban situadas chozas pequeñas muy ocultas por la fragosidad de la tierra. Estaban muy espesas, las cuales estaban sin gente por haberse subido a la montaña a causa de la noticia que tenían de los cristianos. Allegaron a estas chozas muy alegres, entendiendo que había gran copia de bastimento, y fue lo que hallaron cinco chollos, que son unos perros, los cuales fueron tomados y luego muertos y asados y cocidos con zapallos. Esto se comió y no se tuvo por mala comida. Viendo el general lugar tan fragoso y aun peligroso, mandó que vigilasen y estuviesen sobre aviso.

Y estando el general Valdivia en este sitio, una noche acometió gran copia de gente de guerra sabiendo que eran pocos los cristianos y salieron los españoles al encuentro y los rompieron. Matáronse algunos indios y todos los demás huyeron por la aspereza de las sierras y grandes peñascos. Venido el día hallaron otro perro y dos zapallos, que no se contentaron poco. Cociéronlo en agua y no le echaron sal porque la sed no les diese pena...

Otro día por la mañana mandó el general a cuatro de a caballo que fuesen por el valle arriba a ver si podían tomar algún indio y caminando estos cuatro de a caballo una legua, tomaron un indio y trajéronlo al general. Luego le preguntó dónde había maíz o dónde lo tenían escondido. El indio de miedo dijo de ciertos hoyos donde se hallaron trescientas cargas, que estas cargas se dice cuanto puede llevar un indio, que sería media fanega, de lo cual hubieron tanto regocijo como se podía pensar en tal tiempo.

Crónica y relación de JERÓNIMO DE BIBAR, uno de los compañeros de Valdivia.

1. ¿Cómo reaccionaron los indios del Norte Chico al llegar los españoles? ¿Cuál fue la actitud de los españoles? Trata de explicar la causa de estas reacciones.

SANTIAGO Y LA VOLUNTAD DE PERMANECER

El lugar escogido por Valdivia para fundar la primera ciudad reunía condiciones muy favorables. La vegetación era abundante y había bosques que proporcionarían madera y leña; los cultivos de los indígenas y su sistema de acequias permitirían un buen rendimiento agrícola. La población autóctona era numerosa y de ella se obtendrían los trabajadores para las diversas obras y los lavaderos de oro.

El 12 de febrero de 1541 Valdivia procedió a fundar la ciudad, que quedó situada al poniente del cerro Huelén (Santa Lucía), entre el río Mapocho y un brazo de él que corría por la actual Alameda. El alarife Pedro Gamboa trazó ocho calles de norte a sur y diez de oriente a poniente dividiendo cada manzana en cuatro solares que fueron entregados a los capitanes y soldados para que constru-



Figura Nº 38

Falconete, pieza liviana de artillería, de uso frecuente en la Conquista.

yesen sus casas. La manzana del medio fue destinada a Plaza de Armas y en su costado poniente se construyó una capilla.

Los indígenas ayudaron en la construcción de las casas, que fueron fabricadas con adobes, madera y techos de paja. Su aspecto era muy rústico y la ciudad no parecía más que un campamento militar.

Pocos días después de la fundación, Valdivia creó el Cabildo, que sería el órgano representativo del vecindario, se preocuparía de la administración local y tomaría parte en las más importantes decisiones comunitarias, incluso en materias de gobierno. Quedó compuesto de dos alcaldes encargados de administrar justicia y de seis regidores.

Santiago sería la base de la conquista de Chile. Los españoles dominaron pronto la región vecina, cultivaron en ella el trigo, introdujeron sus ganados y pusieron trabajo en algunos lavaderos de oro. La ciudad mantuvo las comunicaciones con el Perú y de ellas salieron las expediciones que fundaron La Serena, Concepción y las demás ciudades del sur.

INCERTIDUMBRE DE LOS PRIMEROS AÑOS

Valdivia y sus hombres desplegaron gran actividad para someter a los indios y vigilar sus movimientos. En un primer momento lograron la colaboración de los naturales y el cacique Michimalonco del valle de Aconcagua señaló a Valdivia la existencia de oro en el estero de Margamarga (estero de Viña del Mar, al interior). Un gran número de indígenas fue obligado a trabajar en aquellos lavaderos y Valdivia dispuso, además, que se construyese un bergantín en Concón, para comunicarse con el Perú.

Sin embargo, la sumisión de los indígenas era sólo aparente. Repentinamente se sublevaron y mataron a los españoles destacados en Margamarga y Concón y luego asaltaron la ciudad de Santiago.

Al amanecer, las fuerzas de Michimalonco emprendieron el ataque aprovechando que Valdivia se encontraba lejos de la ciudad con parte de los soldados. La defensa fue heroica: durante todo el día los españoles sostuvieron el ataque

animados por sus capitanes. Inés Suárez, que ese día demostró gran valor, en el momento más crítico del combate dio muerte con su espada a varios caciques prisioneros.

La ciudad quedó completamente destruida e incendiada y los conquistadores no conservaron más que la ropa que tenían puesta, sus armas y sus caballos.

Los años que siguieron fueron de terribles penalidades por el hambre y la semidesnudez, en medio de duras tareas para mantener los cultivos, salidas a recoger cualquier tipo de alimentos y una continua vigilancia con el arma al brazo.

Esta situación se prolongó hasta fines de 1543, cuando llegaron del Perú nuevos soldados y recursos mandados buscar por Valdivia.

Sepa V. M. que quando el marques don Francisco Pizarro me dio esta empresa no havia hombre que quisiese venir a esta tierra y los que mas huían de ella eran los que trajeron el adelantado don Diego de Almagro que como la desamparó quedó tan mal y infamada que como de la peste huían de ella. Y aún muchas personas que me querían bien y eran tenidas por cuerdos no me tuvieron por tal quando me vieron gastar la hacienda que tenía en empresa tan apartada del Perú y donde el adelantado no había perseverado habiendo gastado él y los que en su compañía vinieron más quinientos mil pesos de oro y el fruto que hizo fue poner doblado ánimo a éstos...

Figura N° 39

Facsimil de un párrafo de una carta de Valdivia al emperador Carlos V.

Las cartas del célebre capitán constituyen documentos de gran valor para conocer la conquista de Chile. Valdivia no sólo dejó relatos fieles, sino que además empleó un lenguaje sabroso y un estilo ameno para describir los hechos suyos y de sus hombres. El párrafo reproducido facsimilarmente dice:

Sepa V. M. que cuando el marqués don Francisco Pizarro me dio esta empresa no había hombre que quisiese venir a esta tierra y los que más huían de ella eran los que trajeron el adelantado don Diego de Almagro que como la desamparó quedó tan mal infamada que como de la peste huían de ella. Y aún muchas personas que me querían bien y eran tenidas por cuerdos no me tuvieron por tal cuando me vieron gastar la hacienda que tenía en empresa tan apartada del Perú y donde el adelantado no había perseverado habiendo gastado él y los que en su compañía vinieron más de quinientos mil pesos de oro y el fruto que hizo fue poner doblado ánimo a éstos...

LA RECONSTRUCCIÓN DE SANTIAGO

Quemada la ciudad, dio el general Valdivia orden en cómo tornaron a reedificarla, y con un cacique principal y sus indios hicieron la iglesia. Trabajando cristianos e indios así en hacer adobes como en asentarlos y traer madera y paja de los campos todo el verano, que fue aquel año largo, se ocuparon en reformar la ciudad. Además de estas obras tan convenientes, tenían otras que sin ellas no podían pasar ni aún

vivir, que era hacer sementeras de maíz, las cuales se hacían y hacen a la entrada del verano porque así se usa y sustentarla con riego por acequias. El maíz que se sembró se buscó y sacó con gran trabajo de donde los indios lo tenían enterrado, porque todo el maíz y gallinas y puercos que tenían, con la mísera ropa se quemó con la ciudad, que no se salvó, sino lo que tenían vestido y armado y un poco de trigo que había hasta la cuarta parte de un celemín. Escaparon dos cochinas y un cochino y un pollo y una polla y una gallina, que fue la multiplicadora y sacadora de todos los pollos, de suerte que la llamaron "Madre Eva".

Crónica y relación de JERÓNIMO DE BIBAR.

EXPANSIÓN DE LA CONQUISTA

Con el fin de mantener despejado el camino hacia el Perú, Valdivia dispuso que el capitán Juan Bohon fundase la ciudad de La Serena y repartiase entre los soldados la tierra y los escasos indios de la región.

También procuró el jefe conquistador explorar el territorio hacia el sur, alcanzando él mismo hasta el río Biobío, desde donde tuvo que regresar por no tener fuerzas suficientes para hacer frente a los araucanos.

El capitán genovés Juan Bautista Pastene, que llegó al país con un pequeño barco, se convirtió en importante auxiliar: al mando de dos embarcaciones exploró la costa y avanzó hasta las proximidades del canal de Chacao.

Antes de poder fundar nuevas ciudades, Valdivia debió ir personalmente al Perú y obtener refuerzos de tropas, armas y caballos.

El año 1549 estuvo de regreso y pudo entonces dar gran impulso a la conquista. Envió al capitán Francisco de Aguirre a refundar La Serena, que había sido destruida por los indios, y él mismo salió al sur con un cuerpo de tropas y auxiliares indígenas.

En los años siguientes fueron fundadas las ciudades de Concepción, Imperial, Villarrica y Angol. También se levantaron fuertes en Arauco, Tucapel y Purén.

Desde el primer momento, los conquistadores debieron luchar duramente contra los araucanos, que en todas partes presentaban una fiera resistencia. Cada ciudad tuvo que ser protegida con un fuerte y sus habitantes debieron vivir sobre las armas.

Aparentemente los naturales daban la paz y prometían colaborar, pero en cualquier oportunidad se alzaban y atacaban a las ciudades o a los grupos que se alejaban de ellas. Al sur del Biobío la ocupación dependió de los refuerzos de hombres, equipos y armas que continuamente se despachaban desde Santiago y Concepción.

LA REGIÓN DE IMPERIAL,
SEGÚN DESCRIPCIÓN DE VALDIVIA

Lo que puedo decir de la bondad de esta tierra es que cuantos vasallos de Vuestra Majestad están en ella y han visto la Nueva España [México], dicen ser mucha más cantidad de gente que la de allá: es toda un pueblo y una sementera y una mina de oro y si las casas no se ponen unas sobre otras, no pueden caber en ella más de las que tiene; próspera de ganado como la del Perú [llamas y guanacos] con una lana que les arrastra por el suelo; abundosa de todos los mantenimientos que siembran los indios para su sustentación, así como maíz, papas, quinoa, ají y frejoles. La gente es crecida, doméstica y amigable y blanca y de lindos rostros, así hombres como mujeres, vestidos todos de lana a su modo, aunque los vestidos son algo groseros. Tienen muy gran temor a los caballos; aman en demasía los hijos y mujeres y las casas, las cuales tienen muy bien hechas y fuertes con grandes tablazones, y muchas muy grandes y de a dos, cuatro y ocho puertas; tiénelas llenas de todo género de comida y lana; tienen muchas y muy pulidas vasijas de barro y madera; son grandísimos labradores y tan grandes bebedores; el derecho de ellos está en las armas y así las tienen todos en sus casas y muy a punto para defenderse de sus vecinos y ofender al que menos puede; es de muy lindo temple la tierra y se darán en ella todo género de plantas de España mejor que allá: esto es lo que hasta ahora hemos reconocido de esta gente.

Carta al Emperador CARLOS V, 25 de septiembre de 1551.

1. ¿Cómo era la región de Imperial según la descripción que Valdivia hace al Emperador Carlos V? ¿Cómo eran sus pobladores y qué actividades realizaban?
2. ¿Opinas tú que esta descripción se ajusta a la realidad?



Figura Nº 40

Dibujo imaginario hecho pocos años después de la Conquista, que representa a Caupolicán. La leyenda dice: Indio del Valle de Arauco. Caupolicán, éste mató al gobernador Valdivia.

EXPEDICIONES LEJANAS

Los conquistadores de Chile no se conformaron sólo con dominar la parte central y sur del país, sino que trataron de abarcar un territorio mayor.

Con ese fin, el capitán Francisco de Aguirre salió de la ciudad de La Serena y cruzó la cordillera, procurando explorar y conquistar la región de Tucumán. Ese territorio, igual que el de Cuyo y el de la Patagonia, quedaba dentro de la gobernación confiada a Valdivia por las autoridades españolas, cuyo ancho era de 100 leguas a contar desde la costa del Pacífico.

Valdivia se preocupó también de hacer reconocer el estrecho de Magallanes, porque deseaba extender su gobernación hasta sus márgenes. Ordenó equipar una nave y dos embarcaciones pequeñas, que alcanzaron hasta la boca del estrecho en el Pacífico.

La escuadrilla alcanzó la boca occidental del estrecho y el capitán Ulloa recorrió con uno de los barcos una parte de aquella famosa vía, para regresar luego a dar cuenta del reconocimiento que había practicado. Por el momento esas informaciones no pudieron ser aprovechadas.

RETRATO DE VALDIVIA

Era Valdivia, cuando murió, de edad de cincuenta y seis años, natural de un lugar de Extremadura pequeño, llamado Castuera, hombre de buena estatura, de rostro alegre, la cabeza grande conforme al cuerpo, que se había hecho gordo, espaldado, ancho de pecho: hombre de buen entendimiento, aunque de palabras no bien limadas: liberal y hacía mercedes graciosamente. Después que fue señor recibía gran contento en dar lo que tenía: era generoso en todas sus cosas, amigo de andar bien vestido y lustroso y de los hombres que lo andaban, y de comer y de beber bien; afable y humano con todos.

*Historia de Chile del capitán ALONSO DE GÓNGORA MARMOLEJO,
compañero de VALDIVIA.*

LA PRIMERA GRAN REBELIÓN ARAUCANA

En 1553 la Conquista parecía entrar en una etapa de consolidación.

Sin embargo, al finalizar el año los naturales dieron muestras de inquietud y las fuerzas de los españoles debieron aprestarse para entrar en acción. Valdivia salió de Concepción con un pequeño destacamento y se dirigió hacia el fuerte de Tucapel para perseguir a los indios de la región.

El día de Navidad llegó frente al fuerte, del cual no quedaban más que las ruinas humeantes. Inmediatamente salieron de los bosques vecinos las huestes araucanas y se trabó un combate.

La lucha duró todo el día. Los indios eran dirigidos por Lautaro, un antiguo caballerizo de Valdivia que había huido a juntarse con los suyos.



Figura N° 41

Imagen idealizada de Lautaro. La leyenda dice: Lautaro, este indio mató a la gente que fue con Villagra, del gobernador Valdivia. Este es el traje de los indios de Chile; esta coraza es de cuero de vaca crudo. Esta arma se llama macana. Dibujo hecho poco después de la Conquista.

Los hombres de Valdivia apenas alcanzaban a 50 y después de luchar durante muchas horas su número había disminuido considerablemente; los sobrevivientes, como asimismo los caballos estaban agotados.

En el último momento, Valdivia trató de ponerse a salvo seguido por un sacerdote, pero sus caballos se vieron detenidos por un pantano y los indígenas les dieron alcance.

Ningún español escapó con vida y, según opinión de los contemporáneos, Valdivia recibió una muerte horrorosa.

La victoria obtenida en Tucapel envalentonó a los araucanos.

Francisco de Villagra, uno de los mejores capitanes de Valdivia, asumió el mando de las fuerzas españolas; pero fue derrotado con 200 hombres en Marihueñu, al sur de la boca del Biobío. Desanimados los conquistadores, abandonaron Concepción. Las bandas de Lautaro arrasaron la ciudad mientras toda la empresa de conquista parecía sucumbir más allá del Biobío.

Lautaro se propuso atacar a Santiago. En dos oportunidades alcanzó hasta el río Mataquito; pero la segunda vez fue atacado por los españoles y murió en el campo de batalla, lo que significó la dispersión de sus fuerzas.

Durante trece años, Valdivia y sus hombres habían luchado por conquistar el país; pero habían cometido el error de diseminar sus pocas fuerzas en un territorio muy vasto, de manera que, al generalizarse la rebelión, todas las ciudades del sur fueron amenazadas y el proceso de la Conquista se vio seriamente perturbado.

R E P A S O

1. ¿Qué impulsó a don Pedro de Valdivia para llevar a cabo la empresa de conquista de Chile? ¿Se vieron satisfechos esos impulsos?
2. ¿Qué problemas tuvo el conquistador para organizar la expedición?
3. Describe la ruta que siguió Valdivia para llegar a Chile.
4. Frente a los españoles ¿cuál fue la reacción de los distintos grupos de indios que encontró la expedición de Valdivia a su paso? ¿Cómo explicas tú esta reacción?
5. ¿Por qué eligió Valdivia el valle del Mapocho para fundar la ciudad que serviría de base a la conquista de Chile?
6. ¿Qué exploraciones del territorio se realizaron en este período?

A C T I V I D A D

1. Confecciona un mapa en que se destaque la parte de Chile ocupada por Pedro de Valdivia. Indica las ciudades y fuertes fundados.

UNA NUEVA EXPEDICIÓN
RESTABLECE EL EQUILIBRIO

Al mismo tiempo que cundía el levantamiento indígena, los conquistadores se habían visto envueltos en graves disputas sobre el mejor derecho para suceder a Valdivia como gobernador.

Para poner término a esas competencias y aplastar a los rebeldes araucanos, el virrey del Perú don Andrés Hurtado de Mendoza designó como gobernador de Chile a su hijo don García, un joven de 22 años, muy impulsivo, orgulloso y carente de experiencia.

El virrey equipó una expedición de 450 hombres y 500 caballos y la dotó de muchas armas, equipo y municiones. Rodeó a su hijo del mayor boato y no escatimó fondos de la corona para atender a los gastos.

Junto a Hurtado de Mendoza venían varios personajes de experiencia y criterio, designados por su padre para que le sirvieran de consejeros, y un lucido grupo de jóvenes de buen linaje, entre ellos don Alonso de Ercilla.

Los barcos de la expedición se dirigieron a la bahía de Talcahuano y allí se refundó Concepción. En el verano de 1558 Hurtado de Mendoza emprendió una incursión por el territorio de la Araucanía y luchó tenazmente contra los indios, encabezados ahora por Caupolicán.

Socorrió a las ciudades de Imperial y Valdivia y organizó, enseguida, una expedición para adelantar el reconocimiento del territorio situado más al sur. Los sufrimientos fueron muy grandes por la carencia de alimentos y las penurias que la selva virgen imponía al avance de los conquistadores. Muy maltrechos, llegaron finalmente al seno de Reloncaví, que debía ser el término de la exploración.

Antes de abandonar el lugar, don Alonso de Ercilla con algunos compañeros cruzó, en una canoa, a una de las islas que se veían al frente y, adelantándose en el bosque, grabó la siguiente estrofa en un árbol:

*Aquí llegó, donde otro no ha llegado,
don Alonso de Ercilla, que el primero,
en un pequeño barco deslastrado,
con sólo diez pasó el desaguadero,
el año de cincuenta y ocho entrado,
sobre mil quinientos, por febrero,
a las dos de la tarde el postrer día,
volviendo a la dejada compañía.*

Durante esta campaña Hurtado de Mendoza fundó la ciudad de Osorno.

La actividad desplegada por don García permitió detener la ofensiva araucana y asegurar la dominación en la región sur; pero se engañaban quienes pensaban que los indios estaban definitivamente sometidos.

Don García despachó también algunos capitanes al otro lado de la cordillera. Entonces fueron fundadas las ciudades de Mendoza y San Juan.

La preocupación por el estrecho de Magallanes continuó también durante el gobierno de Hurtado de Mendoza.

El capitán Juan Ladrillero se dirigió hacia el sur con dos naves y un bergantín y después de muchas peripecias en el laberinto de canales australes logró embocar el Estrecho y recorrerlo íntegramente. En esa oportunidad, tomó posesión de aquellas tierras en nombre del Rey y del Gobernador de Chile (1558).

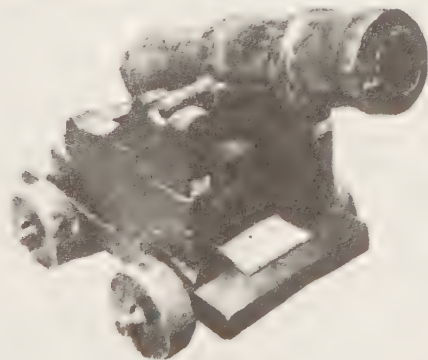


Figura N° 42
Cañón de cobre.

LA AVENTURA POÉTICA DE ERCILLA

Don Alonso de Ercilla tenía sólo 24 años de edad cuando llegó a Chile.

Desde niño fue colocado, por su madre, una dama de la corte, en el palacio real y sirvió de paje al príncipe heredero, más tarde Felipe II. Recibió la misma instrucción que el príncipe y le acompañó en sus viajes por las cortes europeas.

Repentinamente abandonó la vida placentera de la corte y se trasladó al Perú. Allí se enroló en la hueste de don García, atraído por la lucha contra los araucanos.

✦ **RETRAYO DE DON**



ALONSO DE ERZILLA,
y suñiga, Author de
esta obra.

Figura N° 43
Retrato aparecido en la primera edición de *La Araucana*. Hecho en vida de Ercilla, es el más fidedigno que existe.

En Chile permaneció menos de dos años, pero en ese lapso participó en numerosos combates y logro conocer las costumbres guerreras de los araucanos. Un incidente con Hurtado de Mendoza le obligó a retirarse del país y regresar a España.

Durante las campañas de Chile, Ercilla se había preocupado de tomar nota de las hazañas de la Conquista y había comenzado a escribir un poema épico, que solo pudo concluir en los últimos años de su vida. Ese fue el origen de *La Araucana*, cuya primera parte apareció en 1569.

La obra está dedicada a Felipe II, a quien se dirige el poeta varias veces en su relato. El propósito del poema era cantar las glorias de España en una época que alcanzaba gran éxito en todo el mundo.

La hazaña de los españoles en Chile le atrajo profundamente y por eso al comenzar su poema escribió que referiría

*...El valor, los hechos, las proezas,
de aquellos españoles esforzados,
que a la cerviz de Arauco no domada
pusieron duro yugo por la espada.*

Pero admirado de la resistencia de los indígenas, alabó también sus hazañas, de modo que tanto los españoles como los araucanos resultaron ensalzados.

Además de su gran valor literario, *La Araucana* es interesante como relato histórico, pero su sentido más profundo reside en que es un verdadero himno al nacimiento de un pueblo.

PROLONGACIÓN DE LA CONQUISTA

Con el término del gobierno de Hurtado de Mendoza finalizó una etapa de la Conquista. En veinte años los españoles habían dominado el norte chico y la región central y mantenían difícilmente las ciudades situadas al sur del Biobío. La dura guerra en este último sector mantuvo el esfuerzo de dominar hasta fines del siglo XVI.

Cada año se reanudaban las acciones bélicas y era necesario reunir víveres y armas con un gasto muy grande. Se formaban destacamentos y el gobernador y sus capitanes debían defender las ciudades y los fuertes o ir a atacar a los indios a sus reducciones.

No obstante el rigor de la guerra, los españoles se empeñaban en mantener la dominación en el sur por los provechos que esperaban sacar. Los lavaderos de oro de Imperial, Villarrica, Osorno y Valdivia tenían un excelente rendimiento y se disponía de los indios de encomienda para trabajarlos.

La llegada de refuerzos era escasa. La gente no quería venir a Chile por su fama siniestra y para enrolar soldados había que tomarlos a la fuerza. Generalmente los que pasaban eran hombres de mal vivir o desafortunados, sin que faltasen los reos de la justicia. No eran los más aguerridos, sino los desventurados.

La lucha nunca pudo decidirse, mientras en la comarca de Santiago y La Serena se consolidaban lentamente los trabajos agrícolas y ganaderos y se explotaban algunas arenas auríferas.

UNA CATÁSTROFE PONE FIN A LA ÉPOCA

Hacia fines del siglo se experimentaba una grave crisis. La producción de oro, que financiaba la Conquista, disminuyó fuertemente, sobre todo en los distritos del sur. Además, en todo el país se dejaba sentir la catastrófica disminución de la población indígena y, por lo tanto, la falta de brazos para el trabajo.

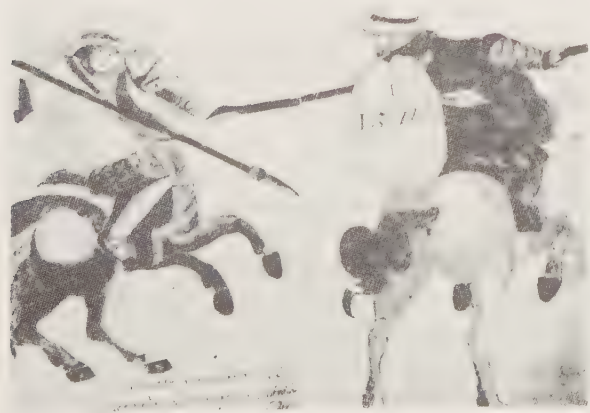


Figura N° 44

La leyenda dice: "Anganamon, yanacoma del gobernador Martín García de Loyola, el cual mató a dicho gobernador".

La pobreza era general, la lucha no pudo ser mantenida con el rigor de antes y sobrevino un desenlace fatal. En 1598, el gobernador don Martín García Oñez de Loyola y un destacamento que lo acompañaba, fueron sorprendidos por los araucanos en Curalaba y derrotados completamente. El gobernador pereció y con él casi todos los hombres que le escoltaban. Ése fue el comienzo de una formidable rebelión que duró varios años.

Las ciudades del sur fueron sitiadas y debieron sufrir terribles penurias hasta caer unas tras otras. Junto con terminar el siglo desaparecía toda huella de ocupación al sur del Biobío.

REPASO

1. ¿A qué atribuyes la rebelión de los araucanos y el éxito de éstos después de la muerte de Valdivia?
2. ¿Cuál fue el error estratégico de Valdivia?
3. ¿Qué parte del territorio fue reconocida por Hurtado de Mendoza?
4. ¿Cuál era la importancia del estrecho de Magallanes?
5. ¿Qué significado tenía *La Araucana*?

Carácter de la conquista española

El elemento humano que participó en la conquista de la América española tuvo las características propias de la sociedad y la cultura hispánicas, que explican en gran parte la forma cómo se realizó la Conquista y ayudan a comprender la mentalidad y los motivos de los conquistadores.

LA SOCIEDAD HISPÁNICA

La guerra de ocho siglos que sostuvieron los reinos de España para arrojar a los invasores árabes, influyó profundamente en las características de la sociedad hispana.

Los reyes y los miembros de la alta nobleza encabezaron las empresas militares contra los musulmanes. Hidalgos, escuderos y peones formaron las huestes militares. Quienes participaban en la guerra llegaron a tener una situación de preferencia en la sociedad y así el hombre de armas, especialmente el caballero, constituyó un ideal.

Dentro de esa sociedad, la alta nobleza compuesta de condes, duques y marqueses, los jefes que habían impulsado la reconquista, fueron los dueños de la tierra y de la riqueza. El castillo simbolizó su poder; sus actividades fueron la preparación para la guerra, las competencias caballerescas y la caza. El ocio ocupaba también parte de su tiempo.

Figura N° 45
Una hueste de la
conquista.



En situación muy inferior a este grupo, pero animada de sus mismos ideales y afanes, quedaba una baja nobleza constituida por hidalgos sin riqueza, ansiosos de participar en la guerra y de destacarse para obtener una posición de verdaderos señores. Eran un elemento inestable, en situación precaria dentro de la sociedad y amigos de correr aventuras.

Tanto los nobles de gran categoría como los hidalgos sustentaban el ideal caballeresco de la *honra*, especie de prestigio personal de gran significado moral.

La honra se basaba en la pureza de la sangre, sin mezcla mora ni judía, y en una vida intachable; se acrecentaba participando en la guerra y sirviendo al Rey. La buena situación le daba lustre y era afianzada por el goce de grandes riquezas. Los bienes económicos eran inseparables de la nobleza y por eso los modestos hidalgos penaban por encontrar fortuna. Una magnífica situación económica era ideal para gastar en forma dispendiosa y con gran ostentación.

Al noble y al hidalgo les estaba vedado el trabajo manual o cualquier tarea propia de villanos y si alguno se dedicaba a esas actividades, rebajaba su condición y perdía la honra.

La lucha contra el moro también dio a la sociedad española un marcado espíritu religioso. La guerra fue una especie de cruzada en que no sólo se combatía para recuperar el territorio invadido, sino también para aplastar a los infieles de manera que las tierras conquistadas eran ganadas tanto para los reyes y señores nobles, como para la fe cristiana.

Llevados de sus creencias religiosas, los guerreros pensaban que la Divina Providencia les respaldaba y fueron frecuentes las leyendas surgidas al fragor de la batalla, que relataban que el apóstol Santiago apoyaba a los cristianos.

Junto al caballero actuaba el sacerdote llevando la palabra de Dios, sin permanecer ajeno a los encuentros armados. Dentro de la sociedad adquirió gran influencia por su papel religioso y su cultura.

En los bajos estratos de la sociedad residía el esfuerzo económico y el trabajo productor, sobre los cuales se alzaba la estructura nobiliaria.

Los villanos eran quienes trabajaban la tierra como labriegos y desempeñaban los oficios artesanales de herreros, carpinteros, molineros, albañiles, sastres, etc. Generalmente, vivían en la mayor pobreza, sometidos a la autoridad de los nobles, casi sin derechos; pero debían pagar tributos.

Algunos de ellos lograron destacarse y acumular cierta riqueza como dueños de tierras; otros se dedicaban al comercio y formaban hogares respetables, alcanzando estimación. Navieros y banqueros prósperos, letrados y funcionarios de gobierno, realizaban la importancia de esta naciente burguesía que, como una capa media, se situaba entre los nobles y los villanos más desamparados.

EL ESFUERZO INDIVIDUAL EN LA CONQUISTA

Los españoles que se sintieron con bríos para la empresa se embarcaron como les fue posible para América, e intentaron su conquista también como les fue posible.

Los aventureros se proporcionaron armas y recursos; decidieron quiénes de ellos habían de ser capitanes y quiénes soldados; se asignaron el descubrimiento y conquista de la porción del nuevo continente que mejor les acomodó; y fijaron por sí mismos los planes de campaña que habían de seguir.

Este sistema cuadró tan bien a su objeto, que en poco más de medio siglo todo un mundo, y en esta palabra no hay metáfora, estuvo conquistado y sometido a España.

Lo que produjo un resultado tan maravilloso y rápido fue el haberse dejado su libre desenvolvimiento a la inspiración personal. Cada conquistador fue una fuerza que dio de sí, sin limitación, todo lo que podía dar...

Los aventureros del siglo XVI, entregados a sus propios recursos, buscaban armas, pertrechos y víveres a su costa, como podían, gastando todo el oro que habían acopiado y tomando dinero prestado a usuras inauditas, con la esperanza de poseionarse de comarcas cuyas riquezas los resarciesen de tantos sacrificios.

MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI, *Descubrimiento y conquista de Chile*.

1. Según Miguel Luis Amunátegui ¿a qué se debió el éxito de la conquista española? Explica por qué.
2. ¿Qué características del español que vino a América puedes deducir de este fragmento?

VISIÓN IDEALISTA DEL HIDALGO

Hidalgo es el hombre que sueña la aventura del bien y que tiene el honor muy a flor de piel, aunque apenas cubra a ésta con harapos. Hidalgo es el que no vacila en la defensa de la verdad, aunque le vaya en ello la hacienda o la vida. Hidalgo es el que tiene un ideal al que ajusta su existencia, sin que las transacciones interesadas o el temor le reduzcan el propósito. Hidalgo, en fin, no es el que habla al exterior con ademanes fingidos y atildados, sino el que vuelca hasta afuera el hondo contenido del alma.

Y es que en el hidalgo, expresión suprema de la raza, guarda ésta toda su filosofía de vida, su conciencia de la igualdad esencial y alta dignidad de la especie humana. Para ella, el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Sus actividades pueden ser diversas, su posición económica varía, su color de piel distinto, pero en todo hombre late un contenido sustancial idéntico y un mismo derecho a alcanzar la bienaventuranza eterna como meta suprema. De esta suerte, como el honor es una cualidad inherente a la naturaleza humana, la expresión visible de su dignidad intrínseca, de él participan todos, nobles o plebeyos, ricos o miserables. El honor desprendido de oropeles caducos y formas insustanciales, queda así como un valor recio e intemporal, como patrimonio del alma que se debe sólo a Dios.

JAIME EYZAGUIRRE, *Fisonomía histórica de Chile*.

A C T I V I D A D

Compara el fragmento de Eyzaguirre con el de Amunátegui y con la información ya dada en este texto. Establece cuáles son las diferencias fundamentales de la interpretación.

Te recomendamos el siguiente procedimiento: busca en un diccionario las palabras que desconozcas porque debes comprender su significado exacto; sintetiza en algunos puntos las afirmaciones de Eyzaguirre; compáralas con las opiniones de Amunátegui; busca en la materia tratada en este texto las informaciones que apoyen o contradigan las expresiones de Eyzaguirre; analiza con el profesor y tus compañeros los puntos discutibles. Finalmente, establece algunas conclusiones y opina sobre la interpretación que te parezca correcta.

EL CONQUISTADOR

Los hombres que pasaron al Nuevo Mundo provenían casi exclusivamente del grupo de los hidalgos y de los villanos.

Los simples hidalgos, carentes de fortuna y en situación social desmedrada, eran un elemento propicio para cualquier aventura prometedor de buena recompensa. Pensaban alcanzar algún día la categoría de grandes señores, con tierras y vasallos que trabajasen para ellos; pero en España no tenían la menor posibilidad de realizar sus ambiciones. ¡He aquí que América, repentinamente, les da la oportunidad con que soñaban!

Los villanos más inquietos también comprendieron que las nuevas tierras les brindaban la posibilidad de mejorar de situación, sin las trabas sociales y los prejuicios que les aplastaban en España.

La cantidad de villanos que cruzó el Atlántico fue muy superior a la de hidalgos. Se la estima en más de 80%, de manera que la conquista fue hecha por villanos.



Figura Nº 46

Villanos enrolándose en una hueste destinada a América. La conquista ofreció posibilidades a un sector desvalido de la sociedad española.

Una vez en América, trataron de hacer olvidar su origen humilde, simulaban ser hidalgos y adoptaron las ideas y pretensiones de éstos.

Las diferentes regiones de España participaron en proporciones variadas en los contingentes de la Conquista.

El mayor número de hombres vino de Andalucía, Extremadura, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja y León, es decir, de las regiones centrales y meridionales de España.

Estos territorios, formados por estepas y mesetas pobres, de reducido valor económico, eran incapaces de retener a sus hombres.

En Extremadura la agricultura es miserable y el suelo parece calcinado por el sol. En Andalucía, el clima tibio, la fertilidad, la alegría de la vida y el mundo de ensueño del pasado árabe, predisponían al vuelo de la fantasía y a las aventuras. Más que pensar en el trabajo tesonero, los hombres anhelaban fáciles golpes de fortuna.

Las tierras del centro y sur eran, por otra parte, las más próximas a los puertos de salida para América.

La edad de los conquistadores fue muy baja. La mayoría parece haber pasado a América entre los 20 y los 30 años y constituyeron por lo tanto, grupos jóvenes, vigorosos e inquietos, siempre dispuestos a la acción.

MOTIVOS E IDEALES

Al pasar al nuevo continente, los conquistadores buscaban una riqueza fácil que les permitiera mejorar de situación. Los tesoros que brindaron algunas de las regiones estimularon las ambiciones. Las maravillosas riquezas de los aztecas y



Figura Nº 47
La primera Misa en Chile, Pedro Subercaseaux.

de los incas, repartidas entre los castellanos, fomentaron la ilusión de tesoros fabulosos de fácil obtención. El oro llegó a simbolizar las mayores ambiciones de aquellos hombres.

Muchos vinieron a América pensando que el metal amarillo, las piedras preciosas, las perlas y otras riquezas serían logradas con rapidez y podrían regresar a España como personajes de fortuna a ocupar una posición holgada y de respeto.

Pasadas las primeras ilusiones, agotados los tesoros que estaban a la mano, los conquistadores comprendieron que la riqueza habría que lograrla explotando la naturaleza y estableciendo el trabajo organizado.

Poco a poco se renuncia a la idea de volver a España y el mundo americano va cogiendo al conquistador. Es necesario trabajar los lavaderos de oro, explotar los productos tropicales y cultivar la tierra. Para ello se reparte la población indígena y cada uno dispone así de contingentes de trabajadores forzados que le brindarán la riqueza que ansía. También logran tierras de gran extensión y buena calidad; en las nacientes ciudades construyen sus casas y algunos traen a sus familias.

En esa forma, las ambiciones señoriales se van cumpliendo en América y aquellos hidalgos pobres y villanos aventureros sienten que han creado un mundo que les pertenece y del que pueden disfrutar como señores.

UNA ARISTOCRACIA DE GUERREROS

Desde el mismo instante en que realizaron sus grandes campañas, los conquistadores empezaron a vivir y actuar como verdaderos señores, de acuerdo con la nobleza que

creían haber ganado. Lo hacían con perfecta naturalidad, convencidos del valor de su esfuerzo, que según la tradición los ennoblecía por derecho propio. Así, paulatinamente, los conquistadores se fueron constituyendo en una sociedad de caracteres muy peculiares, compuesta casi exclusivamente de guerreros. Seguros de verse confirmados por el Rey, Cortés, Pizarro y los demás grandes capitanes distribuyeron la tierra entre los suyos, dándoles así poder, honra y hacienda. Tal ocurrió, según refiere Bernal, cuando la corona aprobó los repartimientos hechos por Cortés desde épocas tempranas. “Y mandaron —escribe— que todos los conquistadores fuésemos antepuestos y nos dieran buenas encomiendas de indios, y que nos pudiésemos sentar en los más prominentes lugares, así en las santas iglesias como en otras partes”. Sólo hasta allí, como punto final de la conquista, llegaba el premio de los vencedores. Un premio que, por lo demás, hubiera sido locura negarlo, ya que los conquistadores empezaron a disfrutarlo apenas se sintieron seguros de la victoria. Era lo menos que esperaban, pues no sólo se tenían por hombres gloriosos y enriquecidos, sino por muy altos señores.

JOSÉ DURAND, *La transformación social del conquistador*.

1. ¿En qué forma se reflejaron en la nueva sociedad formada por los conquistadores en América, las características de la sociedad española?

Tan importante como los tesoros encontrados fueron las *leyendas* que circularon sobre regiones o ciudades imaginarias donde abundaría el oro. Al mismo Colón los naturales de las Antillas le hablaron de un rico imperio situado más allá del horizonte. En Colombia se hablaba de El Dorado, fabulosa civilización cuyo monarca recubría su cuerpo con oro; Pizarro y Almagro fueron informados en Panamá de otra esplendorosa civilización situada al Levante, que era una vaga noticia del imperio de los incas.

Esas leyendas mezclaban a veces datos fidedignos con otros imaginarios; pero, en todo caso, revelan la astucia de los indígenas para alejar a los invasores.

Otros ideales más nobles movían también a los castellanos. Entre éstos, *la difusión de la fe* tuvo cierta importancia.

La existencia de una enorme población natural, que se debatía en un mundo de idolatría y de costumbres chocantes, era un estímulo para el espíritu profundamente religioso del español. Era necesario incorporar ese vasto sector de la humanidad a la fe cristiana y por eso la conquista tuvo también el sentido de una cruzada religiosa.

El conquistador, a pesar de sus crueldades y pecados, tenía la certeza de cumplir una misión divina y ello daba seguridad a sus acciones. Junto a él figuraba el sacerdote, reconfortándolo espiritualmente y compartiendo el ejercicio de las armas en las situaciones extremas.

La tarea esencial del sacerdote era, sin embargo, predicar a los indios los principios del cristianismo y obtener en forma pacífica su sumisión.

Muchas veces sirvió de intermediario y contribuyó a suavizar el rigor de la conquista.

Otro ideal muy fuerte para el conquistador era el *servicio del Rey*.

Como buen español, el conquistador era un vasallo sumiso, leal y amante de su monarca, a quien colocaba en segundo lugar después de Dios. La persona del Rey simbolizaba, además, al pueblo castellano, en ese momento en franca expansión y glorioso ascenso entre las naciones europeas.

La dominación del Nuevo Mundo significaba ampliar la soberanía del Rey, darle riquezas y acrecentar su poder. Por otra parte, servirle y ganar su voluntad era un buen método para obtener recompensas y honores que sólo él podía dispensar.

El *espíritu de aventura* no era ajeno a los hombres que pasaron a América. Ante una nueva geografía insospechada, una naturaleza exótica y pueblos de interesantes culturas, el español se sintió atraído y se lanzó decidido en busca de lo desconocido. Cada expedición le deparaba nuevas sorpresas y deseoso de vencer dificultades y de salir airoso, no hubo mares, desiertos, selvas o cordilleras que lo arredrasen.

Íntimamente ligados a lo anterior están el espíritu creador y el *afán de gloria* que suele caracterizar a los conquistadores más vehementes. El propósito de muchos de ellos era formar nuevos pueblos y ligar su nombre a esa tarea para alcanzar una fama imperecedera.

Hernán Cortés, durante la conquista de México, animaba a sus hombres diciéndoles que obtendrían para el Rey las mayores tierras y que así “en el otro mundo ganarían la gloria, y en éste conseguirían la mayor prez y honra que hasta ellos ninguna generación ganó”.

Un aspecto muy singular de la conquista española fue la protección del *indígena*, que difícilmente puede encontrarse en otras conquistas.

Los españoles cometieron toda clase de abusos y crueldades con los aborígenes; pero la corona, sus funcionarios y los sacerdotes desplegaron una acción constante para evitar esos males.

Los reyes consideraban a los naturales como vasallos y dictaron infinidad de leyes y ordenanzas para protegerlos. Muchas veces las medidas de la corona iban contra los intereses de los conquistadores y los funcionarios debieron desplegar toda su energía para imponerlas y denunciar los abusos.

La Iglesia estuvo presente para predicar un trato humano y actuar en defensa de los indios. Algunos lucharon tenazmente por imponer la justicia y uno de ellos, fray Bartolomé de las Casas, hizo de su vida un verdadero apostolado al servicio de los indios.

También es cierto que una parte del clero justificó el trato que los conquistadores daban a los indios. Apoyaron la guerra contra ellos y la servidumbre.

En todo caso, la protección del indio falló frente al interés de los conquistadores.

Figura Nº 48

En su lucha contra los indios los españoles se sentían respaldados por el apóstol Santiago que, según ellos, intervenía milagrosamente durante las batallas.



LA ECONOMÍA DE LA CONQUISTA

La empresa de la Conquista no fue completamente desordenada, sino que estuvo sujeta a ciertas regulaciones por parte de la corona española. Desde luego, cualquiera expedición debía ser autorizada previamente por el Rey o por alguno de los jefes conquistadores con atribuciones para hacerlo.

La forma más generalizada de autorización fue la celebración de un contrato entre el Rey y un capitán, en el cual se establecían los derechos y obligaciones de ambas partes.

El monarca señalaba el territorio que debía ser conquistado y concedía privilegios al capitán; le otorgaba el título de gobernador, le facultaba para repartir



Figura Nº 49

La superioridad de las armas y de su disciplina guerrera dieron a los españoles la victoria sobre los indios. Entre otros elementos emplearon el caballo y perros amaestrados para atacar a los naturales. Los barcos les daban gran movilidad y facilitaban las comunicaciones y el aprovisionamiento. Todos esos recursos significaban inversiones grandes y pequeñas.

la tierra y la población indígena entre sus hombres, le asignaba una parte de los tesoros que se hallasen, etc.

Por su parte, *el jefe conquistador se comprometía a realizar la expedición y financiarla y a seguir todas las instrucciones dadas por la corona: tratar bien a los naturales, llevar sacerdotes, etc.*

Para equipar la expedición, el capitán echaba mano de todos sus recursos y muchas veces pedía *préstamos* a otros conquistadores enriquecidos o comerciantes o formaba una sociedad con ellos. Cada soldado aportaba también lo que podía, sus armas, su caballo si lo tenía o cualquier implemento. En esa forma, todos esperaban que su contribución les reportaría ganancias y recompensas en el futuro.

Algunas grandes organizaciones económicas y mercaderes se interesaron por la conquista de ciertos territorios. Los *banqueros* alemanes Welser, mediante una negociación con Carlos v, obtuvieron la concesión de la conquista de Venezuela. Designaron capitanes, reclutaron hombres y equiparon algunas expediciones que, al cabo de varios años, no lograron establecer una real colonización. Otros banqueros, los *Fúcar*, celebraron un acuerdo para conquistar toda la parte sur de América, incluido Chile, que no llegó a concretarse.

Importantes *organizaciones comerciales* se extendieron por los territorios de conquista, marchando sus agentes casi junto con las vanguardias. La familia de comerciantes y banqueros de los Espinoza tuvo no menos de 40 representantes que se distribuyeron por el continente. Uno de ellos, el licenciado Espinoza, fue el que ayudó a financiar la conquista del Perú.

Mediante esas diversas formas se pudieron tener pertrechos, armas y barcos para las diversas expediciones.

La *inversión de capital* era sumamente arriesgada y hubo pérdidas considerables; pero en definitiva las *ganancias* fueron enormes. Muchas expediciones navales en el Caribe, consideradas erróneamente como viajes de descubrimiento, tenían por objeto buscar oro, perlas e indios esclavos y lograron excelentes ganancias.

Es bien sabido que la conquista de México y el Perú deparó grandes tesoros y que luego la minería del oro y de la plata dio rendimientos fantásticos.

En un territorio más modesto, como era Chile, los lavaderos de oro dieron buenas ganancias y permitieron mantener el asentamiento español y financiar la lucha en el sur.

Todo esto sin considerar la producción agrícola, especialmente la tropical (algodón, cacao, azúcar, especies tintóreas) que formaron parte de un comercio muy lucrativo.

LA FUNDACIÓN DE CIUDADES

El afán de los conquistadores por fundar ciudades es perfectamente explicable. Al Rey le interesaban aquéllas porque aseguraban su dominio y eran símbolo concreto de su soberanía; al jefe conquistador, porque le permitían ensanchar su jurisdicción y, en el caso de Chile, porque adelantar ciudades hacia el sur era aproximarse al estrecho de Magallanes, meta tan codiciada por su importancia

para la navegación y el comercio. La ciudad era, además, el núcleo defensivo desde donde se dominaba la comarca cercana.

Los capitanes inferiores y los soldados deseaban la fundación de ciudades porque en ellas alcanzarían la calidad de “vecinos”, con derecho a poseer un solar, grandes propiedades agrícolas y encomiendas de indios que trabajarían para ellos gratuitamente. Esto significaba alcanzar riqueza y un status señorial.

La ciudad traía aparejada la creación de un cabildo, que era órgano representativo de la comunidad, a través del cual podrían defenderse los derechos e intereses de todos.

Ser de los fundadores o primeros pobladores de una ciudad era un mérito que aseguraba para el futuro las mejores recompensas y honores.

Por tales razones los conquistadores se apresuraban en crear nuevas poblaciones y ello explica que cien o doscientos hombres no cupiesen en una misma ciudad, se sintiesen incómodos y partiesen cuanto antes, en cualquier destacamento, hacia nuevas fundaciones

R E P A S O

1. En algunos territorios de América hubo las siguientes características, trata de explicar la relación entre ellas:
 - Asiento de grandes civilizaciones.
 - Acumulación de ricos tesoros.
 - Fuerte interés de los conquistadores por establecerse allí.
 - Formación de los grandes centros de poder, los virreinos. En comparación, ¿cuál fue la situación de Chile?
2. Establece cuáles proposiciones son verdaderas y cuáles falsas.
 - a) Los viajes de descubrimiento obedieron únicamente al propósito de conocer nuevas regiones y rutas.
 - b) La realización de la conquista española fue una empresa privada, aunque la corona la orientó y vigiló.
 - c) A la conquista de América, igual que en todas las conquistas, pasó gente de los sectores sociales menos afortunados.
 - d) Los conquistadores de Chile fueron personas que venían por los deseos de luchar y eran muy idealistas.
 - e) La expedición de Pedro de Valdivia estuvo compuesta por grupos que habían fracasado.
 - f) Valdivia difiere del prototipo del conquistador.
 - g) La corona y la Iglesia lograron frenar los abusos de los conquistadores y salvar a la población indígena.

LA COLONIA

1601 - 1810

El período que se extiende entre el fin de la Conquista y la época de la emancipación se denomina Colonia. En Chile comprende los siglos XVII y XVIII y se prolonga hasta 1810.

Durante este período se consolidan los elementos esenciales de la sociedad, la economía y la cultura, que siguen influyendo hasta el día de hoy a pesar de cambios importantes.

Las funciones del Estado

EL PODER DEL REY

Los reyes de España, igual que los de otras naciones europeas, eran *monarcas absolutos*: disponían de todo el poder y no daban cuenta a nadie de sus acciones. Ellos imponían las leyes y administraban el Estado. La justicia dependía también de la corona.



Figura Nº 50
Funcionario de la época colonial.

Sin embargo, la práctica distó de la teoría y hubo consideraciones morales y religiosas que suavizaron el ejercicio del poder.

De acuerdo con una vieja idea, los reyes no debían proceder en forma caprichosa, sino que eran servidores de su pueblo y gobernaban para favorecer a éste. Además, debían respetar las leyes y escuchar las peticiones de sus súbditos. Por último, como reyes cristianos, amoldaban su conducta a los principios de la religión y algún día comparecerían ante Dios a rendir cuenta de sus actos.

Por todas esas razones, la forma del poder fue un *absolutismo moderado*.

LOS ORGANISMOS ASESORES

Para atender los asuntos de sus vastos dominios, los soberanos españoles contaban con diversos consejos. El que se encargaba de América era el Consejo de Indias. Estaba compuesto por gente de la nobleza y juristas con experiencia en los asuntos administrativos.

El Consejo estudiaba los problemas de las colonias, recibía informes y preparaba las *reales cédulas*. Éstas eran leyes para ser cumplidas en forma general o resoluciones sobre algún asunto específico. La designación de las autoridades americanas, incluyendo las eclesiásticas, también era estudiada por el Consejo.

La resolución final, en todas las materias, correspondía al monarca.

El Consejo era también un tribunal de justicia, que conocía de los recursos de última instancia en juicios de cuantía superior y otros casos que interesaban de manera especial al Estado. La tendencia oficial fue, sin embargo, que los litigios fuesen resueltos en América.

Otro organismo importante, aunque subordinado al anterior, fue la *Casa de Contratación*, que controlaba todo lo relacionado con el comercio americano.



Figura Nº 51

Ciudad de Lima a principios del siglo XVI. Como centro de poder y de riqueza, la capital del virreinato peruano ejerció gran influencia en las colonias vecinas.

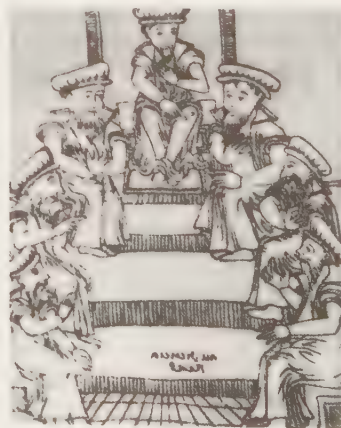


Figura Nº 52

Una reunión de la Real Audiencia de Lima.

Cuidaba de la formación de las flotas que partirían a América y de las naves de escolta, llevaba el registro de los pocos mercaderes autorizados para enviar cargamentos, revisaba las mercancías y controlaba el paso de las personas.

Recibía a las flotas que regresaban, encargándose preferentemente del oro y de la plata o "tesoro del Rey", que correspondía a la recaudación de impuestos. También registraba el ingreso del oro y plata de los comerciantes, que representaba una cifra muy superior a la del tesoro real.

VIRREYES Y GOBERNADORES

Para el gobierno de América, los reyes establecieron virreyes y gobernadores, que representaban a la corona. Los dos grandes virreinos fueron los de *México* y el *Perú*, que comprendían vastos territorios y que tenían una jurisdicción superior sobre las gobernaciones cercanas. En el siglo XVIII se crearon los virreinos de Santa Fe de Bogotá y de Buenos Aires.

El gobernador de Chile, igual que los demás, desempeñaba el gobierno de la colonia, era el jefe del ejército y por esta razón se le designaba también como capitán general; presidía la Real Audiencia y recibía por ese concepto el nombre de Presidente.

Chile era una gobernación independiente del Perú; pero al Virrey le correspondía una tuición superior y podía tomar decisiones en asuntos urgentes o de gran importancia.

Durante algún tiempo la guerra en la Araucanía fue la principal preocupación de los gobernadores y por esa circunstancia solían residir en Concepción.

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA Y LA REAL AUDIENCIA

La organización de la justicia era muy complicada a causa de la diversidad de jueces y su campo de competencia. Los alcaldes de los cabildos eran jueces de primera instancia que conocían en forma sumaria de cuestiones civiles y criminales; el asesor del gobernador también desempeñaba funciones judiciales y los corregidores en las diversas regiones.

A la cabeza del sistema se encontraba la *Real Audiencia*, compuesta por cuatro oidores o magistrados de alta jerarquía, que obligadamente debían tener los grados de licenciado o doctor en derecho.

La Audiencia era tribunal de primera instancia en algunos casos y de apelación de las sentencias de los jueces inferiores. De sus fallos podía apelarse sólo en cuestiones de gran importancia, ante el Consejo de Indias; pero en la práctica, los procesos eran finiquitados en el mismo tribunal.

La corona depositó en las audiencias otras funciones, que le daban derecho a inmiscuirse en diversos organismos. Tuvo *atribuciones de carácter político*: servía de consejo al gobernador y en asuntos muy difíciles tomaba decisiones junto

con éste. Por sí misma podía despachar “reales provisiones”, en que tomaba el nombre del Rey.

En cada capital de virreinato y de gobernación hubo una audiencia. La de Chile fue establecida definitivamente, en Santiago, el año 1609.

EL CABILDO: ÓRGANO DE LA COMUNIDAD

En España el cabildo era una institución popular de muy vieja raíz. Los conquistadores, al crear las ciudades en América las dotaron de cabildos para organizar la administración local y poder luchar por sus intereses.

Estos organismos eran presididos por los corregidores o agentes superiores del gobernador, que los presidían, y estaban constituidos por *dos alcaldes* o jueces y *seis regidores*. Además se incorporaban algunos altos funcionarios del Rey.

Alcaldes y regidores eran elegidos cada año por la misma corporación.

Igual que las municipalidades de hoy día, los cabildos se ocupaban del aseo y ornato de las ciudades y de algunas obras públicas. Además velaban por la instrucción primaria y disponían las grandes fiestas públicas.

Para cumplir con esas funciones, el cabildo encargaba tareas a sus propios componentes: el juez de aguas velaba por la mantención de las acequias y el reparto equitativo del agua, el fiel ejecutor vigilaba el cumplimiento de los precios fijados por el municipio y el respeto de los aranceles por parte de los artesanos, algunos jueces debían impedir las borracheras de indígenas, etc.



Figura Nº 53

Plaza de armas de Santiago, aspecto del costado norte en el siglo XVIII. De izquierda a derecha: palacio de los gobernadores, edificio de la Real Audiencia (actual Museo Histórico Nacional) y edificio del Cabildo (parcialmente la actual Municipalidad).

Los integrantes de los cabildos eran miembros de los más altos círculos sociales, es decir, de los únicos grupos que tenían actuación pública; sin embargo, se suponía que representaban a toda la comunidad y que velaban por su interés y su bienestar.

EL BIEN COMÚN

La vida pública durante la Colonia estuvo regida por el concepto del bien común. El interés de la comunidad entera debía estar por encima del interés individual o el egoísmo.

Las medidas del Rey y de los gobernadores debían considerar lo que convenía a todos. Pero fueron las actuaciones de los cabildos las que expresaron mejor el ideal del bien común. Cuando esos organismos intervenían, por ejemplo, en la economía, lo hacían para el bien de todos y no de unos pocos.

Por esa razón, se *fijaban precios* a los alimentos y bienes de primera necesidad y se *regulaba el comercio interno y externo*. Si algún producto escaseaba o los comerciantes inescrupulosos lo acaparaban para hacer subir su valor, el cabildo fijaba el precio de venta, ordenaba inspeccionar las bodegas y sacaba a la venta los cargamentos que estuviesen ocultos.

En caso de que la escasez de alimentos fuese producida por grandes remesas enviadas al exterior, se ponía un límite para que el país no quedase desprovisto ni subiesen los precios. En cambio, cuando había exceso de oferta para exportar y los precios descendían, fijaba cuotas de exportación a los hacendados e impedía que los navieros, generalmente peruanos, bajasen los precios.

Dentro del fuerte espíritu colectivo, algunos bienes eran de uso común. Junto a las ciudades había ciertas tierras que todos podían utilizar menos en cultivos; el agua, el pasto y las salinas también eran bienes comunes, como asimismo el bosque, cuyos árboles podían ser cortados por quienes lo necesitasen, previa autorización en cada caso.

EL PESO DEL BIEN COMÚN

El cabildo, como intérprete de las aspiraciones comunes llegó en ocasiones a forzar la vida privada de las personas por conveniencias de carácter público. En el libro de actas del municipio santiaguino aparece la siguiente anotación, que no requiere de mayores comentarios: "En este día se mandó que se notifique a Zamora, herrero, que por cuanto se tiene noticia que se quiere ir de esta ciudad y si él se fuese quedaría esta ciudad sin herrero y no habría quien aderezase las herramientas para sacar oro y otras cosas en esta ciudad, por lo cual los derechos reales recibirían disminución, y S.M. sería deservido y los vecinos y habitantes recibirían muy gran daño: que no se vaya desta ciudad sin licencia de este cabildo, so pena de quinientos pesos de oro y además irán tras él y le volverán a esta ciudad a su propio costo".

También es revelador un episodio que afectó a un achacoso conquistador. Antonio Tarabajano, que estando designado regidor por el Cabildo de Santiago, se negó a asumir el cargo por el mal estado de su salud. Su razón, empero, no fue aceptada y habiendo sido llamado a prestar juramento, como se obstinase, el teniente de gobernador ordenó que le pusiesen cadenas en los pies, permaneciendo preso hasta que cambiase de actitud.

Siete días más tarde, Tarabajano prestó juramento, sin que hubiese valido para nada su real estado de postración, como que falleció poco después. El individuo se debía más a la sociedad que a sí mismo.

En todos los esfuerzos del cabildo por defender los valores comunitarios, se percibe un avance sobre el individualismo desatado de la Conquista. La estabilidad de la vida se abría paso poco a poco y un propósito de racionalidad guiaba la búsqueda del ordenamiento social.

SERGIO VILLALOBOS R., *Historia del pueblo chileno*, tomo II.

1. ¿Cuáles de las siguientes proposiciones te parecen acertadas?

- Los episodios recordados son simples anécdotas que no caracterizan la situación.
- El poder del Rey y el bien común eran tendencias que armonizaban.
- El ordenamiento social era impuesto por la corona y también surgía de la comunidad representada por el cabildo.
- La práctica del bien común perjudicaba a los pobres.

LOS INTERESES LOCALES

No obstante el gran poder de la corona, existían mecanismos para hacer presentes los problemas que aquejaban a los súbditos y requerir su solución.

Los cabildos podían dirigir *peticiones* a los gobernadores y aun al Rey cuando estimaban que una disposición los perjudicaba. Típicas fueron, por ejemplo, las peticiones para que se redujesen algunos impuestos o se modificase la forma de recolectarlos. También solía pedirse la instalación de algún organismo administrativo o de alguna institución de enseñanza. Así nacieron, por ejemplo, la Casa de Moneda, el Tribunal del Consulado, la Universidad de San Felipe y la Academia de San Luis.

En algunas ocasiones, cuando había un problema muy grave, los cabildos se reunían con los vecinos de alto rango en *cabildo abierto* para hacer escuchar sus quejas o pedir la derogación de alguna medida. Esas peticiones eran escuchadas y previo el estudio de la situación el Rey decidía en definitiva.

EL CONTROL SOBRE LAS AUTORIDADES

La corte española procuró dar una buena administración a las colonias americanas e impedir los excesos de sus funcionarios.



Figura N° 54
Sillón frailerero de cuero repujado.

La lejanía del continente, el gran poder que concentraban las autoridades y la dificultad para conocer los problemas en medio de informes contradictorios, se prestaban para muchos abusos.

Una forma de control fue la *vigilancia que debían mantener las autoridades entre sí*, informando al Rey de los atropellos que se cometiesen. Para velar por el buen desempeño de los gobernadores y los oidores, la ley estableció que no podían casarse ellos y sus hijos en los territorios donde ejercían su cargo, tampoco podían ser padrinos de bodas o bautismos ni realizar negocios.

Al abandonar sus cargos, todos los funcionarios de alto rango debían comparecer en un juicio de residencia, en que tanto el Estado como los particulares podían entablar demandas. En algunos casos las sanciones fueron fuertes, como ocurrió con los gobernadores Francisco de Meneses y Andrés de Ustariz, que abusaron del poder en forma desmedida.

Las diversas formas de control subsanaron en parte la corrupción administrativa.

R E P A S O

¿VERDADERO O FALSO?

1. El Rey era un monarca absoluto que gobernaba en forma arbitraria.
2. El Consejo de Indias, las audiencias y los alcaldes tenían atribuciones judiciales.
3. La Casa de Contratación efectuaba el comercio con América.
4. El bien común era una disposición dictada por la corona.
5. Los súbditos podían influir en las decisiones gubernativas.

La vida fronteriza en la Araucanía

Durante mucho tiempo se pensó que la lucha contra los araucanos había sido simplemente un fenómeno bélico, en que los españoles y los chilenos habían procurado extender la dominación, mientras los indios resistían denodadamente.

Las investigaciones más recientes han probado que sólo en los primeros cien años, hasta 1655 aproximadamente, hubo una lucha muy tenaz, pero luego predominaron las formas pacíficas de relación, de las cuales surgía de vez en cuando algún estallido de violencia.

El comercio, el mestizaje, la actividad misionera y el contacto cultural, formaron el quehacer permanente que aproximó a las dos comunidades a pesar de la línea fronteriza.

FRACASO MILITAR DE LOS ESPAÑOLES

Al terminar la Conquista, hacia fines del siglo xvi, era evidente que los araucanos no podían ser sometidos y que era necesario readecuar la estrategia. Numerosos desastres y la decadencia de los lavaderos de oro impedían sostener el esfuerzo guerrero.



Figura N° 55
Imagen idealizada de una batalla en la Araucanía.

La derrota y muerte del gobernador Oñez de Loyola en Curalaba (1598) fue seguida por el abandono de todas las ciudades situadas al sur del Biobío (Cañete, Angol, Imperial, Villarrica, Valdivia, Osorno y Santa Cruz).

Los españoles debieron renunciar a la conquista de la Araucanía y conformarse con el establecimiento de una *frontera* en el Biobío. Correspondió principalmente al gobernador Alonso de Ribera, prestigioso capitán de la guerra de Flandes, enfrentar la nueva situación. Una línea de fuertes aseguraría la frontera y avanzaría sólo en caso de que las reducciones cercanas estuviesen realmente sometidas; pero en la práctica la línea quedó inmóvil y solamente hubo entradas esporádicas de los destacamentos.

Hasta entonces, las fuerzas españolas estaban compuestas por tropas inorgánicas, integradas en parte por los vecinos de las ciudades, que se desplazaban y combatían con escasa disciplina. Los recursos para mantenerlas eran pobres y llegaban con intermitencia.

Ribera comenzó por imponer un orden preciso en la *táctica*, en la marcha y en la disposición de los campamentos. Señaló con claridad el papel de la infantería y el de la caballería y apartó las columnas de bagajes que incluían a indios, mujeres y niños que solían seguir a los soldados.

Una innovación importantísima fue la creación del *ejército profesional*, permanente y pagado, que reemplazó a la antigua modalidad de aglutinar fuerzas. Unos 2.000 hombres entre oficiales y tropa se integraron al ejército de Arauco.

Para pagar a esas tropas, vestir las y alimentarlas, el Rey ordenó que desde Lima se enviase cada año un *real situado*, consistente en 293.000 pesos, suma muy elevada para la época.

Sin embargo, aquel aporte consistía principalmente en especies para los soldados y alimentos que se adquirían en Chile.

La mantención de un ejército dio mayor seguridad a la frontera y en adelante los vecinos de las ciudades pudieron dedicarse con cierta tranquilidad a sus tareas. Sólo rara vez se les requirió para la guerra.

La incorporación al ejército fue una forma de ganarse la vida para muchos hombres modestos a la vez que el aprovisionamiento de las tropas fue un estímulo para las tareas productivas.

A C T I V I D A D

LA RESISTENCIA ARAUCANA

Siempre se ha atribuido a la valentía de los araucanos la persistencia de su lucha. Debe considerarse, sin embargo, que todos los pueblos indígenas resistieron según sus posibilidades. En Chile, los nativos de todas las regiones combatieron con igual astucia y valor. Pero hubo factores que facilitaron el éxito de los araucanos.

Debate con tus compañeros los siguientes factores:

- La población araucana era mucho más numerosa que la de otras agrupaciones. Era de 500.000 a la llegada de los conquistadores.
- El territorio que ocupaban tenía altas montañas, selvas espesas, ríos correntosos y pantanos.
- La fertilidad de la tierra y la existencia de setenta especies vegetales silvestres que podían comer, además de la caza, les independizaba de la agricultura.
- La caballería no podía operar en las selvas, las montañas ni los pantanos.
- La estación de las lluvias ponía un paréntesis en las acciones.
- La humedad oxidaba las armas de acero, inutilizaba la pólvora y restaba eficacia a las mechas para disparar los cañones y arcabuces.

¿Puedes comparar esos factores con los existentes en el norte y centro del país?

LA GUERRA DEFENSIVA: UNA QUIMERA

Poco después de establecida la frontera, un sacerdote jesuita, el padre Luis de Valdivia, logró que se aprobase en la corte un plan para reducir a los araucanos en forma pacífica, principalmente mediante la prédica de misioneros. Mientras tanto, las fuerzas militares debían permanecer a la defensiva.

El mismo padre Valdivia fue encargado de llevar a la práctica el plan y se le dio gran poder. Hasta el gobernador quedó bajo sus órdenes.

La entrada de los tres primeros misioneros terminó en desastre. Fueron asesinados por los naturales y todo el sistema fracasó.

LOS ESTÍMULOS DE LA GUERRA

La existencia de la frontera no puso término a las acciones armadas. Éstas continuaron por diversas causas.

Debido a la escasez de indios para el trabajo en las haciendas del centro y norte, se logró que la corona decretase en 1608 la *esclavitud de los indios* tomados en la guerra. El valor de ellos se repartía entre el gobernador, los oficiales y los soldados.

La guerra adquirió así una nueva dinámica. La entrada de cualquier destacamento significaba sacar numerosos indios esclavos y luego se organizaron expediciones bajo pretexto de atacar a indios subversivos; pero con el verdadero objeto de capturar esclavos. A estas incursiones se las llamaba *malocas*.

Los indígenas, por su parte, efectuaban *malones* o ataques sorpresivos a los puestos fronterizos y las estancias, con el fin de robar ganado, mujeres y niños.

De esa manera la lucha se repetía continuamente y dejaba su rastro de dolor y destrucción.

La cacería de indios condujo a un desastre de proporciones en 1655 durante el gobierno de don Antonio de Acuña y Cabrera. El gobernador había dado los



Figura Nº 56

Rapto de una mujer por los indios y persecución por hombres armados.

más altos cargos del ejército a sus dos cuñados, los hermanos Salazar, que no tenían experiencia en la guerra de Arauco y deseaban enriquecerse rápidamente.

Bajo pretexto de castigar a algunas reducciones, uno de ellos se internó con un fuerte destacamento pero con el propósito real de tomar numerosos esclavos. Sin embargo, experimentó un descalabro y debió retirarse apresuradamente, mientras su hermano, al frente de otra partida, debía abandonar uno de los fuertes avanzados y replegarse a Concepción, en medio de actos de grave cobardía: mujeres y niños quedaron abandonados al enemigo.

La sublevación araucana fue formidable. Hubo que abandonar los puestos fronterizos, mientras las huestes araucanas asolaban la región y obligaban a la gente a huir al norte del río Maule. Mientras tanto, en Concepción, el pueblo con la condescendencia del cabildo deponía al gobernador, aunque luego fue repuesto para salvar las apariencias.

La experiencia había demostrado que la esclavitud de los indios prisioneros era perjudicial y no solucionaba el problema de la rebeldía. Además, en el país había ido aumentando la masa mestiza y con ello la disponibilidad de mano de obra, de modo que los esclavos cobrizos no eran tan necesarios. Por todas estas circunstancias, la corte prohibió tomar nuevos esclavos en la guerra (1683).

LOS SOLDADOS DE LA FRONTERA

En el ejército de Arauco nunca hubo verdadera disciplina. Desde el Perú llegaban partidas de hombres indeseables desterrados a servir en sus filas y en el mismo Chile se enganchaba a aventureros y malentretidos. La vida en los fuertes era muy licenciosa y cuando los soldados salían con permiso cometían muchas bellaquerías, como refiere un testigo.

Todos los inviernos pedían licencia para irse a apertrechar a la ciudad de Santiago y por las estancias de los vecinos, ya doscientos, ya trescientos soldados, y partían en cuadrillas, que robaban cuanto hallaban, no sólo en los caminos sino en la ciudad, y con capa de pertrecharse quitaban a los hombres las capas y a las mujeres las mantelinas; hurtaban de ciento en ciento los caballos, derribando las paredes para sacar de las caballerizas los caballos regalados, hurtando los muchachos indios e indias, que servían en las ciudades, sin que hubiese cosa segura de su libertad y desenvoltura, ni aun lo sagrado y eclesiástico, pues aconteció, por quitarle entre dos la mula a un clérigo, echarle uno un lazo y derribarlo de ella, y el otro, mientras se zafaba de el lazo, subir en la mula y llevársela; y así hacían otras picardías y hurtos que los celebraban entre los mismos soldados.

DIEGO DE ROSALES, *Historia general del reino de Chile*, siglo XVII.

A C T I V I D A D

Las grandes rebeliones de los araucanos fueron muy pocas. A continuación se reseñan las tres últimas con el fin de que tú deduzcas la evolución que se fue experimentando. Observa el lapso entre las rebeliones, la intensidad de éstas y la tendencia que se percibe en los cambios de motivos.

- 1655. Rebelión total causada por las campañas para tomar indios esclavos. Hubo que abandonar los fuertes, mientras los araucanos sobrepasaban la línea del Biobío y asolaban los campos hasta las cercanías del Maule.
- 1723. Rebelión de las parcialidades más cercanas al Biobío motivada por los abusos de los oficiales del ejército en el comercio de aguardiente. La frontera fue amagada, pero resistió.
- 1767. Rebelión de las reducciones más amigas y cercanas a causa del intento de las autoridades de obligarlas a agruparse en pueblos. Hubo escaramuzas en el sector fronterizo.

EL COMERCIO Y EL MESTIZAJE

Desde que los españoles y los araucanos entraron en contacto experimentaron la necesidad de *intercambiar especies* a pesar de la violencia, la lucha y el odio.

Los indios se sentían atraídos por los artículos de hierro, las baratijas, los géneros y las cintas y estaban dispuestos a adquirirlos si no podían robarlos. Por



Figura Nº 57

Casas del cacique Peñoleo en las afueras de Concepción. La convivencia fronteriza produjo mezcla racial y mezcla de costumbres.

sobre todo, les interesaba el aguardiente y el vino. Los españoles, por su parte, necesitaban alimentos y ponchos y también caballares y vacunos cuando estos ganados se desarrollaron entre los nativos.

Se estableció de ese modo un *comercio intenso* que en el siglo XVIII estaba perfectamente organizado. Los mercachifles atravesaban toda la Araucanía con sus reuas de mulas cargadas de productos vistosos e iban negociando de reducción en reducción. Después regresaban cobrando los animales y efectos estipulados con los caciques y sus hombres. Por su parte, los indígenas también salían a comerciar a los fuertes y las estancias.

El contacto condujo inevitablemente a la mezcla racial. Los soldados convivían con una o varias indias y violaban impunemente a otras. Los indios hacían mujeres prisioneras en sus ataques o las robaban en cualquier incursión. Hubo así una mezcla intensa que dio origen a una vasta población mestiza que pululaba en la región fronteriza. Entre los araucanos, sus hijos mestizos vivían igual que los demás y no fueron pocos los hijos de caciques y españolas que alcanzaron el mando en sus reducciones.

El mestizo representaba la fusión de los dos pueblos y fue a la vez un agente de transculturación, esto es, de las mutuas influencias culturales.

MISIONES Y PARLAMENTOS

La incorporación de los indios a la fe cristiana fue una preocupación muy importante de los reyes españoles. Constantemente apoyaron esa tarea y dieron los medios para realizarla.

Fue la Compañía de Jesús la que se ocupó preferentemente de la evangelización. Sus sacerdotes establecieron misiones en el sector de la frontera y también en el interior del territorio araucano. Llevaron una vida de grandes sacrificios y no pocos riesgos, aunque en general fueron respetados por los naturales. Los frutos espirituales de esas misiones fueron reducidos, pero los sacerdotes se conformaban con bautizar a los niños y asistir a los moribundos.

Fuera del aspecto religioso, las misiones desempeñaron un papel como lugar de encuentro en la vida fronteriza. Los sacerdotes criaban a niños indígenas, medicinaban a los enfermos y acogían a los viajeros. Mercaderes, aventureros, caciques y destacamentos del ejército solían concurrir a las misiones.

El apaciguamiento de la frontera y la necesidad de llegar a algunos acuerdos entre españoles y araucanos, condujo a la realización de parlamentos. Éstos eran reuniones del gobernador y las principales autoridades con los caciques en un lugar que se señalaba de antemano.

Se considera como primer parlamento al que organizó el gobernador Marqués de Baidés en *Quillín* (1641).



Figura Nº 58

La misión de Daglipulli en el territorio de Valdivia. En cada misión había dos sacerdotes que con la ayuda de algunos mozos hijos de indios compartían los beneficios espirituales y materiales. La catequesis, los oficios religiosos, el cultivo de la tierra y la cría de ganados formaban la rutina diaria.



Figura N° 59

El parlamento de Quillín. El gobernador y su gente se acercan a los caciques, uno de los cuales levanta una rama de canelo como símbolo de paz. La eficacia de los parlamentos era discutible, pero fue una de las formas surgidas por la necesidad de ambas comunidades de llegar a algún acuerdo.

Por ambas partes se pronunciaban discursos prometiendo la paz, había ceremonias religiosas y se establecían algunos acuerdos. Los indígenas se comprometían a permanecer quietos, no robar en las estancias, permitir los trabajos de los misioneros e impedir que los delincuentes se refugiasen entre ellos.

El gobernador, a nombre del monarca, repartía regalos a los caciques y luego, durante algunos días, los indios y la soldadesca se entregaban a grandes comilonas y borracheras.

Estas paces no eran duraderas. Algunos caciques las respetaban, pero otros las rompían antes de mucho tiempo. En todo caso, era una forma de relación y los jefes indígenas estimaban que era obligación de los españoles realizarlas de vez en cuando.

El trato pacífico permitió todavía otras modalidades de relación. En numerosas reducciones se establecieron "capitanes de amigo", encargados de vigilar lo que ocurriese, que fueron muy respetados por los indígenas y tuvieron verdadero poder sobre ellos. Los caciques más fieles fueron distinguidos con grados militares y recibieron uniformes y otras recompensas. Finalmente, los indios comunes trabajaron en los fuertes y algunos se incorporaron a las filas.

R E P A S O

1. ¿Qué importancia tuvo el establecimiento de la frontera?
2. ¿Qué era el real situado?
3. ¿Qué fueron las malocas y los malones?
4. ¿Cuál fue la utilidad de los parlamentos?

Indica cuáles de las siguientes proposiciones te parecen acertadas:

1. Las luchas fronterizas de larga duración terminan acercando a los enemigos.
2. Entre españoles y araucanos las necesidades materiales fueron superiores al odio y las diferencias culturales.
3. Los españoles lucharon contra los araucanos por espíritu guerrero y acrecentar la gloria de España.
4. La actividad misionera fue completamente inútil.
5. La mantención del ejército de Arauco fue tan necesaria al comienzo como al fin de la época colonial.

La economía minera y agrícola

España, como todas las potencias con posesiones en ultramar, estableció la subordinación económica de sus colonias. El principal interés residía en los metales preciosos, que constituían los medios de pago y eran esenciales en el comercio internacional. También eran importantes algunas materias primas y productos agrícolas de los trópicos.

A cambio de esos bienes, la metrópoli proveía a las colonias de mercancías manufacturadas de alto valor relativo. En esa forma se pensaba asegurar la riqueza de España.

EL MONOPOLIO COMERCIAL

Con el objeto de dar cumplimiento a la política económica, España dispuso que las colonias sólo comerciasen con ella. Todo el tráfico fue encauzado en flotas escoltadas por naves de guerra que en un comienzo salían de Sevilla y posteriormente de Cádiz y recalaban en Portobelo (Panamá) o en Veracruz (México). Tocaban, además, en diversos puertos del Caribe.

Mediante ese sistema se procuraba impedir que los extranjeros se inmiscuyesen en el comercio y evitar el ataque de piratas y corsarios. Por sobre todo, se quería impedir la fuga del oro y de la plata.



Figura Nº 60
Portobelo, en Panamá, lugar de recalada de las flotas procedentes de España.

En las ferias de Portobelo los mercaderes españoles tomaban contacto con los del Perú, que por ser los más ricos de Sudamérica y disponer del mayor número de naves, controlaban el comercio en las colonias vecinas al virreinato. En el Callao se anudaba el intercambio con Chile.

JUSTIFICACIÓN DEL MONOPOLIO

Es propio de la naturaleza de toda colonia establecida para la cultura o comercio, no tener otro que el de la matriz que la fundó. El derecho privativo de ésta para comerciar con aquélla, ha sido mirado siempre como nacido del derecho de gentes [internacional]. Por un tácito consentimiento de todas las naciones civilizadas se ha creído en todos los tiempos que pues la fundadora de la colonia había dado el ser a ésta, enviando a ella personas y manteniéndola con todo en su establecimiento, era justo que aquélla gozase el privilegio exclusivo de sus frutos y de su comercio.

Conforme a estos principios, admitidos desde el tiempo de los fenicios, cartagineses y griegos, han hecho los españoles el comercio privativo de sus colonias desde que las descubrieron y fundaron, excluyendo de él a todo extranjero.

ANTÚNEZ Y ACEVEDO, *Memorias históricas sobre el comercio de los españoles*, siglo XVIII.

LA MINERÍA DE LOS VIRREINATOS

Pasada la época de la Conquista, en que los españoles arrebataron a los indígenas el oro y plata acumulados desde hacía varios siglos, comenzó la explotación de lavaderos y minas, cuyo rendimiento fue muy superior a los tesoros de los nativos.

En la segunda mitad del siglo XVI comenzó en el virreinato peruano la explotación de una mina de plata realmente fabulosa, la del cerro de *Potosí*, que estaba situada en el actual territorio de Bolivia. Un poco después, se trabajaban

activamente las minas de *San Luis* en México, pero la mayor producción en este virreinato fue en el siglo XVIII.

Las grandes minas fueron el nervio de la economía colonial e influyeron poderosamente en su sociedad. Su trascendencia estaba no sólo en lo que producían, sino en el desenvolvimiento de estructuras económicas y sociales. Potosí llegó a contar con decenas de miles de habitantes. Fue un lugar donde confluían ricos mercaderes, funcionarios, hidalgos y artistas. Su influencia llegaba a regiones muy apartadas. Miles de indígenas eran llevados a trabajar en sus faenas, mientras la demanda de alimentos y de otros productos activaba la economía de las colonias cercanas: Ecuador, Tucumán, Chile, etc.

La corona española protegió especialmente las explotaciones mineras, ya que el oro y la plata eran considerados como las grandes riquezas y el tributo que pagaban, denominado el *quinto real* (20%), era esencial para el Estado.

HACIENDAS Y PLANTACIONES

La producción agrícola se realizó a través de dos modalidades según las regiones geográficas. En la meseta mexicana, en Chile y en el Río de la Plata, donde predominaba el *clima templado*, se desarrollaron las *haciendas*, algunas de las cuales fueron de considerable extensión. Estaban destinadas a la producción de los cereales y de la vid fundamentalmente; pero también mantenían ganados. Los cultivos eran de tipo extensivo y la técnica empleada muy rústica. La producción de las haciendas tenía un mercado limitado: se reducía a la colonia respectiva y a alguna colindante.

La *plantación* fue la unidad de producción de la *agricultura tropical* y, por lo tanto, predominó en la región del Caribe, Centroamérica y el Perú. Sus productos eran el azúcar, el algodón, el tabaco, el cacao y el café, todos los cuales tenían una gran demanda no sólo en América, sino principalmente en Europa. Por esa razón, la producción estaba destinada principalmente a la exportación.

Las faenas de las plantaciones requirieron de una organización especial. Hubo que emplear grandes masas de negros, hombres y mujeres, sobre todo en la etapa de la recolección.



Figura Nº 61

Proceso de amalgama de la plata en la cancha de un ingenio. Los montones de mineral eran mezclados con mercurio, que se unía con la plata; luego la masa era introducida en hornos donde se evaporaba el mercurio y quedaba libre la plata.



Figura Nº 62
Indios trabajando en haciendas españolas.

ARTESANÍA

La subordinación a la economía española impidió el desenvolvimiento de la manufactura en América; aunque en eso influyó no sólo la política económica, sino también la falta de técnica y la superioridad de las mercancías europeas.

Con todo, en algunas regiones hubo talleres, alcanzando importancia los obrajes destinados a producir géneros de lana, lino y algodón. Eran telas ordinarias usadas por las masas de indios, negros y mestizos.

CARÁCTER DE LA ECONOMÍA CHILENA

Dentro del marco del imperio español la economía chilena jugaba un papel de escasa importancia. Tuvo un carácter mixto agrícola y ganadero, sin que ninguno de esos sectores alcanzase la importancia que tenían en otras colonias.

La agricultura, además de alimentar a la población local, proveía al virreinato peruano. La minería, que resurgió en el siglo XVIII, entregaba oro y plata al mismo virreinato y finalmente a España. Mediante la remisión de esos bienes, se obtenían en el Perú productos tropicales y las manufacturas procedentes de España.

Para la corona española, Chile representó una carga onerosa, ya que no entregaba caudales para la metrópoli. Los tributos que se obtenían eran gastados en la propia administración y algunas obras públicas. Además, por la pobreza general, había que cubrir muchos gastos, como la mantención del sistema defensivo, con los fondos girados por las cajas reales del Perú.



Figura N° 63
Castigo de esclavos negros en el siglo XVI.

LA GANADERÍA SEMISILVESTRE

Desde los comienzos de la época colonial, la ganadería fue un rubro seguro de producción, que no requería de muchos cuidados ni de una numerosa mano de obra.

La ganadería de vacunos se desarrolló en forma casi silvestre, sin método especial. El ganado de cada hacienda era dejado en libertad para que vagase buscando por sí mismo los pastos y el agua. Las haciendas no tenían cierros y el uso del pasto y del agua era común.

Una vez al año se efectuaba el *rodeo*, que duraba varios días. Los huasos de las haciendas salían en sus caballos a reunir el ganado disperso por cerros y



Figura N° 64
Una faena en el rodeo.

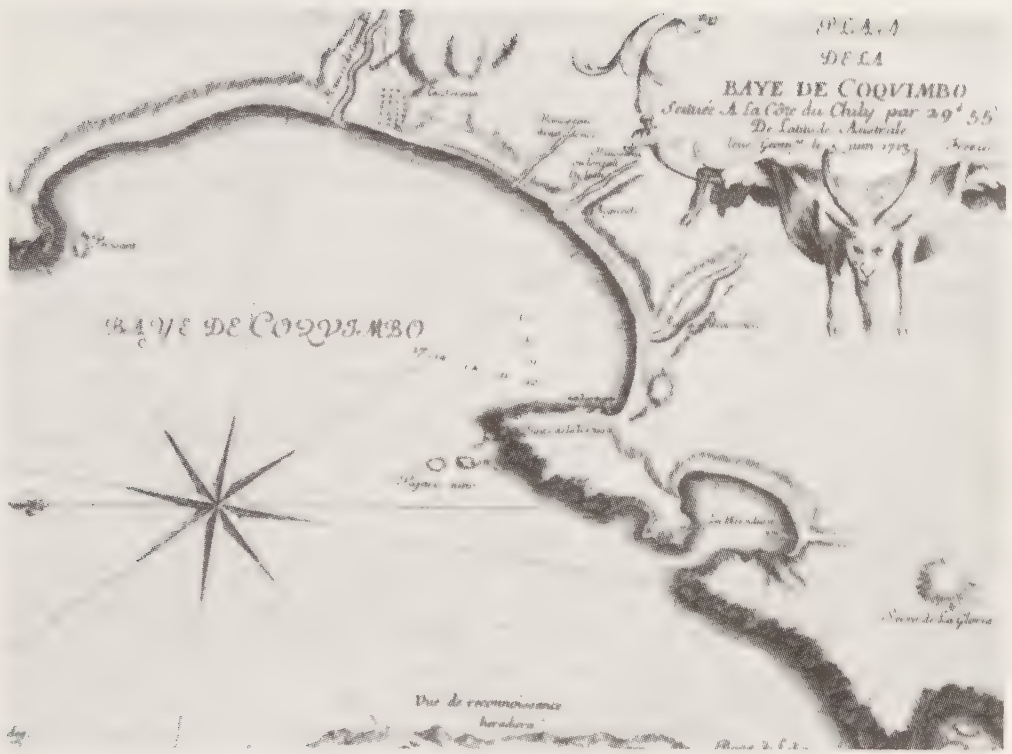


Figura N° 65

Plano de la bahía de Coquimbo. El cuero de chivato como elemento decorativo representa uno de los recursos económicos de la región, los ganados de cabras que proporcionaban cordobanes.

quebradas, a veces muy distantes, y una vez que lo rodeaban lo conducían a un enorme corral.

Se procedía luego a la separación de los animales. Se apartaban los pertenecientes a otras haciendas, se marcaban con hierro las crías y se señalaba los que serían sacrificados, devolviendo el resto al campo.

El rodeo era una faena; pero como en ella y en la matanza cada huaso lucía la destreza de su cabalgadura y reinaba una alegría general, surgió poco a poco la fiesta y competencia que perdura hasta nuestros días.

El beneficio del ganado entregaba diversos productos: cueros, sebo, grasa y charqui.

Los otros tipos de ganado también representaban buena utilidad. Las ovejas, que eran muy abundantes, proporcionaban lana, pellones, cuero y carne; las cabras, cordobanes o cueros flexibles para el calzado, y carne.

Dadas las condiciones de la economía y el consumo, los productos más estimables no eran la carne fresca ni la leche, sino los *cueros*, que tenían múltiples usos, el *sebo* que servía para fabricar velas y jabones, la *lana* y el *charqui*.

LAS FAENAS AGRÍCOLAS Y LA HACIENDA

En los comienzos de la Colonia el cultivo de la tierra fue muy poco intenso. Se aprovechaban sólo los terrenos de fácil explotación y se dejaba que la fertilidad natural rindiese sus frutos. Se requerían alimentos sólo para una población muy pequeña.

A partir de fines del siglo xvii la situación cambió porque el Perú pasó a depender del *trigo* chileno. Un terremoto ocurrido en el virreinato (1687), que perjudicó a las instalaciones agrícolas y al sistema de regadío, más la aparición de una peste de polvillo negro que afectó a las sementeras, obligó a recurrir al cereal chileno. Éste se impuso, además, porque producido en un clima templado era de mejor calidad. Se inició, entonces, una exportación considerable, que unida a la de productos de la ganadería, dio mayor riqueza a la aristocracia terrateniente y alzó el valor de la tierra.

El vino, las hortalizas y las frutas, fueron bienes de menor importancia, como asimismo las maderas de Concepción y Chiloé.

A través de esa evolución se configuró la hacienda, que tuvo importancia como núcleo de producción y de vida social. En la medida en que la tierra se valorizó, hubo interés por aumentar la extensión de las haciendas y fijar con claridad sus límites. Mediante concesiones efectuadas por los gobernadores o por adquisición se lograron esos objetivos, consolidándose los *latifundios*. Paralelamente, sin embargo, subsistieron *haciendas* y *fundos* de menor extensión, especialmente en el Norte Chico y entre las regiones del Maule y del Biobío.



Figura N° 66

La falta de mercados para los productos agrícolas determinó el uso de técnicas muy rudimentarias.

La hacienda, además de producir bienes agrícolas, encerraba faenas artesanales para satisfacer las necesidades de la gente pobre. En los ranchos solía haber telares donde las mujeres elaboraban géneros ordinarios, ponchos y frazadas; con la greda se fabricaban objetos de cerámica; con el cuero, arreos de montar, calzado, petacas y sillas; también se trabajaban el hierro y la madera. Así se podían satisfacer muchas de las necesidades de los campesinos, indios y mestizos, que vivían ligados a los trabajos de la hacienda. Existía también una pulpería mantenida por el patrón, donde se entregaban al crédito productos como azúcar, yerba mate, tabaco y aguardiente, que los peones recibían a cambio de su trabajo futuro, en un sistema de endeudamiento constante. En esa forma, los campesinos dependían estrechamente del hacendado y éste ejercía un gran poder social.

EL CAMPO CHILENO

Las estancias o casas de campo son muy pintorescas y tienen por lo general una linda plantación de olivos y grandes viñas. En mi opinión, el vino de Chile es tan bueno como el de Madera, y se produce en tanta cantidad que se vende a precios sumamente baratos. El suelo de este país es tan fértil, que los labradores no tienen que hacer gran cosa, porque con escarbar un poco la tierra, y sin emplear ningún abono, les rinde el céntuplo. Sin duda alguna, el trigo de Chile es el más rico del mundo y todas las variedades de fruta son excelentes. El ganado es tan barato, que uno puede comprarse una hermosa vaca por tres pesos y una oveja gorda por dos pesetas. Los caballos son extraordinariamente buenos, y aunque algunos alcanzan grandes precios, es fácil adquirir uno bastante bueno por unos cuatro pesos. Tiene que ser un indio muy pobre el que no posea cuatro o cinco caballos; y no hay en el mundo mejores jinetes que los chilenos.

Relato de JOHN BYRON, marino inglés que visitó Chile en 1741.

1. Señala qué opiniones de Byron confirman lo que has estudiado.
2. ¿Era fácil la vida en el campo?

ORO, PLATA Y COBRE

Después de la explotación de los lavaderos de oro en el período de la Conquista, la minería desapareció casi por completo, pero durante el siglo XVIII resurgió a causa de la intensificación del comercio externo. El principal producto minero fue la plata y, en segundo lugar, el oro. Gracias a ellos fue posible contrarrestar la balanza comercial desequilibrada e incrementar el flujo de las mercaderías del exterior. Su producción fue en constante aumento hasta fines de la época colonial y contribuyó a elevar la fortuna de los altos círculos sociales. A través del impuesto del quinto real ayudó también a financiar los gastos del Estado en el país.



Figura Nº 67
Copón de oro de la Catedral de Santiago.

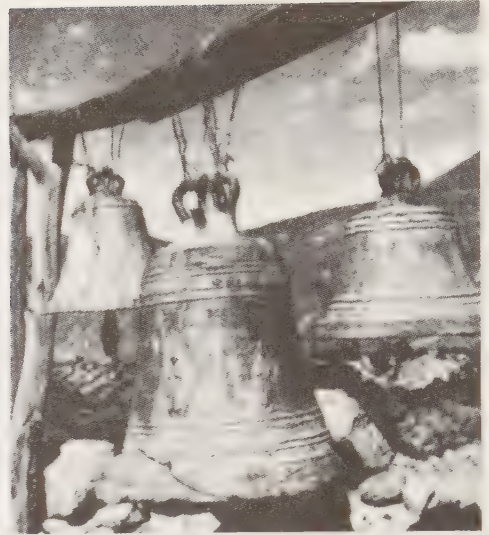


Figura Nº 68
Campanas fabricadas con cobre.

La plata y el oro debían ser amonedados para su circulación; pero la plata también era empleada para fabricar vajilla y joyas.

El cobre se producía sólo en pequeña cantidad para las necesidades locales, efectuándose envíos esporádicos al Perú y al otro lado de la cordillera. Era utilizado para fabricar piezas de artillería, calderos, campanas, jarros, etc.

A C T I V I D A D

Contrariamente a lo que se cree, la política monopolista de España no fue el factor que mantuvo en el atraso a la economía colonial. Considera la importancia de cada uno de los elementos que se indican a continuación y cómo operaban. Señala luego en cuál de las dos columnas es más lógico el ordenamiento de causa a efecto.

A

Ocio y vicios
Falta de imaginación
Pobreza
Técnica primitiva
Escasa demanda mundial
Distancia geográfica
Fletes elevados

B

Escasa demanda mundial
Distancia geográfica
Fletes elevados
Técnica primitiva
Falta de imaginación
Ocio y vicio
Pobreza



Figura Nº 69
Indio de encomienda y su amo.



Figura Nº 70
Indígenas mexicanos trabajando en una construcción.

LOS SISTEMAS DE TRABAJO

Los españoles que vinieron a América deseaban obtener buenas riquezas y vivir como grandes señores. Por esta razón obligaron a los indios a trabajar en toda clase de faenas.

Desde los primeros tiempos, la Corte trató de vigilar la distribución de indios y de reglamentar su trabajo o señalar los tributos que debían pagar a los dominadores. Con este fin, los gobernadores, a nombre del Rey, encomendaban grupos de indios y por eso el sistema se llamó *encomienda*. Los personajes que disfrutaban de una encomienda recibían el nombre de *encomenderos*.

Según las intenciones del gobierno español, los indios debían pagar a los encomenderos tributo en dinero o especies; pero también se permitió a los encomenderos que obligasen a los naturales a trabajar para ellos. Este último fue el régimen que predominó en Chile.

A cambio de aquellos beneficios, el encomendero debía cuidar a sus indios, proporcionarles algunos alimentos y ropa y velar por su salud y adoctrinamiento

en la fe cristiana. Desgraciadamente, el propósito de proteger a los indios tuvo escaso resultado. Los encomenderos, por lo general, sólo se preocupaban de exigir el máximo de trabajo a sus indios y cometieron toda clase de abusos con ellos.

Los indios encomendados constituyeron la gran fuerza de trabajo durante la Conquista y gran parte de la Colonia. Pero la población aborigen descendió en forma alarmante y las encomiendas perdieron importancia. Hacia fines de la Colonia estaban integradas apenas por diez indios y aun menos. Éste fue el motivo de su abolición, ordenada por el Rey y puesta en práctica por el gobernador don Ambrosio O'Higgins.

Como se recordará, también hubo durante un tiempo indios esclavos tomados en la Araucanía.

La explotación del trabajo gratuito de los indígenas en los lavaderos de oro, la ganadería y la agricultura, fue uno de los elementos esenciales en la formación de la riqueza de los españoles y de los criollos chilenos.

Junto con decrecer la población aborigen, se desarrolló ampliamente la *masa mestiza* y se incorporó al trabajo. Surgió de esa manera un *peón libre*, que se contrataba por acuerdo verbal con un patrón. Ganaba un salario, que estaba compuesto por alimentos —harina, charqui, porotos, grasa— y una pequeña parte en dinero. Era un elemento inestable en las faenas, pero se le obligaba duramente a cumplir con sus funciones.

Al concluir el período colonial, los mestizos constituían casi la totalidad de la fuerza de trabajo.

Los *esclavos negros* tuvieron menor importancia. Debido a su alto precio y al riesgo que se corría de perderlos por defunción o enfermedades, sólo podían ser adquiridos por pocas personas. Se les destinaba a trabajos de cierta responsabilidad, como bodegueros, artesanos o cocheros, y también para las labores domésticas.

La gran cantidad de mestizos hacía innecesario el empleo masivo de negros. Para un minero o hacendado era más conveniente pagar un salario miserable a los peones mestizos que no hacer un subido desembolso para adquirir negros.

COMERCIO CON ESPAÑA Y LAS COLONIAS VECINAS

El Callao, en el Perú, fue la gran plaza para el comercio chileno, que dependió casi por completo de los mercaderes limeños. Hacia allá iban los productos agrícolas y ganaderos y también el oro y la plata, a cambio de los cuales, los traficantes del virreinato enviaban las mercancías llegadas de España —géneros finos, muebles, papel, fierro, armas, etc.— y también los productos locales: azúcar, tabaco, cacao y otros.

El movimiento comercial con las regiones de allende los Andes era mucho más modesto. Se remitían cobre y paños ordinarios y se recibía en retorno algún ganado y yerba mate procedente del Paraguay.

LA TRANSFORMACIÓN COMERCIAL A FINES DE LA COLONIA

A lo largo del siglo XVIII la mantención del monopolio comercial se fue haciendo insostenible. El sistema de flotas enviadas periódicamente no podía ser sostenido porque además de engorroso y caro no podía competir con el contrabando introducido por los extranjeros, que operaban con gran desenvoltura en el Caribe.

El asedio comercial de las naciones extranjeras principalmente Inglaterra y Francia, se debía a la pujanza de su industria y su marina, con las cuales España no podía competir.

Para enfrentar esa situación la corte madrileña tomó diversas medidas que cambiaron por completo el comercio.

En primer lugar, se puso término al sistema de flotas y se autorizó la navegación de barcos aislados que irían directamente al puerto de destino de los cargamentos. En la década de 1740 llegaron a Chile por primera vez esas naves, lo que significaba que España había abierto el Pacífico al tráfico directo. Aquellos barcos fueron denominados registros del *Cabo de Hornos* por la ruta que seguían.

Más adelante (1778), la corona dictó la *Ordenanza del Comercio Libre*, que eliminó algunos de los impuestos que pesaban sobre el comercio, rebajó otros y



Figura Nº 71

La ciudad de Concepción en su antiguo asiento de Penco en la bahía de Talcahuano. El terremoto y maremoto de 1751 motivó su traslado al actual emplazamiento. El comercio y el contrabando acentuaron su importancia.

simplificó los trámites. Y lo que era también muy importante, quitó a Cádiz el privilegio del comercio con América, facultando para hacerlo a todos los puertos de alguna importancia en la península.

Con ésas y otras medidas, la corte buscó estimular y proteger el comercio dentro del imperio y desplazar a los extranjeros, en lo que tuvo bastante éxito. El movimiento de naves fue relativamente intenso y expedito, hubo una gran afluencia de mercancías y bajó el precio de ellas. En muchas ocasiones el mercado quedó saturado, la caída de los precios arruinó a los comerciantes y se resintió la artesanía local por la competencia de los productos importados. Además, cada año se producía la fuga del oro y de la plata que se empleaban para pagar a los comerciantes españoles las adquisiciones. El resultado era, por tanto, discutible para las colonias; pero favorecía a España.

Antes de mucho tiempo las naciones extranjeras recuperaron el terreno perdido y presionaron por introducir sus mercaderías. Por sobre todo, compitió contra el monopolio español la sucesión de guerras en las últimas décadas coloniales.

Para no dejar aislados a sus dominios, España autorizó diversas formas de *comercio con los extranjeros*. Se permitió que las colonias comerciaran con las posesiones extranjeras en América, que se empleasen naves neutrales para el tráfico de las colonias y que la trata negrera se pudiese realizar libremente, con cualquier nave o dominio extranjero y sin pagar derechos.

Al amparo de esas disposiciones, el comercio alcanzó niveles insospechados, con el agregado de un activo contrabando.

La transformación fue tan grande, que los criollos vieron con temor los resultados y pensaron que *esa libertad era excesiva*. La falta de protección para la economía local y la fuga de los metales preciosos eran los principales problemas.

A C T I V I D A D E S

1. Con auxilio de tus apuntes describe brevemente las características del relativo auge económico de Chile en el último siglo colonial.
2. El comercio colonial, como tú ya has visto, obligaba a la exportación de productos primarios (alimentos, metales, etc.) y a la importación de artículos industriales. Reúne información para comparar la situación del comercio exterior de Chile de hoy. ¿Consideras tú que existen diferencias fundamentales entre una y otra realidad? ¿Crees tú que el ideal de crear una economía autónoma y no dependiente es una aspiración que sigue siendo legítima?
3. La llegada de gran cantidad de artículos artesanales desde España produjo tres consecuencias inmediatas ya conocidas por ti y que frenaron el desarrollo de la artesanía en algunas colonias. Lee los documentos incluidos en el texto y responde a las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué debe haber ocurrido a los comerciantes que tenían sus tiendas abarrotadas de productos sin venta?
 - b) La situación que se describe en el informe transcrito, ¿qué hace suponer que ocurrió en la artesanía y en la elaboración de metales en Chile y Perú?

LA SATURACIÓN DEL MERCADO

Hace pocos días pasó por aquí don Francisco Linares con una carga más que regular y vendió las bayetas de 100 kilos a 112 pesos a escoger colores, las de fajueta a 60 pesos y los pontibies a 32 pesos, todo fiado con plazo de 12 meses, con cuyo motivo se abarrotaron las tiendas superabundantemente. Yo me hallo con tres tiendas surtidas a mi satisfacción y si viene su cargamento con mercaderías, que no tienen salida en esta ciudad absolutamente, como son cotíes y ruanes, se imposibilita en mayor grado su expendio. Hace dos años que tengo dos cargamentos de cada especie de éstas, y no ha habido hasta ahora quien se interese, bajo cuyo supuesto y previendo el mejor beneficio de Ud. soy de parecer que dichas manufacturas las dirija a Salta porque aquí no ha de haber quien las compre ni con la rebaja de un 50%.

Carta de un comerciante de Tucumán a otro de Buenos Aires. 1807.

LA RUINA DE LA ARTESANÍA COLONIAL

De la plaza de Lima se conducían a Chile, en crecidas porciones, los géneros del uso común de las gentes, cuales eran los paños de tocuyos o lienzos de algodón de las provincias de Quito y algunas de las del Cuzco y la ropa de la tierra, a saber, pañetes y bayetas de Tarma y Guamalies y a veces de los obrages del citado Cuzco: estas especies hacían una buena parte de aquel giro y del comercio de este reino, acomodado por su clase y moderadísimo valor... La provincia de Chillán y sus inmediaciones nos daban bayetas de mejor consistencia y duración, que no dejaban de usarse, sino en cuanto solían ser más caras que las de Tarma y Guamalies, pero había estaciones de abundancia que las hacía llevar a Buenos Aires. La misma provincia de Chillán por la comunicación y tratos que se hacían con los indios, no sólo nos daba los ponchos a todo el reino, sino que se extraían [exportaban] en grandes cantidades para las provincias de Buenos Aires, de lo que se originaba un ramo productivo al país que hoy se ve destruido absolutamente en cuanto a la extracción.

Las fraguas de Coquimbo no sólo fabricaban las piezas de cobre útiles al reino, sino además era un ramo razonable de industria a favor de aquellos naturales y de este comercio para su extracción. Los lugares de Putaendo, La Ligua, y algunos de los parajes situados al sur, ocupaban a las mujeres con los tejidos de pellones que eran de uso general, así en este reino como en las provincias ultramontañas, enviándose buenas porciones para Lima que los transportaba a los países meridionales. Hoy, todos esos ramos, que componían la felicidad del reino, se ven extremadamente abatidos por diferentes causas; pero el mayor móvil es innegablemente la abundancia de las mercancías de Europa.

R E P A S O

1. ¿Por qué razones económicas los virreinos eran los núcleos sólidos de las colonias?
2. ¿Cuáles son las diferencias esenciales entre haciendas y plantaciones?
3. ¿Qué diferencias hubo en la producción chilena de los siglos xvii y xviii?
4. ¿Cuáles eran las formas de trabajo forzoso?
5. ¿Por qué fracasó el monopolio comercial?

La sociedad colonial

Fuertes diferencias marcaban a la sociedad colonial como consecuencia del predominio de un sector privilegiado, dueño de la riqueza y el poder, sobre sectores desvalidos carentes de toda figuración pública y que sólo tenían derechos elementales.

La realidad social era aceptada como un orden dado y natural, no sujeto a revisión y donde cada uno estaba en el lugar que le correspondía.

LA ARISTOCRACIA

El grupo social superior estaba compuesto por el elemento blanco o en cuyas venas predominaba la sangre blanca: españoles y criollos.

Los *españoles* constituían un grupo pequeño que se renovaba continuamente por la llegada de militares, funcionarios y comerciantes. Tenían en sus manos los principales cargos del gobierno y la administración. Era un grupo que no crecía en forma apreciable, porque muchos de ellos regresaban a la Península o pasaban a otras colonias; además, sus hijos nacidos en el país eran chilenos.

Los *criollos* eran los descendientes blancos de los españoles; aunque después de algunas generaciones recibían sangre mezclada. Como permanecían en el país, su número crecía continuamente.

En general, las familias criollas importantes descendían de los primeros conquistadores, pero también se incorporaron nuevas familias de militares, funcionarios y negociantes, que dieron cierta movilidad al estrato superior.

La aristocracia criolla era dueña de las grandes haciendas de la región central y de las encomiendas. Era el grupo más rico de la sociedad colonial, poseía el mejor nivel cultural y ejercía fuerte influencia en los asuntos públicos.

Durante el siglo xviii elevó aún más su condición. Algunas pocas familias aristocráticas, en total doce, obtuvieron la concesión de *títulos de nobleza*, que



Figura Nº 72
Dama criolla.



Figura Nº 73
Portada de una gran casa aristocrática.

les dieron brillo y prestigio. Pese a que esas distinciones eran compradas, no es menos cierto que los pretendientes tenían que demostrar sus méritos y las virtudes de los antepasados.

También lograron establecer *mayorazgos* con autorización del Rey. De acuerdo con esa institución, los principales bienes de la familia debían pasar perpetuamente a poder del hijo mayor, quedando prohibida su división o enajenación. Se deseaba que en la familia hubiese siempre un tronco fuerte para mantener el nivel económico y el prestigio. En total, hubo veintiún *mayorazgos*.

Los personajes con título de nobleza o *mayorazgo* conformaron el núcleo más tradicional y poderoso de la aristocracia.



Figura Nº 74
Baúl de cuero repujado.

A C T I V I D A D

EL MITO DE LA ARISTOCRACIA CASTELLANOVASCA

Algunos autores han manifestado que al llegar a Chile numerosos inmigrantes vascos en el siglo XVIII y fundirse con el elemento castellano y andaluz que había predominado en los primeros tiempos, se formó una aristocracia castellanovasca. Ese grupo, muy influido por el carácter sobrio, tenaz y laborioso de los vascos, habría elevado su condición social y habría sido el creador del orden republicano, dirigiendo el país con acierto durante varias décadas.

Considera tú los aspectos que siguen y decide si la tesis es válida:

- Las ideas racistas, según las cuales las variaciones en la composición racial de un pueblo producen grandes cambios, han sido completamente rechazadas por la antropología.
- La herencia racial sólo es física. El carácter de un grupo humano sólo se transmite por el ejemplo y la costumbre y puede, por lo tanto, debilitarse o transformarse rápidamente.
- Los vascos llegaron en mayor cantidad a países como Argentina y México, sin transformar el espíritu de la aristocracia ni determinar un orden político.
- Para explicarse la transformación social y el orden político en Chile ¿no sería más prudente pensar en la pobreza del país, que obligaba a la sobriedad y el trabajo tesonero, en la pequeñez del grupo aristocrático y su cohesión y el fuerte centralismo?

EL SECTOR MEDIO

Bajo el grupo aristocrático hubo un estrato en situación desmedrada formado por gente que no alcanzó ventajas durante la Conquista o que llegó posteriormente. Lo componían artesanos finos, mayordomos y empleados de confianza, escribientes, mercaderes, oficiales de baja graduación y otras categorías difíciles de especificar.

Los más favorecidos eran los mineros del Norte Chico y los dueños de fundos o haciendas medianas, que eran más numerosas cuanto mayor la lejanía de Santiago. Estas últimas predominaban, por ejemplo, en el Norte Chico, en la región costera del centro y desde Curicó al sur.

Los miembros del sector medio, que no debe ser confundido con una clase media, eran españoles o criollos y también mestizos, siempre que no acusasen demasiado los rasgos indígenas. Su cultura no pasaba de saber leer y escribir y efectuar las cuatro operaciones aritméticas.

Las numerosas ciudades que se fundaron en el siglo XVIII aglutinaron a estos elementos.

La capa media estuvo absolutamente subordinada a la aristocracia, carecía de voz propia, no poseía ningún tipo de representación ni dejó huella en la vida pública. Fue el antecedente lejano de la clase media estructurada durante la república.

En la estratificación de la sociedad colonial jugó un papel decisivo el prejuicio racial, el elemento blanco, en posesión de la riqueza, el poder y la cultura superior desdeñó a los grupos sometidos —indios, negros y todas sus mezclas— atribuyéndoles una inferioridad intelectual y moral que justificaba la dominación.

Mientras las personas de rasgos blancos tenían asegurada su posición, indios y negros permanecían sometidos y los mestizos, mulatos y zambos, tendían a caer a los estratos bajos.

El prejuicio racial estaba ligado, por supuesto, a intereses económicos.

LOS INDIOS

La población autóctona distribuida entre el río Copiapó y el Biobío quedó sometida tempranamente y debió someterse a las exigencias de los españoles y los criollos. Integrada al régimen de las encomiendas y organizada en pueblos o comunidades con tierras, quedó bajo estrecha vigilancia.

La acelerada disminución de los indios y la mezcla con los blancos restaron importancia a la población autóctona. Vivía fundamentalmente en el campo, tan incorporada a la cultura de los dominadores que llegó a olvidar por completo su idioma. Hacia fines de la Colonia los pueblos de indios eran insignificantes y prácticamente no había indios puros.

Al sur del Biobío se mantenían libres los araucanos, también reducidos en cantidad y afectados por el mestizaje, aunque de manera menos intensa. Los huilliches de la región de Valdivia y Osorno se encontraban en una relativa independencia, mientras los de Chiloé, incorporados a las encomiendas, denotaban todos los efectos del contacto con la sociedad hispanocriolla.

LOS NEGROS

Ya hemos visto que el número de negros era muy reducido. Destinados a trabajos de confianza y al servicio del hogar, estuvieron en situación no del todo mala dentro de su desgraciada condición. Eran tratados, por lo general, con alguna benevolencia, pero recibían penas durísimas si se comportaban mal o cometían delitos.

Los más fieles eran, a veces, manumitidos por testamento y también podían comprar su libertad si reunían dinero mediante trabajos que realizaban para cualquier persona. En el siglo XVIII llegó a ser mayor el número de negros libres que el de esclavos.

LOS GRUPOS MEZCLADOS

Dentro de la sociedad colonial, los mestizos constituyeron el sector racial mayoritario, que vivía principalmente disperso en el área rural. Su existencia transcurría



Figura Nº 75

Araucanos influidos por la cultura española frente al fuerte de Arauco.

en las grandes haciendas o vagabundeando por el campo. También pululaban en los distritos mineros del Norte Chico.

Las escasas fuentes de trabajo para una masa muy grande daban lugar a un estado de miseria, en que los mestizos podían sobrevivir por la modestia de sus necesidades y la baratura de los alimentos.

Como descendientes de blancos e indios, los mestizos eran un elemento inestable, que no pertenecía a una ni a otra categoría. Despreciados por españoles y criollos, se sentían en situación de inferioridad, y eran mirados con recelo por los indígenas. Vivían, así, en un clima psicológico de resentimiento, desafiando el orden impuesto por la sociedad, propensos al robo y al vicio.

Los *mulatos*, hijos de blanco y negro, y los *zambos*, hijos de indio y negro, eran peor mirados que los mestizos y llevaban una vida de humillación. Muchos de ellos, si eran hijos de negra o tenían un aspecto negroide muy nítido, eran esclavos.

Los grupos mezclados eran claramente reconocibles en los comienzos de la Colonia; pero a medida que pasó el tiempo, la mezcla fue tan compleja que cada vez fue más difícil discernir los ingredientes raciales. Se había producido un fenómeno de homogeneización, que fundía todas las características y tendía a crear un tipo único: el hombre del bajo pueblo, el denominado *roto chileno*.

Religión y Cultura

La sociedad colonial, heredera de la cultura española, que le dio su sentido esencial, estaba traspasada por las ideas y el sentimiento católico. La religión estaba presente en todos los actos de la vida, orientando desde la conducta individual hasta las funciones del Estado. Dentro de esa visión, la existencia terrenal era sólo un camino de prueba para alcanzar la vida eterna. Todo ello daba unidad y cohesión espiritual a la sociedad.

COMPENETRACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

En América, como en España, la Iglesia estuvo vinculada al papado y a la monarquía. Los reyes, en su calidad de católicos, amparaban y apoyaban a la Iglesia, a la vez que tenían algunos derechos sobre ella. Es lo que se ha denominado, *derecho de patronato*.

Conforme a ese sistema, los reyes proponían a Roma los eclesiásticos que debían ocupar los altos cargos: obispos, canónigos, etc. También autorizaban la vigencia de las bulas y otros documentos papales, en caso de que no atentasen contra el patronato. Finalmente, la justicia ordinaria podía conocer de los “recursos de fuerza”, que interponían los eclesiásticos al ser agraviados por disposiciones de los jueces eclesiásticos que violaban el derecho canónico.

En un plano más práctico, sólo el Rey podía autorizar la erección de iglesias, capillas y conventos. A su vez, proporcionaba los fondos para todos los gastos, cobrando por su cuenta el derecho del diezmo.

Los funcionarios del Estado vigilaban los procedimientos de la jerarquía eclesiástica y ésta controlaba también el desempeño y la conducta de aquéllos.

El régimen era mucho más que una unión entre la Iglesia y el Estado: era una compenetración.

LA ACCIÓN DE LA IGLESIA

La base de la organización eclesiástica eran los obispados de Santiago y Concepción. Desde tempranos años se contó con diversas órdenes religiosas: la Merced, San Francisco y Santo Domingo. Posteriormente, se agregaron la de San Agustín y la Compañía de Jesús. Esta última fue la que alcanzó mayor influencia por la preparación de sus miembros, la práctica de las virtudes cristianas y la riqueza de sus bienes.

Una de las principales tareas fue la conversión de los indios y atender a la masa mestiza que llevaba una vida muy desarreglada. Ese objetivo se logró a través de las *doctrinas* o parroquias dispersas en el territorio.

La prédica a los indios rebeldes se efectuó en las misiones, según se ha recordado más atrás.



Figura N° 76
La Iglesia de la Compañía en la esquina de Compañía y Bandera.

Entre los indígenas y las capas inferiores de la sociedad la penetración de la religión fue difícil y superficial en un comienzo, adoptándose las formas externas más que el fondo. Pero el paso del tiempo dio mayor autenticidad al sentimiento religioso y surgieron impresionantes formas de la devoción popular, como la fiesta de la Virgen de Andacollo y de San Sebastián en Yumbel.

En las ciudades había cofradías, que reunían a los artesanos o a los grupos raciales y congregaciones para el elemento hispanocriollo.

Las fiestas religiosas, que eran numerosas, se observaban escrupulosamente. Eran celebradas con procesiones, oficios y representaciones, en que se gastaba generosamente.



Figura N° 77
Grupo tallado en madera.

ÉXITO DE UNA COFRADÍA EN SANTIAGO

Ocupábanse dos o tres padres para doctrinar a los indios, confesarlos y enseñarles los misterios de nuestra santa fe. Se fundó para ellos una cofradía en la cual se asentaron y fueron recibidos los más ladinos y que tenían más conocimiento de Dios; fundóse con el fin de que los hermanos cofrades fuesen coadjutores de los padres y les ayudasen a juntar a los demás indios para que viniesen a la doctrina y les quitasen sus ritos y supersticiones y les apartasen del vicio de la embriaguez. Salían, pues, estos indios por las calles y barrios de la ciudad, unos con cruces, otros con varas de justicia, y recogían todas las indias e indios que hallaban y los traían a nuestro convento, donde un padre les rezaba y explicaba las oraciones en su lengua. Después de haber juntado un buen número, cogía uno de los coadjutores el estandarte de la cruz e iban cantando la doctrina por la calle en su propio idioma, daban una vuelta a la ciudad y se volvían a nuestra iglesia.

MIGUEL DE OLIVARES, cronista del siglo XVIII,
Historia de la Compañía de Jesús.

1. ¿En qué aspectos sobrevivían las costumbres indígenas?
2. ¿La difusión de la religión tenía también un carácter moralizador y civilizador?

LA EDUCACIÓN

Desde los tiempos de la Conquista hubo maestros que mantuvieron cursos elementales. A los cabildos correspondía velar por ese tipo de enseñanza, vigilando las escuelas, la idoneidad de los maestros, la disciplina y el nivel de los estudios. Algunos conventos impartieron también la enseñanza primaria y mantuvieron *escuelas de gramática*, así llamadas porque en ellas se enseñaba el latín, que habilitaba para los estudios superiores.

Los jesuitas regentaron el *Convictorio de San Francisco Javier*, colegio donde también se efectuaban estudios superiores y que estaba destinado a los hijos de las familias pudientes. La teología y la filosofía eran los ramos más importantes.

Al ser expulsada la Compañía de Jesús por orden del Rey (1767), el colegio pasó a ser mantenido por el Estado con el nombre de *Convictorio Carolino*.

La preparación del clero dio origen a importantes establecimientos educacionales. Cada orden religiosa mantuvo estudios para la formación de los sacerdotes y se crearon, además, los seminarios de Santiago y de Concepción.

Los estudios superiores estuvieron representados por dos *universidades pontificias*, de los dominicos y los jesuitas, que tenían un carácter eminentemente eclesiástico.

Gracias a las gestiones del Cabildo de Santiago se obtuvo que el rey Felipe V autorizase la erección de la *Universidad de San Felipe*, que podía

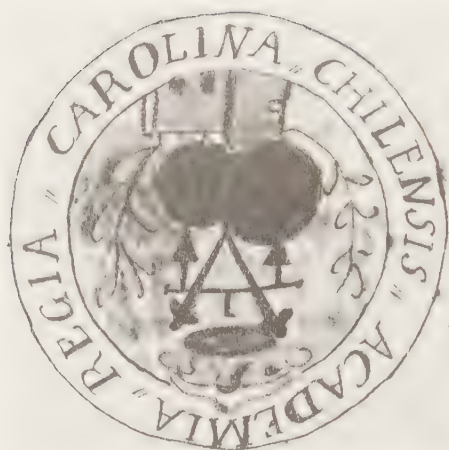


Figura N° 78
Sello del convictorio Carolino.

otorgarlos grados de bachiller y doctor. Los principales estudios eran los de *teología y derecho* que, dado el tipo de cultura existente, eran de gran interés para la juventud.

Un ensayo curioso, relacionado con los deseos de formar personal técnico para las tareas productivas, fue el funcionamiento de la *Academia de San Luis*, a fines de la Colonia. En aquella escuela, debida a los esfuerzos de don Manuel de Salas, se enseñaban, entre otros ramos, matemáticas, geometría, química y dibujo. La Academia, sin embargo, llevó una vida vacilante.



Figura N° 79
Dibujo de Pineda y Bascuñán, representa a un
cautivo de los indígenas.

LOS TRATADISTAS CRÍTICOS

Durante el siglo xvii hubo algunos escritores que redactaron extensas obras para criticar algunos aspectos de la vida colonial. El capitán español Alonso González de Nájera en su *Desengaño y reparo de la Guerra de Chile* analizó con notable agudeza las causas de la duración de la lucha en la Araucanía. Con criterio seguro señaló problemas sociales, errores en la conducción, defectos en la planificación, etc.

Un sentido parecido tuvo el *Cautiverio feliz* del capitán criollo Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, que siendo muy joven fue capturado por los indios y debió permanecer más de seis meses entre ellos. Pineda y Bascuñán analizó los vicios de la guerra, las injusticias cometidas con los nativos y denunció la postergación que sufrían los oficiales criollos. Sin embargo, su obra es más recordada por la descripción de las costumbres de los araucanos y la novelesca aventura entre ellos.

LAS GRANDES CRÓNICAS

El deseo de dejar el recuerdo de los hechos históricos indujo a numerosos personajes a redactar crónicas. En ellas relataron los sucesos pasados y también los de su tiempo, siendo esta parte la que contiene la información más valiosa.

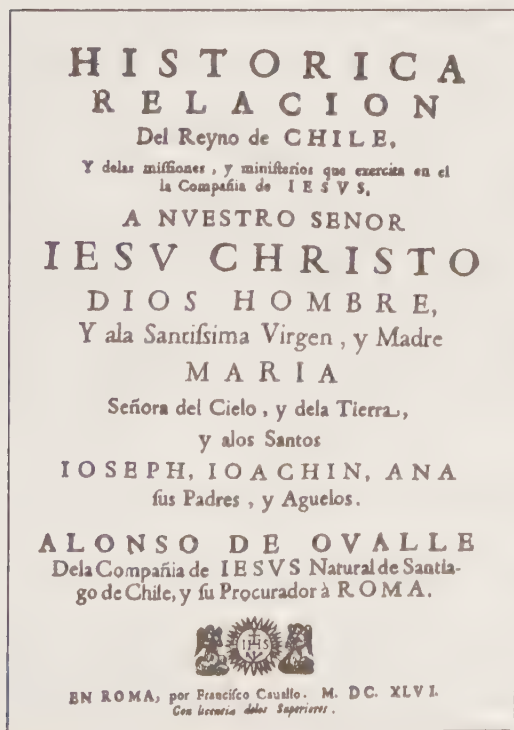


Figura N° 80

Portada del famoso libro del padre Ovalle.

En orden cronológico, el primer cronista colonial de importancia fue el jesuita chileno Alonso de Ovalle, cuya *Histórica relación del reino de Chile* (1646) es no sólo una buena fuente de datos, sino que ha merecido grandes elogios por la calidad de su prosa. Ovalle es, además, el único autor chileno reconocido por la Real Academia de la Lengua como autoridad del idioma.

La *Histórica relación* es un verdadero poema de amor al país, que refleja el cariño que los criollos sentían por su tierra. En sus páginas, todo lo que se describe es magnífico y hermoso, así sea el clima, los ríos, los frutos, los puertos, etc.

Otro gran cronista fue el jesuita español Diego de Rosales, cuya *Historia general del reino de Chile* ha sido publicada en tres tomos. Misionero en la Araucanía y dotado de un espíritu gallardo, Rosales describió principalmente la guerra.

En el siglo XVIII fueron escritas varias crónicas que aun cuando narraron los sucesos de la Guerra de Arauco, dieron importancia a la *historia civil* o de la civilización, incluyendo temas como el comercio, las costumbres, la sociedad y sus arquetipos, las ciudades, la Iglesia y la geografía.

Entre los más destacados estuvieron los jesuitas chilenos Felipe Gómez de Vidaurre y Juan Ignacio Molina, cuyo *Compendio de la historia civil de Chile* alcanzó cierta fama. Molina tuvo preocupación por los araucanos, su cultura y sus costumbres.

EL ESPECTÁCULO DE LA CORDILLERA

Cuando después de algún buen aguacero, que suele durar dos y tres y más días, se descubre esta cordillera (porque todo el tiempo que dura el agua está cubierta de nublados) aparece toda blanca desde su pie hasta las puntas de los primeros y anteriores montes que están delante y causa una hermosísima vista, porque es el aire de aquel cielo tan puro y limpio, que pasado el temporal, aunque sea en lo más riguroso del invierno, lo deja de manera que no parece en él una nube, ni se ve en muchos días, y entonces, rayando el sol en aquella inmensidad de nieves y en aquellas empinadas laderas y blancos costados y cuchillas de tan dilatadas sierras, hacen una vista que aun a los que nacemos allí y estamos acostumbrados a ella, nos admira y da motivos de alabanzas al Criador, que tal belleza pudo criar.

ALONSO DE OVALLE, *Histórica relación del reino de Chile*, siglo XVII.

OTRAS LABORES INTELECTUALES

Las diversas disciplinas cultivadas en la época colonial dieron lugar a la publicación de algunas obras muy meritorias.

En el campo del derecho, el obispo de Santiago, fray Gaspar de Villarreal, originario de Ecuador, dio a luz en dos tomos el *Gobierno eclesiástico pacífico*, en que recopiló y comentó las disposiciones que reglaban las relaciones entre la Iglesia y el Estado.



Figura N° 81

El jesuita Manuel Lacunza, teólogo original.

El jesuita chileno Manuel Lacunza, expulsado del país igual que sus hermanos de religión, publicó en Europa *La venida del Mesías en gloria y majestad*, en que desarrolló en forma original el pensamiento del milenarismo, según el cual el Mesías regresará a gobernar entre los hombres como señor todopoderoso. La obra sería condenada por la Iglesia por no coincidir con su pensamiento teológico.

El abate Molina, que en sus años de juventud había observado la naturaleza chilena y que en el destierro en Italia tuvo contacto con el movimiento científico europeo, escribió el primer estudio de conjunto de las especies animales y vegetales de Chile. Su *Compendio de la historia natural de Chile* fue muy conocido en su época y mereció el elogio de los científicos.

La cultura colonial fue el reflejo de la cultura española, los gobernantes de España no hicieron una discriminación con sus colonias; permitieron y estimularon que se desarrollasen las mismas ideas y conocimientos. Impidieron, a la vez, la entrada de las doctrinas y obras que estaban prohibidas en España. Hubo un relativo atraso y aislamiento cultural, tanto en la península como en América, y eso motivó quejas de los criollos más ilustrados. No obstante, surgieron intelectuales de gran valía.

BARROCO Y NEOCLASICISMO EN EL ARTE

En la arquitectura, la pintura y la escultura americanas se expresó con gran vigor la corriente barroca, que estuvo ligada principalmente a las manifestaciones religiosas.



Figura N° 82
Estatua yacente
de San Francis-
co Javier, ejem-
plo del arte bar-
roco. Catedral de
Santiago.

La necesidad de difundir y afianzar el sentimiento católico facilitó la expansión de un arte fuertemente expresivo, que causase impresión en el espíritu de todos. Por otra parte, siendo la Iglesia una institución rica e influyente, contó con los elementos necesarios para levantar grandes construcciones y desplegar objetos decorativos. En ese plano, el papel del Estado fue más modesto y también el de los particulares.



Figura N° 83
Portada barroca de una iglesia en Bolivia.



Figura N° 84
Patio interior de La Moneda. La sencillez
y sobriedad de la arquitectura clásica fue
desarrollada en Chile por Joaquín Toesca.

El barroco fue un arte eminentemente decorativo y ostentoso. En la arquitectura, por ejemplo, no agregó nada a la planta y distribución del espacio; pero ejecutó fachadas complicadas y recargadas de adornos. Dentro de las iglesias, los altares, retablos y púlpitos se hicieron voluminosos y se llenaron de figuras, acentuándose la magnificencia con un laminado de oro muy delgado.

En la pintura y la escultura se empleó la figura retorcida, se acentuó el ritmo general en la composición y el contraste de luces y sombras. Las imágenes religiosas adquirieron un tono patético.

El barroco tuvo poca importancia en Chile, debido a la modestia general que impedía desarrollar un arte costoso. Se le encontraba de preferencia en los cuadros y las esculturas de santos, en los muebles y objetos domésticos, sin que dejase de expresarse en la arquitectura.

En contraste con el barroco, en el siglo XVIII llegó la influencia neoclásica que se imponía en Europa. Su manifestación en la arquitectura fue decisiva, conquistando en Chile un lugar de privilegio.

El equilibrio del conjunto, el predominio de las líneas rectas y la sobriedad, fueron las características generales del neoclasicismo.

La presencia en Chile del arquitecto romano Joaquín Toesca, enviado por la corona para trazar algunos edificios públicos, fue muy importante. La más notable de sus obras fue *La Moneda*, que por sus dimensiones, solidez y pureza de sus líneas, resultó imponente.

Toesca trabajó también en otras construcciones, como las naves de la Catedral, el edificio de la Real Audiencia y la Iglesia de Santo Domingo.

R E P A S O

Señala en cada tema cuál es la característica más acertada:

- La preocupación de la Iglesia por los indios fue
 - Mediana
 - Escasa
 - Muy intensa.
- En relación con el Estado, la Iglesia se encontraba en situación de
 - Dependencia
 - Igualdad
 - Libertad.
- Durante la Colonia la educación
 - Permaneció inmutable
 - Tuvo cambios
 - Tuvo cambios extraordinarios.
- Las obras escritas por los intelectuales demostraban
 - Poco espíritu crítico y cierta variedad de temas
 - Gran interés por la historia y la filosofía
 - Inquietud y curiosidad intelectual.
- El barroco fue una corriente artística
 - Exclusivamente religiosa
 - Arquitectónica y monumental
 - Pintoresca y recargada.

El espacio geográfico

EL TERRITORIO Y SUS LÍMITES

Al iniciarse el período colonial el territorio de la capitanía general de Chile comenzaba por el norte en el *despoblado de Atacama*, nombre que entonces se daba a aquel desierto. La delimitación era ambigua y, según diversos antecedentes, debía situarse inmediatamente al sur de Cobija.

En el extremo meridional, el límite era el *estrecho de Magallanes*; pero a los gobernadores de Chile les correspondía la vigilancia sobre las tierras que seguían hasta el *Cabo de Hornos*.

Por el este, el territorio chileno comprendía la provincia de *Cuyo* y toda la *Patagonia* desde el río Negro al sur.

Sin embargo, había dos enclaves que a pesar de estar muy ligados a Chile, dependían del virrey del Perú: la plaza fortificada de *Valdivia* y la isla de Chiloé. La razón era que por motivos de defensa debían ser mantenidas desde el virreinato.

En el siglo XVIII se produjo una variación. La provincia de Cuyo, que llevaba una existencia lánguida, fue agregada al virreinato de Buenos Aires al ser creado por la corona, que deseaba robustecer su soberanía en el Atlántico (1776). Chile mantuvo, en todo caso, su jurisdicción sobre la Patagonia.

A C T I V I D A D

Elabora un mapa esquemático del extremo sur de América y dibuja los límites de Chile, indicando con achurados especiales las variaciones territoriales. Sólo de esta manera podrás conocer en forma adecuada los asuntos territoriales.

VARIACIONES EN LA OCUPACIÓN

La gran rebelión indígena con que se inició la Colonia y el despueble de las ciudades situadas al sur del Biobío originó una redistribución de la población. Los fugitivos del sur se situaron en la Depresión Intermedia desde la región del Maule al norte. Reducido así el espacio de la ocupación, la vida se concentró en un territorio menor.

La ciudad de *Valdivia*, una de las abandonadas, fue repoblada por orden del virrey del Perú al promediar el siglo XVII, procediéndose a fortificar la boca del río para evitar que los extranjeros pudiesen establecerse allí. Mucho más tarde, a fines del siglo XVIII, el gobernador de Chile, don Ambrosio O'Higgins, hizo refundar *Osorno*, creando una colonia para ese efecto.

Finalmente, también se ocuparon las *islas de Juan Fernández* para evitar que naves extranjeras recalasen a proveerse de agua y alimentos.

EL ESPACIO MARÍTIMO

La preocupación por el mar, que fue escasa, estuvo sujeta a las variaciones del comercio y la piratería.

A fines del siglo xvi, piratas y corsarios ingleses cruzaron el estrecho de Magallanes y efectuaron algunas correrías de poca importancia en la costa chilena. Entre ellos figuró, en primer lugar, *Francis Drake*.

Fueron seguidos por corsarios holandeses, que con flotillas diversas constituyeron un real peligro en el siglo xvii. En los primeros años, Baltasar de Cordes se apoderó de la ciudad de Castro, en Chiloé, y cometió algunos desmanes, pero debió retirarse después del ataque de un destacamento español.

El año 1616 una expedición capitaneada por *Jacobo Lemaire* navegó al sur de la Tierra del Fuego y descubrió el *Cabo de Hornos*, comprobando que allí terminaba el continente y que había un amplio paso hacia el Pacífico. La noticia consternó a la corte española, ya que en adelante sería imposible detener a los enemigos en el estrecho de Magallanes, quedando abierto el Pacífico.

Una de las últimas expediciones fue la que dirigió Enrique Brouwer, que destruyó la ciudad de Castro, y cuyos capitanes, después de su muerte desembarcaron en la boca del río Valdivia con el fin de crear una colonia (1643).

En aquel lugar, sin embargo, los holandeses sufrieron diversas penurias y tuvieron que retirarse, manifestando que regresarían con mayores recursos. Éste fue el motivo que obligó a erigir las fortalezas.



Figura Nº 85
El estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego según un mapa posterior al viaje de Jacobo Lemaire.

En el Norte Chico la concentración de trabajos mineros en algunas localidades permitió fundar varias ciudades (Copiapó, Huasco, Illapel y Petorca).

Los valles cercanos a Santiago vieron surgir poblados junto a algunas minas y puntos importantes en los caminos (Quillota, San Felipe, Los Andes, Casablanca, Alhué y San José de Maipo). A lo largo de la Depresión Intermedia se formó un rosario de ciudades de carácter agrícola, donde se establecieron los hacendados locales y gente campesina (Rancagua, San Fernando, Curicó, Talca, Linares, Parral, San Carlos, Quirihue y Los Ángeles; hacia la costa Constitución y Cauquenes).

Muchas de esas fundaciones eran de carácter ficticio y no pasaron de ser simples poblados.

CAMINOS Y OBRAS PÚBLICAS

La activación del comercio, de la minería y de la agricultura, hizo surgir la necesidad de ocuparse de las principales rutas hacia fines del siglo XVIII.

Para facilitar las comunicaciones a través de la cordillera, se construyeron algunas casuchas en el paso de Uspallata, donde los arrieros y viajeros podían refugiarse.

El trabajo de mayor envergadura fue, sin embargo, la construcción del *camino entre Santiago y Valparaíso*. Hubo que vencer los cordones montañosos de Lo Prado y Zapata y la bajada al puerto, construyendo cuestas con audaces zigzagueos. Mediante esos trabajos el transporte pudo realizarse en carretas y otros vehículos, que anteriormente tropezaban con muchas dificultades.



Figura N° 87
Casucha cordillerana.



Figura N° 88
El Puente de Cal
y Canto.

La capital adquirió nueva fisonomía gracias a obras de gran magnitud, cuyos trabajos tomaron muchos años. En la orilla sur del río Mapocho se erigió el *Tajamar*, un grueso muro de ladrillo que sobresalía del terreno y dejaba a su costado un paseo flanqueado de árboles. El *Puente de Cal y Canto* solucionó definitivamente el paso entre el centro y el barrio de la Chimba (Independencia).

Entre los edificios deben recordarse La Moneda, el Palacio de la Real Audiencia y el del Cabildo, ambos en el costado norte de la Plaza de Armas, y algunas iglesias.

EL DESPOTISMO ILUSTRADO

Las obras de adelanto y la creación de nuevas instituciones en la época colonial tardía se debieron, en gran parte, a la política conocida como Despotismo Ilustrado.

Esa tendencia, que se manifestó en todas las cortes europeas, tenía un profundo sentido renovador. En España se encarnó en el rey Carlos III y varios de sus ministros y funcionarios. Ejerciendo el poder de la corona se procuró solucionar los problemas que afectaban a la metrópoli y a las colonias. En esas tareas colaboró con entusiasmo la élite culta en todos los lugares del imperio. Muchas de las iniciativas se debieron a ella.

La postración de España y el mal estado de su economía mereció la mayor atención. Por esa razón se buscó activar la producción y fomentar el comercio con las colonias.

También se efectuaron reformas administrativas, se crearon algunos de los organismos ya mencionados (Casa de Moneda, Consulado, etc.) y se dio impulso a las obras públicas y la fundación de ciudades.



Figura N° 89

El rey Carlos III, el más destacado de la dinastía de los Borbones en España. Durante su reinado, desde mediados del siglo XVIII, se realizaron grandes reformas que incluyeron a América. El espíritu del Despotismo Ilustrado se manifestó en la acción de excelentes colaboradores, el conde de Aranda, el de Campomanes y Gaspar Melchor de Jovellanos.



Figura N° 90

Don Ambrosio O'Higgins, irlandés al servicio de España. Como gobernador de Chile y virrey del Perú fue un típico representante del Despotismo Ilustrado, que se propuso llevar adelante muchas medidas de progreso.

En el orden cultural, la creación de la Universidad de San Felipe, del Convictorio Carolino y de la Academia de San Luis, fueron manifestación de la preocupación por la cultura.

La dignificación de la gente modesta a través del trabajo también estuvo en la mente de los ilustrados.

R E P A S O

1. ¿Qué variación en el territorio de Chile produjo la creación del virreinato de Buenos Aires?
2. ¿Qué importancia tuvo la expedición del corsario Lemaire?
3. ¿Por qué razones se fortificó la entrada del río Valdivia?
4. ¿Qué tipos de ciudades se fundaron en el siglo XVIII?

LA INDEPENDENCIA

1810-1823

La crisis del régimen colonial

Durante tres siglos los pueblos hispanoamericanos dependieron de España como colonias. En ese lapso se forjó una sociedad y un tipo de cultura que han llegado a singularizar a Hispanoamérica. Al mismo tiempo se produjo un lento desarrollo económico que se acentuó en el siglo XVIII, el último siglo colonial.

No obstante la férrea unidad del imperio español y la gran lealtad de los criollos americanos hacia el monarca, el proceso de maduración de las colonias debía conducir fatalmente hacia la emancipación.

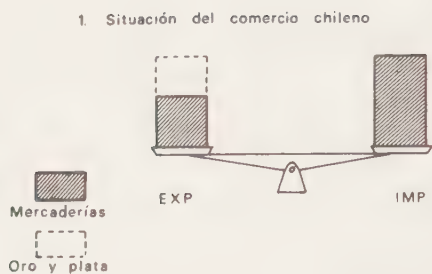
PROBLEMAS ECONÓMICOS

El crecimiento de los pueblos americanos, manifestado en un aumento de la población y cierto desarrollo de las actividades económicas, creó nuevas necesidades que era necesario satisfacer. La situación de colonias, sin embargo, era un freno para un mayor desenvolvimiento, pues debían permanecer subordinadas a los intereses de España y no podían transgredir las leyes y reglamentos dictados por la metrópoli.

La liberación relativa del comercio, que ya hemos visto, favoreció a España y a los extranjeros en detrimento de las colonias. El circulante de oro y plata se fugaba y la artesanía decaía mientras el mercado se saturaba de mercancías provenientes de afuera.

El desarrollo de las colonias pugnaba contra este sistema y al mismo tiempo los criollos más cultos propiciaban reformas para favorecer la economía de sus países: aumento de las exportaciones agrícolas y mineras mediante la búsqueda de nuevos minerales y la experimentación de nuevos cultivos; establecimiento de nuevas industrias para exportar productos elaborados en lugar de materias primas. El fomento de esos rubros de producción permitiría equilibrar la balanza comercial con España y, por lo tanto, retener en cada colonia el oro y la plata.

Según la doctrina mercantilista, aún muy difundida en la época, los metales preciosos constituían la riqueza de los pueblos y por eso los criollos se empeñaban en crear un sistema económico que permitiese a sus países disponer de un gran circulante de oro y plata.



2. El ideal mercantilista

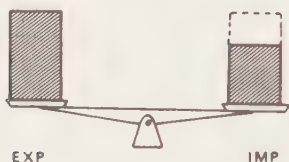


Figura N° 91

1. El valor de las mercaderías que se importaban era superior al valor de las que se exportaban; por tanto, era necesario pagar en oro y plata la diferencia.

2. Chile debía aumentar sus exportaciones para que superasen a las importaciones. Así la diferencia sería favorable al país y entrarían el oro y la plata.

RUPTURA DEL MONOPOLIO COMERCIAL

En algunas regiones, como Chile y el Perú, el aumento del comercio no significó un incremento de la exportación ni de la producción, de manera que las reformas comerciales en lugar de ventajas trajeron serios problemas. En otras partes, como los países tropicales, que aumentaron sus exportaciones de café, cacao, azúcar y tabaco, se experimentaron algunas ventajas y lo mismo ocurrió en el Río de la Plata, donde creció extraordinariamente la exportación de cueros y de otros productos de la ganadería.

El resultado de la gran expansión del comercio y de su impacto en la economía local desató críticas y malestar, especialmente entre los comerciantes y el común de la gente empapada del ideal mercantilista, que creía que la fuga del oro y de la plata, la quiebra de los comerciantes y de la decadencia de las artesanías, significaban la ruina de las colonias.

Sólo algunos grupos de agricultores y hacendados favorecidos por la exportación en Venezuela y el Río de la Plata y uno que otro intelectual, como Anselmo de la Cruz en Chile, fueron partidarios de aún mayores franquicias comerciales.

DESCONTENTO CONTRA LOS IMPUESTOS

Desde antiguos tiempos había en las colonias quejas contra los impuestos establecidos por la corona. Las críticas arreciaron en el siglo XVIII debido al recargo tributario que España debió imponer para financiar las guerras en que se vio envuelta y las grandes reformas que llevó a cabo.

En diversas partes hubo protestas siendo la más violenta la de los *comuneros del Socorro* que estalló en Nueva Granada. En aquella ocasión los vecinos de la villa del Socorro se sublevaron por el aumento de los tributos, depusieron a algunos funcionarios reales y designaron sus propias autoridades. Los insurrectos fueron apoyados por varias provincias y amenazaron la capital, sosteniendo diversos combates; pero luego vino la reacción de las fuerzas del virrey y la sublevación fue aplastada. Los principales cabecillas pagaron con la horca su audacia.

En la misma época ocurrieron en Chile algunos estallidos de descontento, pero sin las graves consecuencias que en Nueva Granada. El establecimiento del *estanco del tabaco* desató fuertes críticas y la inquietud reinante en las calles hizo temer un levantamiento. Pocos años después, el aumento del impuesto de compraventa, llamado alcabala, y otros, originó una alteración parecida, sin que se llegase a las vías de hecho.

Estos sucesos demostraban que existía un descontento muy grande por la política tributaria del gobierno.

RIVALIDADES Y TENSIONES SOCIALES

Los españoles disfrutaban en América de una posición privilegiada por ser originarios de la metrópoli y tener indudables rasgos blancos. Los mismos criollos americanos les reconocían una superioridad social y ocultaban un resentimiento contra ellos. En el lenguaje popular se les llamaba *gachupines* o *chapetones*; en cambio, los españoles designaban a los criollos como indianos.

La tensión existente entre los criollos y los españoles solía estallar en sordas competencias por los cargos públicos. La mayoría de los puestos estaban en mano de los peninsulares y los criollos aspiraban a ocupar cada vez una mayor cantidad de cargos. Poco a poco los americanos iban ganando posiciones; pero los cargos de virrey o gobernador estaban casi exclusivamente en poder de los españoles.



Figura N° 92
Criollos adinerados y mestizos de condición modesta, en Concepción, siglo XVIII. La sociedad colonial presentaba fuertes diferencias entre las diversas capas sociales y raciales que la componían.

Aunque hubo tensiones entre los grupos sociales y raciales, la emancipación sería una revolución realizada exclusivamente por la aristocracia criolla de cada país. Las masas de indígenas y de mestizos seguirían indistintamente a las autoridades o a los patrones.

EL MAL GOBIERNO

Los criollos solían quejarse del gobierno y la administración, señalando la ineficacia de un sistema demasiado centralizado.

Cualquier medida de interés público, por pequeña que fuese, debía resolverse en Madrid y la tramitación demoraba años. Muchos planes y reformas sugeridos por los criollos se estrellaban con esos problemas y solían fracasar.

La administración de justicia era también lenta y engorrosa debido a las complicaciones del procedimiento. En los juicios de mayor importancia la última instancia debía interponerse en España ante el Consejo de Indias.

También desataba críticas la conducta de virreyes y gobernadores, por su injerencia en negocios comunes y atropellos cometidos con las personas. Las autoridades inferiores eran acusadas de corrupción y abusos de toda índole; los corregidores del Perú y del Alto Perú (Bolivia) dejaron la peor fama. Según los criollos, los españoles venían a enriquecerse en los cargos públicos.

ASPIRACIONES CULTURALES

Los criollos tenían también quejas por la situación de la cultura en sus diversos niveles, pese a los avances alcanzados durante el último siglo colonial.

Deseaban una mayor preocupación del Estado por la instrucción y criticaban duramente el abandono en que solían estar las *escuelas de primeras letras* y los *colegios*. Los anticuados planes de estudio de las universidades merecían también observaciones críticas.

En Chile, las innovaciones introducidas en la enseñanza se debieron casi exclusivamente al esfuerzo de los criollos. Ellos obtuvieron la creación de la *Universidad de San Felipe* en Santiago, que fue mantenida con los fondos del país; gracias a sus afanes la corona restableció el colegio denominado *Convictorio Carolino*. No debe olvidarse que la Academia de San Luis fue creada por don Manuel de Salas.

En otro plano, se echaba de menos una política más amplia para la introducción de *libros*, pues estaba prohibido el ingreso de obras que atentasen contra la política monárquica y la integridad de la fe. En Chile había una vieja aspiración por tener una imprenta. A pesar de estos inconvenientes, algunos criollos lograron introducir obras prohibidas que hicieron circular furtivamente.



Figura N° 93
Valle de Aconagua. La belleza del país y sus riquezas naturales inspiraban a los criollos sentimientos de cariño y confianza en su futuro.

LA CONCIENCIA CRIOLLA

El transcurso de los siglos y la importancia creciente de los grupos criollos, produjo en las colonias el afloramiento de sentimientos lugareños de *cariño por la tierra natal*. Los americanos creían vivir en regiones hermosas y de gran valor, destinadas a un futuro de prosperidad extraordinaria.

Algunos escritores expresaron esos sentimientos e ideas en obras relativas a sus países, en que hicieron descripciones halagüeñas de la naturaleza y presentaron la historia como una valoración de lo americano. Un buen ejemplo lo constituye la *Historia civil de Chile* del abate don Juan Ignacio Molina.

La fe de los criollos en el futuro de sus países se manifestó en planes e ideas de desarrollo económico y educacional, como lo demuestran la acción de Manuel Belgrano en el Río de la Plata, de Manuel de Salas en Chile y de muchos otros americanos ilustres.

CHILE, UN PAÍS IDEAL

En este territorio, en que jamás truena ni graniza, con unas estaciones regladas que rarísima vez se alteran, sembrado de minas de todos los metales conocidos, con salinas abundantes, pastos copiosos, regados de muchos arroyos, manantiales y ríos, que a cortas distancias descienden de la cordillera y corren superficialmente, donde hay buenos puertos y fácil pesca; en un terreno capaz de todas las producciones y animales de Europa, donde ninguno ha degenerado y algunos mejorado, donde no se conocen fieras ni insectos, ni reptiles venenosos, ni muchas otras enfermedades de otros países, y donde se han olvidado los estragos de la viruela por medio de la inoculación; en este suelo privilegiado, bajo el cielo benigno y limpio, debería haber una numerosa

población, un comercio vasto, una floreciente industria y las artesanías que son consiguientes.

Representación de don MANUEL DE SALAS dirigida al ministro DIEGO GARDOQUI.
Santiago, 1796.

Los afanes reformistas de los criollos, su colaboración junto a los gobernadores y sus deseos de participar en el gobierno, eran la manifestación de una conciencia americana que pugnaba por alcanzar un destino propio para los países del continente.

EL PENSAMIENTO AUDAZ DE LA "ILUSTRACIÓN"

El pensamiento europeo, que tan profunda transformación experimentó durante el siglo XVIII, se dejó sentir en América en muy pequeños círculos de intelectuales, que luego constituyeron la elite orientadora del movimiento criollo.

Los viajes de algunos criollos a España y la adquisición de los últimos libros, fueron los medios como penetraron las nuevas ideas. Entre las obras que fueron conocidas en América figura *El espíritu de las leyes* de Montesquieu, *El contrato social* de Rousseau, algunos trabajos de Voltaire y la célebre *Enciclopedia* francesa. También fue conocida la *Historia filosófica y política de los establecimientos europeos en las dos Indias* del abate Raynal, que constituía una dura crítica al sistema colonial de las potencias europeas.

Ese conjunto de obras contribuyó a abrir los ojos de los criollos más ilustrados, mostrándoles los derechos del pueblo frente a la monarquía, la forma de limitar el poder absoluto de los reyes y el papel que jugaban las colonias dentro de los imperios.

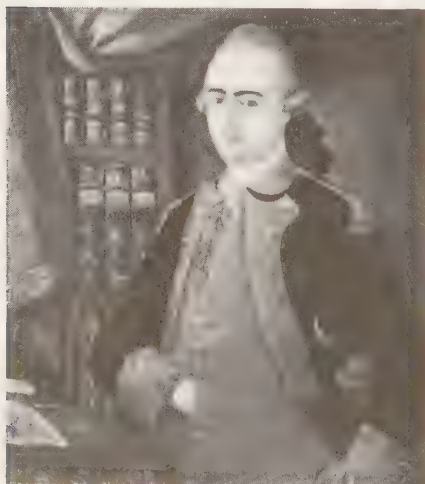


Figura N° 94

José Antonio de Rojas, uno de los criollos chilenos que captó en España el espíritu de la Ilustración.

CIRCULACIÓN DE LIBROS PROHIBIDOS

Santiago, 1º de julio de 1808.

Señor José Miguel Infante. Por encargo del señor don Juan Egaña, me apresuro a devolverle con su hijo, el señor don Mariano, los libros que tuvo la amabilidad de facilitarme.

Recomiendo a Ud. la doctrina de Bayle y de D'Alembert, donde encontrará Ud. cosas útiles que no aminoran nuestras santas creencias. En la conformidad de que Ud. avisará al señor don Juan la vuelta de los dos libros, me presento a Ud. como su amigo. *Fray Javier de Guzmán.*

Santiago, 9 de septiembre de 1809.

Señor don José Antonio de Rojas.

Señor de mi aprecio. Mi viaje fuera de la ciudad me impidió poner en las generosas manos de Ud. la *Decadencia* de Montesquieu, y me apresuro a hacerlo hoy con el propio que le envió.

Tenga la amabilidad de expresarme si en su poder hay otros libros de buena lectura, para decirle a los amigos. *Fray Javier de Guzmán.*

EL EJEMPLO DE LOS ESTADOS UNIDOS

La independencia de las colonias inglesas de Norteamérica y la organización de los Estados Unidos bajo un sistema constitucional, fueron vistas por las personas más cultas como un ejemplo de lo que podría ocurrir en los dominios de España.

Muchas de las nuevas ideas políticas sobre derechos de los ciudadanos, libertades públicas y régimen representativo, fueron puestas en práctica en los Estados Unidos y demostraron de una manera clara la posibilidad del *sistema republicano*. Además, algunos de sus estadistas, como Benjamín Franklin y George Washington, dieron un ejemplo como ciudadanos íntegros y de gran responsabilidad cívica.

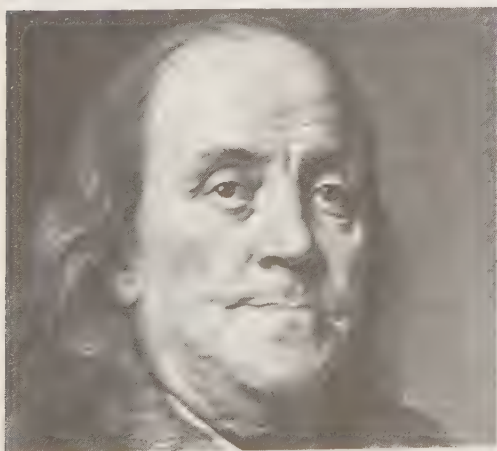


Figura Nº 95

Benjamín Franklin, modelo del buen republicano, sobrio y patriota, que sirvió de ejemplo a los criollos de las colonias españolas.

La influencia de la emancipación norteamericana llegó a través de algunos escasos escritos, periódicos y láminas representativas de la Libertad, y también mediante el contacto con naves de aquel país que solían llegar a algunos puertos. Sin embargo, esta influencia tropezaba con un inconveniente: la diferencia de lenguas, en una época en que las personas que hablaban idiomas extranjeros eran escasísimas.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Este gran acontecimiento fue otro ejemplo de la puesta en práctica de las nuevas ideas políticas, que llamó poderosamente la atención del mundo.

La importancia de la Revolución se debió, además, al término de una *monarquía* y de todo el régimen que le servía de sustento, y a la aparición del *pueblo* en los asuntos públicos. Sin embargo, aquellos sucesos también despertaron sentimientos de horror por los crímenes y crueldades que se cometieron a nombre de las nuevas ideas.

En las colonias españolas no podía verse con agrado el guillotinar de la familia real, perteneciente a la misma dinastía que la familia reinante en España, la de los Borbones. Además, robusteció los sentimientos adversos, la guerra en que se empeñó la metrópoli contra la Francia revolucionaria.

REPASO

1. ¿En qué forma se manifestó el descontento por el alza de impuestos durante el siglo XVIII?
2. ¿Cuáles fueron las principales objeciones que se formularon al sistema administrativo colonial?
3. ¿Cuáles fueron las más importantes aspiraciones de los criollos en el campo de la cultura?
4. ¿Cómo repercutieron en nuestra América los acontecimientos más significativos de fines del siglo XVIII, tales como la Independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa?
5. ¿Qué actitudes y sentimientos se fueron desarrollando en los criollos con respecto a América?

ACTIVIDADES

1. Lee detenidamente las dos cartas que aparecen en el texto y que se refieren a la circulación de libros franceses. ¿Qué deducciones extraes de su lectura respecto a las oportunidades que existían para obtenerlos? ¿Qué te sugiere el último párrafo de la segunda carta?
2. Se sostiene en el texto que los criollos ilustrados sintieron un gran amor por la tierra americana y alimentaron una gran fe en sus destinos. ¿Qué expresiones del documento de Manuel de Salas corresponden a uno y a otro sentimiento? En la parte descriptiva del territorio, ¿qué opiniones te parecen exageradas y cuáles verdaderas?

El movimiento criollo americano

LOS SUCESOS DE ESPAÑA

Al comenzar el siglo XIX gobernaba en España el rey Carlos IV, que por su avanzada edad y su carencia de aptitudes dejaba entregados los asuntos de gobierno al favorito de la reina, Manuel Godoy.

Los abusos, la deshonestidad y las intrigas de la corte habían creado un fuerte descontento que se agravó con la entrada de fuerzas francesas, despachadas por Napoleón, con permiso del Rey, para invadir Portugal. Esta situación provocó un motín popular en Aranjuez, lugar de residencia de la corte, que obligó al monarca a despojar a Godoy de sus cargos, y ante la continuación de los tumultos y saqueos, a abdicar la corona. Le sucedió su hijo Fernando VII, enemigo del favorito Godoy, en quien el pueblo puso muchas esperanzas.

Sin embargo, los males de España eran mucho más profundos y Napoleón se aprovechó del estado de cosas para dominar el país. El emperador francés convocó a la familia real a una conferencia en Bayona y logró que Fernando VII devolviese la corona a su padre y que éste se la entregase a él. Desde ese momento la familia real quedó prisionera y Napoleón designó a su hermano José Bonaparte (Pepe Botella) como "rey de España e Indias".

El pueblo español no aceptó esa imposición y al difundirse la noticia de la "indigna comedia de Bayona", se levantó en armas contra las fuerzas francesas. Quedó encendida una lucha terrible, en que las tropas napoleónicas se fueron imponiendo gradualmente, mientras el pueblo español formaba montoneras que amagaban por todas partes a los invasores.

LAS NOTICIAS DE ESPAÑA

Desde que yo vi en las gacetas y papeles públicos que se perdieron Zaragoza y Aragón: que los franceses ocuparon a Galicia después de haber batido a los ingleses: que Cuesta fue batido en Medellín y que los enemigos ocupan a Extremadura; y, en fin, que el Duque del Infantado fue también batido en la Mancha, perdiendo toda su artillería: desde que yo vi todo esto. Digo, ya no dudé ni dudo un momento, que todo está perdido y que la enfermedad no tiene cura. Por noviembre espero los avisos decisivos, si no llegan antes. Aquí nada podemos hacer para socorrer a nuestra madre patria, a menos que sea con dinero, como lo hemos hecho: pero podemos hacer mucho para socorrernos a nosotros mismos. Podríamos prepararnos para defendernos de todos los extranjeros que nos quieren atacar y conquistar; y nada, nada hacemos, porque reservamos los remedios para cuando ya estemos moribundos. ¡Qué funesto delirio!

*Fragmento de una carta de JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS.
Concepción, 3 de septiembre de 1809.*

UN EJEMPLO PARA AMÉRICA

La ausencia del Rey llevó a los súbditos de las diferentes regiones de la península española a formar *juntas de gobierno*, compuestas por personajes prominentes y encargados de gobernar mientras durase el cautiverio de Fernando VII. La inconveniencia de dispersar los esfuerzos, sobre todo en esos momentos de guerra, obligó a unificar la acción en una sola junta y luego en un *Consejo de Regencia*.

Al mismo tiempo que se desarrollaba la lucha contra los franceses, se abrió paso en los círculos gubernativos el *movimiento liberal*, que llevó a cabo importantes reformas. El Consejo de Regencia convocó una asamblea de representación nacional, las llamadas Cortes de Cádiz y envió órdenes a América para que cada región designase un diputado. Una proclama oficial circuló en las colonias manifestando los deseos renovadores de los liberales: "Desde este momento, españoles americanos, os veis elevados a la dignidad de hombres libres. No sois ya los mismos de antes, encorvados bajo un yugo tanto más duro mientras más distante estabais del poder, mirados con indiferencia, vejados por la codicia y destruidos por la ignorancia...".

El reformismo de los liberales españoles y el reconocimiento de los antiguos abusos cometidos con las colonias, dieron a los americanos mayor confianza en sus derechos.

La aspiración más grande de los liberales fue establecer una constitución que limitase el poder del Rey, crease un congreso y asegurase los derechos de los individuos. Las Cortes de Cádiz realizaron esos ideales con la dictación de la Constitución de 1812, a cuyas disposiciones debería atenerse Fernando VII cuando reasumiese el trono. Así se pasaba de una monarquía absoluta a una monarquía constitucional.



Figura Nº 96

La prisión de Fernando VII provocó el levantamiento popular en España, que inútilmente trataron de ahogar en sangre los franceses. Cuadro de Goya.

LA CRISIS POLÍTICA EN AMÉRICA

Cuando se tuvo conocimiento de los sucesos de España, en las colonias se formaron dos bandos que plantearon soluciones diferentes.

Los *españoles* lucharon por mantener a los virreyes y gobernadores y obedecer al Consejo de Regencia, aceptando las órdenes que despachase este organismo. En este bando se encontraban los funcionarios de gobierno, la mayor parte del clero y de los comerciantes y también algunos americanos.

El *grupo criollo*, en cambio, se negaba a reconocer al Consejo de Regencia, que sólo representaba al pueblo español, y estimaba que los virreyes y gobernadores debían cesar en sus cargos. El mando de cada región debía corresponder a una *junta de gobierno*.

Los fundamentos teóricos que tenían los criollos para formar juntas eran los siguientes:

1°. Las colonias americanas pertenecían a la corona española y no al pueblo español, por tanto, no tenían por qué obedecer al Consejo de Regencia.

2°. Por el cautiverio del Rey, el poder había vuelto al pueblo y éste podía formar el gobierno provisorio que desease hasta el regreso del monarca.

3°. Las viejas leyes españolas indicaban la forma de crear organismos de gobierno en ausencia del Rey y las mismas provincias de España habían dado el ejemplo estableciendo juntas.

Al propiciar el establecimiento de juntas de gobierno los criollos perseguían dos fines fundamentales: Defender los derechos del Rey legítimo mientras durase su prisión y realizar reformas que pusiesen término a los abusos y problemas que aquejaban a las colonias desde tiempos antiguos.

El movimiento juntista, en consecuencia, tenía un sentido tradicional de fidelidad al monarca y un sentido reformista.

Los criollos que pensaban en la independencia de las colonias eran muy pocos y no se atrevían a expresar sus ideas.

LEGITIMIDAD DEL MOVIMIENTO JUNTISTA

En un caso como el presente, de estar cautivo el soberano, y no habiendo nombrado antes regente del reino, previene la ley 3^a, título 15, parte 2^a que se establezca una junta de gobierno, nombrándose los vocales que deban componerla "por los mayores del reino, así como los prelados, e los ricos omes, e los otros omes buenos e honrados de las villas". La nación española, luego que supo el cautiverio de su monarca, estableció la Suprema Junta de Sevilla, después la Central y últimamente el Consejo de Regencia; y no obstante de que en aquélla y en éste se halla depositada la autoridad soberana, se eligieron también varias juntas provinciales con subordinación a la Suprema. No necesito hacerlos ver los motivos por qué la ley adopta esta clase de gobierno en un caso como el presente; porque a nadie puede ocultarse que la confianza

pública reposa mejor en un gobierno compuesto de algunos individuos que no cuando uno solo manda.

Si se ha declarado que los pueblos de América forman una parte integrante de la monarquía, si se ha reconocido que tienen los mismos derechos y privilegios que los de la península y en ellos se han establecido juntas provinciales, ¿no debemos establecerlas también nosotros? No puede haber igualdad cuando a unos se niega la facultad de hacer lo que se ha permitido a otros, y que efectivamente lo han hecho.

¿Esperáis acaso un permiso expreso de la suprema autoridad que reside en la metrópoli? Pues aún ese permiso lo tenéis. En la proclama dirigida a los pueblos de América participándoles la instalación del Consejo de Regencia, se dice que la Junta de Cádiz servirá de modelo a los que quieran constituir igual gobierno. ¿No es esto un verdadero permiso?

Párrafos del discurso pronunciado por JOSÉ MIGUEL INFANTE, en Santiago, en el cabildo abierto del 18 de septiembre de 1810.

SURGIMIENTO Y ACCIÓN DE LAS JUNTAS

Los criollos de Quito y La Paz fueron los primeros en manifestar su inquietud (1809); lograron formar juntas de gobierno que fueron de corta duración, porque las tropas despachadas por los virreyes de Nueva Granada y del Perú desbarataron el movimiento y lo ahogaron en sangre.

En cambio, las juntas formadas en 1810 tuvieron mejor suerte: es el caso de las juntas de Caracas, Buenos Aires, Bogotá y Santiago de Chile. Hubo otros lugares

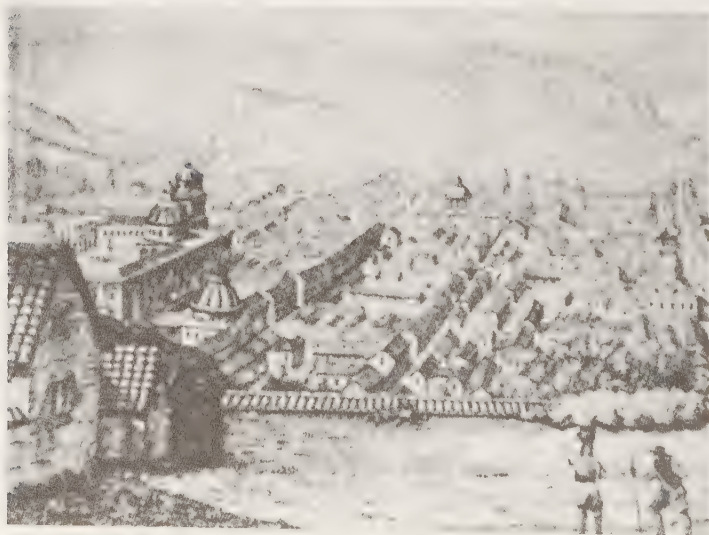


Figura Nº 97
La ciudad de Quito.

como México, Perú y Uruguay, donde los criollos no lograron imponerse o no realizaron mayores esfuerzos para deponer a las autoridades.

Todas las juntas fueron establecidas en nombre de Fernando VII y llevaron a cabo reformas similares. Entre éstas hay que mencionar algunas medidas concretas: supresión de *tributos* impopulares, creación de nuevas *fuerzas militares*, abolición de la *esclavitud*, eliminación de la *Inquisición* y erección de *bibliotecas públicas* y de nuevas *instituciones de enseñanza*.

En casi todas partes, también, se acordó establecer el *comercio* con todas las naciones, pues ya existía el antecedente de las amplias vinculaciones alcanzadas por el tráfico colonial y era necesario seguir obteniendo mercaderías y armas desde el exterior. El comercio con España estaba interrumpido por la guerra. Además, algunos círculos de productores veían en la apertura completa de los puertos la mejor manera de aumentar sus exportaciones.

HACIA UN NUEVO RÉGIMEN POLÍTICO

Las nuevas ideas políticas surgidas de las obras de los filósofos franceses del siglo XVIII y del ejemplo norteamericano, se manifestaron fuertemente en la acción de las juntas. La formación de *congresos* y la dictación de constituciones sintetizan las aspiraciones políticas.

La reunión de congresos era la expresión de la soberanía popular a través de un *régimen representativo*, de manera que la voluntad de las naciones podía realizarse mediante la acción de estas instituciones. Los criollos tuvieron gran confianza en las asambleas parlamentarias y las dotaron de gran poder; incluso les dieron atribuciones ejecutivas, además de las legislativas.

La promulgación de constituciones obedeció a los deseos de limitar el absolutismo del monarca, organizar las instituciones de gobierno y asegurar los derechos fundamentales de los individuos.

Las grandes esperanzas de los criollos en las constituciones derivaban de la creencia de que esos códigos impedirían los abusos de las autoridades y asegurarían la expresión de la voluntad nacional. Las buenas constituciones, según sus ideas, "harían la felicidad de los pueblos".

LA INDEPENDENCIA PREMATURA

En algunos lugares, los caudillos e intelectuales de ideas más avanzadas lograron declarar la independencia de España cuando recién comenzaba el movimiento criollo.

La junta establecida en La Paz, en 1809, no disimuló sus propósitos de alcanzar la emancipación y el primer congreso reunido en Venezuela proclamó formalmente la independencia en 1811. Sin embargo, esos propósitos audaces no

fueron compartidos por todos los criollos, que seguían siendo *fieles al Rey*, y surgieron hondas diferencias entre ellos. Luego se desencadenó la reacción realista, hubo persecuciones y la causa de los criollos sufrió un colapso temprano en aquellos países.

Los planes de la pequeña elite revolucionaria eran demasiado avanzados para el estado general de las ideas y los sentimientos.

EL MOVIMIENTO POPULAR EN MÉXICO

En el rico virreinato mexicano los sucesos tomaron un carácter diferente y hasta cierto punto aislado del resto de las colonias.

El virrey José de Iturrigaray fue depuesto por los españoles con la connivencia de varios organismos públicos, mientras el cabildo y los criollos, que pensaban en una junta de gobierno, vieron fracasar sus planes.

En lugar del levantamiento criollo surgió, en 1810, un movimiento de carácter marcadamente popular, compuesto en gran parte por masas indígenas, que obedecían a *Miguel Hidalgo*, cura del pueblo de Dolores.

Las acciones fueron continuadas en el sur por el cura *José María Morelos*, con fuerzas más disciplinadas que obtuvieron varios triunfos: pero finalmente Morelos también fue derrotado y ajusticiado (1815).

La guerra se había caracterizado por el desorden, las crueldades y crímenes de toda especie por parte de ambos bandos.

Las fuerzas españolas lograron imponerse en todo el territorio y pasarían varios años antes que resurgiese el movimiento patriota.



Figura Nº 98
El cura Hidalgo.



Figura N° 99
Episodio de la Independencia de México en que aparecen mezclados indios, mestizos y tropas regulares.

Hidalgo reunió fuerzas y desplegando gran actividad logró ponerlas en campaña, pese a la escasa disciplina y a la carencia de armamentos. Bajo la advocación de la Virgen de Guadalupe y al grito de "Viva Fernando VII y muera el mal gobierno" se inició la ofensiva contra las tropas de un nuevo virrey. Las fuerzas rebeldes, que llegaron a la considerable cantidad de 80 mil hombres, triunfaron en todas partes y estuvieron a punto de entrar en la capital: pero luego sufrieron varias derrotas y, finalmente, Hidalgo y sus oficiales fueron ajusticiados.

R E P A S O

1. Explica cómo logró llegar al trono español José Bonaparte y qué consecuencias tuvo este hecho en España y en América.
2. ¿Cuáles fueron las aspiraciones más importantes de los liberales españoles durante esta etapa?
¿Cuáles de ellas fueron satisfechas por las Cortes de Cádiz o por el Consejo de Regencia?
3. ¿Cuáles eran los principales grupos sociales que caracterizaron a la estructura social de Chile colonial?
4. ¿Qué actitud asumió cada uno de estos grupos frente al hecho de la prisión de Fernando VII?
5. En el orden de la creación de un nuevo tipo de gobierno, los criollos intentaron crearlo a través de constituciones y reglamentos. ¿Cuáles eran las ideas que caracterizaban al gobierno concebido por ellos?

A C T I V I D A D E S

1. Examina la carta de Martínez de Rozas. ¿Qué sentimientos se expresan en ella relacionados con los acontecimientos de España? ¿Consideras que esos sentimientos eran compatibles con una política separatista? A pesar de lo anterior, ¿ves en la parte final de la carta algún síntoma de política independentista?
2. Cada grupo social de la Colonia adoptó una diferente actitud frente a la prisión del Rey. Supone que estás viviendo en 1809-1810. Con los elementos de juicio que ya posees explica qué circunstancias te llevarían a militar en el bando realista y cuáles en el bando separatista.
3. Lee atentamente los párrafos del discurso de José Miguel Infante del 18 de septiembre de 1810. ¿Cuáles son los fundamentos legales y morales que expone para legitimar la instalación de una junta local de gobierno?

La Patria Vieja en Chile

EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1810

Cuando se conocieron en Chile los sucesos de España, surgieron los bandos español y criollo, que lucharon por imponer sus puntos de vista. Los criollos obligaron a renunciar al gobernador Francisco Antonio García Carrasco, que se había hecho odioso por sus arbitrariedades, y colocaron en el mando a uno de ellos, don *Mateo de Toro Zambrano*, conde de la Conquista.

La aristocracia criolla, por su riqueza y prestigio social, era más importante que el grupo español, e impulsó la celebración de un cabildo abierto para discutir la situación política y establecer una junta de gobierno.

Más de 400 personas, elegidas por el Cabildo entre los vecinos más destacados de Santiago, se reunieron en el edificio del Tribunal del Consulado. Entre los españoles invitados figuraban solamente los que desempeñaban altas funciones públicas, que eran poquísimos.

El conde de la Conquista puso el mando a disposición de la asamblea y luego el procurador de ciudad, don *José Miguel Infante*, se levantó para proponer la formación de una junta. Sus palabras fueron brillantes y precisas: recordó la intranquilidad reinante y la necesidad de establecer una junta para mantener los derechos de Fernando VII y atender a los asuntos gubernativos en las difíciles

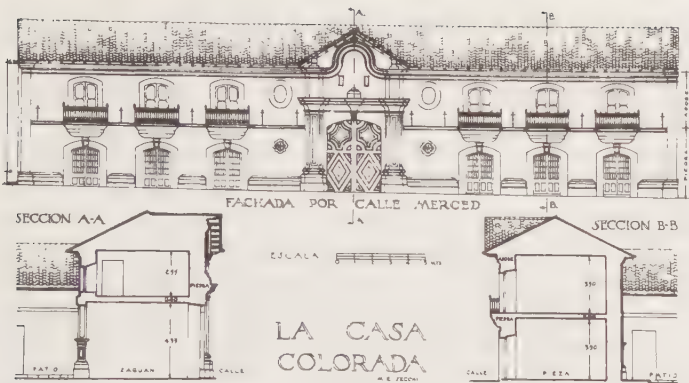


Figura Nº 100
La Casa Colorada.

circunstancias por que se atravesaba. Infante respaldó sus ideas con sólidos argumentos y al finalizar su discurso la concurrencia pidió a grandes voces la formación inmediata de una junta.

Ésta quedó integrada por el conde de la Conquista como Presidente, el obispo de Santiago don José Antonio Martínez de Aldunate como vicepresidente, y los vocales don Juan Martínez de Rozas, don Fernando Márquez de la Plata, don Juan Enrique Rosales, don Ignacio de la Carrera y don Francisco Javier de Reina. Además fueron designados secretarios don José Gregorio Argomedo y don Gaspar Marín.

Solamente dos de los nombrados eran españoles, el jurisconsulto Márquez de la Plata y el coronel Reina; su designación se debió al deseo de mantener la unidad con el bando español.

En los días siguientes la Junta fue reconocida en las diversas ciudades y guarniciones del país.

UN ARISTÓCRATA DE 1810

A media cuadra de la Plaza de Armas, caminando por la calle de la Merced, los muros de la casa del conde de la Conquista se destacaban en la monotonía gris terrosa como arrogante símbolo de una mansión señorial. Los dos pisos de la casa, la piedra blanca de puertas y ventanas y los balcones con rejas de hierro, daban primor a la arquitectura quitándole un poco de su pesadez.

Sobre el enorme portón lucía el escudo de armas con gran aparato de figuras heráldicas toscamente talladas en piedra. Cuando el portón quedaba entreabierto, podía divisarse un zaguán con piedra de huevillo que conducía al primer patio, lugar de acceso a la cuadra o salón y a las principales habitaciones.

Todos conocían la casa y sabían que allí vivía un hombre tan respetable y adinerado como lo era don Mateo. Esa fue la fortaleza cuyo dominio disputaron mano a mano los criollos y los españoles, creyendo aprisionar la voluntad del conde.

Don Mateo de Toro Zambrano tenía a la sazón ochentaitrés años de edad, que pesaban sobre él con todos los problemas de la senectud. A pesar de que el vigor

físico no le había abandonado totalmente y de que su mente se mantenía relativamente despierta, no tenía voluntad para tomar decisiones propias y estaba sujeto al vaivén de quienes le rodeaban. Por eso se engañaban los criollos, por un lado y los españoles por el otro, cuando creían haber obtenido un triunfo.

Su vida había transcurrido en medio de los negocios que le habían proporcionado enorme caudal, y de algunos honores que le habían hinchado el pecho. Muy joven había entrado a bregar en el comercio con una tienda de géneros en la Plaza de Armas, había obtenido un puesto de regidor en el Cabildo de Santiago y el de alcalde de aguas. Más adelante su fortuna creció con la adquisición de las haciendas de Huechún, San Diego y Perquín y con la magnífica estancia de la Compañía, que los jesuitas habían tenido en Rancagua, fuera de algunas chacras y casas. Paralelamente los cargos habían aumentado en categoría: alcalde de moradores, corregidor y justicia mayor de Santiago, lugarteniente de capitán general y teniente de alcalde mayor de minas, superintendente de la Casa de Moneda, juez diputado del comercio, comandante del Regimiento de Milicias de la Princesa y brigadier de los Reales Ejércitos.

En esos puestos se había destacado por su infatigable actividad, por su afán de poner orden, de que reinase la justicia, de que se emprendiesen obras de adelanto y se rindiesen los mejores servicios a la corona.

SERCIO VILLALOBOS R., *Tradición y reforma en 1810*.

EL ESPÍRITU DE 1810

La formación de un gobierno propio en Chile obedeció a los mismos propósitos y planteamientos teóricos que en las demás colonias de España.

Por la ausencia del Rey el pueblo había recobrado el derecho de designar nuevos gobernantes y, conforme a las disposiciones del código castellano de las Siete Partidas, podía establecer un organismo de regencia. El ejemplo de las juntas españolas y la tradición de los cabildos abiertos señalaban la forma de proceder.



Figura Nº 101
Edificio del Tribunal del Consulado. Estaba situado en la Plazuela de los Tribunales, Compañía con Bandera. En una de sus espaciosas salas se efectuó el cabildo abierto que estableció la Primera Junta de Gobierno.

El peso de la tradición se manifestó en la lealtad unánime hacia el monarca, con muy raras excepciones.

Pero también la formación de la Primera Junta fue la expresión de profundos deseos reformistas, sin que ello significase propósitos de independencia.

Los criollos vieron en el establecimiento de una junta el cumplimiento de sus afanes de *participar en el gobierno* de su tierra natal y la posibilidad de trazar una política que asegurase sus derechos y propendiese al *desarrollo económico y cultural* de la colonia.

LA FIDELIDAD AL MONARCA

Las gacetas ministeriales del último correo habrán desengañado a Ud. acerca de las noticias lisonjeras comunicadas por papeletas, y enterado a Ud. de la cada día más crítica situación de nuestra España; la de la traslación de la Junta de Regencia de la isla de León a Cádiz su último refugio; de que los esfuerzos del nuevo gobierno no han podido poner nuestros ejércitos en estado de obrar sobre la ofensiva contra los enemigos que saquean y talan la desgraciada península a su albedrío. Todo esto; los refuerzos franceses que de continuo están entrando en España, el inmenso y hasta ahora desconocido poder del usurpador (Napoleón), sin enemigo continental, y sin esperanza de tenerlo por su enlace con la casa de Austria, manifiesta que sólo un milagro del Omnipotente puede salvar a España. Lloremos el triste resultado de la guerra más gloriosa, o a lo menos, la más justa de que haya mención en la historia, pero no nos entreguemos a un triste abatimiento y letargo, cuyas consecuencias pueden ser funestas a esta parte de los dominios de nuestro legítimo monarca Fernando VII, cuyos derechos ahora y siempre defenderé con la última gota de mi sangre.

Fragmento de una carta de JUAN MACKENNA a JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS.

Santiago, 14 de septiembre de 1810.

LAS FUERZAS REFORMISTAS

La riqueza, la cultura y la influencia de la aristocracia dentro de la sociedad, la convirtieron en el grupo rector del movimiento de 1810. Era el único elemento capaz de asumir tareas gubernativas y el único que comprendía la situación.

Gracias a su poder no le fue difícil desplazar a los gobernantes y funcionarios y reducir a la impotencia a los círculos de españoles, principalmente a los comerciantes.

Una vez en el poder, la aristocracia criolla procuró llevar adelante algunos proyectos innovadores, siempre que no perjudicasen la fidelidad debida al soberano.

Dentro de la aristocracia existía una elite de juristas e intelectuales, como Martínez de Rozas, Infante y Camilo Henríquez, que procuraron, sin embargo, llevar las cosas más adelante. Junto a ellos actuaron también algunos extranjeros, como el argentino Bernardo de Vera y Pintado, el guatemalteco Antonio José de Irisarri y el norteamericano Joel R. Poinsett.

PLANES REFORMISTAS

Debe franquearse el comercio libre, porque en el supuesto que Chile compra a los extranjeros que venden en Buenos Aires es mejor que les compre directamente, y queden en caja los derechos de círculo que aprovecha aquella capital, logrando este pueblo de la baratura que goza en Buenos Aires. Este comercio, trayéndolo todo de fuera, ha de impedir la industria nacional, y aunque casi ninguna tenemos, debemos procurarla de todos modos. Por consiguiente debe quedarnos expedita la industria de las materias primeras de nuestro país...

La obra de Chile debe ser un gran colegio de artes y ciencias; y sobre todo de una educación civil y moral capaz de darnos costumbres y carácter. Ahí debe haber talleres y maestros de todas las artes principales, incluso la agricultura; catedráticos, máquinas y libros de todas las ciencias y facultades desde las primeras letras; magistrados y superiores que dirijan las costumbres. A más de los pupilos de artes y ciencias sostenidos por el colegio, habrá enseñanza pública para todos los ciudadanos que concurran, dando de comer al medio día a los menestrales. Todas las villas y ciudades deben de tener derecho a cierto número de pupilos...

Convendrá en las críticas circunstancias del día costear una imprenta, aunque sea del fondo más sagrado, para uniformar la opinión pública a los principios del gobierno. Un pueblo sin mayores luces, y sin arbitrios de imponerse en las razones de orden, puede reducirlo el que tenga más verbosidad y arrojo.

Párrafos del *Plan de Gobierno* presentado por don JUAN EGAÑA
a la Primera Junta de Gobierno.

ACCIÓN DE LA PRIMERA JUNTA DE GOBIERNO

Desde los primeros momentos la Junta de Gobierno llevó a cabo diversas tareas. Ordenó la formación de *nuevas tropas*, que fueron modestamente equipadas debido a la carencia de recursos y armas; su objeto era asegurar la existencia de la Junta y precaverse del peligro de las potencias extranjeras, especialmente Francia.

Debido a la interrupción del comercio con España por la guerra contra los franceses y por la necesidad de obtener diversas mercaderías y elementos, la Junta decretó el *comercio con todas las naciones* en febrero de 1811. Con esa medida, además se pensaba incrementar las entradas aduaneras, que hacían falta para



Figura N^o 102

Don José Gregorio Argomedo, uno de los más decididos impulsores de la Primera Junta y del Cabildo Abierto del 18 de septiembre que, en compañía de otros criollos, organizaron en corrillos y reuniones semisecretas.

atender los nuevos gastos. Esta reforma debió ser impuesta por la Junta a pesar de la oposición de los comerciantes, que preferían un mercado escasamente abastecido para mantener altos los precios.

La Junta se reservaba el derecho de restringir la entrada de cualquier mercadería cuando la protección y fomento de la industria local lo reclamasen. Por una disposición especial se eximió de todo impuesto a los libros, planos, mapas, armas de toda clase, imprentas, instrumentos de física y herramientas y maquinarias textiles. Estas franquicias revelan los propósitos de los criollos.

Otra medida de gran significación fue la convocatoria de un congreso. Conforme al acuerdo del cabildo abierto, la Junta no era más que un gobierno provisorio, que estaría en funciones hasta que pudiera reunirse un *congreso* verdaderamente representativo de la soberanía popular. En virtud de ese acuerdo, la Junta despachó órdenes a los cabildos de las ciudades para que convocasen a los vecinos mayores de 25 años "que por sus virtudes patrióticas, sus talentos y acreditada prudencia hayan merecido el aprecio de sus conciudadanos", para que eligiesen sus diputados.

En Santiago la elección debió ser retrasada porque el día señalado para ella se produjo un *motín* encabezado por el coronel español *Tomás de Figueroa*. En esa oportunidad, la Junta de Gobierno impulsada por Juan Martínez de Rozas, desplegó gran severidad y el coronel Figueroa, que había escapado al desbandarse sus fuerzas después de un tiroteo en la Plaza de Armas, fue ajusticiado al día siguiente.

El fracaso del motín de Figueroa significó el aplastamiento del bando español: la Junta robusteció su poder y con diversas medidas logró *disolver la Real Audiencia*, el tribunal superior de justicia que se había constituido en reducto del antiguo régimen.

El 4 de julio de 1811 el primer Congreso Nacional fue instalado solemnemente; desde ese momento la Junta de Gobierno cesó sus funciones.

ACCIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL

Todos los diputados eran personajes de gran figuración social. Entre ellos había algunos patriotas decididos, como don Bernardo O'Higgins; pero la gran mayoría era de reformistas tibios, apegados al antiguo orden de cosas y que por ningún motivo deseaban romper con la monarquía.

Fue necesario un golpe de Estado encabezado por los hermanos Carrera para modificar la fisonomía del Congreso y abrir cauce a las reformas.

El viejo deseo de acabar con los trámites judiciales en España movió al Congreso a crear un *Supremo Tribunal Judicial*, encargado de ver las causas en última instancia.

En el orden económico, el Congreso dispuso la libertad de *cultivo del tabaco*, especie que hasta entonces se había recibido del Perú por cuenta del estanco real. En el orden eclesiástico, suprimió los *derechos parroquiales* por bautismos, matrimonios y entierros; también ordenó suspender los pagos que se hacían a la *Inquisición de Lima* para mantener un agente en Chile. Un proyecto para poner término al entierro de cadáveres en las iglesias y crear *cementerios* no alcanzó a realizarse.

Otra medida de profundo significado propuesta por don Manuel de Salas fue la *abolición parcial de la esclavitud* para llegar gradualmente a su desaparición total. Según la ley aprobada por el Congreso, todo hombre que naciera en el país sería libre y en adelante no podrían introducirse nuevos esclavos (11 de octubre 1811). Esta ley fue conocida como de "libertad de vientres".

PERTURBACIONES POLÍTICAS

Los hermanos Carrera no quedaron contentos con el golpe que habían dado para modificar el Congreso y deseosos de tener participación en el gobierno, dieron un nuevo golpe con la ayuda de varios oficiales y amigos jóvenes.

El Congreso no opuso resistencia ante la presión de las armas y aceptó la formación de una Junta de tres miembros presidida por José Miguel Carrera. Estos sucesos dejaron profundamente descontenta a la parte más prestigiosa e influyente de la aristocracia, que veía pasar el poder a manos de jóvenes turbulentos e inexpertos. La provincia de Concepción desconoció al nuevo gobierno y se estuvo al borde de un rompimiento armado.

Carrera disolvió el Congreso y quedó gobernando con plenas atribuciones, no obstante que formó una Junta con otras dos personas.

EL IMPULSO REVOLUCIONARIO

El gobierno de Carrera se caracterizó por sus audaces reformas destinadas a preparar el camino de la Independencia.

Los símbolos de la monarquía española fueron cambiados por una *bandera* y una *escarapela nacionales*. La bandera tenía tres franjas horizontales: amarilla, blanca y azul. La escarapela debían usarla en sus sombreros todos los miembros del ejército y los empleados de la administración; era discrecional su uso por el común de la gente.

El propósito de los criollos de tener una Constitución se cumplió durante el gobierno de Carrera con la dictación del *Reglamento constitucional de 1812*. Era un código provisorio de sólo 27 artículos que estableció una *Junta de Gobierno* de tres miembros, renovables uno cada año, y un *Senado* de siete miembros, sin cuyo acuerdo la Junta no podría decidir ningún asunto importante: crear contribuciones, celebrar tratados, declarar la guerra, firmar la paz, acuñar moneda, levantar tropas, enviar representantes al extranjero y designar altos jefes de la administración.



Figura Nº 103

Camilo Henríquez figura entre los patriotas que con mayor desenvoltura luchó por difundir la idea de la Independencia de Chile.

AURORA DE CHILE, PERIODICO, MINISTERIAL, Y POLITICO.

EN LA UNION, LA PAZ, Y EL BIEN

PROSPECTO.

ESTÁ ya en nuestro poder, el grande, el precioso instrumento de la ilustración nacional, la imprenta. En sus principios el conocimiento de sus derechos, las verdades del cristianismo, y de la moral que debe regir todas las clases del Estado. Tal es nuestro objeto en el presente con la imprenta, y de ella se han de sacar los frutos de la libertad, y de ella se han de sacar los frutos de la ilustración, y de ella se han de sacar los frutos de la civilización. La imprenta es el instrumento de la ilustración, y de ella se han de sacar los frutos de la libertad, y de ella se han de sacar los frutos de la ilustración, y de ella se han de sacar los frutos de la civilización.

Más ya por un beneficio de la providencia, desde de nuestra eterna gratitud, despojamos de aquel tenaz y profundo, y hemos tomado un nuevo grado, á imperceptible la facilidad, y quien esperaba en efecto, que la imprenta, y el sentimiento llegasen á estado en que se pudieran de ellos sacar los frutos de la libertad, y de ellos se han de sacar los frutos de la ilustración, y de ellos se han de sacar los frutos de la civilización.

Desaparece en fin este triste periodo; pero aun quedamos sus funestas influencias. La ignorancia estaba en el plan de la opresión. La educación fue anulado en la escuela, la ineducabilidad ocuparon en los brazos el lugar, que se debía al sentimiento de su dignidad, al conocimiento de sus derechos se conformaron las costumbres, se adquirieron los vicios, y las inclinaciones de los espíritus, y acostumbrados los Pueblos á obedecer incondicionalmente, creyeron que era natural su suerte infeliz. Pareció, que se hallaba en el fin de su carrera el carácter de moralidad y reverencia, que imprimen el Autor de la naturaleza sobre todos los hombres.

Se ha notado en efecto, que los grandes acontecimientos políticos, las revoluciones, la venación de las leyes, la gloria de los Estados han conmovido rigor, y silencio á los espíritus.

Quando pues, sin embargo de las pocas facultades, y volubilidad de su sistema incoherente, se ofrece á los ánimos almas fáciles, y tan grandes cosas, que son por atraerlos al aun á esperar. ¿Que tanta no se inflama, que entusiasma por acír á empresas mayores, y más gloriosas?

La fluctación, y tal vez vanidad de espíritus, que toman por principios un sentimiento acreditado de libertad, que se alucina con tales visiones, y se ve divergencia de intereses, en antojos malos, cede á la

Se garantizaban algunas libertades individuales: nadie podía ser apresado sin indicios claros de delitos, ser mantenido en prisión sin formarle causa, ni ser procesado ni sentenciado sino conforme a la ley.

Se dispuso también la libertad de imprenta; pero luego se estableció por ley la censura previa.

El Reglamento constitucional declaró que el soberano de Chile era Fernando VII, pero con el agregado muy significativo de que *debería aceptar la Constitución del pueblo chileno*. Y en uno de los artículos se estableció que "ningún decreto, providencia u orden de cualquier autoridad o tribunales de fuera del territorio de Chile, tendría efecto alguno".

También se cumplió durante el mandato de Carrera el deseo de tener una imprenta. Gracias a las gestiones del ciudadano norteamericano Mateo Arnaldo Hoevel, llegó al país una pequeña prensa con sus tipos y herramientas, que fue adquirida por el gobierno. A su cargo quedó Camilo Henríquez, que ayudado por varios tipógrafos norteamericanos puso en marcha el taller.

Desde entonces pudieron imprimirse en el país diversos escritos, folletos y bandos del gobierno; pero el hecho más importante fue la aparición de la *Aurora de Chile*, periódico semanal cuyo primer número vio la luz el 13 de febrero de 1813.

LA IMPRENTA Y EL NUEVO ESPÍRITU

Está ya en nuestro poder, el grande, el precioso instrumento de la ilustración universal, la Imprenta. Los sanos principios, el conocimiento de nuestros derechos, las verdades sólidas y útiles van a difundirse entre todas las clases del estado. Todos sus pueblos van a consolarse con la frecuente noticia de las providencias paternas y de las miras liberales y patrióticas de un gobierno benéfico, pródigo, infatigable y regenerador. La pureza y justicia de sus intenciones, la invariable firmeza de su generosa resolución llegará, sin desfigurarse por la calumnia hasta las extremidades de la tierra. Empezará a desaparecer nuestra nulidad política; se irá sintiendo nuestra existencia civil; se admirarán los esfuerzos de una administración sagaz y activa y las maravillas de nuestra regeneración. La voz de la razón y de la verdad se oirán entre nosotros después del triste e insufrible silencio de tres siglos...

Desapareció en fin este triste período; pero aún sentimos sus funestas influencias. La ignorancia entraba en el plan de la opresión. La educación fue abandonada: la estupidez, la insensibilidad ocuparon en los ánimos el lugar que se debía al sentimiento de su dignidad, al conocimiento de sus derechos; se corrompieron las costumbres, se adquirieron los vicios y las inclinaciones de los esclavos; y acostumbrados los pueblos a obedecer maquinalmente, creyeron que les era natural su suerte infeliz. Parecía que se hubiese borrado de su frente el carácter de majestad y soberanía, que imprimió el Autor de la naturaleza sobre todos los hombres.

Párrafos del *Prospecto* de la *Aurora de Chile*.

LA PRÉDICA REVOLUCIONARIA

A medida que el tiempo iba transcurriendo, algunos ideólogos se atrevían a expresar con mayor libertad sus ideas a favor de la emancipación.

En los primeros días de 1811, Camilo Henríquez hizo circular una proclama firmada con el anagrama de su nombre, *Quirino Lemáchez*, en la que por primera vez se habló de independencia.

Las páginas de la *Aurora de Chile* fueron también utilizadas por Henríquez y otros escritores para instruir a sus compatriotas acerca de sus derechos. En sus artículos se exponían las ideas fundamentales del Contrato Social de Rousseau y de otras obras de los filósofos franceses, sin llegar a proclamar la necesidad de independencia. Sin embargo, fue muy significativo que en un número de la *Aurora* se informase entusiastamente de la proclamación de la independencia de Venezuela.

En 1813 el guatemalteco Antonio José de Irisarri publicó el *Semanario Republicano* cuyo título significaba la negación del sistema monárquico. Además de difundir nuevas ideas políticas, Irisarri llegó a criticar abiertamente el uso del nombre de Fernando VII y señaló a los chilenos que la independencia era la meta que debían alcanzar.

En las tertulias y corrillos se comentaban estos sucesos y lentamente la idea de independencia iba ganando adeptos.

LAS PRIMERAS PALABRAS DE INDEPENDENCIA

De cuanta satisfacción es para un alma formada en el odio a la tiranía, ver a su patria despertar del sueño profundo y vergonzoso, que parecía hubiese de ser eterno, y tomar un movimiento grande e inesperado hacia su libertad, hacia este deseo único y sublime de las almas fuertes, principio de la gloria y dichas de la República, germen de luces, de grandes hombres, y de grandes obras; manantial de virtudes sociales, de industria, de fuerza, de riqueza: La libertad elevó en otro tiempo a tanta gloria, a tanto poder, a tanta prosperidad a la Grecia, a Venecia, a la Holanda; y en nuestros días, en medio de los desastres del género humano, cuando gime el resto del mundo bajo el peso insoportable de los gobiernos despóticos, aparecen los colonos ingleses, gozando de la dicha incompatible con nuestra debilidad y triste suerte...

Estaba pues escrito, oh Pueblo, en los libros de los eternos destinos, que fueseis libres y venturosos por la influencia de una Constitución vigorosa y un Código de leyes sabias; que tuvieseis un tiempo como lo han tenido y tendrán todas las naciones, de esplendor y de grandeza; que ocupaseis un lugar ilustre en la historia del mundo, y que se dijese algún día, la REPÚBLICA, LA POTENCIA DE CHILE, LA MAJESTAD DEL PUEBLO CHILENO.

Fragmento de la *Proclama* de QUIRINO LEMÁCHEZ. Enero de 1811.

CAMPAÑAS DE LA "PATRIA VIEJA" EN CHILE

A comienzos de 1813 un ejército de 4 mil hombres formado en Chiloé y Valdivia por orden del virrey del Perú y colocado al mando del brigadier *Antonio Pareja*, inició desde Concepción la primera ofensiva contra los patriotas.

Las fuerzas al mando de José Miguel Carrera detuvieron el avance y obligaron a Pareja a encerrarse en Chillán. El sitio de esta ciudad fue un verdadero desastre para los patriotas a causa del rigor del invierno.

Suspendido el sitio, el grueso del ejército al mando de Carrera fue sorprendido una noche en El Roble; pero la derrota fue convertida en victoria gracias al valor de don Bernardo O'Higgins.

Un nuevo jefe español, el brigadier *Gavino Gaínza*, llegó con refuerzos y entró en Chillán, dispuesto a dar nuevo empuje a la guerra.

Mientras tanto, Carrera fue removido del mando del ejército y en su lugar fue designado O'Higgins. El nuevo jefe ordenó la reconcentración del ejército en las inmediaciones de Chillán y después de algunos combates, pudo disponer de la totalidad de sus fuerzas.

Los dos ejércitos rivales iniciaron una marcha paralela hacia la capital, hasta que O'Higgins logró adelantarse al norte de Talca y cortar el camino a los españoles.

La inútil y desastrosa prolongación de la guerra llevó a los jefes rivales a firmar el *Tratado de Lircay*, que concertó una tregua, el reconocimiento de la soberanía de Fernando VII y la mantención de las autoridades criollas en Chile. Sin embargo, éste no era más que un recurso dilatorio de ambas partes mientras se preparaban mejor para seguir la lucha.

Mediante un golpe de audacia, José Miguel Carrera se apoderó nuevamente del gobierno del país y estaba a punto de estallar la lucha con el ejército de



Figura N° 104

El virrey del Perú don Fernando de Abascal, en cuyas manos se concentró el poder realista que luchó contra los patriotas en Ecuador, Bolivia, Chile y el Perú.

O'Higgins cuando la llegada a Concepción de una nueva expedición española al mando del brigadier *Mariano Osorio*, produjo la reconciliación de los jefes patriotas para enfrentar al enemigo común.

O'Higgins se encerró en la plaza de Rancagua en espera de la división de José Miguel Carrera y allí soportó durante el 1 y 2 de octubre de 1814 el asedio abrumador del ejército español. La resistencia fue inútil, y con sus tropas ya muy disminuidas, O'Higgins se abrió paso entre los asaltantes y se retiró a Santiago.

Aquella era la derrota definitiva y no quedó a los restos del ejército patriota más que cruzar la cordillera con la esperanza de rehacerse.

Así terminaba en Chile el período llamado de la Patria Vieja (1810-1814).

LA CONFUSIÓN DESPUÉS DEL DESASTRE DE RANCAGUA

Santiago, agitado en el día, no durmió en la noche; carreras de caballos por las calles, gritos sediciosos, vivas y mueras a la Patria, rumores y noticias confidenciales, pero siempre aterradoras y embusteras, fomentaban la más cruel ansiedad en el ánimo de los comprometidos, al mismo tiempo que despertaban frenética alegría en los adictos a la corona.

Llegó, ignorándose aún lo que pasaba, la primera luz del día 2, tan funesta cuanto gloriosa para nuestras melladas armas. Expresos matando caballos llegaron del lugar de la catástrofe gritando que todo se había perdido; y como todos recordaban a aquella altanera intimación de Osorio dirigida a *los que mandan en Chile*: "que si no se rendían a las tropas reales, haría la guerra a sangre y fuego sin dejar piedra sobre piedra", puede deducirse qué esperaban que sucediese en Santiago, en caso de resistir, lo que ya daban por hecho que había sucedido en Rancagua. Antes de entrarse el sol y en el resto de la noche de aquel aciago día, fracciones destrozadas de nuestro ejército, hombres y mujeres a pie llevando a cuestras parte de su ajuar y a sus pequeños hijos de la mano, pintado el terror en sus semblantes, invadieron los barrios del sur, sin que se oyese por todas partes otra exclamación que la terrorífica "¡ya nos alcanza el enemigo!". Pero lo que acabó de sembrar el terror en Santiago fue menos la confirmación de la derrota que la seguridad de la inmediata y precipitada partida de nuestros dispersos destacamentos hacia la cordillera de los Andes. Templos, oficinas fiscales, depósitos de guerra, todo se puso a contribución por los fugitivos jefes del destrozado bando patrio, con el propósito de privar de recursos a los vencedores. Así fue que lo que no pudo llevarse, se entregó al saqueo.

VICENTE PÉREZ ROSALES. *Recuerdos del Pasado*.

A C T I V I D A D E S

1. Elabora un cuadro sinóptico con las principales medidas de gobierno impuestas por la Primera Junta.
2. ¿Qué fue el "Motín de Figueroa" y qué efectos políticos tuvo en el país?
3. Menciona las principales medidas de gobierno tomadas por el Primer Congreso Nacional.
4. Indica cuáles fueron las obras de gobierno efectuadas durante la dictadura de don José Miguel Carrera.

A C T I V I D A D E S

1. Examina los fragmentos del "Plan de Gobierno" de Juan Egaña. De las medidas que él recomienda como importantes ¿cuáles se concretaron en hechos y quién las adoptó?
2. La abolición parcial de la esclavitud (1811), fue perfeccionada en 1823, estableciéndose la plena libertad de los esclavos. Investiga y reflexiona sobre los siguientes puntos para participar en la discusión que tu profesor dirigirá sobre el tema de la "esclavitud":
 - a) ¿Qué fue, exactamente, la institución de la esclavitud?
 - b) ¿Existe todavía en algunos países del mundo?
 - c) ¿Qué establece al respecto la Carta de los Derechos Humanos?
3. "El gobierno de José Miguel Carrera dio un gran impulso a las ideas separatistas que aún no se insinuaban públicamente". Examina la obra de ese gobierno y fundamenta este juicio.
4. Analiza qué importancia le asignaban los primeros patriotas a la enseñanza y al desarrollo de la cultura ("Plan de Gobierno" de Egaña y "Prospecto de la *Aurora de Chile*"). ¿Qué importancia le asignas a la educación y a la difusión cultural en el Chile de hoy?

La reacción española

RECUPERACIÓN DE ESPAÑA

La intervención de fuerzas inglesas obligó a las tropas francesas a abandonar paulatinamente la península. Al mismo tiempo, Napoleón sufrió un terrible fracaso en Rusia y luego al contraataque de las potencias enemigas, que concluyó con su total derrota.

La liberación de España fue seguida por la *restitución de Fernando VII* y el restablecimiento del antiguo régimen. El monarca no aceptó las reformas llevadas a cabo por los liberales, derogó la Constitución de Cádiz y gobernó con el más duro *absolutismo*. Los liberales fueron perseguidos y muchos debieron salir al destierro.

La normalización de las cosas en España permitió disponer de tropas y recursos que fueron enviados a los jefes españoles de América para su lucha contra los criollos.

DERROTA DE LOS PATRIOTAS AMERICANOS

Los gobernantes y jefes militares de algunas regiones habían visto con desconfianza la formación de juntas de gobierno en varias ciudades del continente y en la creencia de que los criollos buscaban la independencia, decidieron aplastarlos por las armas.

Las disensiones ocurridas entre los criollos, la carencia de recursos y la falta de tropas aguerridas, condujeron al fracaso al movimiento americano. *La reacción se operó en casi todo el continente.*

El triunfo español fue muy temprano en *Ecuador* y el *Alto Perú*, debido principalmente a las fuerzas despachadas por el virrey del Perú Fernando de Abascal; en México la lucha se mantuvo durante cinco años, hasta la derrota definitiva de Morelos.

En *Venezuela* el panorama permaneció confuso durante varios años: el coronel Simón Bolívar logró algunos triunfos iniciales; pero los ataques de diversos jefes españoles doblegaron la resistencia patriota.

En 1815, la llegada de importantes refuerzos al mando del general Pablo Morillo consolidó el triunfo español en Venezuela y luego en Nueva Granada.

LAS PERSECUCIONES EN VENEZUELA

El comandante Tomás Boves, desde el principio de la campaña manifestó el sistema que se había propuesto y del cual jamás se separó. Fundábase en la destrucción de todos los blancos [criollos], conservando y halagando a las demás castas. En el Guayabal, poco después de la Batalla de Mosquitero, declaró la muerte a todos los

blancos y los ejecutó constantemente. Por consecuencia de esta resolución hizo matar en Calabozo 87 blancos que pudo aprehender y dejó una lista de otros 32 para el mismo efecto, y dio orden, a la salida de esta villa, a su comandante militar, para que hiciese matar a todo hombre blanco que allí llegase y para que las mujeres blancas de Calabozo y pueblos inmediatos fuesen remitidas a la isla de Arichuna, como se ejecutó, repartiendo las casas y los bienes de los muertos y de los desterrados entre los negros, dándoles papeletas de propiedad. En el pueblo de Santa Rosa mataron a todos los blancos que iban entre las compañías de los que se recogieron en aquellos pueblos, sacándolos de noche al campo y matándolos clandestinamente.

Informe elevado al Rey por un capellán.

La lucha armada librada en América entre las fuerzas criollas y las españolas, ahondó el abismo que separaba a ambos grupos. De la lucha de influencias y opiniones que se había producido en un comienzo, se había pasado al choque bélico. La consecuencia fue el surgimiento de odios profundos y de un antagonismo irreconciliable entre criollos y españoles.

LA RECONQUISTA EN CHILE

El desastre de Rancagua permitió a Mariano Osorio entrar en la capital y restablecer el antiguo régimen. Las reformas llevadas a cabo por los criollos fueron abolidas, de nuevo se estableció la Real Audiencia y Osorio desempeñó el mando con las amplias atribuciones de los gobernadores coloniales.

Osorio fue luego reemplazado por don *Francisco Casimiro Marcó del Pont*.

Durante el gobierno de ambos personajes los españoles se desquitaban con los criollos. El batallón de *Talaveras* fue encargado de la vigilancia de la capital y uno de los capitanes, Vicente San Bruno, por sus crueldades y abusos se convirtió en terror de los patriotas.

Con el fin de atemorizar y mantener sumisos a los chilenos se tomaron diversas medidas.

En cada ciudad se creó un *tribunal de vindicación*, ante el cual los criollos debían justificar su conducta de los años anteriores, y una *junta de vigilancia* encargada de asuntos policiales.

Las autoridades tomaron posesión de las haciendas de los criollos acusados de deslealtad y obligaron a éstos y a las familias de los que habían huido a pagar *fuertes contribuciones*.

Con el fin de atemorizar a la población, algunos oficiales inferiores tendieron una *celada* a un grupo de modestos prisioneros de la cárcel de Santiago, con la falsa promesa de liberarlos, y los masacraron fríamente.

De acuerdo con las órdenes del virrey Abascal, numerosos personajes destacados fueron aprisionados, sin discriminar sobre su conducta en los sucesos pasados, y fueron llevados inhumanamente a *Juan Fernández* donde debieron vivir en cuevas, sufriendo el hambre y la desnudez y soportando los rigores del clima.



Figura N° 105

Fin del sitio de Rancagua. O'Higgins se dispone a salir con los restos de sus tropas.

PRISIÓN DE UNA PATRIOTA

Al abrigo del corredor que daba al jardín procuraba en vano mi padre calmar el llanto que arrancaba a su esposa el doloroso recuerdo del destierro de su anciano padre, cuando fue interrumpido por el extraño aviso de que un carruaje custodiado por soldados se acababa de detener en la puerta de calle.

Corrimos mi hermano Carlos y yo a averiguar lo que aquello significaba, y no tardamos en ver salir del carruaje a un militar rechoncho, bajo de cuerpo, ancho de espaldas, pescuezo corto, cara expresiva y anchos bigotes castaños. Iba vestido con afectación, y en su alto morrión, que no decía con su estatura, llevaba esculpidos en latón amarillo, junto con la corona, los leones heráldicos de España. Este personaje, que nos llenó de miedo, después de atravesar con desembarazo y seguido de dos soldados el primer patio: ¡Ah de casa!, gritó en la antesala, y mi padre, que le salió al encuentro, saludándole con el nombre de señor don Vicente San Bruno, le preguntó la causa que le proporcionaba la ocasión de verle. San Bruno contestó: "Yo no le busco a usted. Todo por su orden, pero no tenga usted cuidado por eso, que no ha de tardar mucho en que nos veamos más de cerca las caras. Busco a doña Mercedes Rosales y es lástima que sea tan guapa moza esa insurgente... ¡Vamos, no perdamos

tiempo!". Intimada la orden de prisión a la madre querida junto con el ademán de asirla de un brazo, Carlos y yo, dando alaridos, nos lanzamos sobre San Bruno quien de un solo revés al proseguir su marcha, tendió a los dos pobres niños sobre las piedras del patio.

VICENTE PÉREZ ROSALES. *Recuerdos del Pasado.*

EL ODIO Y LA RESISTENCIA

Las crueldades de los gobernantes españoles provocaron el resentimiento de los chilenos y el ambiente llegó a ser completamente hostil; pero el despliegue de la fuerza y la vigilancia mantenían a la gente en una aparente sumisión.

El odio contra los Talaveras y contra todo lo español se extendió hasta los niveles más modestos de la sociedad. En los suburbios de las ciudades o al amparo de la noche, se escuchaban gritos de ¡Viva la Patria! De vez en cuando se encontraban soldados españoles asesinados por la mano anónima del pueblo.

Un hombre valiente y audaz, Manuel Rodríguez, entre varios otros, mantuvo el contacto con los patriotas de Mendoza y con el fin de amedrentar a los españoles y desorganizar sus fuerzas levantó montoneras que dieron rápidos golpes en varios puntos. La ciudad de Melipilla cayó en su poder durante algunas horas y otro grupo de guerrilleros se apoderó de San Fernando.

El despotismo de las autoridades españolas y las penurias sufridas por los chilenos extendieron y afianzaron los sentimientos contrarios a España. La idea de independencia llegó a generalizarse entre la gente de todas las condiciones, de manera que la voluntad de ser libres y soberanos había triunfado en las mentes antes que la victoria militar pusiese término definitivo a la dominación española.

La situación era similar en el resto del continente.

El triunfo patriota

CAMPAÑA DE SAN MARTÍN Y O'HIGGINS

La lucha final por la independencia de Chile se sitúa en el período de la "Patria Nueva". Restos del ejército chileno se incorporaron en Mendoza a las fuerzas del general argentino José de San Martín y formaron parte del llamado "Ejército Libertador". O'Higgins y don Ramón Freire ayudaron a organizar y adiestrar ese ejército.

Un total de 4 mil hombres cruzó la cordillera por diversos puntos mediante un plan cuidadosamente realizado.

El grueso de las fuerzas se concentró en el valle de Aconcagua y en la cuesta de *Chacabuco* el general O'Higgins empuñó la batalla con su sola división (12 de febrero de 1817). El triunfo fue completo; Santiago fue abandonado por los realistas y un cabildo abierto entregó el mando a O'Higgins con el título de Director Supremo.

Algunas tropas españolas que lograron huir hacia el sur se fortificaron en Talcahuano y resistieron los ataques patriotas, hasta que la llegada de un nuevo ejército, al mando de don Mariano Osorio, les permitió pasar de nuevo a la ofensiva.

Mientras tanto el ejército patriota había sido rearmado, aprovisionado y aumentado con cuerpos formados en Chile.

San Martín concentró las fuerzas en *Cancha Rayada* en las cercanías de Talca; pero fueron sorprendidas una noche por un golpe asestado audazmente por algunos jefes realistas, que estuvo a punto de diezmar todas las tropas. Gracias a los esfuerzos denodados de O'Higgins fue posible detener, en parte, la avalancha



Figura Nº 106
Una de las divisiones del Ejército Libertador atraviesa la cordillera de los Andes.

realista, mientras el general Juan Gregorio las Heras ponía en salvo una división y San Martín se retiraba al norte con el cuartel general.

Los días que siguieron fueron angustiosos; sin embargo, los jefes patriotas lograron rehacer sus fuerzas en poco tiempo y San Martín pudo presentar batalla en las afueras de la capital. El 5 de abril de 1818 se obtuvo una victoria decisiva en los Campos de Maipú, que consolidó la independencia de Chile.



Figura N° 107
Batalla de Maipú.

IMPRESIONES DEL EJÉRCITO LIBERTADOR

Oír a un oficial criollo comparar su caballería con la mejor de Europa, no puede menos de hacer reír al europeo recién llegado, que halla a primera vista absurda la comparación; pero cuando se ha acostumbrado a ver el poncho y la apariencia desaliñada de los soldados y los ha visto batirse, conoce pronto que no hay caballería en Europa que pueda lidiar una campaña contra los lanceros de América de Sur.

La apariencia de las tropas en el tiempo a que se hace referencia no era muy a propósito para producir una favorable impresión en el alma del observador superficial. La vista de un centinela sin corbatín y la casaca desabrochada era un espectáculo extraño al que tenía la costumbre de ver soldados bien vestidos. Sin embargo, el Ejército de los Andes estaba en un buen pie y aunque el vestuario de la tropa no era vistoso, estaba bien armada, tenía bastante buena disciplina, y mucho entusiasmo. Canciones nacionales e himnos a la libertad cantados al son de la guitarra se oían todas las noches hasta muy tarde por todo el campamento.

Memorias del general WILLIAM MILLER.



Figura N° 108

Fragata de guerra con ocho cañones por banda. La formación de la Primera Escuadra Nacional demandó enormes gastos al Estado. La escasa experiencia y vocación de los chilenos por el mar hizo necesario contratar tripulaciones extranjeras de capitán a paje y también al almirante Lord Cochrane.

EXPEDICIÓN LIBERTADORA DEL PERÚ

La independencia de Chile y de los países cercanos corría un riesgo, mientras no fuese emancipado el Perú, que se había convertido en el centro más fuerte de la reacción realista.

Para libertar al antiguo virreinato, O'Higgins, de común acuerdo con San Martín, comenzó a preparar una poderosa expedición. Los cuadros del ejército fueron completados hasta quedar compuestos en su gran mayoría por reclutas chilenos. El equipo fue mejorado y se reunieron abundantes pertrechos.

Con la eficaz ayuda del ministro de guerra don *José Ignacio Zenteno* O'Higgins pudo dotar al país de su primera *Escuadra Nacional*, compuesta de barcos de variado tonelaje, comprados con grandes sacrificios.

El primer jefe de la escuadra fue don *Manuel Blanco Encalada*; a él se debió la difícil captura de la fragata *María Isabel* y de varios transportes en Talcahuano, en los cuales el gobierno de Madrid enviaba armas y tropas al virrey del Perú.

El mando de la escuadra fue dado posteriormente al almirante inglés *Thomas A. Cochrane*, mientras San Martín recibía la jefatura del ejército y el mando supremo de la expedición.

En agosto de 1820 la Expedición Libertadora, compuesta de 4 mil hombres, dieciocho transportes y nueve barcos de guerra, se dirigió a las costas del Perú.



Figura N^o 109 a
Don Bernardo O'Higgins.

LA PRIMERA ESCUADRA

Conociendo el Supremo Director la importancia de crear una fuerza marítima respetable, compró el *Cumberland* de 1.200 toneladas, y otros buques menores para cuyo pago, y para los gastos de armamento y apresto, hizo el pueblo chileno los más generosos sacrificios. No sólo entregaron en la Casa de Moneda la plata de uso que tenían, sino ofrecieron las producciones rurales en especie, aquellos a quienes su situación no permitía presentar en el altar de la libertad mayores donativos. A las doce del día 9 de octubre de 1818 dieron la vela estos buques y un sentimiento de curiosidad se apoderó del ánimo de todos los habitantes. El saludo de los fuertes anunció la salida de la expedición; un viento fresco del sur permitía navegar a la escuadra en línea, guardando un orden riguroso: grupos de hombres, mujeres y niños que tenían parientes o amigos en la escuadra, ocupaban los puntos más elevados de la costa, y hacían votos en su favor, no queriendo privarse del consuelo de verlos hasta que la distancia los cubriera con el horizonte; todos, en fin, tomaban parte y acompañaban con su vista una expedición en que fundaban sus esperanzas.

Memorias del general MILLER.

INDEPENDENCIA DEL PERÚ

San Martín no se mostró en el Perú a la altura de su fama. En lugar de realizar una ofensiva contra las fuerzas del virrey perdió mucho tiempo en negociaciones para evitar un encuentro armado. Su propósito era establecer la independencia del Perú bajo un gobierno monárquico que se podría fundar trayendo algún príncipe europeo.

No obstante los retrasos, las incursiones del ejército en las regiones al norte de Lima, el envío de una expedición a los distritos cordilleranos y el bloqueo del Callao por parte de la escuadra, permitieron cortar las comunicaciones y el abastecimiento de Lima, haciendo muy difícil la situación del virrey, quien se vio obligado a abandonar la capital, marchándose con sus tropas a los distritos cordilleranos sin ser perseguido por el ejército patriota.

San Martín entró en Lima y procedió a proclamar la *independencia* del Perú (28 de julio de 1821); días más tarde asumió el gobierno del país con el título de "Protector".

Sin embargo, la causa de los patriotas estaba muy lejos de haber triunfado; en la región de la Sierra y en el Alto Perú se concentraban poderosas fuerzas realistas que constituían una seria amenaza.

En el ejército patriota había surgido el descontento por la inacción de San Martín. Lord Cochrane, al mando de la escuadra había trazado sus propios planes de acción. Fue entonces cuando la presencia de Bolívar en Ecuador vino a dar un nuevo giro a los sucesos.

CAMPAÑAS DE BOLÍVAR

Después del fracaso de los criollos en Venezuela, Simón Bolívar reinició las hostilidades contra los realistas en la región costera.

La situación en un comienzo fue muy precaria por la resistencia de los españoles y las disensiones entre los jefes patriotas, hasta que Bolívar trasladó sus operaciones al interior, a los extensos *llanos del Orinoco*. Al mismo tiempo otro audaz jefe patriota, José Antonio Páez, logró dominar los llanos del Ajaure y de esta manera los patriotas ejercieron el control de toda la región interior.

En la imposibilidad de libertar a Caracas, Bolívar se dirigió con algunas de sus tropas a Colombia y después de una terrible travesía de la cordillera de los Andes, derrotó en *Boyacá* a las fuerzas realistas que defendían Bogotá.

La causa patriota tomó nuevo impulso en el territorio venezolano. Varias ciudades fueron recuperadas y Bolívar, junto con Páez, obtuvo una reñida victoria en los llanos de *Carabobo*, la que le abrió el camino a Caracas (1821).

Consumada la liberación de Venezuela y Nueva Granada, las fuerzas patriotas orientaron sus planes hacia Ecuador. Algunas tropas enviadas por tierra no tuvieron éxito, hasta que Bolívar dispuso que el general José Antonio de Sucre, joven



Figura N° 109 b
Simón Bolívar.

valiente y distinguido, desembarcase en Guayaquil con un pequeño ejército, aumentado luego por refuerzos chilenos enviados por San Martín desde el Perú.

Mediante hábiles desplazamientos, Sucre engañó a los jefes realistas y en los faldeos del volcán *Pichincha*, cerca de Quito, obtuvo una victoria que aseguró la independencia de la región.

ÚLTIMAS CAMPAÑAS DEL PERÚ

Bolívar se trasladó a Guayaquil y allí tuvo una entrevista con San Martín, después de la cual el general argentino se retiró del Perú dejando abierto el camino para que su émulo rematase la lucha emancipadora.

Bolívar debió hacer frente a una situación confusa por las rivalidades políticas y personales que estallaron en el Perú y por la presencia en el interior de fuerzas realistas muy superiores que obedecían al último virrey, José de Serna. Algunos fracasos patriotas en el sur y la caída del Callao en poder de los españoles, comprometieron la situación y postergaron la liquidación de la guerra.

Finalmente, el año 1824 Bolívar pudo iniciar una ofensiva en la región de la Sierra. En Junín, cerca de Pasco, obtuvo una pequeña victoria y luego el general Sucre infirió en *Ayacucho* una derrota decisiva al virrey, que cayó prisionero.

El triunfo patriota aseguró la independencia del antiguo virreinato y también la del Alto Perú.



Figura Nº 110
Campañas de la Independencia.

LA EMANCIPACIÓN EN LOS PAÍSES DEL PLATA

Los territorios que luego formaron la República Argentina no experimentaron una reconquista por las armas españolas. El movimiento criollo se mantuvo inalterable en Buenos Aires, pese a las perturbaciones internas, y diversos gobiernos llevaron a cabo numerosas reformas. Hombres decididos y enérgicos, como Mariano Mo-



Figura N^o 111

Casa donde se reunió el Congreso de Tucumán, que en el año 1816 proclamó la Independencia del Río de la Plata.

reno y Gervasio Antonio Posadas, impulsaron las reformas y orientaron la acción de sus compatriotas.

Un congreso reunido en Tucumán proclamó la independencia en 1816.

El movimiento argentino, sin embargo, debió luchar contra sus enemigos en el Alto Perú para detener las ofensivas ordenadas por el virrey desde Lima. La lucha fue variable: las primeras victorias obtenidas por el general *Manuel Belgrano* fueron seguidas por derrotas que permitieron a los españoles ocupar la ciudad de Salta. El panorama no se aclaró hasta que la independencia del Perú trajo el colapso de todas las fuerzas realistas.

Los patriotas de Buenos Aires debieron enfrentar durante varios años la amenaza de *Montevideo* que, como plaza militar, se constituyó en fuerte núcleo de la resistencia española. Algunas fuerzas de los patriotas lograron liberar todo el territorio de la "Banda Oriental", como entonces se llamaba al Uruguay, y, finalmente, a mediados de 1814, después de un larguísimo asedio, Montevideo capituló.

RENACER DE LA CAUSA PATRIOTA EN MÉXICO

Después del fracaso de los primeros movimientos populares, el poder español parecía asegurado en el virreinato de la Nueva España, pese a la resistencia de algunos jefes aislados.

Con el objeto de combatir a uno de estos caudillos, salió desde la capital el coronel mexicano *Agustín de Iturbide*, que estaba bajo las órdenes del virrey.

Iturbide tenía en mente algunos planes para establecer la independencia y en lugar de combatir a los rebeldes obtuvo su alianza. En el pueblo de Iguala,



Figura N° 112

Agustín de Iturbide consolidó la independencia de México y luego se proclamó emperador de aquel país.

Iturbide proclamó el llamado *Plan de Iguala*, que tenía por objeto establecer la independencia de México bajo un régimen monárquico.

En diversas partes del territorio reaparecieron los jefes patriotas y adhirieron al plan de Iturbide. Entre los españoles hubo graves discordias y un nuevo virrey designado por Fernando VII, junto con llegar a México celebró conversaciones con Iturbide y aceptó con ligeras variantes el Plan de Iguala.

La capital se entregó luego a los patriotas y se formó una junta de regencia presidida por Iturbide, que declaró la independencia (1821).

LA INDEPENDENCIA DEL BRASIL: UN CASO SINGULAR

La invasión de Portugal por las tropas napoleónicas había obligado a la familia real a huir a Brasil. La instalación de los organismos de la monarquía en el propio Brasil, la designación de un primer ministro brasileño y las diversas reformas que se emprendieron, mostraron a los colonos nuevas perspectivas y surgieron ideas más liberales.

El rey *Juan VI* debió regresar a Portugal después de la derrota de Napoleón en Europa y tuvo que aceptar los proyectos constitucionales de los portugueses. En esas circunstancias, dejó a cargo del gobierno del Brasil al príncipe *don Pedro*,

diciéndole antes de embarcarse: “si el Brasil ha de separarse del Portugal, como se deja ver, toma tú la corona antes que la coja un aventurero”.

Las palabras del anciano monarca reflejaban la verdadera situación. Poco antes había sido necesario aplastar un fuerte levantamiento republicano en Pernambuco y en todos los asuntos surgían fuertes antagonismos entre los intereses portugueses y los brasileños.

Las cortes o parlamentos reunidos en Lisboa pretendieron mantener la dominación y dictar normas a don Pedro, hasta que el joven príncipe decidió cortar definitivamente los lazos y concretar así una aspiración que se había generalizado entre sus súbditos brasileños. El *Grito de Ipiranga*, nombre que se dio a la declaración de independencia por el pueblo en que fue firmada, fue acogido con gran entusiasmo (1822).

Uno de los inspiradores del nuevo emperador fue *José Bonifacio de Andrada*, culto y hábil político, que aconsejó las medidas más audaces.

R E P A S O

1. Explica cuáles fueron las causas del robustecimiento general en América de la posición de los españoles una vez restaurado Fernando VII.
2. ¿Qué fue el Tratado de Lircay y por qué se suscribió?
3. Describe brevemente las características de la Reconquista Española en Chile.
4. ¿Qué importancia tuvieron para el curso de la guerra las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú, respectivamente?
5. ¿Por qué razones se empeñaron O'Higgins y San Martín en hacer posible una expedición para libertar al Perú?
6. ¿Cuáles fueron los hitos principales de las campañas de Bolívar?
7. ¿Cuáles son los personajes más destacados en la Independencia de los países del Plata?
8. Explica qué fueron el Plan de Iguala y el Grito de Ipiranga.

A C T I V I D A D E S

1. La represión española fue cruel y enérgica. ¿Qué actitudes te parecen que hubiesen sido más aconsejables para la mejor defensa de los intereses de España? Compara la actitud de Fernando VII de España con la del rey Juan VI de Portugal en lo que se refiere a América.
2. Señala en un mapa las campañas de Bolívar y San Martín.

La Patria Nueva en Chile

EL GOBIERNO DE O'HIGGINS

Al asumir el mando don Bernardo O'Higgins, después de la batalla de Chacabuco, lo hizo investido de *plenos poderes*, según el acuerdo de la asamblea que lo eligió. Su primera preocupación fue la lucha contra las fuerzas realistas y, enseguida, la preparación de la Expedición Libertadora del Perú, que ya hemos visto.

No obstante las preocupaciones y los gastos extraordinarios requeridos por la guerra, O'Higgins y sus colaboradores se ocuparon de diversas reformas y de organizar el Estado y la administración pública.



Figura N° 113

El Director Supremo don Bernardo O'Higgins en el momento de su abdicación.

LA PERSONALIDAD Y EL CARÁCTER DE O'HIGGINS

No creáis, respetado amigo, que tengo la necia vanidad de aspirar al rol de un gran jefe militar. Nada de eso: conozco lo suficiente la historia para lisonjearme con tan ilusorias perspectivas. Estoy convencido de que los talentos que constituyen a los grandes generales como a los grandes poetas, deben nacer con nosotros, y conozco, además, cuán raros son esos talentos, y estoy penetrado bastante de que carezco de

ellos para abrigar la esperanza quimérica de ser un día un gran general, razón por la que, a medida que conozco mi deficiencia, debo hacer mayores esfuerzos para remediarla en lo posible. La carrera a que me siento inclinado por naturaleza y carácter, es la de labrador. Debo a la liberalidad del mejor de los padres una buena educación, principios morales sólidos y la convicción de la importancia primordial que tienen el trabajo y la honradez en el mérito del hombre.

Hubiera podido llegar a ser un buen campesino y un ciudadano útil y, si me hubiera tocado en suerte nacer en Gran Bretaña o en Irlanda, habría vivido y muerto en el campo. Pero he respirado por primera vez en Chile y no puedo olvidar lo que debo a mi patria.

Carta al coronel JUAN MACKENNA.

ÚLTIMAS FUERZAS REALISTAS

La victoria de Maipú no significó la extinción total de las fuerzas españolas en Chile. Algunos oficiales con pequeñas partidas se retiraron a la Araucanía e iniciaron una lucha de guerrillas contra los patriotas.

Don Ramón Freire se estableció con una división en Concepción y desde allí realizó una guerra infatigable contra los *montoneros*, que ayudados por malhechores e indios asolaban la región. Diversas derrotas y las rivalidades surgidas entre los montoneros, provocaron su desaparición en pocos años.

Las fortalezas de *Valdivia* fueron otro punto de la resistencia española. Lord Cochrane, con algunas naves de la escuadra, atacó las fortificaciones; en lugar de provocar un combate de artillería, mantuvo sus barcos fuera de la boca del río y mediante un desembarco de infantería se apoderó de los fuertes por la espalda.

El último reducto español fue la *isla de Chiloé*, donde el coronel Antonio Quintanilla se había hecho fuerte sacando recursos de la nada. Solamente en 1826, el general Freire, entonces al mando del país, lograría apoderarse de la Isla.

AFIANZAMIENTO DE LA INDEPENDENCIA

Con el propósito de señalar claramente la formación de un estado libre y hacerlo saber a todas las naciones, O'Higgins dispuso la *Declaración de la Independencia*. Se redactó un acta que lleva fecha 1 de enero de 1818 y días después se proclamó la independencia en solemnes actos públicos.

Para consolidar el nuevo régimen fue necesario tomar medidas contra los *realistas*, especialmente incluyendo una parte del clero contraria a los patriotas. Por esta causa el obispo de Santiago don José Santiago Rodríguez Zorrilla debió salir desterrado a Mendoza.



Figura N° 114
Un rincón de Valparaíso.

TAREAS ORGANIZATIVAS

Una vez que la amenaza realista desapareció en Chile, la aristocracia manifestó deseos de limitar la autoridad del Director Supremo. O'Higgins acogió aquel propósito y designó una comisión que elaboró un proyecto de constitución. En todas las ciudades fue aprobado el proyecto sin oposición.

La Constitución de 1818 confirmó a O'Higgins en el cargo de Director Supremo, sin señalar duración a su período y otorgándole fuertes atribuciones.

Se estableció un *Senado* de cinco miembros, sin cuyo acuerdo el Jefe de Estado no podía resolver ningún asunto importante. Aun cuando O'Higgins designó a los senadores, éstos demostraron independencia y criterio propio en sus funciones.

El *Poder Judicial* fue perfectamente estructurado y se le rodeó de independencia. Sobre los jueces subalternos se estableció una Cámara de Apelaciones y a la cabeza de todo el sistema se creó un Supremo Tribunal Judicial.

Para dar eficacia al desempeño del Poder Ejecutivo, O'Higgins creó los *primeros ministerios*: Gobierno y Relaciones Exteriores, Hacienda, Guerra y Marina.

El Director Supremo tuvo colaboradores diligentes que introdujeron reformas en la administración y atendieron eficazmente la creación y equipamiento de fuerzas militares, financiando con recursos especiales las empresas bélicas en que estaba comprometido el país.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD Y LAS COSTUMBRES

Desde el gobierno, O'Higgins procuró transformar a la sociedad de tipo colonial existente en el país, en una sociedad de carácter republicano, apta cultural y moralmente para ejercer sus derechos. Los antiguos súbditos, acostumbrados a obedecer y ser guiados, debían ahora convertirse en ciudadanos libres e ilustrados, abiertos a las nuevas ideas y conscientes de sus derechos y obligaciones cívicas.

Las viejas costumbres y prejuicios debían ser borrados a través de medidas que el gobierno debía imponer inflexiblemente.

La idea de igualdad condujo al Director Supremo a prohibir a la aristocracia el uso de *títulos de nobleza* y la ostentación de *escudos* en el frontis de las casas. En lugar de las distinciones otorgadas por el antiguo régimen monárquico, fue creada la *Legión del Mérito*, destinada a premiar a los grandes servidores del Estado, que gozarían de algunos privilegios.

Las costumbres chocantes del bajo pueblo merecieron también la atención del gobierno: se prohibieron las fiestas del carnaval y las procesiones nocturnas



Figura Nº 115

Serenos vigilando en la noche. Una de las preocupaciones del gobierno de O'Higgins fue velar por la seguridad y reprimir los vicios y malas costumbres del pueblo.

por los escándalos que originaban y las corridas de toros y las peleas de gallos. Al mismo tiempo se organizó la vigilancia policial.

Para dar un nuevo aspecto a la capital se construyó el paseo de la *Alameda de las Delicias* en el antiguo basural de la Cañada, y se creó un mercado cerca del río Mapocho para eliminar los puestos de venta que afeaban la Plaza de Armas.

Se prohibió la inhumación de cadáveres en las iglesias y se creó el *Cementerio General* en Santiago y un cementerio para disidentes en Valparaíso.

La gran importancia que los hombres de la revolución otorgaban a la instrucción y la cultura, se manifestó durante el gobierno de O'Higgins a través de diversas medidas. Fue reabierto el *Instituto Nacional*, que había sido creado en 1813, y se fundó el Liceo de La Serena; se ordenó a los cabildos y a los conventos mantener *escuelas de primeras letras*. En Santiago y en Valparaíso se establecieron dos escuelas en que se experimentó el sistema de enseñanza de Lancaster, que utilizaba a los estudiantes más aventajados para ayudar a sus compañeros.

La *Biblioteca Nacional*, que había sido creada durante la Patria Vieja, fue reabierta y se designó director de ella a don Manuel de Salas.

RECUERDOS DEL GENERAL O'HIGGINS

Entramos al palacio con menos alboroto y ceremonias que en cualquier casa particular. Las salas están bien amobladas, pero con sencillez: estufas inglesas de fierro fundido, alfombras escocesas, porcelanas y relojes de mesa franceses, poco o nada que pareciera español, y mucho menos chileno. La madre del Director, doña Isabel, y su hermana doña Rosa, nos acogieron no sólo cortésmente, sino con exquisita amabilidad. El recibimiento del Director fue de lo más halagador para mí y mi joven amigo De Roos. Su excelencia había residido varios años en Inglaterra, la mayor parte del tiempo en una academia de Richmond. Luego inquirió si yo conocía Surrey; preguntó con mucho interés por mi tío Sir David Dundas y varios amigos y parientes míos, y muy especialmente por sus viejos maestros de música y otras artes. Mucho me agradó la bondad de sentimientos que demostraban estos recuerdos, y más aún cuando vi que algunas muchachitas de aspecto salvaje entraron a la sala, corrieron hacia él y se abrazaron de sus rodillas, y supe que eran indiecitas huérfanas salvadas de morir en los campos de batalla.

Doña Rosa cuida a las pequeñas con esmero y bondad maternas. He quedado encantada del modo tan noble y humano con que les hablaba. En cuanto a doña Isabel, parece vivir de la fama y grandeza de su hijo, lo contempla con miradas que revelan el más tierno amor maternal y escucha con singular satisfacción los cumplimientos que le dirigen. Él es modesto, llano, de modales sencillos, sin pretensiones de ninguna clase. Si ha realizado grandes hechos, los atribuye a la influencia del amor patrio, que, como él dice, puede inspirar a un hombre corriente los más nobles sentimientos. Habló con mucha franqueza sobre la actual situación de Chile; me dijo que no dudaba que yo estaría sorprendida del atraso del país en muchas cosas, e hizo especial mención de la falta de tolerancia religiosa.

Insistió mucho en la necesidad de la instrucción pública, y me habló de las escuelas lancasterianas y otras recientemente establecidas en Santiago y otras ciudades de Chile, que en proporción al número de habitantes, son sin duda numerosas.

Del *Diario* de MARÍA GRAHAM.



Figura N° 116
Muchacho pobre.

CAÍDA DE O'HIGGINS

Cinco años de gobierno crearon un fuerte descontento contra el Director Supremo por diversas causas.

Los gastos de la guerra y especialmente de la Primera Escuadra y de la Expedición Libertadora del Perú, que obligaron a implantar *pesadas contribuciones*, motivaron duras críticas.

Las medidas tomadas contra el obispo Rodríguez Zorrilla y otros sacerdotes, la utilización de algunos conventos como cuarteles y la creación de cementerios, causaron resentimiento en la Iglesia y en la inmensa mayoría católica del país.

Las actuaciones secretas de la *Logia Lautarina*, que agrupaba a los principales hombres de gobierno con el fin de unificar la acción a favor de la independencia americana, provocaron desconfianza. El asesinato de Manuel Rodríguez, envuelto en el misterio, fue criticado, y el ajusticiamiento de los hermanos Carrera ordenado por las autoridades de Mendoza, fue atribuido a la influencia del gobierno chileno.

El descontento llegó al máximo con las actuaciones del ministro José Antonio Rodríguez Aldea y la dictación de una nueva Constitución que prolongaba el

período del Director Supremo. El general Freire encabezó un levantamiento en Concepción, la región más empobrecida y afectada por la guerra, y un cabildo abierto reunido en Santiago pidió a O'Higgins la renuncia al mando. El Director Supremo abdicó ante aquella asamblea con el fin de evitar una guerra civil (1823).

Los nuevos Estados americanos

LAS ASPIRACIONES AMERICANISTAS

El movimiento criollo de 1810 tuvo en sus comienzos un carácter unitario: las colonias de España sentían la comunidad de cultura e intereses y sus hombres más destacados pensaron que debían enfrentar los peligros de entonces de común acuerdo.

Algunos estadistas concibieron la formación de una especie de *confederación* y la reunión de un congreso americano. Estos proyectos, sin embargo, no lograron prosperar y cada región se gobernó por sí misma.

La cooperación entre los patriotas dio frutos en el aspecto bélico. Los jefes militares colaboraron entre sí, coordinaron algunos planes y actuaron indistintamente en cualquier región, pasando de una a otra. El ejemplo que ofrecen San Martín, O'Higgins, Bolívar y Sucre es bastante claro.

Ser criollo americano llegó a ser una especie de ciudadanía de validez general que estaba por encima de distinciones regionales.

Bolívar fue quien mejor encarnó los ideales americanos. Cuando aún no completaba la liberación de Venezuela y Colombia, proclamó en Angostura (Ciudad Bolívar) la formación de la *República de Colombia*, que incluía a los dos países mencionados y el Ecuador.

Posteriormente, cuando ya estaban independizados casi todos los países hispanoamericanos, Bolívar convocó a un *congreso en Panamá* con el fin de estudiar la unión de los pueblos americanos; concurrieron muy pocos delegados con poderes limitados, y la reunión fue un fracaso.

Bolívar no logró incorporar al Perú y Bolivia a la República de Colombia y luego debió retirarse a Santa Marta a orillas del Caribe, desilusionado con el giro que tomaban los sucesos. No sólo era imposible pensar en la unión de los países, sino que hasta la misma República de Colombia se disgregó.

El gran sueño de Bolívar se derrumbaba y el prócer falleció contemplando con amargura las rivalidades entre las naciones que había liberado (1830).



Figura Nº 117
Los nuevos estados hispanoamericanos

Desde los años de la dominación española las colonias se habían configurado como unidades administrativas enmarcadas por rasgos geográficos impresionantes. Rivalidades comerciales y diferencias en el carácter de sus poblaciones habían contribuido a marcar ciertos antagonismos.

Los propósitos unitarios de los estadistas e intelectuales durante la Independencia, naufragaron ante las rivalidades surgidas de la lucha misma y ante la presión ejercida por los grupos regionales. La guerra, además, había elevado a la categoría de héroes a muchos caudillos militares, que bajo el vértigo de sus ambiciones se pusieron al frente de los intereses y sentimientos locales, provocando definitivamente la fragmentación de Hispanoamérica.



Figura N° 118
Proclamación y Jura de la Independencia de Chile
Óleo de Pedro Subercaseaux.

Doce de febrero de 1818. Al fondo el palacio de la Real Audiencia (hoy Museo Histórico Nacional). La jura es presidida por el director delegado Luis de la Cruz y el jefe del Ejército José de San Martín.

LA ORGANIZACIÓN NACIONAL EN CHILE*

1823-1861

Concluido el proceso de la Independencia, cada país americano buscó la forma de organizar el Estado y de crear instituciones de Gobierno; pero en lugar de cumplirse esos ideales, el mando recayó en caudillos y dictadores que gobernaron a título personal y casi nada se adelantó en la tarea de organizar el Estado sobre bases sólidas.

En Chile, en cambio, se creó un régimen constitucional estable y el poder de los gobernantes derivó más de la autoridad que investían que del prestigio personal de ellos.

Al mismo tiempo que el país se organizaba jurídicamente, otros grandes aspectos de la vida nacional experimentaron cambios significativos.

En el orden social, la aristocracia consolidó su predominio asumiendo las tareas gubernativas; en el aspecto económico, el aumento de las exportaciones agrícolas y mineras permitió una capitalización inicial y se echaron las bases para un futuro desarrollo; en el campo de la cultura, influyeron las ideas europeas, se ensayó el cultivo de las letras y el incremento y reorientación de la instrucción pública fue el fundamento para un próximo desenvolvimiento cultural.

De esta manera, el concepto de "organización nacional" sobrepasa en Chile el campo meramente constitucional. Debe entenderse que la época es de orientaciones fundamentales en todos los aspectos de la vida nacional.

Una sociedad jerarquizada

CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LA ESTRUCTURA

En la época de transición que corre desde fines de la Colonia hasta las primeras décadas de la República, se produjeron, en la sociedad, algunos hechos que facilitarían las transformaciones futuras.

*La primera parte de este período, 1823-1830, ha sido designada como Anarquía por algunos historiadores y la segunda, 1830-1861, como República Conservadora o Autoritaria.



Figura N° 119
Gente del campo.

La intensa mezcla de los grupos raciales a lo largo de los siglos coloniales dio por resultado una masa o bajo pueblo de rasgos físicos y culturales más o menos uniformes. Ya no era fácil distinguir al indio, al blanco o al negro.

La abolición de la encomienda había liberado a los indios de la sujeción a sus patrones: pudieron desplazarse de lugar y cambiar de trabajo.

La tendencia reformista de la época de la Independencia puso término a la esclavitud de los negros y a las distinciones nobiliarias de la aristocracia. Diversas declaraciones y algunas disposiciones constitucionales proclamaron la *igualdad jurídica* de todos los chilenos.

Desaparecieron, así, las barreras legales que habían separado a los *estamentos*, que darían paso a las clases sociales, en que los individuos pueden cambiar de situación. Es lo que se llama movilidad social.

Por el momento sólo desaparecían las trabas legales y la sociedad mantendría por lo menos hasta mediados del siglo XIX muchas de sus viejas características.

Las divisiones sociales eran profundas y en la práctica la gente difícilmente podía cambiar de situación. La sumisión de los sectores bajos y medios a los más elevados era total.

EL BAJO PUEBLO Y LOS GRUPOS MEDIOS

El *bajo pueblo* constituía la fuerza de trabajo, mal pagada y sometida a la voluntad del patrón. En las ciudades tenían escasas posibilidades de trabajo, vivían en rancherías en los suburbios y su principal diversión estaba en las chinganas. Los vicios y toda clase de delitos formaban el cuadro de su postración moral.



Figura Nº 120

En una calesa, un sacerdote lleva el Santísimo Sacramento a un enfermo. La gente se arrodilla o acompaña a la comitiva.

La gran masa de la gente pobre vivía en el campo en una situación de abandono y miseria. Sólo una parte residía permanentemente en las haciendas: eran los *inquilinos* y los *peones*. Los *inquilinos* poseían algunos bienes, unos cuantos animales y sembrados, que mantenían en terrenos facilitados por el patrón bajo condición de vigilar los linderos de las haciendas y participar gratuitamente en las faenas más importantes de ellas, como el rodeo, la trilla y la cosecha. Llevaban una vida familiar relativamente estable.

Los *peones* eran remunerados. El pago consistía en especies y algún dinero, casi no poseían bienes y vivían con mucha independencia.

Otra parte de los campesinos llevaba una existencia de vagabundaje y bandidaje, sin sujeción a nadie; no tenían fuentes permanentes de trabajo. Era una *población flotante* que se desplazaba continuamente y no constituía familias, ni relaciones permanentes entre hombre y mujer.

La abundancia de alimentos en el campo y su escaso o ningún valor, permitían subsistir a todos los habitantes rurales a pesar de su miseria.

Otro sector del bajo pueblo estaba formado por los mineros, cuya vida desordenada era semejante a la del campesino vagabundo. Las faenas no eran estables y la búsqueda de trabajo o la ilusión de encontrar una rica veta convertía a la vida del minero en un desplazarse permanente.

Los *grupos medios* no tenían un relieve destacado. Estaban formados por pequeños comerciantes, empleados, artesanos de categoría, oficiales de baja graduación y otros elementos de parecido nivel. Su cultura era escasa, no tenían influencia en la vida pública y respetaban las decisiones de la aristocracia.

Entre los grupos medios tenían una importancia algo mayor los *dueños de minas* del Norte Chico (III y IV Regiones), que en los asentamientos mineros y los poblados llevaban una vida sin grandes pretensiones. También había *propietarios de fundos*, especialmente en la Depresión Intermedia y las localidades apartadas, cuyas tierras de 100 a 1.000 hectáreas les daban rentas poco apreciables. Sus vínculos les ligaban a las ciudades de provincia y no a la capital.

LA ARISTOCRACIA

Por su riqueza, poder e influencia, la aristocracia era el grupo dominante en el país.

Su riqueza provenía de la posesión de grandes latifundios, que le daban todo el carácter de un *grupo terrateniente*. Sus haciendas estaban situadas en el centro del país, en las proximidades de Santiago. Las familias aristocráticas vivían en la capital y eran las únicas que tenían acceso a las funciones públicas, tanto en el Gobierno como en la administración.

Dentro de la aristocracia había un grupo tradicional del más rancio abolengo que gozaba de la institución del *mayorazgo* desde la época colonial, que determinaba que las propiedades familiares fuesen heredadas por el hijo mayor. En esa



Figura Nº 121 a
Un caballero haciendo "onces".



Figura Nº 121 b
Señora aristocrática yendo a misa. El muchacho de la servidumbre le lleva una pequeña alfombra para sentarse en el templo.

forma, muchas tierras permanecían sin dividir y quedaban siempre dentro de la misma familia, que conservaba así su riqueza.

Las fortunas provenientes de la agricultura se incrementaron con la *exportación de trigo y otros productos* al Perú, California y Australia.

La posesión de la tierra significó paralelamente *ejercer poder* sobre los grupos campesinos que trabajaban en las haciendas, de tal manera que el patrón era una especie de autoridad que se imponía por sí misma, sin medidas violentas. En la capital y en las pequeñas ciudades de provincia había un *respeto incondicional* hacia el aristócrata.

Contribuía a dar cohesión a la aristocracia el *reducido número de sus familias* y los lazos de parentesco y amistad que unían a sus miembros. Refiriéndose a este fenómeno, el historiador Vicuña Mackenna apunta irónicamente que Santiago era una ciudad de parientes más que de ciudadanos.

Por todas estas características, la aristocracia era el grupo destinado a gobernar el país.

EL ESPÍRITU DE LA ARISTOCRACIA

La educación, la lectura de libros y los viajes al extranjero, otorgaron a la aristocracia un *nivel cultural* que, sin ser muy sólido, era muy superior al de cualquier otro grupo. Además, los intelectuales de la época pertenecían a la aristocracia o estaban ligados a ella.

El alto grupo social poseía también una fuerte *conciencia de su valer*, que provenía de la superioridad de su cultura, de su riqueza y del poder social que ejercía.

En materia religiosa, la aristocracia era *profundamente católica*: vivía apegada a la Iglesia y las prácticas devotas formaban parte importante de su vida diaria. El servicio de Dios no era un simple formulismo, sino un deber que surgía de lo más íntimo de la conciencia y estaba presente en los actos de la vida privada y pública.

En sus negocios era *generalmente honrada*: en todo actuaba con prudencia y era enemiga de las innovaciones ruidosas y espectaculares. La situación de que gozaba y sus convicciones le dieron un carácter acentuadamente conservador en materias de política.

IMPRESIONES DE UN EXTRANJERO

Durante la cuaresma, comenzaban en las iglesias los servicios religiosos antes de despuntar el día, y a ellos asistían todas las mujeres, para quienes ni una enfermedad era impedimento atendible. Se ponían para ir un gran chalón y, al volver, después de tomar su mate de yerbas, seguían durmiendo. El traje común para ir al templo es negro. Cuando por la tarde, a las seis y media, a la oración, suena la campana de la

iglesia, todo el mundo permanece recogido, por dos o tres minutos se detienen los carruajes, hasta que el cambio del toque les anuncia que ha concluido la oración.

Entre las clases elevadas, no existe la menor corrupción de costumbres, debido a la buena naturaleza de la gente y a la poca influencia que sobre ellos tienen los extranjeros.

Llama la atención a todo extranjero, la gran unión que hay entre las distintas ramas de las familias, como asimismo el respeto y delicadeza que demuestran los niños por sus padres. La bondad y hospitalidad que se dispensa a los extranjeros en toda ocasión, apenas puede agradecerse como merece. No es sólo esto lo que deja en el ánimo de todos los que visitan a Chile, ese grato recuerdo de sus habitantes. Las señoras, en medio de una ingenuidad infantil, son muy inteligentes y tienen, además, otros grandes merecimientos, que, exceptuando a Inglaterra, no los alcanzan en otros países. Las niñas de Santiago poseen gran encanto personal, además de una naturaleza muy dulce, y son un poderoso incentivo para volver al país.

El apuntar que hay un poquito de coquetería y el notar que con frecuencia, al componerse el chalón, con el cual cubren los otros atavíos, puede uno recrearse, contemplando siluetas muy atrayentes, no significa, ni con mucho, echar sombras sobre la delicadeza de su carácter, punto del cual se enorgullecen.

En un clima tan delicioso como éste, en una ciudad donde viven 40 ó 50 mil personas y donde no hay enfermedades que apesaren el espíritu, es ilusorio pretender que no existe en absoluto el vicio, pero se admitirá que entre las clases superiores, comparativamente está muy poco desarrollado.

Como en la mayoría de los países, las clases bajas de Chile tienen una proporción mayor en defectos que en buenas cualidades. Los huasos están mas adelantados que los gauchos de Buenos Aires, en cuanto a civilización se refiere y tienen los vicios inherentes a ella.

En lugar de dejarse llevar libremente por sus pasiones, como los gauchos, son macucos y falsos; en los primeros puede tenerse plena confianza, mientras que no hay que descuidarse con los huasos.

El engañar y el quedar en descubierto, son la infelicidad del chileno; pero tal vez ninguna otra cosa podría llevarlos hasta el homicidio; ya hay algunos casos de robos acompañados de crimen, ocurridos en el centro de la ciudad. Muchos de sus crímenes se deben a su naturaleza pendenciera, que está sumamente desarrollada.

ALEJANDRO CALDCLEUGH, *Viaje a Chile en 1819.*

Ensayos de organización

LA MAL LLAMADA ANARQUÍA

La etapa iniciada con la caída de O'Higgins (1823) y que se extiende hasta el triunfo de la guerra civil en Lircay el año 1830, ha sido denominada corrientemente como "Período de la Anarquía".

Esa designación es equivocada. Si bien es cierto que hubo inestabilidad política, manifestada en motines de cuartel, caída de gobiernos y fracaso de los sistemas constitucionales, no es menos cierto que el desorden fue formal. No hubo luchas sangrientas ni crímenes políticos. Tampoco surgieron caudillos ambiciosos y, por el contrario, los gobernantes y ministros siempre fueron figuras intachables.

EL EFECTO DE LA INDEPENDENCIA

¿Era posible, en un país recién salido del régimen colonial, establecer con facilidad nuevas formas de gobierno? ¿Podían los antiguos súbditos de un monarca absoluto comprender y llevar a la práctica conceptos tales como sistema republicano, soberanía popular y régimen representativo?

Esos conceptos eran nuevos en el mundo y apenas se les había ensayado en algunos países.

Los estadistas y los ideólogos trataron de organizar el país creando leyes y constituciones basadas en *ideas abstractas que no correspondían a la realidad del país*. Se creía que los principios tomados de la filosofía política europea y norteamericana e implantados mediante un régimen constitucional, operarían cambios profundos en la nación.

Esas ideas provenían de la Revolución Francesa y de la Independencia de los Estados Unidos.

En el plano económico y social el rastro de la Independencia era muy negativo.

El financiamiento de la lucha había obligado a establecer nuevos impuestos y se había exigido a la gente que contribuyese con sus bienes.

Algunas áreas rurales habían quedado arrasadas para no dejar recursos al contendor y tanto los gobiernos realistas como los patriotas habían despojado a sus enemigos de las haciendas, creando un desorden en el campo. Además, el cierre momentáneo del mercado peruano para el trigo chileno y otras perturbaciones del comercio, habían deteriorado la fortuna de los particulares.

El Estado no tenía cómo financiar sus gastos ni pagar a las tropas y a la oficialidad, cundiendo el descontento y la propensión a rebelarse. Una vez termi-



Figura Nº 122

Gran baile en el Palacio de Gobierno. Aparecen reunidos los miembros de la aristocracia y los altos dignatarios del Estado.

nada la lucha, muchos oficiales y soldados fueron dados de baja, quedando en la miseria no obstante los servicios prestados.

En la región de Concepción y la Araucanía las consecuencias de la lucha de la Emancipación se prolongaron por varios años. Algunas tropas que obedecían a caudillos realistas se constituyeron en montoneras que asolaron los campos y mantuvieron en jaque a las fuerzas patriotas. Esa lucha fue denominada la *Guerra a Muerte*, porque no se perdonaba la vida. El principal jefe rebelde fue Ambrosio Benavides que después de muchas aventuras cayó prisionero... y fue ejecutado.

El término de la guerra a muerte no significó que se restableciese la tranquilidad. El desorden existente continuó con las actuaciones de grupos de bandidos, aliados con los indios pehuenches de la cordillera y dirigidos por los hermanos *Pincheira*. Esas bandas efectuaron asaltos y crímenes horrorosos y hubo que emplear diversos destacamentos del ejército para perseguirlos. La situación de las tropas era, sin embargo, de tanta pobreza y relajamiento, que algunas se pasaron a los bandidos.

Finalmente, los *Pincheira* fueron sorprendidos en sus guaridas de la cordillera cerca de Chillán y algunos de ellos con sus seguidores fueron fusilados.

Todas esas circunstancias explican las tensiones reinantes y su repercusión en la política.

El país no podía escapar, en un comienzo, a los problemas dejados por la Independencia: debía sufrir toda clase de tropiezos antes de alcanzar una organización estable.

DESPLAZAMIENTO DE LA ARISTOCRACIA TRADICIONAL Y DE LA IGLESIA

Desde el gobierno de O'Higgins, el grupo más tradicional de la aristocracia se había visto desplazado del poder político, no obstante ser el núcleo más rico e influyente.

Ese alejamiento se mantuvo durante los gobiernos de Ramón Freire y Francisco Antonio Pinto, que impulsaron reformas con la ayuda de intelectuales y estadistas como Mariano Egaña, José Miguel Infante y José Joaquín de Mora. El poder era, así, manejado por militares e intelectuales.

El núcleo tradicional de la aristocracia era contrario a las reformas liberales, que lo afectaban en sus intereses y sentimientos. Las reformas de O'Higgins ya lo habían perjudicado y luego la abolición definitiva de la esclavitud. El peor golpe fue la disposición de la Constitución de 1828 que autorizó la disolución de los mayorazgos, aunque en la práctica sólo dos familias resultaron afectadas.

La Iglesia, que oficialmente se había opuesto a la Emancipación, debió sufrir las consecuencias de su actitud. La obstinación del obispo de la capital, don José Santiago Rodríguez Zorrilla, que procuraba mantener la adhesión del clero al Rey, fue causa de muchos problemas durante el gobierno de O'Higgins, que debió desterrarlo temporalmente.

Durante el gobierno de Freire la situación se hizo muy enojosa. Un vicario apostólico, monseñor Juan Muzi, enviado por el Papa con el fin de atender los problemas de la Iglesia chilena, apoyó las actuaciones de Rodríguez Zorrilla y se puso en pugna con el gobierno. Éste reaccionó tomando una medida muy rigurosa: decretó la reforma de las órdenes religiosas, que adolecían de muchos defectos. Sus disposiciones tenían por objeto regular la existencia de los conventos. Ningún religioso profesaría como sacerdote antes de los veinticinco años y no podría haber



Figura Nº 123
Ramón Freire, 1823-1826



Figura Nº 124
Francisco A. Pinto, 1827-1829

ningún convento con menos de ocho frailes. Deberían respetarse rigurosamente las reglas de la vida conventual; pero el hecho más grave fue la determinación de expropiar y vender las haciendas de las órdenes, comprometiéndose el Estado a entregar anualmente cierta suma de dinero a los conventos por cada religioso.

Esos hechos determinaron el fracaso de la misión Muzi y la Iglesia se mantuvo en resistencia frente al reformismo liberal.

PIPIOLOS Y PELUCONES

En las luchas políticas de las primeras décadas de la república, se manifestaron dos tendencias que no constituían partidos políticos. No tenían organización, estatutos, ni jefes. Tampoco poseían una ideología bien definida.

Los pelucones representaban el sector más conservador y tradicional de la aristocracia, que no deseaba reformas audaces. Se les dio aquel nombre porque sus miembros habían sido los últimos en usar la peluca empolvada de la época colonial. Entre sus personajes más destacados estuvo Mariano Egaña.

Los pipiols componían el sector liberal de la aristocracia. Poseían menor fortuna y contaban entre ellos con intelectuales, como José Miguel Infante y José Joaquín de Mora. También tenían la adhesión de muchos de los jefes militares más destacados desde los años de la Independencia, entre ellos el general Francisco Antonio Pinto, hombre inteligente y culto.

El origen del nombre pipiolo es enigmático.

Antes de 1830 predominaron los pipiols y después los pelucones.

INESTABILIDAD DE LOS GOBIERNOS

Después de la caída de O'Higgins, asumió el mando del país el general Ramón Freire, que se había levantado en armas en Concepción.

El motivo había sido el descontento general y la pobreza en que se encontraba la región sur. Freire estimaba que el gobierno no había atendido las necesidades locales, especialmente el estado de sus tropas, que estaban mal equipadas, mal vestidas y hambrientas.

El nuevo Director Supremo no tenía claridad de ideas políticas y se dejó guiar alternativamente por los ministros José Miguel Infante y Mariano Egaña, que tenían ideas contrapuestas. Sin embargo, fueron las reformas liberales las que caracterizaron al gobierno.

En la estabilización política no se logró avanzar mucho.

La Constitución de 1823, aprobada por un congreso constituyente, no tuvo acogida y se le estimó inoperante. La pobreza general no pudo ser remediada y el descontento alcanzó gravedad en las provincias de Coquimbo y Concepción, que manifestaron deseos de mayor autonomía. En la misma capital hubo movimientos contrarios al gobierno. Freire debió compartir el poder con una junta y, finalmente,

convocar un congreso, ante el cual hizo dejación del mando. En su reemplazo fue designado don *Manuel Blanco Encalada*, siendo el primer gobernante republicano que recibió en Chile el título de Presidente. No alcanzó a gobernar un año (1826), entonces se ensayó un nuevo régimen político: *el federalismo*.

El principal impulsor de las ideas federales era José Miguel Infante, que estaba influido por el sistema norteamericano. Según los federalistas, para que hubiese verdadera libertad política, el poder debía ser acercado a los ciudadanos, de modo que la voluntad de ellos se ejerciese desde abajo y en todas las esferas. Así se evitarían los abusos de las autoridades y la gran concentración de poder en el primer mandatario. Cada provincia debía tener mayor autonomía.

El establecimiento del régimen federal se prestó para confusiones y desórdenes. No había en el país experiencia política y la tradición gubernativa, desde los tiempos de la Colonia, era centralista. Antes de mucho tiempo se vio que el federalismo era un fracaso: cada provincia comenzó a luchar por sus prerrogativas. Unas reclamaban por el distrito que les correspondía, otras por la capital provincial y se amenazaban entre ellas.

Debido a numerosas dificultades, Blanco Encalada renunció y siguió la inestabilidad gubernativa, hasta que asumió el vicepresidente don *Francisco Antonio Pinto*. Era éste un hombre culto, juicioso, que no sentía apego por el poder y que deseaba llevar adelante medidas de progreso.

Su gobierno consolidó por el momento la política liberal de los pipiolos. Se atendió principalmente a los problemas de la hacienda pública, el desarrollo de la cultura y la instrucción y la dictación de una Constitución, la de 1828, que debía organizar la vida pública dentro de grandes márgenes de libertad.

Sin embargo, continuaron los disturbios e intentos subversivos, promovidos por los conservadores con la ayuda de algunos jefes militares. Entre esos elementos figuraba Diego Portales, que de los negocios había pasado a influir en las cuestiones políticas.

El gobierno de Pinto, aunque bien inspirado, no logró establecer la tranquilidad pública y terminó en situaciones conflictivas que llevarían a la guerra civil.

LAS REALIZACIONES DE LA ÉPOCA

El período que hemos llamado Ensayos de Organización no fue estéril.

La independencia fue consolidada y se *liberó la isla de Chiloé* gracias a dos campañas realizadas por el gobierno de Freire y conducidas por éste. La primera fracasó debido principalmente a la mala dirección de las operaciones navales y terrestres, a lo que se agregaron las dificultades del medio natural: selvas, lluvias y pantanos. En la segunda se libraron los combates de Pudeto y Bellavista y el coronel español Antonio Quintanilla, que había desplegado notable actividad para conservar la isla para el rey de España, debió rendir sus fuerzas (1826).

Los diversos gobiernos mantuvieron también la *lucha contra los montoneros realistas* y los bandidos que asolaban la región del Laja y del Biobío.



Figura N° 125

Soldado y oficial de la policía en los comienzos de la República.

Las *ideas políticas fundamentales* traídas por la Independencia se afianzaron. Mientras en otros países algunos próceres, como José de San Martín, propiciaban la idea de establecer monarquías en América, en Chile hubo una adhesión invariable al sistema republicano. Los principios de *soberanía popular* y *gobierno representativo* arraigaron profundamente. A través de los ensayos constitucionales se fueron descartando sistemas políticos impracticables y la última carta fundamental puesta en vigencia, la de 1828, representó un notable avance en la organización de los poderes del Estado y los mecanismos de su funcionamiento.

La *administración de justicia* quedó perfectamente estructurada, tal como existe hasta el día de hoy.

La *hacienda pública* mereció mucha atención y a pesar de la pobreza general se avanzó en su organización y el ordenamiento de la deuda interna, que sería pagada más tarde.

En cuanto a la deuda externa, consistente en un millón de libras esterlinas, que había obtenido en Inglaterra el gobierno de O'Higgins, se procuró comenzar a pagarla. Para ese fin, se entregó mediante remate público, a la firma de Portales y Cea, el *estanco del tabaco*, con el compromiso de pagar en Londres los dividendos semestrales. El estanco era un monopolio del Estado, mediante el cual éste se reservaba la venta de tabacos, naipes y licores, constituyendo la segunda renta en importancia. Portales y Cea era una sociedad pequeña, que carecía de los recursos suficientes para un negocio tan vasto. El Estado le hizo un préstamo elevadísimo para el inicio de las actividades; pero la compañía fracasó. Fue mirada con desconfianza, otros empresarios le negaron créditos y debió incurrir en gastos para impedir el contrabando mediante una *vigilancia especial*.

El contrato con el gobierno tuvo que ser finiquitado de común acuerdo. Una negociación muy oscura liberó de responsabilidad a la compañía y, para sorpresa



Figura N° 126

Un fraile y un cura. El enorme sombrero era conocido popularmente como "teja".



Figura N° 126 a

Señora cabalgando al modo femenino, con silla especial.

de todos, el fisco se comprometió a pagar a los socios una suma considerable por el trabajo realizado. Portales y sus compañeros recibieron duras críticas y para denigrarlos se les denominó *estanqueros*.

El país había tenido que hacer fuertes desembolsos y la deuda con Inglaterra quedó impaga.

Una medida importante y de gran significado humanitario, fue la *abolición definitiva de la esclavitud*. Anteriormente, en 1811, se había abolido en forma parcial: los hijos de negros nacerían libres y se había prohibido el ingreso de nuevos esclavos. Ahora, en 1823, gracias a la iniciativa de José Miguel Infante, se terminó por completo con la esclavitud al *manumitir* a todos los esclavos negros.

También hubo preocupación por la instrucción pública y privada. El español José Joaquín de Mora fundó con el apoyo del gobierno el *Liceo de Chile*, destinado a formar la elite dirigente del país mediante programas muy renovados, incluyendo la economía y los idiomas extranjeros. La esposa de aquél fundó el primer internado de señoritas.

Finalmente, se establecieron en el país algunos intelectuales extranjeros que luego impulsarían de manera extraordinaria la cultura. El francés Claudio Gay llegó como profesor y comenzó el estudio de la naturaleza chilena; Andrés Bello, contratado por el Gobierno, vino a continuar sus múltiples tareas intelectuales.

LOS ENSAYOS CONSTITUCIONALES

CONSTITUCIÓN DE 1823

Llamada también "Constitución moralista", porque en ella aparecían entrelazadas las materias de derecho público que organizaba el Estado, con las de carácter estrictamente moral. Así, por ejemplo, establecía un registro donde se anotarían las acciones grandes y benéficas de los ciudadanos; visitadores especiales recorrerían las provincias para vigilar el desempeño administrativo y moral de las autoridades. Establecía mecanismos muy engorrosos que habrían entorpecido el funcionamiento de los tres poderes del Estado. Elaborada por don Juan Egaña, prácticamente no entró en vigencia.

SISTEMA FEDERAL DE 1826

Bajo el impulso de las ideas federalistas sostenidas por don José Miguel Infante, se dictaron ocho leyes de carácter constitucional. El país fue dividido en ocho provincias, cada una de las cuales tendría una asamblea de diputados y un intendente elegido por las municipalidades. Casi todas las autoridades eran elegidas popularmente, incluso los jueces y los párrocos. El sistema fracasó por no guardar ninguna relación con la realidad chilena.

CONSTITUCIÓN DE 1828

Conocida también como "Constitución Liberal" por las ideas avanzadas que contenía. Confería autoridad restringida al Presidente, aseguraba los derechos de los individuos y otorgaba cierta autonomía a las provincias.

Desde el punto de vista de la técnica constitucional, por el equilibrio y la claridad de sus mecanismos, era muy superior a cuantas constituciones se habían promulgado en el país. Se ha dicho que era muy avanzada para la época. En su elaboración influyó el intelectual español José Joaquín de Mora.

El orden aristocrático

La aristocracia conservadora estableció un régimen político rígido con el principal objeto de mantener un orden que favorecía sus intereses. La libertad pasó a segundo término y también la expresión de los derechos de los ciudadanos. Los grupos opositores liberales fueron perseguidos, hubo estallidos violentos y dos guerras civiles. Sin embargo, se creó una institucionalidad destinada a larga vigencia.

CAUDILLISMO Y DICTADURA EN HISPANOAMÉRICA

Los comienzos de la vida republicana causaron fuertes perturbaciones en la política. Los ideales libertarios e igualitarios no pudieron ser adoptados con facilidad en sociedades basadas en la más profunda desigualdad y acostumbrados al absolutismo monárquico.

Las guerras de la Independencia elevaron a jefes militares ambiciosos, que disputaron el gobierno de sus países. Esos caudillos basaban su poder en el mando de las tropas y los intereses de algunas regiones que los apoyaban.

Entre los más famosos debe mencionarse a Antonio López de Santa Anna en México, personaje de baja condición moral, que fue incapaz de dar orientación a la vida pública. El país vivió en medio del caos y perdió los territorios de Texas, Nueva México y California, que pasaron a poder de los Estados Unidos. José Antonio Páez, en Venezuela, fue un rudo guerrero surgido en los llanos del Orinoco, que con el apoyo de sus llaneros pasó a jugar un importante papel político.

También debe recordarse a Andrés de Santa Cruz en Bolivia y al mariscal Ramón Castilla en el Perú. Castilla fue un gobernante sobresaliente, que puso orden en la administración e impulsó la economía.

En Argentina lucharon por el poder dos corrientes. Por una parte los unitarios, de tendencia liberal, que deseaban imponer la supremacía de Buenos Aires con su cosmopolitismo, es decir, su cultura europeizante y el contacto con los negocios exteriores, cuya principal figura fue Bernardino Rivadavia. Por la otra parte, los federales que representaban los intereses de las provincias, su "barbarie" y la posición conservadora de hacendados y ganaderos.

Entre los caudillos federalistas sobresalió por su habilidad y el manejo de los hombres José Manuel de Rosas, que contaba con la lealtad de sus guerreros gauchos. Logró dominar a Buenos Aires y se proclamó "tirano ungido por Dios para salvar a la Patria". Durante su gobierno (1835-1855) desapareció todo rastro de libertad política; una agrupación secreta, la "Mazorca", se dedicó a asesinar a los opositores. La cultura intelectual sufrió un retroceso.

En el orden político, el caudillismo americano fue de carácter conservador y contó con la buena voluntad de los sectores aristocráticos, que veían en los jefes militares las espadas necesarias para mantener cierto orden. En general, los caudillos fueron progresistas y procuraron favorecer el desenvolvimiento económico.

PORTALES, CAUDILLO DE LA ARISTOCRACIA

La inestabilidad gubernativa y las reformas que siguieron a la Emancipación, preocuparon a la aristocracia más conservadora o grupo pelucón. Sus intereses y sus sentimientos habían sido dañados y se había visto desplazada del mando por el elemento militar y pipiolo. Conservaba, sin embargo, la riqueza y el poder social, de modo que en cualquier momento podía hacer valer su influencia.

La Iglesia, afectada por el avance del republicanismo liberal miraba con preocupación las nuevas ideas y el menoscabo de su prestigio. Las órdenes religiosas, que constituían una estructura a lo largo del país, estaban resentidas por la reforma de ellas y temerosas por la pérdida de sus propiedades rurales.

Existían, además, algunos grupos como los *o'higginistas*, admiradores del prócer, principalmente militares, que pensaban en su regreso para que tomase el poder. Los llamados *estanqueros*, aunque escasos en número, tenían influjo en la administración y manifestaban su descontento por la situación política y comercial. Su guía era Diego Portales.

Correspondió a este último asumir la dirección de los diversos grupos descontentos, especialmente de la aristocracia, cuyos intereses e ideas políticas representó de manera cabal. La aristocracia le siguió porque vio en su persona al caudillo autoritario y audaz que podría poner orden en el país de acuerdo con el antiguo espíritu colonial.

Portales era un comerciante de poca fortuna, que había palpado varios fracasos en sus negocios del Perú y Chile.



Figura N° 127
Diego Portales.



Figura N° 128
Mariano Egaña, estadista y juriconsulto, cuyas ideas eminentemente conservadoras y autoritarias conformaron el espíritu de la Constitución de 1833.

Fueron esas experiencias las que le determinaron a participar en la política y el gobierno, aunque no sentía la menor atracción por la figuración y el poder. Alejado de las teorías políticas y de los ideales de libertad, pensaba sólo en el orden como condición indispensable en la vida de la nación. Creía que de ese modo todo marcharía bien, incluidos los negocios. Antes que todo deseaba hechos concretos y un gobierno eficaz.

Poseía una gran vocación de servicio público y un espíritu nacionalista.

EN EL GOBIERNO

Una discutible interpretación de un artículo de la Constitución de 1828 desató una fuerte pugna que derivó hacia la lucha armada.

Los pelucones, que reconocían como jefes a Portales y al general Joaquín Prieto, comandante del ejército situado en Concepción, lograron derribar al gobierno pipiolo y colocar en el mando al vicepresidente don José Tomás Ovalle; fue inútil la resistencia armada que opuso el general Freire. El triunfo de *Lircay* (17 de abril de 1830) afirmó al nuevo gobierno y desde entonces Portales ejerció, como ministro, una influencia avasalladora.

Don Joaquín Prieto fue elegido Presidente en septiembre de 1831 y desempeñó su mandato durante diez años.

Para asegurar el orden, Portales dispuso las siguientes medidas:

1. Dio de baja a los oficiales y altos jefes del ejército constitucional (Lastra, Las Heras, etc.).
2. Mantuvo a Freire en el destierro.
Impuso el orden y la disciplina en el ejército para impedir los continuos planes sediciosos.
3. Creó la Guardia Nacional, especie de milicia integrada por los ciudadanos en estado de cargar armas, con el fin de contrarrestar el poder del ejército profesional.
4. Persiguió y desterró a los opositores más tenaces. Entre ellos a José Joaquín de Mora.
5. Acalló a la prensa contraria al gobierno.
6. Estableció consejos de guerra en la capital de cada provincia para juzgar los delitos políticos; las causas debían ser sumarias y las sentencias inapelables.

LA CONSTITUCIÓN DE 1833

La tarea de organizar el país culmina con la dictación de la Constitución de 1833, que fue elaborada por una Gran Convención. Las ideas conservadoras de don Mariano Egaña ejercieron profunda influencia entre los constituyentes, atemperadas por las ideas más liberales de don Manuel José Gandarillas.

La carta fundamental fue expresión de la situación social reinante en el país: *consagró el poder de la aristocracia y estableció un Presidente dotado de fuerte*

autoridad. En lugar de otorgar muchas libertades y derechos, se procuró asegurar el orden y facilitar el desempeño autoritario del Poder Ejecutivo.

EL PODER PRESIDENCIAL

Uno de los artículos de la Constitución establecía que “al Presidente de la República está confiada la administración y gobierno del Estado; y su autoridad se extiende a todo cuanto tiene por objeto la conservación del orden político en el interior, y la seguridad exterior de la República, guardando y haciendo guardar la Constitución y las leyes”.

Sus principales facultades eran:

Concurrir a la formación de las leyes con arreglo a la Constitución, sancionadas y promulgarlas.

Expedir los decretos, reglamentos e instrucciones que creyese convenientes para la ejecución de las leyes.

Velar sobre la pronta y cumplida administración de justicia, y sobre la conducta ministerial de los jueces. Nombrar y remover a los ministros, a los consejeros de Estado, a los ministros diplomáticos, a los cónsules y a los intendentes y gobernadores.

Nombrar los magistrados de los tribunales superiores de justicia y los jueces.

Disponer de la fuerza de mar y tierra, organizarla y distribuirla. Declarar en estado de sitio uno o varios puntos de la República.

Disponer de facultades extraordinarias, de acuerdo con las leyes respectivas que solicitase al Congreso. Además de esas atribuciones, que generalmente tienen los primeros mandatarios de cualquier país, el cargo de Presidente poseía otras características y *facultades que acentuaban su poder*.

El período presidencial era de cinco años y se podía reelegir al jefe de estado para otro período inmediato. No podía ser acusado constitucionalmente sino cuando hubiese expirado su mandato. Estaba facultado para vetar los proyectos de ley aprobados en el Congreso, prácticamente por tiempo indefinido.

Ejercía el patronato respecto de la Iglesia.

Proponía a los eclesiásticos que debían desempeñar los altos cargos de la Iglesia. Los agentes del Poder Ejecutivo, gobernadores y subdelegados, presidían las municipalidades del lugar respectivo y sin su aprobación no se podía tomar ningún acuerdo de alguna importancia.

EL PODER DEL CONGRESO

Frente al Ejecutivo, el Congreso aparece muy disminuido en sus atribuciones; sin embargo, había en la Constitución tres disposiciones de carácter parlamentarista que podían ser utilizadas para frenar el autoritarismo del Presidente.

Aquéllas eran las *leyes periódicas*, que debían discutirse cada año o cada dieciocho meses: la ley de presupuesto, la ley que autorizaba el cobro de las contribuciones y la ley que permitía la existencia de las *fuerzas armadas*. Cada una de ellas era esencial para la marcha de la nación y ningún gobierno habría podido sostenerse sin ellas.

En ciertos momentos de efervescencia política algunos parlamentarios opositores pretendieron postergar la discusión de una de esas leyes para presionar al Ejecutivo. Pero don Manuel Montt fijó con precisión en el Parlamento, el sentido que debía darse a las leyes periódicas: "El derecho terrible de suspender las contribuciones no puede usarse sino en casos sumamente extraordinarios, contra un gobierno, por ejemplo, que conculcase todos los derechos, que violase todas las leyes, y que ejerciese en todo sentido una verdadera y odiosa tiranía".

La discusión de las leyes periódicas no fue utilizada por el Congreso para presionar al Ejecutivo hasta la segunda mitad del siglo.

OTRAS HERRAMIENTAS LEGALES

El régimen autoritario fue afianzado después de la promulgación de la Constitución de 1833 mediante diversas leyes.

La *Ley de Elecciones* reglamentó el proceso electoral confiado a las municipalidades, que entonces estaban sometidas al Poder Ejecutivo. Este sistema se prestó para que los gobiernos ejerciesen una fuerte intervención electoral y dispusiesen de parlamentarios adictos a su política.

La *Ley de Imprenta* estableció un sistema expedito para los juicios de ese carácter y fijó duras penas para los culpables de delitos de imprenta. En esa forma podía reprimirse la libertad de prensa.

La *Ley de Régimen Interior* fijó las atribuciones de intendentes y gobernadores, otorgándoles gran poder como agentes del jefe de estado.

Todas esas leyes complementaron las atribuciones del Ejecutivo.

Un carácter muy distinto tuvo la tarea legislativa destinada a reemplazar las viejas leyes españolas. Se trataba de establecer nuevas disposiciones en gran variedad de materias, adaptándolas a las necesidades de los nuevos tiempos.

El cuerpo legal más significativo fue el *Código Civil* destinado a regular los asuntos relativos a las personas y sus bienes. Elaborado por Andrés Bello y revisado por algunas comisiones, entró en vigencia en 1857.

El Código Civil ha sido elogiado sin reserva por los tratadistas del derecho. El equilibrio y la ecuanimidad de sus normas constituyen su principal mérito. Refleja la influencia del derecho romano, las leyes españolas, el racionalismo francés y las costumbres chilenas, todo ello elaborado en forma original y en un cuadro perfectamente coherente.

Por sus méritos influyó poderosamente en la preparación de los códigos civiles de muchos países hispanoamericanos.

EL CÓDIGO CIVIL

El cuerpo legal elaborado por Bello es un ejemplo de elegancia y claridad en sus disposiciones.

Algunos de sus artículos más conocidos son los siguientes:

- 1° La ley es una declaración de la voluntad soberana que, manifestada en la forma prescrita por la Constitución, manda, prohíbe o permite.
- 102° El matrimonio es un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen actual e indisolublemente y por toda la vida con el fin de vivir juntos, de procrear y auxiliarse mutuamente.
- 594° Se entiende por playa del mar la extensión de tierra que las olas bañan y desocupan alternativamente hasta donde llegan en las más altas mareas.

LOS GOBIERNOS Y LA POLÍTICA

Durante la época del Orden Aristocrático hubo tres gobiernos decenales, cada uno de los cuales fue posible por la disposición constitucional que admitía la reelección del Presidente.

El gobierno de *Joaquín Prieto* transcurrió bajo la influencia de Portales, que fue ministro durante algunos años.



Figura N° 129
Vista de Santiago desde el cerro Santa Lucía, óleo de J.M. Rugendas.



Figura Nº 129 a
José Joaquín Prieto, 1831-1841.



Figura Nº 130
Manuel Bulnes, 1841-1851.



Figura Nº 131
Manuel Montt, 1851-1861.

La principal preocupación fue garantizar el orden y aplastar a la oposición pipiola. A pesar del rigor, no se logró establecer la tranquilidad. Diversos intentos subversivos, que no alcanzaron a estallar, sembraron la inquietud. Ellos se debían a personajes de menor importancia, oficiales dados de baja y algunos militares en servicio activo. Se generaban por el descontento de los grupos opositores y la dureza del gobierno.

Correspondió al gobierno de Prieto, además, enfrentar a la Confederación Perú-boliviana y llevar a cabo la guerra que la disolvió.

Las medidas rigurosas puestas en práctica por el ministro Portales condujeron finalmente a una situación muy grave. Con motivo de la lucha contra la Confederación, el Congreso otorgó al gobierno las más amplias facultades extraordinarias, entregándole un poder casi omnímodo. En virtud de ello, fueron creados los consejos de guerra, uno de los cuales, el de Curicó, se estrenó con una actuación trágica y discutible.

Un grupo de oficiales del ejército, encabezado por el coronel Antonio Vidaurre, que se encontraba en Quillota con las fuerzas acantonadas para iniciar la guerra contra la Confederación, se propuso derribar al gobierno.

Se estimaba que la dureza era excesiva y que el gobierno, con sus medidas arbitrarias, había perseguido injustamente a altos jefes que gozaban de gran prestigio por sus acciones durante la lucha de la Independencia.

Diego Portales fue aprisionado con motivo de una visita a las tropas de Quillota y, conducido a Valparaíso, fue fusilado de manera precipitada por orden de un oficial al producirse el choque con las fuerzas del gobierno en las cercanías del cerro Barón (1837).

El levantamiento fue sofocado y los culpables ajusticiados. Pasadas las primeras impresiones, se experimentó un alivio en el país. El gobierno abandonó la dureza, cesaron las persecuciones y entre los ciudadanos se abrió paso un sentimiento de conciliación.

El método de gobierno practicado por Portales no sobrevivió a éste, porque el Ministro sólo había actuado dictatorialmente y con un profundo personalismo. El célebre personaje no tuvo respeto por el derecho. En su opinión, la voluntad



Figura N° 132
Calle Bandera, en la
capital, a mediados
del siglo XIX.

del gobernante debía ser la ley y ninguna constitución servía si no daba herramientas poderosas al gobierno.

Contrariamente a lo que se cree, Portales no fue el creador de la institucionalidad. Según sus ideas, lo esencial eran los estadistas virtuosos y con fuerte voluntad para imponer una vida pública ordenada. Confiaba en la personalidad del gobernante y no en el régimen político y jurídico.

El gobierno de Prieto concluyó con la elección del general *Manuel Bulnes*, que consolidó la pacificación de los espíritus. El Presidente deseaba calma para gobernar y obtuvo la colaboración de Manuel Rengifo en el Ministerio de Hacienda, personaje que había sido contrario al autoritarismo de Portales y que propiciaba la conciliación. Bajo esa orientación transcurrió la mayor parte del decenio.

Bulnes no ejerció influencia directa en los asuntos públicos; pero eligió excelentes ministros, como Rengifo, Antonio García Reyes y Manuel Montt, que realizaron una labor notable.

Los últimos años fueron perturbados por la aparición de una oposición liberal y las medidas represivas del gobierno. Se manifestaron nuevas ideas de crítica al sistema social y deseos de mayor libertad, que repercutieron en la juventud. Las figuras más inquietas fueron Francisco Bilbao y Santiago Arcos, el primero inspirado por el cristianismo primitivo.

Se formó entonces la *Sociedad de la Igualdad*, destinada a luchar por la libertad política y propiciar una política más favorable para los sectores modestos de la sociedad. Se inspiraba en los ideales de la Revolución Francesa y recibió la influencia de las luchas sociales que estallaron en Europa en el año 1848. Estuvo constituida por jóvenes intelectuales y artesanos.

Los objetivos de la Sociedad eran demasiado avanzados para un país donde primaban los intereses aristocráticos y el régimen conservador. Las sesiones y desfiles de la agrupación fueron recibidos con recelo y el gobierno tomó medidas en contra de ella. En esa forma cundió el espíritu subversivo que, finalmente, se volcó en el llamado “motín de Urriola”. Un coronel de ese apellido sublevó algunas tropas en apoyo de la causa liberal, pero fue derrotado.

Ese estado de cosas alarmó al gobierno y a la aristocracia tradicional. Se impuso, entonces, la candidatura de *Manuel Montt* para suceder a Bulnes.

Montt representaba la vuelta a la dureza gubernativa y suscitó una fuerte resistencia. Junto con su elección estalló la guerra civil (1851), encabezada por el general José María de la Cruz al frente de la guarnición de Concepción. La lucha tuvo un desenlace sangriento en la batalla de Loncomilla, en que Bulnes, recién alejado del gobierno, derrotó a las fuerzas opositoras.

Los diez años del gobierno de Montt transcurrieron principalmente entre estados de sitio y facultades extraordinarias. La dureza para contener a los opositores fue muy grande; pero el Presidente y su principal ministro, Antonio Varas, eran estadistas profundamente apegados al derecho y siempre respetaron las disposiciones de la Constitución y las leyes. Un hecho importante fue la división del sector aristocrático que apoyaba al Gobierno. A raíz de un incidente con la Iglesia (asunto del sacristán) los grupos más conservadores y católicos solidarizaron con el arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso, y de esa manera comenzó a diseñarse el *Partido Conservador*. Los partidarios del Gobierno, por su parte, dieron origen al *Partido Nacional* o Montvarista que, siendo autoritario en política, era progresista en los otros ámbitos de la vida nacional.

Los grupos opositores, fogueados en diversas luchas, aparecen como *Partido Liberal*, que planteaba la reforma de la Constitución para alcanzar mayor libertad política, disminuir el poder del presidente y lograr una efectiva libertad electoral.

En los últimos años del período de Montt se dejaban sentir nuevas fuerzas sociales y políticas. Entre ellas, los dueños de minas del norte y hombres de negocio, que deseaban cambios marcadamente liberales. Esos grupos generaron una nueva guerra civil que estalló en el año de 1859, afectando principalmente a las regiones mineras del Norte Chico. Su jefe fue Pedro León Gallo, rico minero de Copiapó que con notable actividad formó tropas y avanzó hasta La Serena, para ser derrotado en Cerro Grande.

La tendencia que había sostenido aquel movimiento pasó a constituir el *Partido Radical*, que se caracterizó por las ideas liberales y la lucha contra la influencia de la Iglesia.

Los gobiernos de Bulnes y Montt significaron un verdadero avance hacia la institucionalidad, porque durante ellos hubo un verdadero *respeto por el derecho* y la aplicación de la Constitución, a pesar de la dureza, en el ejercicio del poder.

A través del aparato administrativo y de su influencia, ambos mandatarios ejercieron una fuerte orientación en la vida pública. En esa época, como una herencia del pasado colonial, se estimaba que todos los ciudadanos respetables debían adherir al gobierno y prestarle apoyo en la misión de dirigir a la nación. Por esa razón, se ejercía la intervención electoral, que no era vista como una práctica reprobable, excepto por los opositores. Así se obtenía una representación



Figura N° 133

La capital seguía teniendo el aspecto y casi la misma extensión de la época colonial. Las ciudades de provincias eran realmente pueblos de poca importancia y tenían escasos habitantes. Mayoritariamente, la población seguía viviendo en el campo en una existencia muy modesta y sin perspectivas.

parlamentaria favorable al gobierno e imponer al candidato oficial en las elecciones de presidente.

Los hechos habían demostrado que el autoritarismo era ineficaz para detener las aspiraciones liberales y que debía modificarse la orientación política. Con el deseo de abrir una etapa de conciliación, surgió en los círculos gubernativos la candidatura presidencial de José Joaquín Pérez, que resultaba aceptable para los opositores.

LA INTERVENCIÓN ELECTORAL DURANTE EL GOBIERNO DE BULNES

Marzo 20 de 1849

Señor don Domingo Santa María.

Amigo querido, el gobernador de Curicó don José María Labbé me ha escrito proponiéndome una transacción con los opositores que importa casi tanto como una derrota, que menguaría la dignidad del gobierno. Yo le he contestado que debe sostener a todo trance las candidaturas propuestas, y que preferiría se perdiera la elección a recibir la ley de enemigos solapados y de amigos veleidosos.

Siendo ésta una resolución inalterable, he creído debía ponerla en su conocimiento, para que, instruido de ella y del motivo que la justifica, tome todas las medidas tendientes a apoyarla.

Con toda sinceridad, me suscribo a Ud. atento servidor.

MANUEL BULNES

Marzo 28 de 1849

Señor don Domingo Santa María.

Querido amigo, felicito a Ud. por el espléndido triunfo que, mediante su acertada dirección hemos obtenido en Colchagua. Pero es menester, para sacar de él toda la cosecha de buenos resultados que debe producir al país, que aproveche el desaliento de los enemigos para asegurar más y más la elección de municipalidades. Cuento con que Ud. lo hará: porque hombres de su temple no desperdician jamás oportunidades favorables.

Con la debida sinceridad, me suscribo a Ud. su más afectísimo amigo.

MANUEL BULNES

R E P A S O

1. ¿Por qué fue inevitable un período de desconcierto en los primeros años de la República?
2. ¿Por qué la Iglesia y la aristocracia fueron contrarias a los intentos de organización liberal de Freire y de Pinto?
3. ¿Cómo era la situación económica general del país? ¿Cuáles fueron las causas de tal estado?
4. ¿Cuáles fueron las principales constituciones de este período? ¿Quiénes sus principales redactores?
5. ¿Cuáles fueron las principales medidas adoptadas por el ministro Portales para establecer su poder?
6. Indica cuáles fueron las principales facultades que la Constitución de 1833 otorgó al presidente de la república.

Estructuración de la economía: Capitalización básica

El desarrollo económico alcanzado por el país en las últimas décadas coloniales experimentó un grave retroceso a consecuencia de las guerras de la Independencia.

Asegurada la emancipación chilena, la economía inició una lenta etapa de recuperación y al cabo de algunos años un nuevo proceso de desarrollo estaba en marcha.

RESTABLECIMIENTO DE LA AGRICULTURA

La lucha contra el virreinato peruano en los días de la Independencia había cortado la exportación de trigo y de productos de la ganadería hacia aquel mercado, que era el de mayor importancia para el país.

Las fechorías de los montoneros y bandidos en la región de Concepción y Arauco, prolongaron durante algunos años los efectos desastrosos de la guerra; pero una vez que se restableció la tranquilidad y que el Perú, ya independizado, abrió de nuevo sus puertos, la agricultura chilena comenzó a recuperarse.



Figura Nº 134

Hacienda del Valle Central. La exportación de trigo, sebo y charqui al Perú, aseguró las actividades del campo. La apertura temporal de los mercados de California y Australia incrementó la producción agropecuaria.



Figura Nº 135

Vaquero de una hacienda de la región central. Las polainas y el cuero delantero protegían a las piernas de los arbustos espinosos.

Al promediar el siglo XIX la exportación de productos agrícolas y ganaderos estaba perfectamente regularizada y la apertura de nuevos mercados vino a dar mayor impulso a las actividades del campo. El descubrimiento de oro en *California*, el año 1848, atrajo a considerables masas de aventureros de todo el mundo, que buscaban solamente el enriquecimiento inmediato. Nadie pensaba sino trabajar en los yacimientos auríferos y fue necesario proveer de alimentos a la gran población establecida en aquella región.

Por su situación geográfica y su producción agrícola, Chile pudo responder satisfactoriamente a las necesidades del nuevo mercado; se intensificó el cultivo de los campos y al mismo tiempo la industria molinera se amplió considerablemente.

El mismo fenómeno se repitió a los pocos años en *Australia* y la exportación agrícola chilena se orientó hacia allá; pero al cabo de cinco o seis años, en ambas regiones decayeron los lavaderos de oro y la población se dedicó al trabajo de la tierra, haciendo innecesarios los productos chilenos. Hacia 1856 la exportación a esos dos mercados había cesado completamente.

La prosperidad agrícola había dejado buenas ganancias y ello permitió efectuar inversiones en el campo.

CHILENOS RUMBO A CALIFORNIA

El comercio preparaba cargamentos; el que algo tenía, no pudiendo ir en persona, habilitaba empresas; el que tenía poco, vendía para costear el viaje, y el que nada tenía, o costeara su pasaje en calidad de marinero o empeñaba su trabajo por escritura, en cambio del valor de su traslación a ese Dorado, Mil y una Noches convertidas en realidad.

En medio de semejante batahola, no era posible que el que estas modestas líneas escribe, avezado a los percances de una vida siempre borrascosa y llena de aventuras, permaneciese impasible ante tan febril movimiento.

Cuatro hermanos, un cuñado y dos sirvientes de toda confianza, constituyeron el personal de nuestra expedición a California.

Voy a indicar aquí cuál fue el caudal de los medios de acción de que pudimos disponer, al acometer una empresa que nos separaba más de 6.700 millas de la patria y de nuestras tiernas afecciones para que el lector deduzca de él, cuál fue el de la mayor parte de los aventureros chilenos que sin contar, ni con mucho, con nuestros recursos, se lanzaron impávidos en pos de la fortuna a una región lejana, en la cual hasta el aire que debían respirar en ella les era de todo punto desconocido.

Reducíase el capital social de nuestra calaverada a: seis sacos de harina tostada, seis de frejoles, cuatro quintales de arroz, un barril de azúcar, dos de vino de Concepción, un pequeño surtido de palas, hachas y barretas, un perol de fierro, pólvora y plomo para balas, 250 pesos libre en metálico y 612 para costo del pasaje.

El equipo privado de cada uno, aparte de la ropa blanca, que allá se abandonó porque no había quien se ocupase de lavar trapos, sino en lavar oro, constaba: de bota ganadera, camisa de lana, que hacía al mismo tiempo de chaqueta; grueso pantalón de casimir, cinturón de cuero; un puñal; un par de pistolas; un rifle y por remate, un sombrero de paño, que así podía hacer las veces de sombrero como las de almohada. Completaban nuestro individual ajuar: un saquito de cuero para harina tostada, un jarro o escudilla de lata capaz de soportar la acción del fuego, los arreos del cazador, y un mechero.

PÉREZ ROSALES, *Recuerdos del Pasado*.

EL ESPLENDOR DE LA PLATA

La producción de plata no experimentó un descenso durante los años de la Independencia, sino que, por el contrario, hubo un pequeño aumento. El mineral de Agua Amarga, cerca de Vallenar, y el de Arqueros, próximo a La Serena, proporcionaron un buen caudal de plata hasta que nuevos yacimientos eclipsaron su fama.

En 1832, un humilde arriero llamado Juan Godoy descubrió casualmente el mineral de *Chañarcillo*, ubicado al sur de Copiapó. La riqueza de sus vetas



Figura N° 135 a

Escena en Huasco. El transporte de minerales y de toda clase de mercancías debía efectuarse, en el norte, en mulas y caballos antes de la construcción de ferrocarriles.

aumentó notablemente la producción argentífera desde el primer momento y desató una fiebre de especulaciones y búsqueda de nuevos yacimientos.

Antes del descubrimiento de Chañarcillo el departamento de Copiapó producía sólo 1.200 kg. de plata y después de su descubrimiento la cifra se elevó a 21.000 kg.

A mediados del siglo fueron descubiertos varios otros minerales que aumentaron la producción de plata a cifras insospechadas hasta entonces. El más importante de ellos fue el de *Tres Puntas*.

La riqueza argentífera constituyó la base de la fortuna de las familias Gallo, Cousiño y Edwards. En la ciudad de Copiapó se manifestaron el progreso y el lujo debido a la plata.

EL DESCUBRIMIENTO DE "TRES PUNTAS"

La noticia se propagó con la velocidad de un rayo por la ciudad de Copiapó. Todo el mundo se apresuró a concurrir ante el notario de minería para inspeccionar las muestras de los minerales y ver los pedimentos hechos por los dos descubridores, y de ahí partieron al desierto centenares de jinetes a caballo, en mulas y en asnos a fin de descubrir vetas similares en la vecindad de aquellas otras dos. El nuevo distrito minero recibió el nombre de "Tres Puntas". Con igual premura se tomaron en arrendamiento, a precios exorbitantes, todos los carretones y carretas, los que siguieron a los jinetes, cargados con alimentos y bebidas. Pocas horas más tarde, era imposible conseguir en Copiapó, por mucho que se ofreciera, una carreta, carretón, caballo, mula o asno, mientras las setenta millas de camino a "Tres Puntas", estaban cubiertas por una fila casi ininterrumpida de vehículos y jinetes. También se dirigían centenares de personas a pie hacia allá, a pesar de que sólo podían alcanzar su destino en dos días y con terribles padecimientos.

Los que llegaron primero a "Tres Puntas" reconocieron rápidamente el terreno y regresaron enseguida a toda carrera a Copiapó, a fin de hacer el pedimento de minas situadas cerca de las ya descubiertas, que les prometían el mayor éxito. Se trataba a

veces de ganar sólo por un minuto, pues una misma veta era reclamada a menudo por cincuenta o más personas, y no era válido sino el pedimento que primero se presentaba, y los demás de nada servían.

PAUL TREUTLER, *Andanzas de un alemán en Chile, 1851-1863.*



Figura Nº 136

Miñeros dedicados a la extracción de la plata. A la izquierda, un hombre chanca el mineral a golpe de combo antes de introducirlo a un molino. A la derecha, dos apires encargados de sacar el mineral desde el fondo de la mina, descansan por algunos momentos. Capachos de cuero o canastos atados a los hombros servían para transportar el mineral. Un palo con una vela proporcionaba luz en la oscuridad de los socavones.



Figura Nº 136 a

Cerros de Valparaíso. El incremento del comercio transformaría al pobre puerto colonial en un activo centro del tráfico internacional.

LA MINERÍA DEL COBRE

El desarrollo de la producción en los países europeos, que entraban aceleradamente en la llamada Revolución Industrial, motivó una *demanda creciente de cobre*.

El buen precio alcanzado por el metal rojo en el mercado mundial, estimuló su búsqueda y explotación en Chile. Infinidad de pequeños yacimientos, dispersos



Figura N° 137

La fundición de cobre de Guayacán.

en las quebradas del Norte Chico, y trabajados por *pirquineros*, entraron en producción; también hubo yacimientos más ricos y extensos que fueron explotados por empresarios particulares y sociedades.

El mineral de mayor producción fue el de *Tamaya*, situado en las cercanías de Ovalle y perteneciente a don José Tomás Urmeneta. Este mismo industrial estableció una importante fundición de cobre en Tongoy, donde habilitó un puerto, que luego unió por ferrocarril con Ovalle.

Urmeneta construyó otra fundición en *Guayacán*, inmediata al puerto de Coquimbo, mientras que otro empresario, Carlos Lambert, establecía una tercera gran fundición en la *Compañía*, al norte de La Serena. Estos dos últimos establecimientos beneficiaban el cobre de las minas dispersas en toda aquella zona.

El auge de la exportación de productos agrícolas y mineros permitió a los empresarios particulares acumular capitales que luego invirtieron en obras de variada índole. Estas inversiones constituyeron una capitalización inicial que aseguró la riqueza privada y fue la base del futuro gran desarrollo económico.

Las entradas del Estado también aumentaron y los gobiernos de la época pudieron realizar obras públicas esenciales.

PROGRESO EN LOS TRANSPORTES

El sistema de transportes experimentó cambios significativos. El Estado construyó y reparó *caminos* que hicieron posible el tránsito de pesadas carretas tiradas por una o dos yuntas de bueyes; de esta manera comenzaron a ser desplazadas las recuas de mulas que discurrían por simples senderos y que representaban escasa capacidad de carga. El transporte de las personas se hizo más fácil y cómodo con la utilización de diligencias y rápidos birlochos que unían las ciudades principales.



Figura N° 138

Plaza de Copiapó durante el auge de la minería de la plata. Los poblados mineros se llenaron de chilenos, argentinos y gentes de otras nacionalidades que acudían con la esperanza de hacer rápida fortuna. Esto cambió notablemente el aspecto tradicional de la antigua villa.

Algunos *ferrocarriles* unieron los centros mineros con las ciudades y los puertos, siendo el primero el de *Copiapó a Caldera*, que fue, además, el primero del hemisferio sur en una época en que tal sistema de transporte aún no se había expandido mucho en el mundo.

El alma de la empresa fue el norteamericano Guillermo Wheelwright, que contó con capitales proporcionados por los mineros enriquecidos de Copiapó. La extensión de la vía fue de 80 km.; el material usado en ella, como el equipo rodante, fueron adquiridos en Inglaterra.

Poco tiempo más tarde, Wheelwright inició la construcción del *ferrocarril de Santiago a Valparaíso*, financiado por una empresa mixta del Estado y de particulares. Las obras del trazado más difícil fueron realizadas por el pionero norteamericano Enrique Meiggs. La obra fue concluida sólo con fondos del Estado, que pasó a ser propietario de los principales ferrocarriles.

En la misma época comenzó a tenderse la vía férrea de la capital hacia el sur.

La construcción de los ferrocarriles se debió a la necesidad de facilitar y hacer más barato el transporte de mercancías y de productos minerales y agrícolas. Además, se deseaba favorecer el movimiento de pasajeros con un medio más rápido y seguro.



Figura N° 139

Servicio de diligencias entre Santiago y Valparaíso. La construcción de caminos facilitó las comunicaciones entre las principales ciudades del país.



Figura N° 140
Caldera, estación del ferrocarril a Copiapó.



Figura N° 141

Viaducto de los Maquis en el ferrocarril de Santiago a Valparaíso. Los trabajos del ferrocarril demoraron más de diez años por las dificultades del relieve y en varias oportunidades estuvieron a punto de ser abandonados. Numerosos terraplenes, cortes en los cerros, puentes y varios túneles -entre ellos el de San Pedro cerca de Quillota, de más de 2.000 m. de longitud-, pusieron a prueba la habilidad de los ingenieros y el empuje de los trabajadores. Las esperanzas despertadas por la obra se reflejan en los nombres puestos a las primeras locomotoras, que los carrilanos repetían con satisfacción: Empresa, Vencedora, Obstáculos, Adelante, Recompensa, Porvenir, Valparaíso, Quillota, Aconcagua y Santiago.

Figura N° 141 a
Los vapores *Chile* y *Perú* entrando a Valparaíso.



Figura N° 141 b
Un *clipper* recoge velas al entrar en puerto.

Los efectos de esa transformación se dejaron sentir muy pronto. La producción agrícola y minera dispuso de tarifas convenientes y pudo llegar en forma expedita a las ciudades y los puertos de embarque para el extranjero.

El transporte marítimo también experimentó cambios significativos en todo el mundo. Los *veleros* tomaron formas alargadas y aumentaron de tamaño, de modo que su capacidad de carga se incrementó. A la vez, fueron dotados de mayor número de mástiles y el velamen se hizo muy complejo para desplegar gran cantidad de paño y utilizar mejor el viento. Los cascos fueron recubiertos de

planchas de cobre y luego fabricados de acero, disminuyendo así el roce y la adherencia de moluscos. El *clipper* fue el modelo más exitoso.

En esa forma, se dispuso de mayor capacidad de carga y velocidad, requisito indispensable para el gran desplazamiento de materias primas y alimentos requeridos por la economía capitalista en expansión.

Por entonces también se introdujo en el país la *navegación a vapor*, gracias a la formación de la Pacific Steam Navigation Company, empresa de capitalistas ingleses que comenzó a operar con dos barcos, el *Chile* y el *Perú*, que llegaron a Valparaíso en 1840. Ambas naves fueron destinadas al tráfico local de los puertos situados entre Chile y Panamá.

Los primeros vapores tuvieron, sin embargo, algunos problemas.

El empleo del carbón era muy caro; además, la gran cantidad que había que embarcar reducía el espacio disponible para carga. Por esas razones, los veleros eran más rentables y siguieron dominando en el transporte hasta fines del siglo: su construcción era más barata, carecían de maquinaria y no necesitaban combustible.

Gracias a una ley propiciada por el ministro de hacienda Manuel Rengifo, se estableció la *reserva nacional del cabotaje*, es decir, el movimiento marítimo entre los puertos del país sólo se efectuaría con naves nacionales. Pese a que la ley no podía tener cumplimiento total, fue un buen impulso para la marina mercante, que llegó a tener un tonelaje apreciable. Pronto, sin embargo, se permitió el cabotaje de los extranjeros y su competencia perjudicó a las empresas navieras chilenas.

EL PROGRESO EN LOS TRANSPORTES

Hace ya algunos años que en varios caminos se han establecido rápidas y cómodas diligencias. Esto es, por lo demás, lo que exigía el país a causa de su comercio sumamente activo, y por la incesante necesidad que tenían sus habitantes de ir a todos los puntos del territorio adonde les llamaban sus negocios. No hace mucho tiempo que Santiago poseía dos de estas líneas hasta Valparaíso, una por el camino ordinario y la otra por el nuevo de Melipilla, y si el camino de hierro ha venido a ahogar estas empresas, se han formado otras en las provincias, de modo que el chileno y el viajero pueden recorrer hoy día la mayor parte del país con todas las comodidades que permiten los parajes desprovistos aún de ferrocarriles. Cuando salí de Chile en 1841, no se podía viajar sino a caballo y a una pequeña distancia de Santiago, en mi último viaje, en 1863, pude ir en coche hasta el centro de la Araucanía, prueba evidente de la inmensa revolución que se ha operado en favor del progreso y bienestar de todas las clases de la sociedad. El señor Mannequin, que ha recorrido la América del Sur en estos últimos tiempos, decía en 1861 que Chile tiene por lo menos la incontestable superioridad sobre la mayor parte de las repúblicas hispanoamericanas.

de estar cruzado por buenos caminos carreteros, algunos de los cuales en razón de las dificultades que ha habido que vencer para construirlos, no ceden en nada a los más hermosos de Europa.

CLAUDIO GAY, *Historia física y política de Chile, Agricultura*.
París, 1865.

INVERSIONES EN EL CAMPO

La necesidad de aumentar el rendimiento agrícola para atender la demanda interna y externa, movió a los hacendados de gran fortuna a incorporar nuevas áreas de cultivo mediante la construcción de obras de regadío.

No se trataba aún de incorporar nuevas regiones a la agricultura, sino de aprovechar mejor las tierras del Norte Chico y del Centro (Regiones III a VII).



Figura Nº 142

Escena de la vida rural en las cercanías de Melipilla. El aumento de las exportaciones y las transformaciones técnicas no desterraron por completo los antiguos métodos.



Figura Nº 142 a
Vendedor de pollos.

Uno de los primeros canales -sin contar el del Maipo, concluido durante el gobierno de O'Higgins- fue el de *Bellavista*, que saca sus aguas del río Elqui y las conduce a través de 80 km. En Aconcagua construyó otro canal de igual extensión el hacendado e industrial Josué Waddington.

En las proximidades de la capital se construyeron el canal de Pirque, el de la Punta, y varios otros de menor importancia.

La obra más sobresaliente fue, sin lugar a dudas, el canal de las *Mercedes*, que toma las aguas del río Mapocho y las introduce en el valle de Curacaví en un recorrido de 120 km. Las dificultades de su trazado fueron superadas con tres túneles, siendo el mayor de ellos de un kilómetro y medio de longitud, y un acueducto de 700 m. Entre quienes financiaron las obras estaban don Manuel Montt, el banquero Domingo Matte y don José Manuel Balraaceda, quienes poseían tierras en la zona.

RENOVACIÓN TECNOLÓGICA

Además de los ferrocarriles y la navegación a vapor, hubo otros cambios importantes en la técnica empleada en la época.

En la minería se difundió el uso del *horno de reverbero*, por iniciativa del alsaciano Carlos Lambert. Por su estructura y el revestimiento interior con ladrillos de reverbero, el horno permitía aprovechar mejor el calor y explotar minerales de baja ley.

Las ventajas sobre el antiguo horno colonial eran evidentes. Lambert, con buen espíritu empresarial, adquirió a precios ínfimos la escoria acumulada junto a los viejos establecimientos de horno y las procesó de nuevo, logrando una fácil ganancia.

Ese fue el origen de importantes fundiciones que desplazaron a las antiguas instalaciones de empresarios rutinarios y de escaso capital.

La energía hidráulica o la animal, que se empleaban hasta entonces en los pequeños talleres, comenzó a ser desplazada por la *energía del vapor* proporcionada por las calderas.

Se construyeron, por ejemplo, molinos harineros con maquinaria importada, que desplazaron a los mecanismos rústicos movidos por agua. La capacidad de molienda aumentó notablemente y también la calidad de los diversos tipos de harina.

Estas innovaciones estimularon la búsqueda y explotación de *minas de carbón* en la costa del golfo de Arauco: Coronel, Schwager y Lota, pese a la gran afluencia del carbón inglés, que era de mejor calidad.

En las ciudades apareció el *alumbrado a gas* y los hilos del *telégrafo* unieron los principales centros urbanos. Se utilizaba la electricidad generada por pilas.

LA NUEVA TÉCNICA

Antiguamente había molinos que eran movidos por animales y hasta por hombres.

Esto sucedía en ciertas localidades donde apenas había agua y la que había carecía de fuerza para servir de motor, pero los molinos de agua no tardaron en libertar a los hombres de tan penoso trabajo.

Estos molinos se mueven por medio de dos ruedas que funcionan en el país con tanta más facilidad cuanto que los declives rápidos de los ríos son ordinariamente muy considerables. A pesar de esto, los resultados de la molienda, suficientes para satisfacer las necesidades del país, dejaron de serlo cuando la exportación de harina tuvo posibilidad de llegar hasta Europa. Desde entonces fue preciso pensar en medios más poderosos. En las alturas de Valparaíso se habían construido molinos de viento, los que desde 1830 han contribuido por su parte a satisfacer las necesidades de este comercio; pero esto no bastaba y se tuvo que recurrir a los molinos de vapor construidos con todas las reglas del arte. Los primeros fueron levantados por Lillyback en la bahía de Talcahuano en la provincia de Concepción, tan rica en trigo como era necesario para darles trabajo. Después se han construido más de veinte en el solo departamento de Concepción y otros en Chillán, Los Ángeles, etc. y se han generalizado de tal modo en casi todas las provincias que los molinos del país, no pudiendo sostener competencia con ellos, desaparecen poco a poco y se refugian en el interior de la república y entre la gente de poco comercio o de pocos recursos para tener molinos de vapor.

CLAUDIO GAY, *obra citada*.

LA ACCIÓN DEL ESTADO

Fuera de la realización de algunas obras públicas, los gobiernos de la época tomaron medidas generales que estimularon el desenvolvimiento económico.

Especial significado tuvo la actividad del ministro de hacienda don Manuel Rengifo durante los gobiernos de Prieto y Bulnes. Gracias a sus medidas tuvieron gran éxito los *almacenes francos* de Valparaíso, destinados a facilitar las operaciones del comercio extranjero en el Pacífico sudamericano. Las naves extranjeras podían depositar sus mercaderías en los almacenes fiscales, pagando derechos muy bajos sólo con el fin de mantener los almacenes. Esos cargamentos no entraban al país y en cualquier momento podían ser reembarcados y despachados a otros países. El comercio extranjero tuvo así una base segura para sus operaciones, favorecida por la posición de Valparaíso como primer puerto importante de recalada después de la travesía del Cabo de Hornos y por la tranquilidad política del país. Valparaíso se transformó en un puerto de gran importancia, utilizado por el comercio extranjero para penetrar en los mercados del Pacífico sudamericano.

En el *orden financiero*, Rengifo transformó el sistema de tributación agrícola, reemplazando el impuesto que pagaban los frutos de la tierra, que se prestaba a toda clase de engaños, por un derecho sobre la renta calculada de cada propiedad rural. Para ello fue necesario levantar una especie de censo agrícola o *catastro*, que dio el nombre al nuevo impuesto.

El *impuesto de aduana* fue diversificado señalándose porcentajes que iban del 5 al 35% para los diferentes tipos de mercaderías. Las especies superfluas o que hiciesen competencia a las producidas en el país, pagaban los derechos más altos. Los elementos necesarios para el desenvolvimiento de la cultura, la ciencia y la industria, quedaron liberados de impuestos.

En esa forma se procuraba proteger la economía nacional y desarrollarla.

Otra tarea de gran magnitud realizada en la época fue el ordenamiento de las *deudas interna y externa*, viejo problema que se arrastraba desde los años de la Independencia.

La deuda interna provenía de los bienes adquiridos en el país y servicios prestados al Estado; ascendía a cerca de 4 *millones de pesos*, en circunstancias que los gastos anuales del Estado llegaban sólo a 1 millón y medio.

La deuda externa que alcanzaba a 8 *millones de pesos* con los intereses acumulados, provenía del empréstito contratado en Londres durante el gobierno de O'Higgins.

Rengifo atendió en primer lugar a la deuda interna e ideó un complicado sistema para proceder gradualmente a su pago, que dio pleno resultado; en pocos años la deuda quedó extinguida. Para atender la deuda externa se efectuó una negociación con los acreedores ingleses, se fijaron nuevos intereses y se establecieron plazos de vencimiento.

Ambas deudas quedaron completamente extinguidas en un plazo de alrededor de diez años. Esta gestión financiera tuvo éxito por el desenvolvimiento económico del país.

R E P A S O

1. Explica cuáles fueron los principales incentivos para la recuperación agrícola de Chile al promediar el siglo XIX.
2. Señala los principales descubrimientos argentíferos de esta época y menciona las consecuencias económicas y sociales de su explotación. Haz otro tanto con respecto a la minería del cobre.
3. Establece qué relación existió entre el auge de la producción y exportación minera y agrícola con el desarrollo de los transportes en este período.
4. Explica cuáles fueron los puntos fundamentales de la política financiera de los gobiernos de Prieto y Bulnes y expone los resultados que ella tuvo en las finanzas públicas.

A C T I V I D A D E S

1. Expone tus ideas respecto de la importancia de los transportes en la economía de un país. Explica, de acuerdo con tus conocimientos anteriores, por qué razón los primeros ferrocarriles no unieron las grandes ciudades (como Santiago - Valparaíso) sino lugares como Copiapó y Caldera o Tongoy y Ovalle.
2. El incremento de la agricultura se hizo mediante la incorporación de nuevas tierras al laboreo. Investiga acerca del significado de los términos "agricultura extensiva e intensiva".
3. Examina todos los antecedentes que proporciona el texto sobre la vida económica de Chile hasta 1861. En una breve exposición señala qué acciones se debieron a los particulares y cuáles al Estado.

Nuevos elementos del desarrollo cultural

La primera generación de intelectuales y estadistas de la época republicana, influida aún por los odios de la Independencia y por el nuevo espíritu que llegaba desde Europa, renegó del pasado colonial y se propuso echar las bases de una cultura nueva en que se entrelazaban el pensamiento científico, el romanticismo y algunos conceptos liberales.

Una nueva sociedad de tipo republicano debía contar con ciudadanos cultos.

EL DESARROLLO EDUCACIONAL

El deseo de incrementar la cultura y difundirla en todos los estratos de la sociedad, fue una preocupación constante de los intelectuales y gobernantes. Se estimaba que un buen nivel cultural era imprescindible para una existencia republicana, en que los ciudadanos debían desempeñarse en forma consciente y responsable.

Era imprescindible, también, que el país se abriese a la ciencia, la tecnología, el pensamiento y el arte europeo, para lograr una modernización, mejores condiciones económicas, bienestar y cultura.

La educación primaria o básica experimentó una gradual expansión mediante la creación de escuelas, principalmente durante las administraciones de Bulnes y Montt.

El centro principal de lo que hoy llamamos estudios medios y superiores fue, hasta la segunda mitad del siglo XIX, el Instituto Nacional.



Figura N° 143

La ponderación, el buen sentido y la ecuanimidad fueron las mejores características de Andrés Bello, que se reflejaron en sus obras y su acción como literato, gramático, jurista y educador.

El pincel de Monvoisin supo retratar la fisonomía llena de espiritualidad del sabio, en cuyo pecho luce la medalla de los rectores de la Universidad de Chile.

Ahí, bajo rectores eminentes como don Manuel Montt y don Antonio Varas, se impartió enseñanza en diversas materias elementales y también derecho, matemáticas superiores, teología y otras disciplinas semejantes.

En 1842 se fundó la Universidad de Chile (inaugurada en 1843) que vino a reemplazar a la ya fenecida Universidad de San Felipe.

La Universidad nació como una institución exclusivamente académica y no profesional. Contó con cinco facultades: Filosofía y Humanidades, Matemáticas y Ciencias Naturales, Medicina, Leyes y Teología. Su objetivo principal era "el cultivo y adelanto de las artes, las ciencias y las letras", esto es, actividades de investigación y análisis. Se le agregó, además, la inspección y orientación de la enseñanza que los establecimientos públicos o privados impartieran en todos los niveles y campos del aprendizaje. Sólo algunos años más tarde se incorporarán directamente a la Universidad algunas escuelas de carácter profesional.

Estos establecimientos y otros especiales, aparte de los que existían como secciones del Instituto Nacional, se crearon durante los gobiernos de Prieto, de Bulnes y de Montt: Escuela de Medicina, Farmacia y de Obstetricia. Escuela de Minas de La Serena, de Agricultura, Arquitectura, Bellas Artes y el Conservatorio de Música.

Mención aparte debe hacerse de la Escuela Normal de Preceptores (1842) y de la Escuela de Artes y Oficios (1849). La primera inició la formación de los profesores de primeras letras que hasta ese entonces no necesitaban de estudios especiales para ejercer la docencia. La segunda dio comienzo a las carreras de carácter técnico y, con el correr de los años, fue la base de la actual Universidad de Santiago.

LIBERTAD Y CULTURA

Los adelantamientos en todas líneas se llaman unos a otros, se eslabonan, se empujan. Y cuando digo los adelantamientos en todas líneas, comprendo, sin duda los más importantes a la dicha del género humano, los adelantamientos en el orden moral y político. ¿A qué se debe este progreso de civilización, esta ansia de mejoras sociales, esta sed de libertad? Si queremos saberlo, comparemos a la Europa y a nuestra afortunada América, con los sombríos imperios del Asia, en que el despotismo hace pesar su cetro de hierro sobre cuellos encorvados de antemano por la ignorancia, o con las hordas africanas, en que el hombre, apenas superior a los brutos, es como ellos, un artículo de tráfico para sus propios hermanos. ¿Quién prendió en la Europa esclavizada las primeras centellas de libertad civil? ¿No fueron las letras? ¿No fue la herencia intelectual de Grecia y Roma, reclamada, después de una larga época de oscuridad, por el espíritu humano? Allí, tuvo principio este movimiento político, que ha restituido sus títulos de ingenuidad (libertad) a tantas razas esclavas; este movimiento, que se propaga en todos sentidos, acelerado continuamente por la prensa y por las letras; cuyas ondulaciones, aquí rápidas, allá lentas, en todas partes necesarias, fatales, allanarán por fin cuantas barreras se le opongan y cubrirán la superficie del globo.

ANDRÉS BELLO, fragmento del *Discurso inaugural*
de la Universidad de Chile

R E P A S O

El fragmento del *Discurso* de Bello contiene los siguientes conceptos o pueden deducirse de él:

- I. La ignorancia favorece al despotismo.
- II. La expansión de la cultura no puede derrotar al despotismo.
- III. La libertad tuvo sus orígenes intelectuales en Grecia, Roma y América.
- IV. Existe una superioridad cultural de Europa.

V. La libertad política y, por lo tanto, la civilización se impondrán fatalmente en todo el mundo.

¿Cuáles son las proposiciones correctas?

- A. II, III, V
- B. I, IV, V
- C. I, III, IV
- D. II, IV, V

En este tipo de ejercicio, la mejor manera de proceder es leer una o dos veces el documento para comprender las ideas generales (leer demasiadas veces puede resultar contraproducente). Luego se puede señalar frente a cada número romano si es falso o verdadero. Si alguna de las proposiciones ofrece dificultad se lee nuevamente el documento buscando aclarar la respuesta en cuestión. No olvides que algunas de las proposiciones pueden ser simples deducciones, que no están en forma explícita en el documento.

Una vez que hayas señalado cada número romano, considera las diversas combinaciones que se presentan y elige la correcta.

EL APOORTE DE LOS EXTRANJEROS

La estabilidad que en el campo político establecieron los gobiernos autoritarios y el creciente desarrollo de las actividades económicas, atrajeron a diversas personalidades europeas y americanas que influyeron hondamente en el progreso cultural de Chile.

El más connotado de todos fue don Andrés Bello, sabio erudito en gramática, literatura, derecho y lenguas. De origen venezolano, se dedicó desde tempranos años a los estudios literarios y lingüísticos, que perfeccionó durante una larga permanencia en Londres. Contratado por el gobierno de Chile para trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores, se estableció en el país, donde fue acogido con gran estimación. Entre otras obras dejó el *Código Civil* y una *Gramática Castellana*. Fue el primer rector de la Universidad de Chile.

Otros extranjeros ilustres fueron don Ignacio Domeyko, mineralogista, químico y naturalista de origen polaco que impulsó los estudios de geografía, ingeniería de minas, la topografía y la organización docente superior desde el cargo de rector de la Universidad de Chile; don Claudio Gay, otro notable naturalista francés, autor de varios volúmenes que comprendían las primeras nociones científicas sobre geografía, botánica, zoología y también historia política nacional;



Figura N° 143 a

Una vizcacha, lámina del álbum de la *Historia física y política de Chile* de Claudio Gay, publicada en treinta volúmenes en el plazo de veintiún años, a partir de 1844.

además, se establecieron en el país o lo visitaron algunos médicos y arquitectos franceses e ingleses.

En el campo de las artes, llegaron a Chile, entre otros artistas, dos grandes pintores que si bien no formaron propiamente discípulos en el país, modificaron profundamente el gusto y las nociones que sobre pintura y dibujo se tenían. Ellos fueron el francés Raimundo Monvoisin y el bávaro Mauricio Rugendas.



Figura N° 143 b

Don Ignacio Domeyko. Su contratación por el gobierno tuvo por objeto impulsar los estudios científicos que sirviesen para el desarrollo de la minería.



Figura Nº 143 c

Monvoisin, retrato de una familia aristocrática. El pintor francés supo transmitir en sus cuadros el carácter distinguido y relativamente sobrio de los personajes más encumbrados. El realismo y fidelidad de los rostros dieron fama a Monvoisin, que fue el pintor preferido de los hombres públicos y de la alta sociedad.



Figura Nº 144

Dibujo de Rugendas. Los apuntes ligeros fueron los mejores aciertos del pintor. La audacia del movimiento y la postura de los cuerpos dan una idea acabada y sugerente de las escenas y tipos corrientes.

Todos estos científicos, literatos y artistas, llegados de otros ambientes más evolucionados culturalmente, contaron con el respaldo oficial necesario para la aparición de las primeras generaciones de intelectuales formados por la república.

Contribuyó también la llegada de exiliados que venían huyendo de las persecuciones políticas de casi todos los países americanos. De especial importancia son, entre éstos, los argentinos Bartolomé Mitre, político, periodista e historiador, y Domingo Faustino Sarmiento, primer director de la Escuela Normal



Figura Nº 145

José Joaquín Vallejo (Jotabeche) gran cronista de la zona y la vida minera.

de Preceptores, quienes huían de la tiranía de Rosas. Ambos fueron, después, presidentes de la República Argentina.

Los americanos concentrados en Chile como único asilo libertario en el continente, tuvieron especial importancia en el desarrollo del periodismo de batalla y en la publicación de revistas literarias.

LA GENERACIÓN DEL 42

Con este nombre se conoce al grupo principal de intelectuales formados en el país a la sombra de los maestros antes señalados y que recibieron el estímulo polémico de los exiliados latinoamericanos.

Sus principales representantes fueron don José Victorino Lastarria, quien cultivó las letras, el derecho y la filosofía; don Eusebio Lillo, poeta, autor del Himno Nacional; y José Joaquín Vallejo, autor costumbrista que usó el seudónimo de Jotabeche.

Un poco antes de la época en que comienzan a actuar estos jóvenes intelectuales chilenos, había estallado en Europa una célebre contienda entre el clasicismo y el romanticismo. Los primeros abogaban por el estricto cumplimiento de ciertos preceptos, llamados clásicos, que ordenaban rígidamente la creación literaria y del arte en general. Los románticos, en cambio, propiciaban la máxima libertad en las formas para alcanzar así exaltaciones líricas imposibles dentro de los marcos rígidos del clasicismo.

La mayor parte de los artistas y literatos chilenos participaron, con entusiasmo, en el movimiento romántico sin abandonar del todo, sin embargo, las fuentes clásicas que la enseñanza exigía en todos los niveles.

Don Andrés Bello resumió el gran aporte que el romanticismo significó para el arte al decir: "Las reglas no son el fin del arte, sino los medios que él emplea para obtenerlo". Más tarde Víctor Hugo diría en Francia: "Las palabras clásico y romántico... son un recuerdo; sólo ha quedado el arte".

LA OPINIÓN DE LASTARRIA SOBRE LA LITERATURA

Debo deciros que leáis los escritos de los autores franceses de más nota en el día; no para que los copiéis y trasladéis sin tino a vuestras obras, sino para que aprendáis de ellos a pensar, para que os empapéis en ese colorido filosófico que caracteriza su literatura, para que podáis seguir la nueva senda y retratéis al vivo la naturaleza. Lo primero sólo sería bueno para mantener nuestra literatura con una existencia prestada, pendiente siempre de lo exótico, de lo que menos convendría a nuestro ser. No señores, fuerza es que seamos originales: tenemos dentro de nuestra sociedad todos los elementos para serlo, para convertir nuestra literatura en la expresión auténtica de nuestra nacionalidad. Me preguntaréis qué pretendo decir con esto, y os responderé que la nacionalidad de una literatura consiste en que tenga una vida propia, en que sea peculiar del pueblo que la posee, conservando fielmente la estampa de su carácter, de ese carácter que reproducirá tanto mejor mientras sea más popular. Es preciso que la literatura no sea el exclusivo patrimonio de una clase privilegiada, que no se encierre en un círculo estrecho, porque entonces acabará por someterse a un gusto apocado a fuerza de sutileza. Al contrario, debe hacer hablar todos los sentimientos de la naturaleza humana y reflejar todas las afecciones de la multitud, que en definitiva es el mejor juez, no de los procedimientos del arte, pero sí de sus defectos.

Fragmento del *Discurso* de JOSÉ VICTORINO LASTARRIA
al inaugurar la Sociedad Literaria, 1842.

R E P A S O

1. ¿Qué razones explican la "noche intelectual" en que estaba sumido Chile a comienzos del siglo XIX?
2. ¿Qué importancia tuvo, durante la primera mitad del siglo, el Instituto Nacional?
3. ¿Qué objetivos se le fijaron a la Universidad de Chile en la época de su fundación?
4. ¿Qué papel cumplieron los extranjeros en el desarrollo de la cultura nacional en este período?
5. ¿Cuál fue el principal motivo de querrela entre classicistas y románticos en esta época?

Primeros problemas internacionales de Chile y ocupación de algunas regiones

LA CONFEDERACIÓN PERÚ-BOLIVIANA

Un general boliviano que se había destacado en las últimas campañas de la Independencia, don *Andrés de Santa Cruz*, asumió el gobierno de su patria en 1829 y realizó una labor notable. Mantuvo el orden, arregló las finanzas, equipó el ejército y desarrolló la instrucción pública.

Sus ambiciones iban todavía más lejos: soñaba con anexar otros países y crear una gran confederación. Santa Cruz descendía por su madre de los antiguos incas y pensaba que la entidad política que propiciaba podía extenderse a todos los territorios que habían compuesto el imperio de sus antepasados.

Aprovechando la anarquía reinante en el Perú y las rivalidades de sus caudillos, Santa Cruz logró la unión con aquel país, no obstante que las provincias del norte y algunos sectores de la nación resistían la confederación con Bolivia.

Investido con el cargo de Protector de la Confederación Perú-boliviana, Santa Cruz comenzó a trazar planes para incorporar a otros países limítrofes, principalmente Chile y Ecuador.



Figura Nº 146

Portales afirma ante los hombres de gobierno que es necesario emprender la guerra contra la Confederación Perú-boliviana. Sentados de izquierda a derecha figuran, entre otros, el general Manuel Bulnes, el arzobispo Manuel Vicuña, el presidente don Joaquín Prieto, don Mariano Egaña y don Andrés Bello.

LA PUGNA CON LA CONFEDERACIÓN

La situación en que se encontraba Chile, frente a un rival peligroso que amenazaba su independencia y su influencia económica en el Pacífico sudamericano, debía arrastrar tarde o temprano a la lucha armada.

Desde hacía tiempo las relaciones con el Perú sufrían serios tropiezos. *Un empréstito* hecho por Chile en los días de la Independencia permanecía insoluto; ambos países estaban empeñados en una lucha de tarifas aduaneras; así, mientras el Perú recargaba los derechos sobre los productos chilenos, nuestro país respondía de la misma manera contra los productos peruanos. Además, con el fin de *arruinar a Valparaíso*, el gobierno de Lima había establecido un impuesto especial a las mercaderías que hubiesen estado depositadas en los almacenes francos. Inútilmente se crearon almacenes francos en el Callao y en Cobija, porque el comercio extranjero siguió prefiriendo a Valparaíso. Una vez establecida la Confederación, Santa Cruz amparó clandestinamente la formación de una *expedición de dos barcos* que al mando de don Ramón Freire se dirigió a Chile con el fin de iniciar un levantamiento contra el gobierno de Prieto y su ministro Portales. El intento fracasó completamente y, en represalia, Portales ordenó que dos naves chilenas se dirigieran al Callao al mando de don Victorino Garrido para dar un *golpe a la escuadra de la Confederación*. Mediante una acción sorpresiva, Garrido logró apoderarse de casi todos los barcos de la escuadra rival (1836).

SENTIDO DE LA GUERRA CONTRA LA CONFEDERACIÓN PERÚ-BOLIVIANA

Santiago, 10 de septiembre de 1836.

Señor don Manuel Blanco Encalada.

Es necesario que imponga a Ud. con la mayor franqueza de la situación internacional de la República, para que Ud. pueda pesar el carácter decisivo de la empresa que el gobierno va a confiar a Ud. dentro de poco. Va usted, en realidad, a conseguir con el triunfo de sus armas, la segunda independencia de Chile.

La posición de Chile frente a la Confederación Perú-boliviana es insostenible. No puede ser tolerada ni por el pueblo ni por el gobierno, porque ello equivaldría a su suicidio. No podemos mirar sin inquietud y la mayor alarma, la existencia de dos pueblos confederados, y que, a la larga, por la comunidad de origen, lengua, hábitos, religión, ideas y costumbres formarán, como es natural, un solo núcleo. Unidos estos dos estados serán siempre más que Chile en todo orden de cuestiones y circunstancias. En el supuesto que prevaleciera la Confederación a su actual organizador, y ella fuera dirigida por un hombre menos capaz que Santa Cruz, la existencia de Chile se vería comprometida. Si por acaso, a la falta de una autoridad fuerte en la Confederación,

se siguiera en ella un período de guerras intestinas que fuese obra del caudillaje y no tuviese por fin la disolución de la Confederación, todavía ésta, en plena anarquía, sería más poderosa que la república. Santa Cruz está persuadido de esta verdad; conoce perfectamente que por ahora, cuando no ha cimentado su poder, ofrece puntos sumamente débiles, y esos flancos son Chile y el Ecuador.

El éxito de Santa Cruz consiste en no dar ocasión a una guerra antes que su poder se haya afirmado; entrará en las más humillantes transacciones, porque sabe que ella despertará los sentimientos nacionalistas que ha dominado. Por todos los medios que están a su alcance ha prolongado una polémica diplomática que el gobierno ha aceptado únicamente para ganar tiempo y armarnos, pero que no debemos prolongar ya por más tiempo, porque sirve igualmente a Santa Cruz para prepararse a una guerra exterior.

La Confederación debe desaparecer para siempre jamás del escenario de América. Por su extensión geográfica; por su mayor población blanca; por las riquezas conjuntas del Perú y Bolivia, apenas explotadas ahora; por el dominio que la nueva organización trataría de ejercer en el Pacífico, arrebatándonoslo; por el mayor número también de gente ilustrada de la raza blanca; por la mayor inteligencia de sus hombres públicos, si bien de menos carácter que los chilenos; por todas estas razones, la Confederación ahogaría a Chile antes de muy poco.

Pocos caudillos en América pueden compararse a Santa Cruz en la virtud suprema de la intriga, en el arte de desavenir los ánimos, en la manera de insinuarse sin hacerse sentir para ir al propósito que persigue. He debido armarme de una entereza y de una tranquilidad muy superior, para no caer agotado en la lucha que he debido sostener con este hombre verdaderamente superior, a fin de conseguir una victoria diplomática a medias, que las armas que la república confía a su inteligencia, discreción y patriotismo, deberán completar.

Las fuerzas navales deben operar antes que las militares, dando golpes decisivos. Debemos dominar para siempre en el Pacífico; ésta debe ser su máxima hora y ojalá fuera la de Chile para siempre. Las fuerzas militares chilenas vencerán por su espíritu nacional, y si no vencen contribuirán a formar la impresión de que es difícil dominar a los pueblos de carácter.

Carta de DIEGO PORTALES a MANUEL BLANCO ENCALADA (fragmento).

R E P A S O

1. ¿Qué opinión personal tenía Portales de Santa Cruz?
2. ¿Cuáles son los motivos por los que cree necesario que la Confederación desaparezca “por siempre jamás”?
3. ¿Cuál es la estrategia militar que recomienda?
4. ¿Por qué cree Portales que no puede esperarse más para acometer esta empresa bélica?

PRIMERA CAMPAÑA

Los últimos sucesos desataron la guerra y el gobierno chileno debió preparar una expedición que al mando de don *Manuel Blanco Encalada* debería embarcarse en Valparaíso.

Cuando se ultimaban los preparativos, el ministro Portales se dirigió a Quillota para inspeccionar parte de las fuerzas acantonadas en esa ciudad. Ocurrió, entonces, el motín que costó la vida al Ministro, suceso que causó horror y estimuló la animosidad contra la Confederación por creerse que era parte de un plan de Santa Cruz.

Poco tiempo después, la primera expedición chilena desembarcó en la región de *Arequipa*, se apoderó de dicha ciudad e hizo frente al ejército de Santa Cruz. Sin embargo, la superioridad de las fuerzas de la Confederación era enorme y Blanco Encalada, completamente rodeado, debió celebrar una capitulación en *Paucarpata* (1837). En ese documento se reconoció la existencia de la Confederación y se estipuló la devolución de las naves; a cambio de ello Santa Cruz permitió el reembarque de las fuerzas chilenas.

SEGUNDA CAMPAÑA

El gobierno chileno desaprobó el tratado de Paucarpata y ordenó preparar una expedición más poderosa, cuyo mando fue confiado a Bulnes.

El ejército chileno, que contaba con el auxilio de algunos oficiales peruanos descontentos con la suerte de su patria, desembarcó en Ancón y después de algunos combates se apoderó de *Lima*. El ejército chileno era llamado "Ejército Restaurador de la Libertad del Perú".

La insalubridad del clima y las enfermedades que diezmaban a sus hombres, obligaron a Bulnes a retirarse hacia el norte, cuyas provincias se habían pronunciado contra Santa Cruz. Allí se libró, finalmente, la batalla de *Yungay* (20 de enero de 1839), que significó la derrota decisiva del Protector y marcó el fin de la Confederación.



Figura N° 147

Soldado peruano seguido de una rabona, especie de amante, sirviente y cantinera que le auxiliaba durante las campañas.

El triunfo significó para Chile afirmar arrogantemente su independencia y adquirir conciencia de su destino nacional. La oscura colonia que siempre había estado subordinada al todopoderoso virreinato peruano, convertida ahora en república había demostrado su vigor al derrotar a las fuerzas combinadas del Perú y Bolivia.

El entusiasmo hizo vibrar al pueblo chileno y diversos homenajes demostraron las repercusiones de la victoria. En Santiago se construyó el barrio de Yungay, se otorgaron ascensos y condecoraciones a los vencedores y la "CanCIÓN de Yungay", compuesta por Ramón Reginfo y José Zapiola, conquistó rápidamente la popularidad.

Don Manuel Bulnes comenzó a destacarse como el indiscutido sucesor del presidente Prieto.

LOS TERRITORIOS DISTANTES

Hasta comienzos de la época republicana la ocupación del territorio estuvo limitada al espacio comprendido entre el río Copiapó y el Biobío (Regiones III a VIII), más la ciudad y las fortalezas de Valdivia, la llamada colonia de Osorno y la isla de Chiloé.

El grueso de la población residía en la comarca de Santiago, los valles cercanos y el Llano Central. En el resto del territorio había escasos habitantes.

Debido a la pujanza de la economía y al afán de buscar nuevas riquezas mineras y agrícolas, diversos pioneros intentaron avances hacia los territorios mal conocidos del norte y del sur. Los gobiernos, por su parte, preocupados de manifestar la soberanía nacional y de apoyar la explotación de las regiones lejanas, tomaron medidas oficiales que significaron asegurar los derechos del país.

Desde hacía algunos años se había iniciado en el Perú la exportación de *guano* a Europa, que necesitaba de abonos por el agotamiento de sus campos y alimentar a su creciente población. Los yacimientos, denominados *covaderas*, eran depósitos de muchos metros de espesor, donde se habían acumulado por miles de años los excrementos de las aves marinas.

En el litoral de Antofagasta, perteneciente a Chile, algunos exploradores de diversas nacionalidades habían iniciado la extracción de *guano*, especialmente en Mejillones, donde había buenas *covaderas*.

Esas actividades y la idea de que había otras riquezas en la región, determinaron al gobierno de Bulnes a dictar una ley con el fin de regularizar la extracción del *guano* (1842). En ella se mencionó como *límite norte del país el paralelo 23*, correspondiente a Mejillones. Desde esa línea al sur, nadie podría explotar el abono sin permiso del gobierno chileno.

Tal disposición motivó la protesta diplomática de Bolivia, que estimaba tener derecho sobre el territorio.

Desde los días de la conquista española el territorio de Chile se extendía a todo el extremo sur de América, no obstante hallarse habitada sólo por escasos grupos indígenas esa vasta región, que comprendía la Patagonia, el Estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego.

Con el fin de manifestar la soberanía chilena y dar comienzo a algún tipo de colonización, el gobierno de Bulnes dispuso la fundación de un fuerte en el Estrecho de Magallanes.

Una pequeña goleta llamada *Ancud*, equipada pobremente y con escasos recursos materiales, se dirigió al Estrecho con 21 hombres y 2 mujeres. El jefe de la expedición era el capitán inglés al servicio de Chile, Juan Williams, a quien seguía en importancia el naturalista prusiano Bernardo Philippi, que participaba voluntariamente.

En la orilla norte del Estrecho, en la península de Brunswick, los expedicionarios tomaron posesión del territorio y luego erigieron algunas barracas y empalizadas que bautizaron como Fuerte Bulnes (1843).

Aquel puesto fue mantenido con muchos inconvenientes por la dureza del clima y las dificultades para iniciar unos pocos cultivos y criar algunos animales. Las instalaciones militares y las casas debieron ser hechas de madera, que abundaba en la localidad, piedras y champas.

La vida fue muy rigurosa para los soldados y los colonos, que recibían escasos auxilios enviados por el gobierno. Al cabo de pocos años, el establecimiento fue trasladado a un sitio más favorable que con el correr de los años sería la ciudad de *Punta Arenas*. Las penurias debieron seguir: los indígenas tehuelches merodeaban continuamente, hubo víctimas y la disciplina se resentía por la llegada de reos condenados a servir allí. Un motín ocurrido en 1851, dirigido por un oficial

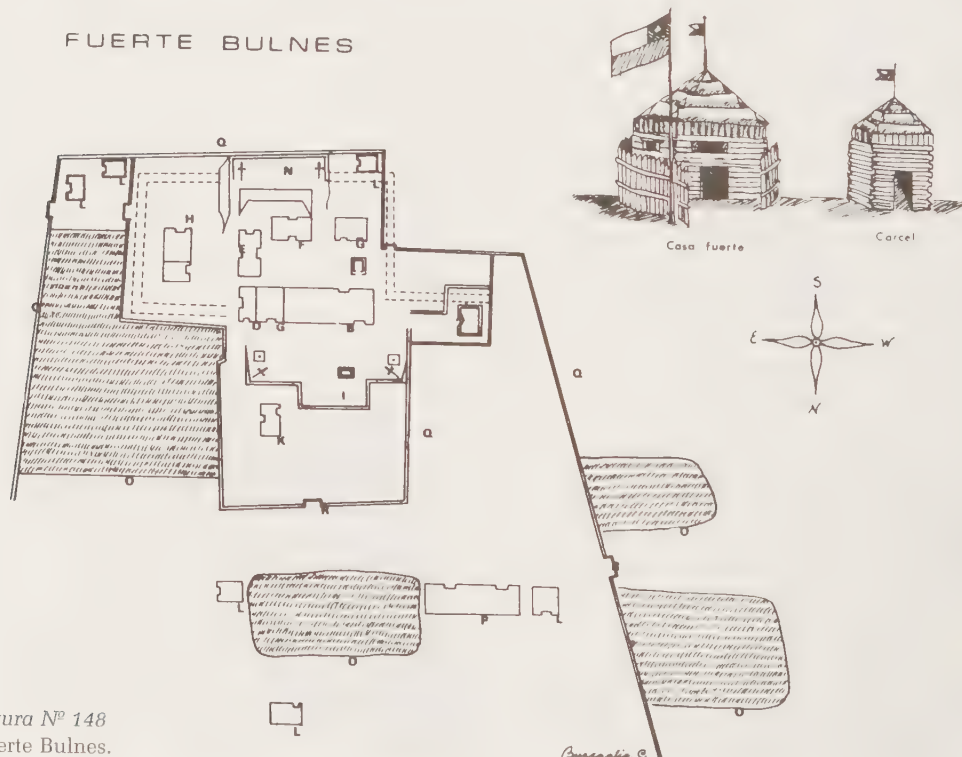


Figura Nº 148
Fuerte Bulnes.

del ejército de apellido Cambiazo, costó la vida del gobernador y el poblado quedó en ruinas. Los trabajos debieron iniciarse de nuevo.

La presencia chilena en el Estrecho de Magallanes motivó una tardía y desganada reclamación argentina, sin que las cosas pasasen adelante.

COLONIZACIÓN ALEMANA EN LOS LAGOS

Durante el gobierno de don Manuel Bulnes se despertó en los círculos oficiales cierto interés por la región que se extiende entre el río *Toltén* y el *seno de Reloncaví*, que permanecía aislada y casi sin explotar, a pesar de su aspecto promisorio. No existían allí más que las ciudades de Valdivia y Osorno, sumidas en una existencia lánguida y perdidas en un territorio virgen.

En la misma época comenzaba a tomar importancia la *emigración europea hacia América* a causa de los movimientos políticos que lanzaban a los desplazados a buscar nuevos horizontes y por la creencia generalizada y en gran medida verdadera de que era fácil hacer fortuna en estos países necesitados del esfuerzo y la técnica del europeo.

El gobierno chileno, a instancias del ministro don Manuel Montt, realizó gestiones en Alemania para traer inmigrantes y designó a don *Vicente Pérez Rosales* como agente de colonización en los territorios del sur, para que preparase la instalación de los colonos.

Inmediatamente se desató la especulación de tierras en Valdivia y Osorno. Campos que jamás habían sido ocupados, ahora reconocían falsos dueños que con toda audacia pretendían vender las tierras a precios exorbitantes.

Pérez Rosales debió iniciar desde Valdivia la exploración de otras tierras e internarse con algunos auxiliares por la selva virgen; así llegó hasta las orillas del *lago Llanquihue* y subió por los faldeos del volcán Osorno, desde donde pudo contemplar el extremo sur del lago y divisar el seno de Reloncaví, que podría ser



Figura N° 148 a

La tenacidad y el espíritu práctico caracterizaron a Vicente Pérez Rosales que, en sus *Recuerdos del pasado* relató su vida y dejó el testimonio de lo que podían hacer los chilenos audaces y emprendedores. Como encargado de la colonización, su trabajo resultó decisivo para el éxito de la empresa.



Figura N° 149

Puerto Montt años después de la colonización alemana.

una buena vía de penetración para los colonos. Antes de alejarse de aquellos lugares, Pérez Rosales hizo quemar la selva en una ancha faja de 40 km. de largo, para dejar el terreno despejado.

Los primeros colonos alemanes con sus familias llegaron a Valdivia en 1851. Eran gente de trabajo, que poseían habilidades especiales, traían herramientas y semillas y varios de ellos contaban con ciertos capitales que les permitieron adquirir tierras en las cercanías de la ciudad.

La voluntad de los alemanes de perseverar en la colonización e identificarse con el país, quedó de manifiesto en la frase del más connotado de ellos, el único que hablaba castellano, Carlos Andwanter: "seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere".

Más adelante la colonización se continuó por el seno de Reloncaví, venciendo enormes dificultades para despejar la selva, que llegaba hasta la orilla del agua. En aquel lugar se fundó *Puerto Montt* y en la ribera del lago Llanquihue, *Puerto Varas*, en homenaje al Presidente y al Ministro que tan decidido apoyo prestaban a la colonización.

Junto con los inmigrantes afluyeron a la región grupos de chilotes y peones de otras localidades que se emplearon en las haciendas una vez que éstas comenzaron a producir.

El gobierno, por su parte, prestó decidida ayuda a los colonos, abrió caminos, estableció algunos servicios y entregó alimentos en el período inicial.

Los colonos alemanes constituyeron una especie de elite del trabajo que con su esfuerzo y su técnica logró transformar la región e incorporarla plenamente a la producción. Incluso las ciudades tomaron aspecto de limpieza, orden y laboriosidad.

Los trabajos no fueron únicamente agrícolas, sino también de tipo industrial. Fueron creados talleres que fabricaron tejidos de lino, cerveza, cecinas, calzados, carruajes y muebles.

El éxito se logró, sin embargo, con una pequeñísima inmigración. Alrededor de 4 mil alemanes, entre hombres, mujeres y niños, llegaron en los primeros años y posteriormente el número no aumentó de manera considerable.

EL ESFUERZO DE LOS COLONOS

Llenos de privaciones y expuestos hora a hora a la inclemencia de su clima, que sólo la paulatina destrucción de los bosques ha podido modificar después, fueron los primeros colonos un ejemplo de lo que puede el hombre que lucha contra la naturaleza, cuando le asiste la fe en el porvenir y le sostienen los naturales atributos de ella, el trabajo y la abnegación.

Poner en aquellos lugares una cuadra de tierra en estado de cultivo, parecía, en efecto, empresa muy superior a la fuerza de los medios empleados para conseguirlo. Hallábase todo aquel vasto territorio cubierto de espesísimas selvas, las cuales, desde las nieves eternas de los Andes, parecían desprenderse y marchar sin interrupción hasta las mismas aguas del mar. Allí crecían y se alimentaban aquellos colosos de nuestra vegetación, de cuyos rectos troncos aún se sacan más de dos mil tablas (el alerce); allí los árboles seculares invadían el dominio de las aguas, hundiéndose en ellas sus robustas raíces, las cuales aparecían en los reflujos cubiertas de sargazos y de mariscos, sin que la sal marina menoscabase en nada la fuerza de su vegetación; allí los espinos matorrales y tupidas quilas envueltas y estrechadas contra los troncos por los retorcidos cables de las flexibles lardizábalas interceptaban hasta la luz del sol, y el piso húmedo y fangoso que los sostenía se ocultaba bajo un hacinamiento impenetrable de troncos superpuestos y en descomposición. El fuego mismo en aquellas humedades permanentes, perdía mucho de su carácter destructor.

RESULTADOS DE LA COLONIZACIÓN

Ciento cuarenta hijuelas de cien cuadras cada una y dieciocho de a cincuenta, rodean el norte, parte del sur y todo el poniente del hermoso lago Llanquihue, que, bajo una forma bastante regular, cuenta como cuarenta leguas de circunferencia; y en las fértiles márgenes del Chaniza, cuyos caprichosos bajos se prolongan más de una legua mar adentro, se encuentran también de cinco en cinco cuadras, quince preciosas hijuelas cuyos embarcaderos fluviales los tienen en las mismas casas.

Cada uno de los predios rústicos de la colonia sólo se distingue de los demás en el ejercicio de alguna industria nueva, a la cual se presta la naturaleza del suelo, o en el grado de riqueza o de saber del colono que lo posee.

Así en Puerto Octay, se cultivan con preferencia la linaza y el nabo para convertirse en aceites que ya se exportan para Valparaíso; en el oriente se observan trabajos de cebada perla con sus máquinas correspondientes; en el Chamiza, fábricas de tejido de lino puro y mezclas con algodón o cáñamo; aquí se activa el cultivo de la papa para su conservación en aguardiente; allí se construyen molinos harineros o batanes para cáscaras taninas, y en todas partes, junto con el movimiento industrial.

Observa con gusto el que aquello recorre, el contento y el bienestar.

Existen ya limpias de troncos y de cepas y sometidas a un inteligente cultivo, 1.444 cuadras, no debiendo perderse de vista para apreciar este trabajo, que sólo en 1856

comenzaron a llegar algunos emigrados a engrosar el número reducido de fundadores; y que cuesta más tiempo y dinero poner una de esas cuadras de suelo enmontado en estado de cultivo, que comprarlas a precios subidos en el norte de la República, desde Molina a Carelmapu.

VICENTE PÉREZ ROSALES, *Recuerdos del Pasado*.

La preocupación por las tierras meridionales y septentrionales era la consecuencia de tres factores: el desarrollo económico, el espíritu pionero de algunos hombres y una clarividente política social.



Figura N° 148 b
Una hacienda de colonos alemanes en época avanzada. Dibujo de Rodolfo A. Philippi.

R E P A S O

1. Haz un breve esquema de los antecedentes y del desarrollo de la guerra contra la Confederación.
2. ¿Cuáles fueron los impulsos que explican la expansión territorial de Chile en esta época?
3. Describe brevemente la situación de la región de Los Lagos antes y después de la colonización, según la crónica de Pérez Rosales.

A C T I V I D A D

Dibuja un mapa señalando las regiones que fueron integradas a la vida nacional. Indica los principales puertos y ciudades.

LA ÉPOCA DE LA EXPANSIÓN*

1861-1891

Una vez obtenida la organización política del país, asegurado el poder de la aristocracia, echadas las bases de una nueva cultura y creados los fundamentos para un desarrollo económico, se inició un período de extraordinario desenvolvimiento en todas las esferas de la vida nacional, que puede ser considerado como una etapa de expansión. En tal sentido, el término “expansión” no debe ser entendido sólo en el aspecto geográfico, sino que debe ser aplicado a los más diversos aspectos; el notable incremento de la producción minera y el desarrollo económico. La colonización interna y el reajuste de fronteras, el surgimiento de nuevas capas sociales, los cambios políticos y la madurez de la creación artística y literaria.

El pequeño país que había logrado organizarse como república y avanzar resueltamente por el camino del progreso, alcanzó en la segunda mitad del siglo una prosperidad extraordinaria que lo situó entre las primeras naciones de Latinoamérica.

Auge de la economía chilena

TENDENCIAS MUNDIALES

Durante el siglo XIX los países europeos —principalmente Inglaterra y Francia— y los Estados Unidos, avanzaron aceleradamente en la etapa del *maquinismo* y la *industrialización*, que les permitió constituirse en los grandes proveedores de manufacturas. El empleo del vapor y la instalación de grandes maquinarias abarataron los productos, mejoraron su calidad y aumentaron su producción hasta dominar sin contrapeso el mercado mundial.

*Conocida también como República Liberal.

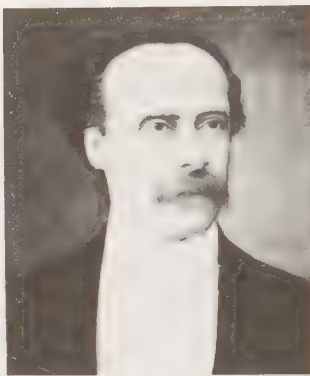
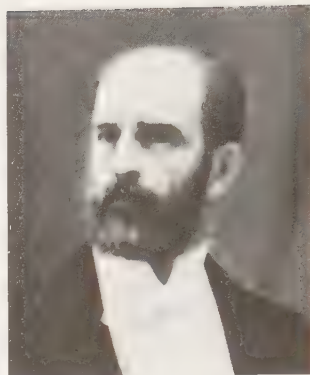
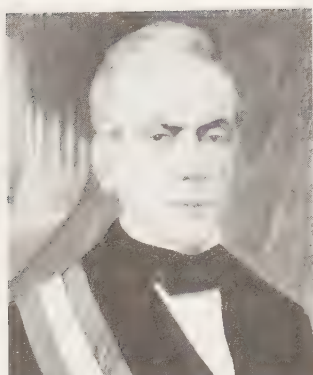


Figura N° 150

José Joaquín Pérez, 1861-1871; Federico Errázuriz Zañartu, 1871-1876; Aníbal Pinto, 1876-1881; Domingo Santa María, 1881-1886, y José Manuel Balmaceda, 1886-1891.

El incremento de la industria requirió cada vez de *mayor cantidad de materias primas*, que fueron proporcionadas por los países de economía menos desarrollada, como Chile y las demás repúblicas latinoamericanas.

Al mismo tiempo, el aumento de la población significó una *mayor demanda de alimentos* que estimuló la agricultura de las zonas tropicales y templadas productoras de cereales. Durante el siglo la población de Europa subió de 160 a 400 millones de habitantes y los Estados Unidos de 5 a 80 millones.

El desarrollo económico de las grandes potencias produjo una *acumulación extraordinaria de capitales* que no sólo fortalecieron a los países industriales sino que fueron transferidos a las naciones de economía subordinada a través de *inversiones privadas*: construcción de ferrocarriles, creación y extensión de líneas de navegación, instalación de poderosas agencias comerciales, financiamientos y equipamientos de la pequeña industria local y de las actividades mineras, etc.

El desenvolvimiento de la ciencia y la técnica en los países más ricos fue esencial en el progreso de su economía y en el papel predominante que comenzaron a ejercer.

El desenvolvimiento de las comunicaciones, la modernización de la navegación y el descenso de los fletes, facilitaron la vinculación de todas las regiones del mundo. La disponibilidad de capitales, la mayor seguridad en las transacciones

internacionales y la difusión de la tecnología moderna, contribuyeron a acentuar el carácter mundial de la economía, de manera tal que sus variaciones, sus períodos de expansión o de contracción comenzaron a repercutir por igual en todas las áreas del globo.

EL CRÉDITO

La formación de capitales en Chile permitió la creación de *bancos particulares* en la década de 1850, pese a la desconfianza que existía hacia instituciones de este tipo. Entre los primeros figuraron el Banco de Valparaíso y el Banco de Chile, que luego pasó a llamarse Banco Nacional de Chile.

Posteriormente, se crearon muchos bancos, incluso en ciudades muy pequeñas, y los bancos extranjeros abrieron sucursales en Valparaíso y Santiago.

Mediante los *depósitos* realizados por los particulares, los bancos atraeron el ahorro y pudieron servirse de él para reinyectar capitales en la circulación a través de *préstamos* concedidos a otros particulares, empresarios o sociedades. El capital propio del banco también servía para el mismo objeto.

Las operaciones de *descuento* de letras, pagarés, y otros instrumentos de crédito, facilitaron las transacciones comerciales dentro del país y con el exterior.

El Estado, por su parte, gracias a la iniciativa del ministro don Antonio Varas, creó la *Caja de Crédito Hipotecario* con el fin de otorgar préstamos a largo plazo que quedaban asegurados mediante hipotecas sobre bienes inmuebles: casas, predios rústicos, etc. El principal objeto que se persiguió en la creación de esta institución fue fomentar el crédito agrícola, encauzando los capitales disponibles hacia ese fin. Desgraciadamente, muchas veces los préstamos obtenidos eran empleados con otros objetivos, incluso de carácter superfluo.

En la misma época se creó la *Caja de Ahorros* para estimular el ahorro en los grupos asalariados.

En el área privada se desarrollaron las sociedades por acciones, que reunían el capital de numerosos inversionistas. Se establecieron también las compañías de responsabilidad *limitada* para dar confianza a los capitalistas: en caso de

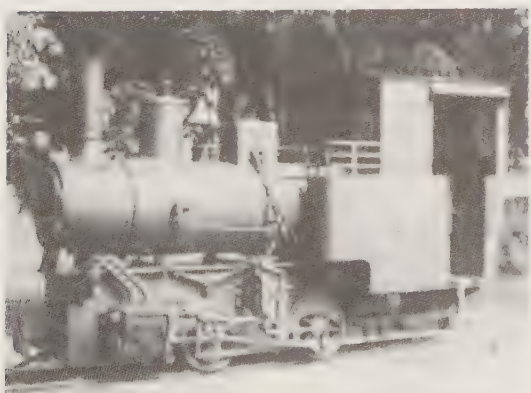


Figura N° 151

Locomotora de poco tonelaje empleada en vías férreas de corta extensión y trocha muy angosta. La maquinaria de vapor conquistó el mundo.



Figura N° 152
Bolsa de Comercio de Valparaíso.

quiebra, los socios perdían solamente el capital aportado, sin comprometer sus otros bienes.

Las empresas de *seguros* eliminaron los riesgos por siniestros a los establecimientos comerciales, talleres, mercancías y naves. Su difusión trajo como consecuencia un descenso en la tasas de los seguros y una mayor utilización de ellos.

Finalmente, el desarrollo de las sociedades por acciones, indujo a algunos capitalistas de Valparaíso a crear la *Bolsa de Comercio* para facilitar la compra-venta de acciones y bonos.

EL CIRCULANTE

Hasta mediados del siglo el circulante estaba compuesto esencialmente de monedas de oro y plata, *sistema bimetálico* existente desde la Colonia, que representaba una escasa disponibilidad de dinero en circulación.

La economía no podía desenvolverse bien con ese sistema.

A partir de la fundación de bancos, en cambio, el circulante experimentó una gran expansión con la creación de medios artificiales de pago basados en el crédito. La ley que reguló las actividades de los bancos, basada en el pensamiento liberal, concedió grandes privilegios a dichas instituciones: el más importante fue el de *emitir billetes* hasta una cantidad equivalente al 150% del capital del banco.

En esta forma, los bancos pudieron aumentar extraordinariamente los préstamos y las empresas comerciales, industriales y mineras dispusieron así de grandes capitales para desenvolver sus actividades.

Los billetes emitidos por los bancos eran convertibles en oro y plata, lo que aseguraba el valor de la moneda y su estabilidad; pero a causa de la crisis económica que se manifestó durante el gobierno de don José Joaquín Pérez y a causa de la guerra contra España, fue necesario promulgar una *ley de inconvertibilidad* (1865) que estableció el *curso forzoso* del billete mientras duró el conflicto. Trece años más tarde (1878), a consecuencia de una nueva crisis y del deterioro de la balanza comercial, se dictó una nueva ley de inconvertibilidad y desde entonces hasta nuestros días —excepto en un breve lapso— el país ha vivido bajo el régimen de inconvertibilidad.



Figura N° 152 a
En la segunda mitad del siglo XIX la actividad bancaria se desarrolló extraordinariamente por los privilegios que acordaba la ley. Hasta en las ciudades más apartadas surgieron bancos.

La masa del circulante se vio aumentada considerablemente desde que *el Estado comenzó a emitir papel moneda sin respaldo metálico*.

Durante la Guerra del Pacífico se lanzaron emisiones que llegaron a sumar 40 millones de pesos, cantidad enorme si se piensa que el año que estalló el conflicto la exportación fue de 42 millones y la renta fiscal sólo de 15 millones. Más adelante, en el curso de la guerra civil de 1891, se efectuaron emisiones por un total de 10 millones.

La extraordinaria expansión del circulante aceleró el ritmo de la economía chilena, permitiendo un desenvolvimiento rápido; al mismo tiempo produjo algunos inconvenientes. La moneda quedó sujeta a muchas vicisitudes y su valor fue decayendo lentamente: se produjo un alza paulatina en los precios, en perjuicio de los grupos asalariados, mientras los círculos financieros y empresariales se beneficiaban con la abundancia de capitales y consolidaban su riqueza mediante la exportación de sus productos, que les eran pagados en buena moneda extranjera.

LA DOCTRINA Y LA ÉTICA LIBERAL

La actividad económica estuvo orientada por la doctrina liberal surgida en Inglaterra hacía casi un siglo y generalizada luego en todo el mundo. Según sus postulados, la riqueza de las naciones se lograba con un *intercambio comercial sin restricciones* y, por lo tanto, los países en lugar de proteger su sistema económico con barreras aduaneras, debían aceptar la competencia de los otros países. Esta concepción favoreció la *internación de productos manufacturados*, generalmente de alto valor, y también la *exportación de materias primas* de bajo valor requeridas por las grandes potencias industriales.



Figura N° 152 b
Valparaíso hacia 1860.
El puerto comenzaba a
tomar importancia.

De esta manera, las relaciones comerciales se estrecharon notablemente, contribuyendo al desenvolvimiento económico de los países productores de materias primas, como los países hispanoamericanos; pero favoreciendo por sobre todo a las naciones industriales poseedoras de grandes capitales.

Comenzó de esa manera a aumentar el desnivel de riqueza y bienestar entre las naciones ricas y pobres.

El *pensamiento económico liberal* se difundió especialmente con la llegada al país del destacado economista francés Juan Gustavo Courcelle Seneuil, contratado por el gobierno para dar clases en la Universidad de Chile y asesorar al Ministerio de Hacienda. Sin embargo, no era un hombre inflexible en sus ideas económicas: pensaba que en la práctica y por algún tiempo era conveniente proteger a rubros de producción que se desease desarrollar. También hubo autores chilenos que propiciaban el proteccionismo.

No obstante la difusión de las ideas liberales, se promulgaron ordenanzas de aduana y leyes específicas destinadas a *amparar la producción nacional*. Se establecieron altos impuestos a los bienes importados que hiciesen competencia a los nacionales, o fuesen de lujo, se rebajaron los derechos sobre la internación de materias primas, herramientas y maquinarias. Los efectos de esas disposiciones fueron relativos, pues las empresas privadas no supieron aprovecharlas adecuadamente y el país siguió siendo esencialmente un exportador minero.

En el orden interno, el pensamiento liberal valoraba extraordinariamente la acción de los *individuos y las empresas privadas*, a quienes debía darse la mayor libertad en sus actividades económicas. Los impuestos debían ser bajos y el Estado debía abstenerse de regular u orientar los procesos económicos. El libre juego de la oferta y la demanda en el mercado era la mejor regulación de la economía.

Según la concepción liberal, el individuo, dejado en libertad para sus empresas y persiguiendo sólo su interés particular, se convertía en gran promotor de las actividades económicas y su éxito redundaba en una prosperidad general.

La difusión de estas ideas se tradujo en la aceptación y apoyo de las iniciativas individuales. El común de la gente respetaba y admiraba a los individuos que lograban sobresalir por su tenacidad y esfuerzo en el comercio, la industria o la banca.

No se tomaba en cuenta que el egoísmo del individuo, en un ambiente de libertad económica, conduciría a una concentración de la riqueza en las altas esferas de la sociedad.

EL AUGE DE LA MINERÍA

Los diferentes rubros de la minería alcanzaron una notoria expansión en la segunda mitad del siglo XIX, constituyendo la más importante fuente de la riqueza pública y privada.

La explotación del *cobre* en los distritos cercanos a Copiapó y Coquimbo continuó su ritmo ascendente debido a varias causas: gran demanda mundial, existencia de yacimientos de alta ley, baja de los fletes marítimos y empleo de una mano de obra barata.

La mayor producción se alcanzó en las décadas de 1860 y 1870, siendo la cifra anual más alta de 52.300 toneladas. La importancia de la minería del cobre en aquella época queda señalada por dos hechos: el país llegó a ser el *primer productor mundial* y la salida del cobre alcanzó a componer más del *50% de la exportación nacional*.

Solamente al finalizar el siglo se experimentó un descenso en la producción, que se debió a la competencia de los Estados Unidos y otras naciones productoras, y al agotamiento en el país de los yacimientos más ricos y la falta de renovación en la técnica empleada.

La minería de la *plata* tuvo también un desarrollo espectacular, aunque menos regular que la del cobre. En general, la producción de plata estuvo sujeta



Figura N^o 153
Una mina en Caracoles.



Figura N° 154

Entrada a una mina de carbón. El mecanismo de la derecha movía la "jaula" para bajar al pique.

al descubrimiento de yacimientos importantes y por eso sufrió marcadas variaciones. Después del primer auge debido a Chañarillo y Tres Puntas, hubo un descenso relativo; pero durante la década de 1870 el descubrimiento de *Caracoles* y su fabuloso rendimiento elevó la producción anual a cifras muy superiores, siendo la mayor de algo más de 300.000 kg. Durante la última década del siglo la producción se mantuvo a buen nivel.

El mineral de *Caracoles* estaba situado en el interior de Antofagasta, territorio boliviano, pero su explotación benefició a Chile porque era trabajado por empresarios y obreros chilenos y dependía en gran medida de la plaza bancaria y comercial de Valparaíso.

Como un corolario del desarrollo de los transportes y de las fundiciones, la explotación del carbón tomó gran importancia. Don Matías Cousiño y don Federico Schwager establecieron faenas de gran envergadura en Lota y Coronel.

Sin embargo, el carbón chileno debió sufrir la competencia del inglés, que era preferido por su mejor calidad y porque su precio era relativamente bajo. Los enormes veleros que transportaban los minerales chilenos a Europa solían traer carbón inglés en sus bodegas para hacer viaje redondo, en lugar de venir con lastre; de este modo, el flete resultaba bajo.

En un comienzo el carbón nacional fue utilizado en combinación con el inglés y poco a poco se fue imponiendo, de manera que en las últimas décadas del siglo su empleo industrial era muy amplio y se exportaba a otros países americanos del Pacífico.

DESENVOLVIMIENTO AGRÍCOLA

Después de la pérdida de los mercados de California y Australia y a causa de la crisis mundial de la agricultura, las actividades del campo chileno se resintieron durante algún tiempo. Pero luego resurgieron a causa de diversas innovaciones tecnológicas y a la reorientación del mercado externo.

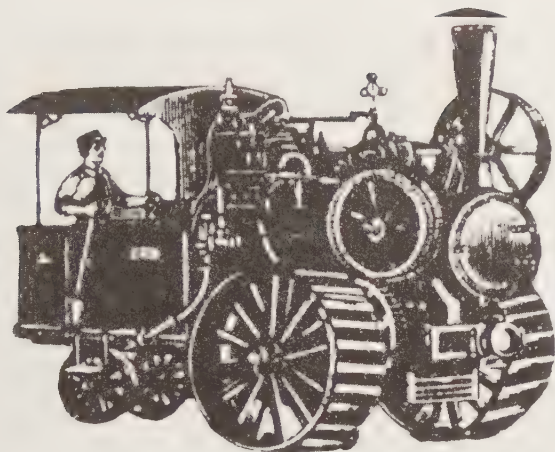


Figura Nº 155
El locomóvil, máquina de vapor destinada a diversos trabajos.

Los *canales*, cuya construcción se inició en la primera mitad del siglo, comenzaron a rendir buenos frutos. Varios fueron prolongados y otros nuevos fueron abiertos en las provincias agrícolas de Aconcagua a Ñuble.

Algunos hacendados emprendedores introdujeron *semillas seleccionadas* para mejorar la calidad del trigo, la avena y la cebada, establecieron también *nuevos cultivos*, como el arroz y el oblón, y crearon empastadas artificiales de alfalfa y de algunas clases de trébol.

El mayor avance, sin embargo, se experimentó en la *vitivinicultura* gracias a la acción de las familias Ochagavía, Subercaseaux y Errázuriz, que hicieron traer de Francia vides de gran calidad y técnicos en la mantención de las viñas y en la preparación de los vinos.

Con esas innovaciones se superó la calidad de los vinos tradicionales y fue posible ganar numerosos premios en exposiciones del extranjero.



Figura Nº 155 a
Vendimia en una viña cercana a la capital. La nueva técnica, las cepas francesas y una relativa modernización, sentaron las bases de una buena producción de vino. Diversos premios en exposiciones del extranjero reconocieron la calidad del producto. Sin embargo, en el país se preferían los vinos franceses por razones de buen tono.

En la ganadería hubo también transformaciones significativas. Respecto del ganado vacuno, se procuró reemplazar el rudo tipo existente desde la época colonial, destinado a la producción de cuero, sebo y charqui, por nuevas razas productoras de carne y leche. No obstante estos esfuerzos, el abastecimiento dentro del país fue insuficiente y se pasó a depender de la importación de ganado argentino.

Los *ganados porcino y ovino* también fueron mejorados, siendo las ovejas Merino, llevadas a Magallanes desde las islas Malvinas, las que tuvieron mayor éxito. Con su introducción se aseguró el desarrollo económico de aquella región.

La renovación tecnológica abarcó también a las *herramientas y maquinarias*: el arado de acero y las rastras se difundieron ampliamente, se introdujeron las máquinas trilladoras, que eran movidas por un locomóvil a vapor; el empleo de abonos y desinfectantes redundó en una mayor productividad, etc. Las instalaciones también mejoraron con la construcción de pequeños silos, bodegas, establos, lecherías y mataderos.

Los cambios técnicos y el contacto con los centros industriales del país y del extranjero, condujeron a la realización de *exposiciones agrícolas*, en que los hacendados exhibían sus productos y podían conocer la maquinaria y las herramientas modernas. La primera Exposición de Agricultura tuvo lugar en Santiago en 1869.

La transformación económica que experimentaba el país y la construcción de caminos, ferrocarriles y canales, produjeron una valorización de la tierra, que trajo consigo una natural *subdivisión de las propiedades*. Los grandes latifundios heredados de la Colonia comenzaron a fragmentarse para dar origen a fundos e hijuelas de menor extensión en los sectores de buenas tierras y con acceso fácil a las ciudades y los puertos.

Por otra parte, la colonización en la región de Los Lagos y la incorporación de la Araucanía, comenzaron a dar excelentes resultados desde el punto de vista de la agricultura

LA INDUSTRIA

Debido al gran desarrollo de la industria europea y norteamericana, la posibilidad de producir bienes industriales era muy escasa en países poco evolucionados como los hispanoamericanos. Se carecía de capitales, técnica y experiencia. Sin embargo, hubo talleres y pequeñas industrias que producían *mercancías de consumo corriente*, como galletas, fideos, cerveza, calzado, géneros ordinarios y muebles. Se trataba de productos de escaso valor agregado que no interesaban a los exportadores de países extranjeros. Esa industria local podía desenvolverse, además, porque los productos similares extranjeros llegaban recargados en su precio por los fletes y los derechos aduaneros.

También hubo fundiciones de cobre, fábricas de vidrios y cerámica, algunas de las cuales se establecieron en la región carbonífera.

La Guerra del Pacífico, que exigió un abastecimiento excepcional para las fuerzas en operación, alentó la producción en algunos ramos industriales.

Los talleres industriales de técnica más compleja fueron algunas maestranzas de Santiago y Valparaíso, que reparaban piezas de maquinarias y llegaron, ocasionalmente, a fabricar aplanadoras y locomotoras.

LA ESPECULACIÓN DE MINAS EN VALPARAÍSO

Después de haberme restablecido medianamente, me dirigí en el vapor *Lima* a Valparaíso.

Por ese tiempo se habían vuelto a descubrir vetas argentíferas muy ricas, y debido a ello, la población de la ciudad, en especial las casas mayoristas extranjeras, que participaban fuertemente en las minas de plata, se encontraban en una tensión realmente febril.

Apenas se había dado en la Bolsa la señal de que nuestro vapor se encontraba a la vista, una gran parte de la población se precipitó al desembarcadero. El comerciante cerró sus negocios, el médico abandonó a sus enfermos, el maestro terminó sus clases en la escuela, el oficial abandonó a sus soldados, el marinero el buque, el herrero su yunque, los sastres, zapateros y otros artesanos sus talleres, los albañiles y carpinteros sus andamios, a fin de dirigirse al puerto y esperar el buque que estaba por llegar.

Como antes de jugarse una lotería, se vendían aquí, antes de conocerse las últimas informaciones, minas completas o sus barras, y ocurría que algunas, que acababan de traspasar a precios exorbitantes, resultaban casi sin valor cuando llegaba el correo; pero, frecuentemente, pasaba también que otras, vendidas a precio muy bajo, demostraban ser muy ricas y les correspondía un elevado precio, de modo que el comprador hacía fortuna en pocos instantes.

Cuando entramos al puerto, se nos acercaban ya innumerables personas en botes, a fin de conocer las últimas noticias con algunos minutos de anticipación. Cada cual anhelaba recibir buenas nuevas con el vapor y la información de haber adquirido, quizás, una fortuna. Muchos sabían que yo había estado poco antes en Chañarcillo y en Tres Puntas, por lo cual todos se aglomeraron precisamente en torno a mi persona cuando desembarqué y me hicieron simultáneamente centenares de consultas. Un inglés me tomó del brazo, interrogándome sobre las minas *Queen Victory*, *Nelson* y *Wellington*; más allá un francés preguntaba acaloradamente acerca de las minas *Napoleón*, *Mariscal Ney* y *Conde Chambord*; luego algunos alemanes querían saber algo de las pertenencias *Germania*, *Alemania*, *Silesia*, etc.; y, finalmente, me hablaron otros sobre minas que decían ser riquísimas y muy famosas, pero que yo jamás había oído nombrar, a pesar de los buenos conocimientos que tenía de los distritos mineros, y que, seguramente, ni siquiera existían.

PAUL TREUTLER, *Andanzas de un alemán en Chile (1851-1863)*.

ACTIVIDAD

ALGUNAS ESTADÍSTICAS
SOBRE LA EXPANSIÓN ECONÓMICA

Año	Producción de plata Kilos	Producción de cobre Toneladas	Producción de trigo Quintales métricos	Renta fiscal Pesos
1861	90.600	33.600	663.500	5.850.800
1862	118.000	37.200	391.400	6.287.200
1863	105.300	31.700	438.100	6.700.700
1864	85.300	42.700	719.300	6.574.900
1865	78.500	41.200	1.213.600	7.301.000
1866	77.800	33.100	1.444.600	6.197.100
1867	115.200	43.200	1.454.300	9.756.800
1868	122.700	42.100	1.600.000	10.694.900
1869	124.500	51.800	1.043.600	11.484.800
1870	114.300	44.200	943.900	11.537.800
1871	121.900	39.500	1.534.900	11.681.000
1872	117.700	48.800	1.406.700	13.592.400
1873	109.700	42.200	1.450.400	15.265.500
1874	142.600	48.200	2.069.300	15.661.700
1875	149.000	47.700	1.159.200	16.350.100
1876	109.500	52.300	1.028.500	15.360.200
1877	124.500	43.600	900.000	13.688.800
1878	104.300	48.500	531.300	14.031.900
1879	138.500	46.400	1.600.000	15.396.568
1880	151.800	39.600	1.530.500	25.239.500

Año	Producción de plata Kilos	Producción de cobre Toneladas	Producción de trigo Quintales métricos	Renta fiscal Pesos
1881	116.600	40.000	1.133.400	36.434.700
1882	156.400	45.100	1.485.900	40.100.200
1883	128.800	39.600	1.360.200	44.248.700
1884	133.300	44.600	996.400	39.910.100
1885	197.600	39.800	1.778.400	36.078.500
1886	193.400	37.800	1.307.500	37.116.000
1887	227.600	29.700	1.283.500	45.888.900
1888	205.500	34.200	968.300	50.182.600
1889	211.700	24.900	536.200	54.807.900
1890	191.100	26.600	316.300	58.574.100
1891	129.500	20.900	1.851.600	55.723.300

Siguiendo las instrucciones de tu profesor reduce a gráficos de líneas las cifras de producción. Efectúa una descripción somera de las características de cada curva en cuanto a tendencias y fluctuaciones. No olvides que se trata de cifras de producción física y no de valor. Además, las unidades métricas son diversas. En todo caso, los gráficos señalarán las tendencias. Analiza los siguientes aspectos:

- Las oscilaciones son más bruscas en la producción de plata que en la producción de cobre. ¿Por qué?
- ¿Qué circunstancias pueden alterar la producción triguera de ciertos años?
- ¿Cómo es la trayectoria de la renta fiscal?
- ¿Cómo es el cuadro general de la economía según los gráficos? ¿Qué consecuencias produciría?
- ¿Cómo fue el desenvolvimiento económico antes de la Guerra del Pacífico?

El hombre y el territorio

Hasta mediados del siglo XIX el territorio de Chile efectivamente ocupado era el comprendido entre los ríos Copiapó y Biobío. Allí se había desenvuelto la vida nacional desde los años de la Colonia y solamente avanzado el período de la República. El chileno salió de aquel ámbito para extender sus actividades a otras regiones aún no ocupadas.

PENETRACIÓN DEFINITIVA EN LA ARAUCANÍA

Desde hacía más de un siglo la *Guerra de Arauco* había perdido intensidad y se habían establecido formas pacíficas de contacto entre los blancos y los indios. Cada cierto tiempo se efectuaban ferias para intercambiar productos y ganados en las cercanías de los fuertes de los poblados fronterizos; también solían internarse en las tierras de los indios algunos *mercachifles* con recuas de mulas que cargaban toda clase de utensilios, baratijas y aguardiente, que cambiaban por ganado y ponchos. Las relaciones pacíficas habían reemplazado a la lucha desde el siglo XVII.



Figura N° 156

Comerciantes efectuando trueque de especies con los araucanos. El comercio fue uno de los medios que más contribuyó a establecer relaciones entre los blancos y los indios. Fue uno de los tantos factores que facilitaron la penetración en la Araucanía.

Los indígenas, por su parte, se habían adaptado a esa situación, aumentando la producción que interesaba a los comerciantes y hacendados.

Un fuerte mestizaje dentro de las reducciones araucanas había contribuido a acercarlas a los modos de vida y costumbres de los blancos y éstos, a su vez, conocían o habían adoptado algunos de los usos y bienes materiales de los nativos. Es lo que se llama transculturación.

Otra forma de acercamiento había sido el trabajo de las misiones, que si bien obtenían pobres resultados espirituales, servían en el contacto de las dos comunidades.

Dada esta situación, los indígenas habían obtenido algunas ventajas y vivían deseosos de la paz.

Antes que se iniciase la acción oficial, se dejaba sentir un avance espontáneo de colonos chilenos más allá de la línea de fuertes del Biobío. Muchos se habían establecido formando estancias en terrenos que arrendaban o quitaban mediante engaño a los naturales. También pululaban aventureros y delincuentes, que encontraban refugio en la comarca y cometían toda clase de abusos.

En la Araucanía llegó a haber más de 14.000 blancos y un tráfico que extraía sobre 250.000 fanegas de cereales, fuera de otros productos. Cada verano penetraban no menos de trescientos comerciantes.

También el desarrollo de la minería del carbón había establecido una vía de penetración en el sector costero.

Los primeros gobiernos republicanos no habían efectuado ningún intento para ocupar el territorio araucano, pese a la inquietud y los incidentes que ocurrían de vez en cuando. Solamente en 1862, durante el gobierno de don José Joaquín Pérez, se inició la acción oficial.

El motivo principal era la necesidad de contar con mayores tierras agrícolas por el crecimiento de la demanda de alimentos. También aparecía necesario imponer la administración del Estado en un territorio donde la soberanía nacional se había manifestado sólo de manera débil.

Un levantamiento indígena impulsado por caudillos políticos como consecuencia de la guerra civil de 1859 contra el gobierno de Montt, y la inquietud sembrada por el aventurero francés Aurelie Antoine I, que se titulaba rey de la Araucanía, determinaron al gobierno de Pérez a proceder de inmediato.

La incorporación de la Araucanía se debió principalmente a un desplazamiento espontáneo hacia aquella región y al interés económico por explotarla. La ocupación se vio favorecida, hasta cierto punto, por la necesidad que tenían los indios de contar con las mercaderías de los blancos y de dar salida a sus productos.

Estos hechos no significan que no hubiese violencia y que el avance no debiera ser sostenido a veces con las armas.

Desde ese momento la acción oficial se desarrolló con rapidez. En el plazo de un año el coronel Cornelio Saavedra, al mando de 1.500 hombres, avanzó la línea fronteriza hasta el río Malleco y fundó Mulchén, Angol y Lebu sin tener

mayores tropiezos. A causa de la Guerra con España, que estalló en 1865, por el temor de que los españoles instigasen un levantamiento indígena, se ocupó todo el *sector costero* y se estableció la línea del *río Toltén*.

Suspendido el avance durante muchos años, en las vísperas de la Guerra del Pacífico se ocupó hasta la línea de *Traiguén* y se fundó el pueblo del mismo nombre. Después del conflicto fue concluida la ocupación aprovechando los cuerpos militares que regresaban del Perú. Primero se realizó el avance hasta el río Cautín y se fundó *Temuco* (1881). Luego se ocupó la última franja que restaba por el centro hasta el río Toltén.

Fuera de los pueblos ya mencionados, se refundaron Cañete, Nueva Imperial y Villarrica y se fundaron, entre otros, Collipulli y Victoria, además de numerosos fuertes distribuidos estratégicamente.

Las diversas etapas del desplazamiento se efectuaron en medio de ataques aislados de los araucanos y la persecución violenta ordenada por los jefes militares. No hubo una rebelión general como las de antaño y todo se efectuó con menos lucha de lo que se esperaba. Los indígenas estaban más adaptados al trato con los blancos y carecían de medios de resistencia, a la vez que fue rápida la llegada de aventureros y el desplazamiento de población hacia la región.

El avance del *ferrocarril* y del *telégrafo* y la construcción de *caminos*, por donde discurrían pesadas carretas y veloces diligencias, amén de la posesión de *modernas armas de fuego*, aseguraron la existencia de los poblados y de las haciendas y permitieron un desarrollo agrícola acelerado.

Las tierras conquistadas fueron rematadas por el Estado y algunas pocas fueron dejadas en poder de los indios con prohibición de enajenarlas. La *demarcación de los terrenos* fue precaria y éste fue el origen de innumerables abusos y



Figura Nº 156 a

Tropas de ejército y aventureros acampan junto a las ruinas de Villarrica.



Figura Nº 157

Viejo cacique y su familia. Una vez concluida la incorporación de la Araucanía, los indígenas quedaron en situación deplorable. Muchos perdieron sus tierras y fueron perseguidos. De los viejos tiempos no quedó más que la arrogancia.

pleitos; los indios, a pesar de ser protegidos por el Estado, sufrieron toda clase de persecuciones y de despojos.

El Estado promovió el establecimiento de colonos italianos, suizos y franceses, que debieron enfrentar muchas dificultades para poner en marcha los trabajos agrícolas.

La tierra, sin embargo, rindió generosamente por su gran fertilidad; su aporte a la economía del país fue sustancial. Los productos más importantes fueron el trigo, las legumbres y las maderas.

La vida en la Araucanía tuvo un marcado tono fronterizo hasta las primeras décadas del siglo actual. No fue fácil imponer la ley y la autoridad, debido a la presencia de aventureros y de indígenas humillados y despojados de sus bienes. El crimen, los asesinatos y el robo de animales fueron frecuentes.

Uno de los empresarios más activos de la Araucanía fue el inglés José Bunster, que inició modestamente sus trabajos como proveedor de las tropas. Fue comerciante, adquirió numerosas propiedades agrícolas, organizó el transporte, erigió un molino y creó un banco.

BREVE GUERRA CON ESPAÑA

Al promediar el siglo XIX algunos países europeos desarrollaron una política agresiva contra los países latinoamericanos. El emperador Napoleón III envió tropas francesas a México para establecer como emperador a Maximiliano de Austria. El



Figura N° 158

Una de las grandes tareas que debieron emprender los colonos de la Araucanía, fue la apertura de campos para la agricultura. Mediante roces sin control y la remoción de troncos y raíces, se destruyó la selva en algunos sectores.

pueblo mexicano, bajo la dirección de Benito Juárez, resistió heroicamente y logró derrotar a los invasores.

Hacia la misma época, la corte española efectuó algunas reclamaciones económicas al gobierno del Perú por un asunto que databa de la época colonial. Pero, en lugar de tratar a aquel país como una nación independiente lo hizo como si aún fuese un dominio suyo.

El gobierno de Lima rechazó ese tratamiento y un escuadrón naval hispánico que operaba en el Pacífico, se apoderó de las islas Chinchas, cuya producción de guano era muy importante. En Chile estalló la indignación y la situación se agravó con el arribo a Valparaíso del escuadrón español al mando del almirante Pareja, que desconoció un acuerdo anterior y exigió el saludo de su bandera. Chile respondió con la declaración de guerra.

El único barco de guerra chileno, la *Esmeralda*, capturó a la altura de Papudo a una pequeña nave de la fuerza española, la goleta *Covadonga*, lo que provocó el suicidio del almirante Pareja. Su sucesor, Casto Méndez Núñez, persiguió inútilmente a los dos barcos que ahora componían la escuadra chilena.

Finalmente, de acuerdo con órdenes recibidas de España, procedió a bombardear Valparaíso, que carecía de defensas. Durante cuatro horas de bombardeo fueron destruidos los almacenes de aduana, instalaciones portuarias y agencias comerciales.



Figura N° 158 a

José Bunster y un billete de su banco. No debe olvidarse que los bancos particulares estaban autorizados para emitir billetes.

La imagen del viaducto del Malleco en un billete particular representa la idea de progreso y la unión de los intereses privados con la actividad del Estado.

La campaña de los españoles concluyó con un ataque al Callao; pero las fortificaciones y la artillería de aquel puerto permitieron contestar el fuego exitosamente.

En esa forma concluyó la inútil ofensiva española realizada con torpeza e indignidad.

La solidaridad de Chile con el Perú resultó muy cara; otros países latinoamericanos, como Argentina y Uruguay, permanecieron indiferentes.

¡HACIA EL NORTE!

En la primera mitad del siglo XIX, junto con el auge de la minería de la plata y del cobre, se despertó el interés de algunos *pioneros* por reconocer las riquezas que pudieran albergar los desiertos situados al norte del río Copiapó.

Las exploraciones en la zona costera, a causa del interés por el guano habían comenzado, según se recordará, buscaban con ahínco algunos chilenos, peruanos y extranjeros. Entre los primeros aventureros figuró *Diego de Almeyda*, que soñaba con grandes riquezas, no obstante que la fortuna le fue esquiva y sólo descubrió minerales de escaso rendimiento.

Un hombre de origen modesto, apodado "el chango López", encontró ciertos depósitos de guano en la costa, y se estableció en una caleta que luego se transformó en un poblado y con el correr del tiempo en el puerto de *Antofagasta*.

Pero el más grande de los exploradores y empresarios por su tenacidad, sus éxitos y sus fracasos fue *José Santos Ossa*. Explotó el guano, el cobre y la plata y gracias a su actividad fue descubierto el Salar del Carmen, donde se encontró salitre. Este hecho fue importante porque hasta entonces el nitrato se explotaba sólo en la región peruana de Tarapacá y ahora, en cambio, iba a ser explotado en un territorio que Bolivia reclamaba como suyo.

Muchos otros exploradores que formaban pequeñas caravanas con caballos y mulas cargadas de escasos alimentos y barrilitos de agua, recorrieron infatiga-



Figura N° 159

José Santos Ossa, típico empresario del siglo XIX, dotado de gran empuje y habilidad.

blemente las pampas, serranías y quebradas del desierto, logrando más desilusiones que riquezas.

El empuje de los pioneros a la larga dio excelentes resultados: se extrajo el guano de las covaderas costeras, se explotaron algunas minas de oro y plata, entre estas últimas la fabulosa de Caracoles y, por sobre todo, se echaron las bases de la industria salitrera.



Figura N° 160

Bombardeo de Valparaíso por la escuadrilla española comandada por Méndez Núñez. Entre las naves figuraban fragatas blindadas, que constituían el último adelanto naval.

El territorio peruano de Tarapacá se llenó de *oficinas* que elaboraban el nitrato, diversas caletas fueron convertidas en pequeños puertos, se construyeron máquinas resacadoras de agua y estanques, y diversas vías férreas conectaron los centros mineros con los puertos. Estos últimos y los campamentos del interior concentraron una población obrera compuesta casi totalmente por chilenos.

Hubo, además, una clara dependencia de Chile para el aprovisionamiento de *productos agrícolas* y la plaza de Valparaíso, con sus *bancos* y grandes *casas comerciales*, muchas de ellas extranjeras, era el centro donde se obtenían capitales. A través de aquel puerto se importaban maquinarias y se colocaban en el extranjero los productos minerales.

La dependencia de Chile era muy clara en la región reclamada por Bolivia, cuyo gobierno apenas mantenía una autoridad y unos cuantos soldados. Los bolivianos no habían demostrado mucho interés por establecerse en la costa, donde existían sólo dos puertos pequeños y mal habilitados: Cobija y Antofagasta.

Cuando estalló la Guerra del Pacífico y desembarcaron tropas chilenas en Antofagasta, la ciudad se llenó de banderas chilenas y los soldados fueron recibidos triunfalmente.

El mismo tipo de dependencia existía en Tarapacá, aunque allí se dejaba sentir de manera real la jurisdicción del gobierno peruano.

EL PROBLEMA DE LÍMITES CON BOLIVIA

LA DEMARCACIÓN COLONIAL

La corona española no se preocupó de fijar con precisión los límites entre sus colonias. Pedro de Valdivia había tomado posesión de Chile en el Valle de Copiapó y éste fue el límite original; pero posteriormente las autoridades de Chile colonial ejercieron jurisdicción más al norte de aquel río y en los documentos oficiales se expresaba en forma vaga que el confín era el "despoblado de Atacama".

A fines de la época colonial la jurisdicción de los gobernadores de Chile llegaba hasta Cerro Moreno, inmediatamente al norte de Antofagasta.

Las autoridades coloniales de Bolivia, denominada Charcas, ejercían su poder en la caleta de Cobija. Esa misma situación continuó al constituirse la república boliviana.

PRIMEROS INCIDENTES

La dictación de la ley de guanos en 1842, durante el gobierno de Bulnes, al mencionar el paralelo 23° de Mejillones como límite norte de Chile, originó el primer problema de soberanía.

Bolivia reclamó de aquella declaración, mas, no hizo mucho para afirmar su soberanía en la región. Desde entonces hubo diversos incidentes entre los pioneros chilenos y las autoridades bolivianas y también hubo algunas reclamaciones de las cancillerías.

T R A T A D O D E 1 8 6 6

El gobierno de don José Joaquín Pérez suscribió con el dictador boliviano Mariano Melgarejo un tratado mediante el cual se fijó la frontera en el paralelo 24 y se estableció que los dos países se repartirían por mitades los derechos de exportación del guano y de los metales extraídos entre los paralelos 23 y 25. En aras de la fraternidad americana, exaltada por la Guerra con España, Chile abandonaba su pretensión de dominar hasta el paralelo 23.

A raíz del tratado, la situación se hizo confusa y la administración de la aduana boliviana se prestó para toda clase de reclamaciones. Tampoco quedó claro si el salitre estaba entre los "metales" cuyos derechos de exportación debían ser divididos.

T R A T A D O D E 1 8 7 4

Los inconvenientes fueron superados mediante un nuevo convenio que ratificó el límite en el paralelo 24, eliminó la medianería en el reparto de los impuestos y en compensación para Chile se estipuló que el gobierno de Bolivia no recargaría ni crearía nuevos impuestos que afectasen a las empresas chilenas que operaban entre los paralelos 23 y 24.

A C T I V I D A D

Dibuja un mapa de la región de Antofagasta y traza los paralelos 23, 24 y 25. Señala los siguientes puntos: Cobija, Mejillones, Antofagasta, Calama, Caracoles y Salar del Carmen.

Sobre la base de ese mapa observa y estudia el problema de límites con Bolivia.

G E S T A C I Ó N D E L A
G U E R R A D E L P A C Í F I C O

En la década de 1870 los intereses en pugna en los desiertos crearon una situación peligrosa.

Las actividades de los chilenos en Tarapacá y Antofagasta preocupaban profundamente a los gobernantes peruanos y bolivianos, que creían ver un plan del gobierno de La Moneda para apoderarse de esos territorios. Se suponía que de la simple influencia y el quehacer de los empresarios chilenos se pasaría tarde o temprano a una acción oficial. El temor y la desconfianza orientaron la diplomacia de Lima y La Paz.

El Perú, que atravesaba por una bancarrota fiscal a causa de la decadencia en la explotación del guano, trató de establecer un monopolio estatal en la industria salitrera de Tarapacá. Para ese efecto expropió las oficinas y depósitos del mineral y como no tenía dinero para pagarlos, entregó a los propietarios unos



Figura N° 161
Cobija, único puerto boliviano de salida al Pacífico.

“certificados salitreros” equivalentes al valor de las propiedades, que deberían ser pagados más tarde por el Estado.

Sin embargo, la explotación de salitre en territorio boliviano hacía ilusorio el monopolio peruano y por esta razón el presidente Manuel Pardo procuró llegar a un acuerdo con el gobierno de La Paz, el cual, a su vez, estaba interesado en celebrar una alianza con el Perú para enfrentar a Chile. El gobierno de Lima instaba al gobierno boliviano a que desahuciase el tratado de 1866 y recuperase su completa soberanía sobre los territorios conflictivos.

Éste fue el origen del *Tratado Secreto de 1873*, mediante el cual el Perú y Bolivia se comprometieron a apoyarse mutuamente en caso de guerra.



Figura N° 162
Rafael Sotomayor y José Francisco Vergara. Ambos fueron ministros de la guerra en campaña, a cuya discreción, actividad y espíritu organizativo se debió en parte la victoria.



Figura N° 163

Edificio de la "Intervención", levantado por el gobierno chileno en el puerto boliviano de Mejillones para controlar la partición de los impuestos de exportación. Fue trasladado posteriormente a Antofagasta.

El Perú realizó gestiones para que *Argentina* se incorporase a la alianza y logró un éxito inicial debido a los problemas de límites entre aquel país y Chile. El presidente Domingo Faustino Sarmiento prestó su apoyo a la alianza y la Cámara de Diputados aprobó el Tratado.

No obstante, algunas circunstancias hicieron variar el panorama: Argentina tenía problemas limítrofes con Bolivia; tanto el Perú como Argentina temieron que se concretase una Alianza entre Chile y Brasil; y la salida de astilleros ingleses del *Cochrane*, uno de los blindados modernos mandados construir por Chile, determinaron que Argentina se abstuviese de incorporarse a la alianza y se enfriase el ardor belicista del Perú.

A mayor abundamiento, Bolivia suscribió con Chile el Tratado de 1874.

El Tratado Secreto entre Perú y Bolivia y las gestiones para incorporar a Argentina, no llegaron a conocimiento de La Moneda y sólo se vino a saber de su existencia gracias a una discreta información entregada por el gobierno de Brasil, que estaba mejor informado.

Disipada la tormenta por el momento, en Chile se creyó que no había motivos de inquietud e incluso el gobierno realizó gestiones para deshacerse de los blindados *Cochrane* y *Blanco Encalada*, en circunstancias que una crisis mundial repercutía gravemente en el país. Afortunadamente las naves no fueron vendidas.

Cinco años después de firmado el Tratado Secreto, el dictador boliviano Hilarión Daza desconoció el Tratado de 1874, y ordenó cobrar a la Compañía de Salitres de Antofagasta un derecho de 10 centavos por cada quintal de nitrato que exportase. Como la Compañía se negó a pagar, se dispuso el remate de sus propiedades, que no llegaría a efectuarse.

El gobierno chileno representó la ilegitimidad de la medida y se empeñó en que La Paz aceptase un arbitraje para dirimir la cuestión. Daza y sus colaboradores se mantuvieron intransigentes, contando con que la alianza secreta con el Perú les daba seguridad en un eventual conflicto.

Una nueva resolución boliviana agravó el conflicto. A comienzos de febrero de 1879 se dictó un decreto que eliminó el impuesto y en cambio dispuso la *anulación de las concesiones salitreras* otorgadas a la Compañía, reivindicando

de ese modo los yacimientos e impidiendo los trabajos de la empresa. El golpe no sólo era fatal para ésta, sino que además implicaba desconocer nuevamente el Tratado de 1874.

Alarmado el gobierno peruano con el giro que tomaban las cosas, presionó a Bolivia para que enmendase su política y aceptase un arbitraje. Según el presidente Mariano Ignacio Prado, su país no estaba en condiciones de sostener una guerra. Al mismo tiempo, se envió un representante diplomático a Santiago para procurar un arreglo.

La situación no tenía remedio. Los tres países iniciaron acelerados preparativos militares y el gobierno de Chile no tuvo ya confianza en la actitud de las dos naciones aliadas.

Desde el punto de vista jurídico, el atropello al Tratado de 1874 dejaba a Chile en libertad para hacer valer sus antiguos derechos territoriales hasta el paralelo 23. Algunos barcos de guerra fueron despachados a Antofagasta y desembarcaron tropas que ocuparon la ciudad sin el menor problema. La guerra comenzaba de hecho.

LAS DIVERSAS CAMPAÑAS (1879-1883)

CAMPAÑA DE ANTOFAGASTA. Después de desembarcar en el puerto de Antofagasta, las fuerzas chilenas ocuparon rápidamente el territorio interior. Sólo en Calama hubo una ligera resistencia boliviana.

CAMPAÑA NAVAL. El dominio del mar era imprescindible. Las fuerzas navales estaban más o menos equilibradas: Perú disponía de los blindados *Huáscar* e *Independencia* y Chile del *Cochrane* y el *Blanco*, fuera de algunas fragatas y corbetas de vela y vapor en poder de ambos beligerantes.

El combate naval de Iquique (21 de mayo de 1879) fue un gran ejemplo moral para las fuerzas chilenas y significó para el Perú la pérdida de su mejor nave de guerra, la *Independencia*.

El *Huáscar*, hábilmente dirigido por el almirante Miguel Grau, efectuó diversos ataques a puertos y naves chilenas, sembrando la confusión, hasta ser sorprendido en Angamos por los blindados chilenos y obligado a rendirse después de un desesperado combate.

Desde aquel momento, con tres blindados en su poder, Chile ejerció un dominio casi total en el mar.

CAMPAÑA DE TARAPACÁ. El ejército chileno desembarcó en Pisagua, donde encontró mediana resistencia, luego avanzó hasta Dolores y allí derrotó a fuerzas superiores de peruanos y bolivianos. Un avance efectuado a la quebrada de Tarapacá tuvo el carácter de un desastre para las fuerzas chilenas; pero la resistencia de los aliados ya se había desmoronado en la región y pronto cayó la ciudad de Iquique, ocupando Chile todo el territorio peruano de Tarapacá.

CAMPAÑA DE TACNA Y ARICA. Los aliados habían concentrado sus mejores tropas y elementos de defensa en las ciudades de Tacna y Arica. Las fuerzas chilenas



Figura Nº 164
La cubierta del *Huáscar* después de su captura en Angamos.

desembarcaron más al norte, en Ilo, y desde allí batieron el atrincheramiento de Los Ángeles, cerca de Moquegua, considerado inexpugnable. Avanzaron enseguida por las arenas del desierto, en una marcha terrible por la falta de agua y de alimentos y luego emprendieron el asalto al Campo de la Alianza, frente a Tacna, donde derrotaron completamente al enemigo. Las tropas bolivianas se desbandaron hacia el Altiplano y no volvieron a aparecer en la guerra. Finalmente, el asalto al Morro de Arica dejó a Chile en total posesión de la región.

CAMPAÑA DE LIMA. No quedaban al Perú más que sus últimos bastiones inmediatamente al sur de Lima. Una formidable fuerza expedicionaria chilena de 26 mil hombres, embarcada en transportes escoltados por las naves de guerra, de-



Figura Nº 165
Soldado boliviano, modesto y sufrido.

CAMPAÑAS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

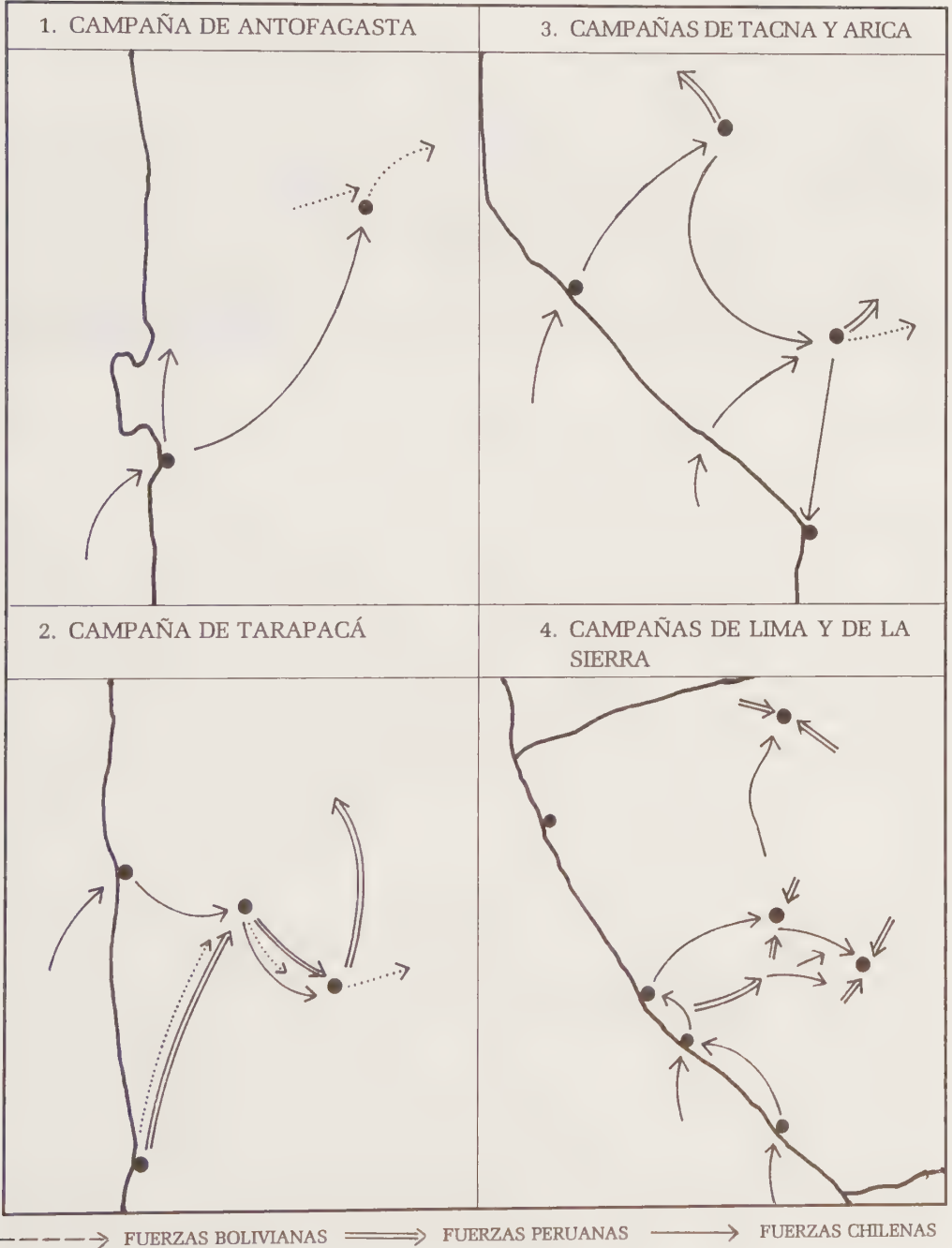




Figura N° 166

Batalla de Chorrillos. El comandante de la I División, Patricio Lynch, se dispone a continuar la lucha asaltando las posiciones fortificadas del Morro Solar.

sembarcó en la costa peruana y avanzó hacia el norte en demanda de las líneas defensivas de los cerros costeros en Chorrillos.

El ataque fue largo y sangriento y la resistencia fue doblegada a pesar de los modernos elementos de defensa de los peruanos (construcciones defensivas, minas eléctricas, etc.). Dos días más tarde la lucha se renovó en el balneario de Miraflores, donde un nuevo triunfo abrió a los chilenos las puertas de la capital peruana.

CAMPAÑA DE LA SIERRA. No obstante la derrota de las fuerzas regulares, diversas montoneras al mando de caudillos audaces atacaron a pequeños destacamentos chilenos apostados en localidades del interior montañoso, Sangra y La Concepción, hasta que las fuerzas chilenas dieron un golpe decisivo en Huamachuco.

SOLUCIÓN DEL CONFLICTO

Bajo el amparo de las armas chilenas, se formó en el Perú, con muchas dificultades, el gobierno del general Miguel Iglesias, con el cual se pudo celebrar un acuerdo.

El *Tratado de Ancón* (1883) puso término a la guerra y estipuló las siguientes condiciones principales:

1º. El Perú cedía a Chile, a perpetuidad, el *territorio de Tarapacá*.

2º. El Perú cedía a Chile, temporalmente los *territorios de Tacna y Arica*, pero al cabo de diez años un plebiscito determinaría bajo qué soberanía quedarían definitivamente. (El plebiscito jamás pudo realizarse y en 1929 los gobiernos de Carlos Ibáñez y Augusto Leguía celebraron un tratado que adjudicó Tacna al Perú y Arica a Chile, determinando el límite en la llamada Línea de la Concordia).

3º. Se fijaron diversas disposiciones sobre la venta de *un millón de toneladas de guano* que había ordenado el gobierno chileno, cuyo producto líquido debía ser dividido por mitades entre Chile y las empresas extranjeras acreedoras del gobierno peruano.

El arreglo con Bolivia no fue definitivo (1884); tuvo el simple carácter de un pacto de tregua que declaró terminado el estado de guerra. Durante su vigencia Chile mantendría la ocupación del *Territorio de Antofagasta*, ejerciendo plena soberanía. Se fijaron, además, algunas disposiciones comerciales y aduaneras. (El tratado definitivo se firmó en 1904; Bolivia cedió el territorio de Antofagasta y Chile se comprometió a construir el ferrocarril de Arica a La Paz, permitió el libre tránsito de las mercaderías bolivianas y pagar en dinero una compensación).

Las principales consecuencias de la guerra del Pacífico fueron:

1º *Chile amplió su territorio con las actuales provincias de Tarapacá y Antofagasta.*

2º *El país quedó convertido en una potencia militar de primer orden en Latinoamérica.*

3º *La posesión del salitre significó disfrutar de una riqueza extraordinaria.*

4º *El Fisco aumentó sus entradas y creció la fortuna de los círculos mineros, comerciales y bancarios.*

5º *La población proletaria de los distritos del norte aumentó y adquirió mayor importancia.*

6º *Se acentuó la influencia del capital inglés.*

EL PROBLEMA FRONTERIZO CON ARGENTINA

Desde los días de la Conquista los gobernadores de Chile ejercieron jurisdicción al otro lado de la cordillera; los territorios de *Cuyo*, *La Patagonia* y toda la *región magallánica* hasta el Cabo de Hornos, pertenecían al reino de Chile.

Al crearse el virreinato de Buenos Aires (1776) se incorporó Cuyo a la nueva jurisdicción, pero se dejaron siempre unidos a Chile los demás territorios hasta el extremo austral. Ésta era la situación en 1810, pese a que algunos virreyes de Buenos Aires habían creado algunos establecimientos de carácter defensivo en la costa patagónica con el fin de impedir desembarcos de los ingleses.

Los estadistas y los gobiernos de la época republicana no tomaron en cuenta para nada los territorios de ultracordillera e incluso algunas de las primeras constituciones declararon que el límite oriental era la cordillera de los Andes.

El gobierno de Bulnes, como se recordará, fue el primero que tomó medidas para asegurar la soberanía chilena en las tierras australes: se fundó el Fuerte Bulnes en el Estrecho de Magallanes y luego la ciudad de Punta Arenas. Ambas creaciones fueron los mejores antecedentes que Chile pudo presentar posteriormente para reclamar su soberanía en el Estrecho.



Figura N° 167
Mapa del siglo XVIII
que señala la jurisdicción de Chile sobre la Patagonia.

Al promediar el siglo se inició la disputa con Argentina. Largas negociaciones fracasaron y en Chile existía la idea de que la Patagonia era una región carente de valor. Además no existía el menor vínculo con aquella región ni posibilidad real, por el momento, de incorporarla a la vida nacional; ni siquiera se había ocupado aún la Araucanía. La Patagonia estaba fuera de la preocupación de los chilenos.

El país estaba completamente *orientado hacia el norte*, a los territorios de las grandes riquezas mineras: hacia allá iban los capitales, los empresarios, los técnicos y los obreros, en una expansión natural del más profundo significado.

Al estallar la Guerra del Pacífico no se había encontrado una solución en el diferendo con Argentina y mientras las armas chilenas avanzaban hacia el norte, allende los Andes las fuerzas argentinas se desplazaban paulatinamente por la Patagonia.

Antes de quedar finiquitada la guerra con Perú y Bolivia, en medio de una situación internacional preñada de amenazas, se llegó a un acuerdo con el gobierno de Buenos Aires: tal fue el Tratado de Límites de 1881.



Figura Nº 167 a

1 y 2. Tacna y Arica. Cedidos temporalmente por el Perú a Chile mediante el Tratado de Ancón (1883).

Un plebiscito debía decidir la suerte definitiva de esos territorios; pero nunca se efectuó y en 1929 se acordó que el Perú quedase en posesión de Tacna y Chile de Arica.

3. Tarapacá. Cedida por el Perú a Chile mediante el Tratado de Ancón.

4. Antofagasta. En posesión de Chile en virtud del Pacto de Tregua celebrado con Bolivia en 1884. Cedido definitivamente por el Tratado de Paz de 1904.

5. Patagonia y parte de la Tierra del Fuego. Cedida por Chile a Argentina por el Tratado de Límites de 1881.

El Tratado sólo fijó de manera general las condiciones geográficas de la demarcación. Ésta sería la línea que divide las aguas de las dos cuencas de la cordillera o *divortium aquarum* hasta el paralelo 52 de latitud sur. A partir de ese punto, en la región magallánica, se recurrió a líneas imaginarias y a algunos accidentes del terreno.

Posteriormente se realizaría la fijación concreta de los hitos mediante el trabajo de dos peritos, uno chileno y otro argentino.

El Tratado significó *renunciar a la Patagonia*. Este hecho se debió al interés por las grandes riquezas del norte y a la inconveniencia de enfrentar a una tercera nación en el lado del Atlántico. Era indudable que Chile iba a tener en el futuro la constante amenaza del Perú y Bolivia.

Por otra parte, en el país no había conciencia de la importancia futura de la Patagonia.

Durante el siglo XIX el territorio de Chile pasó por diversas alteraciones, siendo las principales las que se indican en el croquis adjunto.

TRATADO
DE LÍMITES ENTRE
CHILE Y ARGENTINA

Artículo primero: El límite entre Chile y la República Argentina es de Norte a Sur, hasta el paralelo cincuenta y dos de latitud, la cordillera de los Andes. La línea fronteriza correrá en esa extensión por las cumbres más elevadas de dichas cordilleras que dividan las aguas y pasará por entre las vertientes que se desprenden a un lado y otro. Las dificultades que pudieran suscitarse por la existencia de ciertos valles formados por la bifurcación de la cordillera y en que no sea clara la línea divisoria de las aguas, serán resueltas amistosamente por dos peritos nombrados uno de cada parte. En caso de no arribar éstos a un acuerdo, será llamado a decidirlos un tercer perito designado por ambos Gobiernos. De las operaciones que practiquen se levantará un acta en doble ejemplar, firmada por los dos peritos, en los puntos resueltos por éste. Esta acta producirá pleno efecto desde que estuviese suscrita por ellos y se considerará firme y valedera sin necesidad de otras formalidades o trámites. Un ejemplar del acta será elevado a cada uno de los Gobiernos.

Artículo segundo. En la parte austral del Continente y al Norte del Estrecho de Magallanes, el límite entre los dos países será una línea que partiendo de Punta Dungeness, se prolongue por tierra hasta Monte Dinero; de aquí continuará hacia el Oeste, siguiendo las mayores elevaciones de la cadena de colinas que allí existen hasta tocar en la altura del Monte Aymond. De este punto se prolongará la línea hasta la intersección del meridiano setenta con el paralelo cincuenta y dos de latitud y de aquí seguirá hacia el Oeste coincidiendo con este último paralelo hasta el *divortium aquarum* de los Andes. Los territorios que quedan al Norte de dicha línea pertenecerán a la República Argentina; y a Chile los que se extiendan al Sur, sin perjuicio de lo que dispone respecto de la Tierra del Fuego e islas adyacentes el artículo 3º.

Artículo tercero. En la Tierra del Fuego se trazará una línea que, partiendo del punto denominado Cabo del Espíritu Santo en la latitud cincuenta y dos grados cuarenta minutos, se prolongará hacia el Sur, coincidiendo con el meridiano occidental de Greenwich, sesenta y ocho grados treinta y cuatro minutos, hasta tocar en el Canal de Beagle. La Tierra del Fuego, dividida de esta manera, será chilena en la parte occidental y argentina en la parte oriental. En cuanto a las islas, pertenecerán a la República Argentina la Isla de los Estados, los islotes próximamente inmediatos a éste y las demás islas que haya sobre el Atlántico al Oriente de la Tierra del Fuego y costas orientales de la Patagonia; pertenecerán a Chile todas las islas al Sur del Canal Beagle hasta el Cabo de Hornos y las que haya al occidente de la Tierra del Fuego.

Artículo cuarto. Los mismos peritos a que se refiere el artículo primero fijarán en el terreno las líneas indicadas en los dos artículos anteriores y procederán en la misma forma que allí se determina.

Artículo quinto. El Estrecho de Magallanes queda neutralizado a perpetuidad y asegura su libre navegación para las banderas de todas las naciones. En el interés de

asegurar esta libertad y neutralidad no se construirán en las costas fortificaciones ni defensas militares que puedan contrariar ese propósito.

Artículo sexto. Los Gobiernos de Chile y de la República Argentina, ejercerán pleno dominio y a perpetuidad sobre los territorios que respectivamente les pertenecen según el presente arreglo. Toda cuestión que, por desgracia, surgiere entre ambos países, ya sea con motivo de esta transacción, ya sea de cualquier otra causa, será sometida al fallo de una Potencia amiga, quedando en todo caso como límite inmovible entre las dos Repúblicas el que se expresa en el presente arreglo.

Artículo séptimo. Las ratificaciones de este tratado serán canjeadas en el término de sesenta días, o antes si fuese posible, y el canje tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires o la de Santiago de Chile.

En fe de lo cual los plenipotenciarios de la República de Chile y de la República Argentina firmaron y sellaron con sus respectivos sellos y por duplicado el presente Tratado en la ciudad de Buenos Aires, a los veintitrés días del mes de julio del año de Nuestro Señor mil ochocientos ochenta y uno.

FRANCISCO DE B. ECHEVERRÍA.
BERNARDO DE IRIGOYEN.

R E P A S O

1. Explica cuáles fueron las nuevas situaciones que permitieron pacificar la Araucanía en forma relativamente fácil.
2. Describe la situación de límites con Bolivia durante la Colonia, la Guerra contra España y las vísperas de la Guerra del Pacífico.
3. Explica cuáles fueron los antecedentes y los objetivos del Tratado Secreto de 1873 entre Perú y Bolivia.
4. ¿Cuál era la situación económica de Chile durante los años previos a la Guerra del Pacífico?
5. ¿Qué razón de derecho autorizó a Chile a ocupar Antofagasta?
6. Explica cuál fue el origen de los conflictos de límites con Argentina y señala a qué zonas afectaba.
7. ¿Cuál fue el criterio general que estableció el Tratado de 1881 para determinar el límite chileno-argentino?
8. ¿Qué disposiciones estableció relativas al Estrecho de Magallanes?
9. ¿Qué criterios acordaron Chile y Argentina, en ese Tratado, para los efectos de dirimir futuras cuestiones limítrofes?

La riqueza del salitre

SITUACIÓN DE LA INDUSTRIA SALITRERA DESPUÉS DE LA GUERRA. EL MONOPOLIO MUNDIAL

La incorporación del salitre a la economía nacional planteó una serie de problemas de verdadera trascendencia.

Como se recordará, el Estado peruano había expropiado los yacimientos e instalaciones salitreras y había entregado certificados a sus antiguos dueños, que serían pagados más adelante. Esos documentos podían transarse en el mercado. No obstante, el gobierno no pudo cumplir su compromiso y la Guerra del Pacífico hizo descender a niveles mínimos el valor de los certificados. Nadie deseaba comprarlos debido a la incertidumbre que rodeaba al futuro de las propiedades salitreras.

Al terminar el conflicto, el gobierno chileno decidió reconocer la propiedad privada y entregar las oficinas salitreras a los dueños de los certificados. Esta situación fue aprovechada por algunos particulares que acumularon certificados a bajo precio. En un comienzo operaron con capitales chilenos obtenidos principalmente a través del Banco de Valparaíso.

La determinación del gobierno chileno fue conocida anticipadamente por los ingleses *John North* y Robert Harvey, quienes montaron una vasta organización financiera de carácter internacional que puso en sus manos a diversas compañías salitreras. El primero fue denominado el Rey del Salitre.

El Estado chileno sólo estableció un impuesto sobre el producto que se exportara. La injerencia del capital extranjero fue en aumento y así, si en 1882 el 36% de la propiedad salitrera estaba en manos de nacionales y sólo un 64% en manos de los ingleses, en 1889 estos últimos eran prácticamente dueños de la totalidad.

Esta política, a tono con el liberalismo imperante, tuvo funestas consecuencias, ya que, aparte de entregar el salitre a consorcios extranjeros, no elaboró un plan sistemático que tendiese al robustecimiento de la economía nacional, no tuvo protección legal y la deficiente organización financiera obligó a la contratación de empréstitos.

La riqueza del salitre permitió al Estado pagar las deudas originales durante la Guerra del Pacífico y luego mantener el poderío militar en medio de circunstancias internacionales adversas.

También incrementó la riqueza privada y permitió a los altos sectores sociales llevar una vida de holgura y ostentación.

Hubo una migración interna, trasladándose grupos de obreros a las oficinas salitreras y los puertos del norte. La agricultura recibió un estímulo y aumentó su producción para abastecer a la región salitrera.



Figura Nº 168
 Caricatura de John North en uniforme de coronel honorario de un regimiento inglés. Personaje fastuoso, North viajaba con gran comitiva y hacía ostentación de su poder y su riqueza.



Figura Nº 169
 Teniente del Regimiento Cazadores a Caballo, en uniforme de Parada.

PLANES ECONÓMICOS DE BALMACEDA

El predominio de las empresas salitreras del coronel North, en Tarapacá, causó una gran preocupación al presidente don José Manuel Balmaceda. Dichas empresas controlaban gran parte de la producción del nitrato y, además, North era accionista mayoritario de la Compañía de Ferrocarriles Salitreros, que imponía fletes muy caros a los otros empresarios.

Era de temer que el audaz inglés intentase establecer un verdadero monopolio para dificultar o retener la exportación del salitre por algún tiempo y obtener así un alza del precio. En ese caso, las entradas fiscales decaerían peligrosamente hasta que se regularizase la exportación.

Para evitar esos problemas, el Presidente insinuó la conveniencia de que otras compañías extranjeras o inglesas se incorporasen a los trabajos salitreros y también empresas chilenas. Por otra parte, para contrarrestar el monopolio ferroviario de North, se concedió autorización a otra compañía inglesa para establecer una nueva vía férrea.



Figura Nº 170

Labores en las pampas salitreras. En el yacimiento se volaba la capa de caliche mediante explosiones de dinamita; luego los grandes bloques eran partidos por los barreteros. El material era cargado en carretones de hierro tirados por mulas y conducidos a la oficina. En ésta, el material era triturado en las chancadoras y pasaba luego a los cachuchos o fondos, donde era hervido para separar la impureza. En estanques descubiertos se evaporaba el agua y el nitrato quedaba depositado en el fondo. Finalmente, pequeños trenes conducían los cargamentos a los puertos de embarque.

Balmaceda no estuvo contra el capital inglés, sólo procuró diversificar la posesión de las salitreras y del transporte. Desgraciadamente, no hizo casi nada por llevar adelante sus planes y la situación permaneció prácticamente igual.

Muy avanzado su gobierno, también hubo planes para crear un banco del Estado. El objeto era que el Fisco depositase sus fondos en él en lugar de hacerlo en los bancos privados. Además, el banco estatal sería el único facultado para emitir billetes. Sin embargo, el proyecto no fue llevado a la práctica, la banca privada no sufrió ningún menoscabo, y hubo otras medidas que la favorecieron.

LAS INVERSIONES DEL ESTADO

Durante el gobierno del presidente Balmaceda las rentas fiscales engrosadas con los derechos sobre la exportación del salitre, fueron orientadas a la inversión en obras públicas.

Según las ideas del Presidente, la riqueza salitrera sería temporal y era necesario, por lo tanto, invertir los nuevos fondos del Estado en obras públicas.

Se construyeron 1.200 kms. de ferrovías sobre los 1.000 que ya existían. Se levantaron 300 puentes, entre ellos algunos de gran magnitud, como los del Maule, Biobío y Malleco. Este último fue una notable obra de ingeniería de 300 m. de longitud y 100 de altura.

También se construyeron 700 kms. de caminos de primera clase, se habilitaron diez puertos con muelles y malecones, además del dique seco de Talcahuano.

Fueron construidos 80 nuevos establecimientos de educación y 20 centros penales, la Escuela Militar y la Naval, numerosos edificios de intendencias y oficinas públicas. Se efectuó la canalización del río Mapocho que subsiste hasta hoy, se dotó de agua potable a 22 ciudades y se ejecutaron otros trabajos de carácter urbano.

EL PRESIDENTE BALMACEDA TRATÓ DE DAR UN NUEVO GIRO A LA INDUSTRIA DEL SALITRE

Mis conciudadanos tienen sus ojos fijos en Tarapacá, porque de esta región mana la substancia solicitada en todos los mercados del mundo para rejuvenecer la tierra envejecida.

La propiedad particular es casi toda de extranjeros y se concentra exclusivamente en individuos de una sola nacionalidad.

La aplicación del capital chileno en aquella industria producirá para nosotros los beneficios de la exportación de nuestra propia riqueza y la regularidad de la producción, sin los peligros de un posible monopolio.

Ha llegado el momento de hacer una declaración a la faz de la República entera. El monopolio del salitre no puede ser empresa del Estado, cuya misión fundamental es sólo garantizar la propiedad y la libertad. Tampoco debe ser obra exclusiva de

particulares, ya sean éstos nacionales o extranjeros, porque no aceptaremos jamás la tiranía económica de muchos ni de pocos. El Estado habrá de conservar siempre la propiedad salitrera para resguardar la producción y la venta y frustrar en toda eventualidad la dictadura industrial en Tarapacá.

Es oportuno marcar el rumbo y, por lo mismo, señalo en los perfeccionamientos de la elaboración, en el abaratamiento de los acarreos, en los embarques fáciles y expeditos, en la disminución de los fletes y del seguro de mar y, principalmente, en el ensanchamiento de los mercados y de los consumos los provechos que la codicia y el egoísmo pretenden obtener del monopolio.

Es éste un sistema condenado por la moral y la experiencia, pues el régimen económico de las naciones modernas está probado y demostrado que sólo la libertad de trabajo alumbró y vivificó la industria...

Por último, debemos invertir el excedente en obras reproductivas, para que en el momento en que el salitre se agote o se menoscabe su importancia por descubrimientos naturales o los progresos de la ciencia, hayamos formado la industria nacional y creado con ella y los ferrocarriles del Estado, la base de nuevas rentas y de una positiva grandeza.

Discurso del Presidente BALMACEDA,
pronunciado en Iquique el 8 de marzo de 1889.

R E P A S O

El discurso de Balmaceda contiene los siguientes conceptos o pueden deducirse de él:

- I. El principal uso del salitre era como abono.
- II. El Estado participaría en la producción y vigilaría los negocios de las empresas privadas para evitar la constitución de un monopolio.
- III. Era deseable que la industria salitrera estuviese exclusivamente en poder del capital chileno.

IV. Deberían darse mayores facilidades a la comercialización del nitrato para aprovechar su riqueza inmediatamente.

¿Cuáles son las proposiciones correctas?

- A. I y III
- B. I y IV
- C. I, II y IV
- D. II, III y IV.

Transformación de la sociedad

Los profundos cambios que en todo sentido experimentaba el país repercutieron en la estructura y el modo de ser de la sociedad, que pasó del carácter paternalista propio de un régimen agrario, a una sociedad de carácter capitalista basada en la gran explotación de la minería, el comercio y la banca.

En el orden espiritual, una nueva cultura de sentido europeizante y la ética liberal, dieron el sello a la transformación.

LOS NUEVOS GRUPOS DUEÑOS DEL DINERO

En la transformación de la sociedad la mayor fuerza dinámica provino del *sector de la minería*. El auge de la plata, del cobre y del carbón y luego del salitre, dio riqueza e influencia a gentes que como técnicos, ingenieros, empresarios y capitalistas amasaron fortunas con su esfuerzo. Eran personas que hasta entonces habían carecido de figuración, muchos de ellos de origen modesto y que repentinamente se vieron elevados a situaciones expectables.

Entre los nuevos apellidos figuraban: Edwards, Subercaseaux, Gallo, Goyenechea, Cousiño, Ossa, Urmeneta, Délano, etc.

EL MINERO ENRIQUECIDO

El minero rico no constituye entre nosotros un tipo perfecto. De nobleza moderna y no más antigua que el descubrimiento de Chañarcillo por Juan Godoy, el minero rico forma parte de esa pequeña fracción de poderosos de la tierra que arrastran tras de sus doradas personalidades un largo séquito de aduladores y pretendientes.

El minero rico, el aristócrata de Copiapó, gasta su dinero con la misma facilidad que lo gana. Satisfechos todos sus caprichos, festejado por todos, adulado por los hombres de mejor posición, es natural que su orgullo y sus pretensiones sean exorbitantes. Recién entrado a una sociedad que lo ha recibido con los brazos abiertos, es justo que aspire a ocupar un puesto expectante en la política; ¿qué menos que senador o ministro puede ser un hombre de su fortuna?

El potentado minero es generalmente viejo. Establecido en la capital, lleva una vida de príncipe; pero por mucho tiempo que le quiten los convites y halagos de sus numerosas relaciones, siempre le queda el suficiente para gozar de ciertos placeres ilícitos.

RECAREDO S. TORNERO, *Chile Ilustrado*.



Figura N° 171

La Alameda de Santiago hacia 1870. El brillo de la vida social en los estratos superiores reflejaba el nivel de riqueza.



Figura N° 172

José Tomás Urmeneta, mayor productor individual de cobre.

La *actividad bancaria* desarrollada notablemente, dio origen a la formación de núcleos de gran peso dentro de la economía y de la sociedad del país, ya que *disponían* del crédito y lo manejaban en beneficio propio o de grupos afines y solían entrar en convenios con el gobierno. Sus vinculaciones con el comercio y la banca internacional eran también fuertes. El trabajo y las operaciones de este grupo estaban muy vinculados a las explotaciones mineras del norte.

Figuraban en este grupo apellidos tales como Bezanilla, Ossa, Matte, Edwards, Concha y Toro, Ross, etc.

El activo *comercio nacional e internacional*, con sus grandes agencias ligadas a la agricultura, a la minería y a ciertas industrias livianas de bienes de consumo, dio prosperidad a círculos de empresarios y agentes comerciales. Los grupos mencionados estaban íntimamente ligados entre sí y formaban una *burguesía* que por su poder y riqueza comenzaba a superar a la antigua aristocracia terrateniente.

La creciente importancia de la burguesía quedó de manifiesto en las elecciones de 1866, cuando don José Tomás Urmeneta, uno de sus más destacados miembros, fue candidato a la presidencia de la República. La expresión política del grupo y su ascendiente público se dejaron sentir a través de muchos de sus miembros que llegaron hasta el Congreso como diputados y senadores; también mediante su influencia en periódicos de renombre.

Desde el punto de vista ideológico, la burguesía fue *liberal y radical*, enemiga de la Iglesia y del espíritu conservador que animaba a otros grupos de la sociedad. Defensora de las *libertades públicas*, era contraria al poder omnímodo del Ejecutivo y, en cambio, propiciaba mayores atribuciones para el Parlamento.

EL APORTE EXTRANJERO

Desde que el país obtuvo la independencia, el número de extranjeros comenzó a aumentar. Primero llegaron como marinos y agentes de comercio, pero el establecimiento de casas comerciales europeas trajo consigo el arribo de *comerciantes y administradores* que se quedaron permanentemente en los puertos.

De esta manera se formaron "colonias" que, sin ser exactamente cerradas, pues muchos de sus miembros contrajeron enlace con las hijas del país, tuvieron características singulares. Formaron sus propios clubs, asociaciones deportivas, sociedades de beneficencia y colegios e incluso en Valparaíso concentraron sus viviendas en cerros distintos, como el Cerro Alegre, habitado por ingleses.

Además de las tareas del tráfico de importación y exportación, los extranjeros establecieron *toda clase de negocios*, tales como tiendas, almacenes y ferreterías y crearon talleres, fundiciones y fábricas que elaboraban productos alimenticios, cerveza, jabones, géneros, herramientas, etc. Muchos tuvieron también participación descollante en la minería y otras actividades económicas.



Figura Nº 173
Familia extranjera en
Valparaíso. Óleo de
Otto Brashoff, 1858.

En los puertos, los extranjeros, junto con las autoridades del Estado, formaban los grupos de influencia social. Estuvieron, además, muy ligados a la burguesía y con el correr del tiempo ellos o sus descendientes se confundieron con aquel grupo. Por sus ideas y espíritu dinámico han sido de gran importancia en la vida económica del país.

En el despertar económico de algunas regiones los extranjeros desempeñaron un papel de primer orden. Ya se ha visto el aporte alemán en la región de Los Lagos; parecida, aunque de menor significado, fue la influencia de colonos suizos, vascos franceses, italianos y españoles en la Araucanía, donde se efectuaron los últimos intentos de una colonización de tipo agrícola guiada por el Estado.

No todos los colonos permanecieron en las tierras del sur, muchos se dirigieron a Santiago, los puertos y las ciudades del centro, en busca de ocupaciones menos rudas que las del campo.

Con posterioridad, la inmigración acogió a gentes con toda clase de oficios y no exigió su radicación en localidades determinadas.

Una agencia de inmigración establecida por el Estado en París se encargó de seleccionar y atraer a los inmigrantes. En todo caso, el *movimiento inmigratorio fue muy escaso* y no puede compararse de ninguna manera con las grandes corrientes de portugueses, italianos y españoles que llegaron a Brasil y Argentina hasta el punto de modificar la composición de la población.

Durante el gobierno de Balmaceda se procuró incrementar la inmigración que efectivamente aumentó; pero la guerra civil interrumpió el flujo.



Figura N° 173 a
Casas de ingleses en el Cerro Alegre de Valparaíso.

Completamente espontánea fue la afluencia de extranjeros de todas las nacionalidades a la región de *Magallanes*, que llegaron tentados preferentemente por hallazgos de oro. Hubo croatas (yugoslavos), italianos, ingleses, españoles, portugueses, argentinos, etc.



Figura N° 174
Casa de Henry Meiggs en la Alameda, construida según el modelo de las grandes residencias urbanas de los Estados Unidos.

La ganadería ovejuna terminó por ser su dedicación principal.

Obtuvieron enormes concesiones de tierras, prácticamente gratuitas, y de ese modo amasaron fortunas considerables que transformaron a Punta Arenas en una verdadera ciudad. Entre los apellidos más destacados figuraron Nogueira, Braun, Menéndez, etc.

FUSIÓN DE LA ARISTOCRACIA Y LA BURGUESÍA

La aristocracia tradicional perdió importancia en la segunda mitad del siglo XIX por diversas causas.

En primer lugar, la subdivisión de los grandes latifundios a consecuencia del desarrollo de las obras de regadío, caminos y ferrocarriles, restó base económica a las viejas familias terratenientes. En este proceso también tuvieron importancia la abolición de los mayorazgos efectuada durante el gobierno de don Manuel Montt y las disposiciones sobre herencia contenidas en el Código Civil, que establecieron las "asignaciones forzosas" entre los herederos.

Diversas crisis agrícolas de carácter mundial repercutieron también de manera adversa en la fortuna de los hacendados.

Por sobre todo, el desenvolvimiento de la burguesía y su gran influencia, disminuyeron la importancia relativa de la aristocracia. Sin embargo, no hubo un antagonismo de intereses entre ambos grupos y a lo más podría hablarse de diferencias ideológicas y de mentalidad.

La aristocracia, a pesar de su antiguo abolengo, *no constituyó un grupo cerrado* y aceptó a los hombres honrados, cultos y caballerosos que con su esfuerzo labraron una situación sobresaliente. Tampoco fue reticente frente al extranjero que obtuvo éxito en sus negocios y logró ganar prestigio.

Los miembros de la burguesía, por su parte, en sus actividades y en su modo de vida se aproximaron a la aristocracia. Después de haber formado una regular fortuna, adquirieron tierras y dedicaron parte de su atención a las labores del campo; como eran más activos y emprendedores que los hacendados tradicionales, introdujeron muchos adelantos técnicos que dieron un carácter más moderno a sus haciendas.

La posesión de tierras daba seguridad económica, acrecentaba el prestigio de las familias y proporcionaba lugares de veraneo y recreo.

Muchos de los componentes de la burguesía contrajeron enlace con las hijas de las familias aristocráticas y de esta manera se aseguró la asimilación de ambos grupos.

La aristocracia, por su parte, se sintió atraída por el estilo de vida desenvuelto y ostentoso de la burguesía, y comenzó a imitarla.

Al finalizar el siglo XIX la fusión de la burguesía con la aristocracia era un hecho consumado y desde aquella época en adelante debe considerárselas como una sola clase social que puede ser llamada *oligarquía*.

LUJO Y OSTENTACIÓN

Desde que la riqueza se derramó generosa sobre la economía chilena y la burguesía adquirió relieve en la vida social, se manifestaron profundos cambios en el aspecto material, las costumbres y el estilo de la existencia.

Las ciudades se modernizaron: sus calles fueron empedradas o adoquinadas, se arreglaron las veredas y se generalizó la iluminación a gas. Las vetustas casonas coloniales fueron reemplazadas por otras de similar distribución pero de rasgos arquitectónicos más livianos, que se conservan hasta hoy día en las ciudades provincianas y en algunos antiguos barrios de la capital.

En esta última se alzaron *viviendas lujosas* de dos o tres pisos, inmediatas al sector céntrico, y *palacetes* que aún se mantienen en la Alameda (entre las calles Nataniel y República).

El intendente de Santiago don Benjamín Vicuña Mackenna realizó una extraordinaria labor para mejorar y hermoear la capital. Se arreglaron las calles y se trazaron dos grandes avenidas en los alrededores: Vicuña Mackenna y Matta. El trabajo más espectacular fue, sin embargo, la transformación del cerro Santa Lucía, que hasta entonces era un roquerío desnudo con muros defensivos y dos explanadas, verdadero refugio de vagos. Mediante caminos, escalinatas y terrazas se le dio otro aspecto, adornándosele, además, con jardines, arboledas y fuentes.

Grandes fiestas, en que se lucían trajes y joyas carísimas, alegraban la vida de los círculos sociales más elevados. Numerosos *clubs*, cómodos y bien alhajados, brindaban un ambiente acogedor a los hombres destacados de los negocios y la



Figura Nº 175
Vestido de fiesta.



Figura N° 176
La transformación del Santa Lucía. El peñón rocoso antes de la acción de Vicuña Mackenna y un detalle después de los arreglos.



Figura N° 177
El elegante paseo fue lugar preferido de la aristocracia.

política. Los extranjeros tenían sus propias asociaciones de carácter social y deportivo.

La *ópera*, representada por compañías extranjeras y con algunos cantantes de gran fama, reunía en el Teatro Municipal a las damas y caballeros de alto rango.

El Club de la Unión fue el lugar preferido de la oligarquía y de los círculos financieros y oficiales.

La afición por las carreras de caballos de estilo europeo motivó la creación del Sporting Club en Viña del Mar y del Club Hípico en Santiago.



Figura N° 178
La avenida Vicuña Mackenna, que junto con la avenida Matta formaban el “camino de cintura” ideado por el intendente don Benjamín Vicuña Mackenna.

DESARROLLO DE LOS GRUPOS MEDIOS

Los grupos de artesanos calificados, empleados, militares de baja graduación y otros, que existían desde los años coloniales, experimentaron un cambio sostenido, aunque no espectacular, en la segunda mitad del siglo XIX.

La expansión de la economía nacional, especialmente en la minería, el comercio y los transportes, crearon *nuevas fuentes de trabajo* que dieron oportunidades a los grupos medios. Empleados de tiendas, dependientes de oficinas, funcionarios ferroviarios y técnicos de la pequeña industria, alcanzaron situaciones de estabilidad y mejores niveles económicos.

La *ampliación de las funciones del Estado*, reflejada en los organismos administrativos, tales como aduana, tesorerías, correos y registro civil y en la creación de nuevas escuelas públicas y liceos, formó un vasto sector de servidores públicos que desempeñaban con modestia sus funciones.

El *escalafón del ejército* fue otro vehículo de movilidad social que permitió subir de categoría a individuos que ingresaban a los cargos inferiores de la oficialidad.

El extraordinario incremento de la *instrucción pública* iniciado en la primera mitad del siglo contribuyó poderosamente, a través de las escuelas primarias y de los liceos, a formar culturalmente a los hijos de las familias de nivel medio y aun de condición más modesta. En esta forma, las nuevas generaciones gozaron de una mejor instrucción que les permitió desempeñar tareas de mayor responsabilidad. La enseñanza especial, destinada a formar técnicos para la minería, la mecánica, el comercio y la contabilidad, jugó también un papel significativo.

La *Universidad de Chile* como organismo de formación profesional desempeñó también un rol importante: abogados, médicos, ingenieros y arquitectos salieron de sus aulas y contribuyeron a dar mayor relieve a los estratos superiores de la capa media.



Figura N° 179

Calle de Talca. Las ciudades de provincia fueron centros de la clase media, cuyos estratos más adinerados estaban ligados a la agricultura. Las casas comerciales, las oficinas fiscales y las guarniciones sustentaban el típico elemento medio.



Figura N° 180

Gente de medio pelo. Los comienzos de la clase media fueron muy modestos.

Los grupos medios residían esencialmente en las ciudades. Dentro de la escala social estaban *subordinados* a la aristocracia y la plutocracia, dueñas del poder político y económico y que además con su tono de vida y sus valores, daban un ejemplo que los grupos *subordinados* trataban de imitar. Despectivamente se designaba a los miembros del sector medio como gente de *medio pelo* y a quienes trataban, inútilmente, de imitar la vestimenta y los modales de las damas y caballeros de prosapia, como *siúuticos*.

LA GENTE DE MEDIO PELO Y SIÚTICA

El medio pelo forma una casta aparte; no fraterniza con el pueblo a quien llaman desdeñosamente *rotos*, y la sociedad (aristocracia) no le admite en su seno. Para describir sus costumbres, pretensiones y ridiculeces, necesitaríamos un tomo entero, pero nos contentaremos con diseñarla a grandes rasgos.

La familia de medio pelo es generalmente pobre o cuenta con escasos recursos; pero en su afán de lucir y aparentar lo que no tiene y lo que no es, no omite sacrificio alguno ni privación de ningún género. Casi siempre la dueña de casa es hija del capitán o del coronel tal que se encontró en la batalla de Chacabuco y a quien honra San Martín con su particular amistad; es parienta inmediata del senador cual y la *Manuelita* (ésta es la esposa del senador) era muy amiga suya. Conoce a la *Carmelita* (la mujer del intendente) y otras señoras de las más encopetadas con quienes se ha visitado, pero como ahora sus recursos no le permiten desplegar el mismo lujo, ha perdido todas sus antiguas relaciones. Si llega una visita, por supuesto de persona *decente*, su conversación se reduce a repetir lo que ya ha repetido mil veces y en todos los tonos: que su familia es de sangre pura y que las niñas saben esto y esto otro, que cantan y tocan divinamente, el piano se entiende, pues la guitarra, eso queda para los rotos.

El siúutico es siempre joven, con pretensiones de elegante, a pesar de brotarle la pobreza por los codos de su raída levita.

Como su único afán estriba en *pegarla* a los que no lo conocen, trata de aparecer lo más decente posible y siempre a la moda. Para conseguirlo, pone en tortura su imaginación, acorta o alarga su único jaquette, ancha o angosta su triste par de pantalones y barniza sus zapatos, cuidando de teñir de negro la parte en que una indiscreta sonrisa ha dejado entrever el color dudoso de sus medias. Todo esto lo hace por sí mismo, sin necesidad de gastar lo que no tendría, en ocupar el sastre o al zapatero.

Es natural que su ropa interior corra parejas con la exterior, pero su inventiva todo lo allana. Como usa cuellos y puño postizos, saca de ellos todo el partido posible; después de usarlos al derecho y al revés, por dentro y por fuera, recurre a la miga de pan para borrarles las huellas de un uso más que moderado. Por lo que toca a la corbata, es cosa muy sencilla: entre sus amigas consigue pedacitos de gró o de lana en último caso, y él mismo se fabrica unas cuantas.

Los grupos medios *carecían de cohesión y no figuraban con carácter propio en la vida pública*. En materias de política sus miembros se alineaban en forma anónima en cualesquiera de las posiciones en lucha. Solamente durante el gobierno de don José Manuel Balmaceda, al estallar el conflicto entre el Ejecutivo y el Congreso, demostraron preferencia por una de las posiciones: la del Presidente.

Al concluir el siglo, el Partido Radical tendía a agrupar a los círculos medios y a convertirse en una entidad representativa de ellos.

SURGIMIENTO DEL ELEMENTO OBRERO

El desarrollo económico del país provocó la concentración del elemento obrero en algunos núcleos.

En la región de los desiertos se formaron *campamentos* junto a las grandes minas y salitreras, que albergaban principalmente a hombres solteros: aunque había obreros casados, que residían con sus mujeres y sus hijos.

En los *puertos* del norte y en Valparaíso, las faenas del carguío dieron origen a importantes grupos de estibadores, lancheros y cargadores, y en los *centros ferroviarios se formaron grupos* de "carrilanos" nombre que designaba a los obreros, maquinistas y demás trabajadores de los ferrocarriles. En las *minas de carbón* también se originaron centros proletarios; Lota y Coronel tuvieron ese carácter desde tempranos tiempos.

Los grupos de artesanos y de obreros que laboraban en talleres y fábricas, eran numerosos en Santiago y en menor grado en Valparaíso y Concepción.

La aparición de los grupos proletarios se realizó a través de un importante *movimiento migratorio* dentro del país. La población flotante de mineros, catea-

EL PEÓN MINERO

El *apir* o *barretero* tiene una alta opinión de sí mismo; se considera superior a los peones de otra clase de trabajos y evita el trato íntimo con ellos. Como consecuencia de esta superioridad que trata de hacer resaltar en cuantas ocasiones se le presentan, gasta el dinero con una prodigalidad asombrosa. Cuando ya ha derrochado el último peso de su jornal, se acuerda de la faena abandonada y vuelve a empuñar la barreta o a colgarse la capacha. Trabaja entonces con tesón otra corta temporada, y cuando ha reunido una suma regular, abandona nuevamente el trabajo para regresar a sus alegres *canchas* y hacer *raya* entre sus admiradores, que nunca faltan donde corre el dinero.

Así pasa su vida, siempre contento, siempre generoso y nunca pobre.

Por lo general, el minero es de formas atléticas, anchas espaldas, pecho abierto y miembros robustos, adquiridos en fuerza del penoso trabajo a que está dedicado.

RECAREDO S. TORNERO, *Chile Ilustrado*.



Figura N° 181
Combos deformados por el uso durante largos años. Se les empleaba para romper los trozos de salitre.

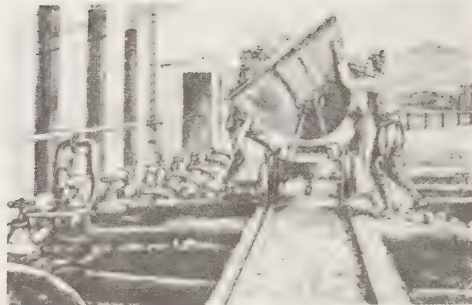


Figura N° 181 a
Inseguridad en las faenas del salitre.

dores y desocupados de Atacama y Coquimbo, y los obreros urbanos y los campesinos de la región central, proporcionaron un grueso contingente que se trasladó al interior de Iquique y Antofagasta a trabajar en las salitreras: los contratistas de las empresas y los enganchadores les ofrecían salarios más altos, que eran efectivos, pero que por la mayor carestía en la zona resultaban un engaño. Una vez allí, les era muy difícil regresar al sur porque no contaban con dinero para pagar el pasaje marítimo. Obligados a permanecer, tenían que aceptar cualquier trabajo mal remunerado.

En Arauco, la extracción del carbón atrajo a los campesinos de la región agrícola inmediata.

En todas partes el avance de los ferrocarriles ofreció fuentes de trabajo más estables y mejor remuneradas que sedujeron a los campesinos.



Figura N° 182
Minas de carbón y fábrica de ladrillos en Coronel.



Figura N° 183
Un roto. Imagen de las virtudes y defectos del pueblo chileno.

No obstante, la mayor estabilidad en el trabajo y las mejores remuneraciones estuvieron sujetas a ciertas vicisitudes. Las crisis económicas solían producir *cesantía* y la desvalorización del *peso redujo constantemente el poder adquisitivo* de las familias que vivían de salarios.

La situación del bajo pueblo era deprimente. Las *jornadas de trabajo* duraban 12 horas o más; no se respetaban los días festivos ni se otorgaban vacaciones. Muchas faenas requerían de un *esfuerzo físico sobrehumano* y hasta las mujeres y los niños eran empleados en tareas superiores a su débil naturaleza.

La *falta de seguridad en las faenas* solía provocar accidentes en que los operarios perdían la vida o quedaban inválidos, sin ninguna protección e impedidos para ganarse la vida. Los accidentes llegaron a ser muy frecuentes en las oficinas salitreras y en las minas de carbón a causa de los derrumbes y las explosiones provocadas por el gas grisú.

En los centros mineros los obreros estaban obligados a proveerse de todo lo que necesitaban en las *pulperías* de las compañías mediante fichas que les eran



Figura N° 183 a
Modestia de la vida pueblerina.

entregadas en parte de pago, con las cuales sólo podían comprar en la pulpería respectiva. De esta manera las compañías recuperaban parte del salario entregado a los obreros y los mantenían vinculados a sus actividades.

En las ciudades, el elemento proletario vivía en las rancherías de los suburbios o en los *conventillos*, donde numerosas familias convivían en un ambiente insalubre y triste. En los campamentos mineros se amontonaban en viviendas precarias cubiertas de calamina, que no defendían de las temperaturas extremas del día y de la noche.

Las condiciones antihigiénicas, la pésima alimentación y el trabajo agotador, causaban *enfermedades* que azotaban permanentemente a los sectores modestos; la tuberculosis, la viruela y las enfermedades sociales, eran las más frecuentes. La *mortalidad infantil* llegaba a cifras cercanas al 50%.

La delincuencia era alarmante. Los barrios periféricos de las ciudades eran muy inseguros y en los campos el cuatreroismo y los robos tenían una alta frecuencia. La prostitución fue también un mal muy extendido.

La incultura, el analfabetismo, los vicios y los crímenes componían el cuadro de la *postración moral* del proletariado.

En las últimas décadas del siglo XIX el elemento obrero comenzó a manifestar *conciencia de clase* y luchó por reivindicaciones mínimas.

Numerosas sociedades de socorros mutuos protegían a sus miembros, mientras otras *organizaciones de carácter gremial* se empeñaban en conseguir condiciones más humanas en el trabajo y mejores salarios.

El espíritu de lucha del proletariado se manifestó en numerosas huelgas, algunas de ellas de regulares proporciones y sostenidas con firmeza.

LOS CAMPESINOS

En las áreas rurales la situación no había variado. Inquilinos y peones seguían sujetos a las mismas formas de trabajo en una existencia miserable y rutinaria.

Las ciudades de provincia eran poco más que aldeas, marcadas fundamentalmente por el ambiente agrícola y no ofrecían atractivos ni muchas fuentes de trabajo.



Figura Nº 184
Ranchos y campesinos.

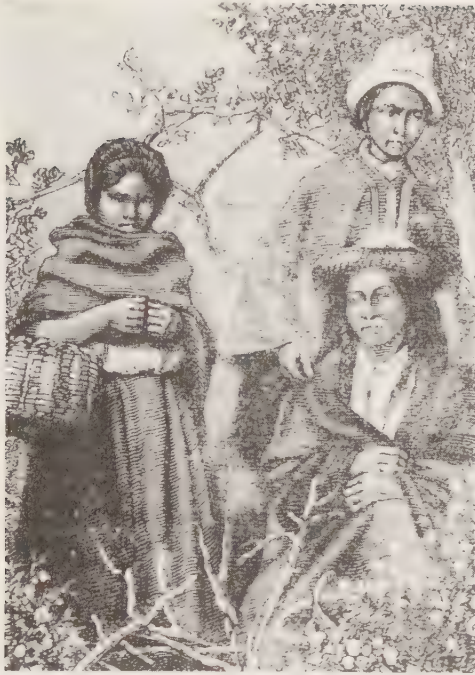


Figura N° 184 a

Las transformaciones de la sociedad no alcanzaron al área rural.

La mayor demanda de productos agrícolas para el mercado interno y externo valoró los frutos del campo y obligó a trabajos más intensos. Los campesinos debieron adaptarse a esa situación, de modo que la existencia fácil y vagabunda de antes fue reemplazada por una mayor dedicación al trabajo y se hizo más imperioso ganar el sustento.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, el desenvolvimiento de las obras públicas, caminos, puentes y vías férreas, atrajo a grupos de campesinos por mejores salarios. Se inició, entonces, un movimiento migratorio del campo a las faenas y las ciudades.

R E P A S O

1. Explica qué condiciones económicas de la segunda mitad del siglo XIX permitieron la aparición de una burguesía.
2. Señala qué papel desempeñaron los distintos grupos de extranjeros que en esa época se incorporaron a la vida nacional.
3. ¿Cuáles fueron las causas principales de la relativa declinación de la aristocracia tradicional?
4. Explica qué entiendes por: aristocracia, burguesía y oligarquía.
5. ¿Cuáles fueron las condiciones especiales que favorecieron el nacimiento de los grupos medios en Chile?
6. ¿Cuáles las que permitieron nacer al sector obrero?

Educación y cultura

PAPEL DEL ESTADO

El afán de los intelectuales y estadistas de fomentar la educación y la cultura mediante la acción oficial, continuó en la segunda mitad del siglo XIX.

En materia educacional, se mantuvo el principio del *estado docente* que la Constitución de 1833 había estatuido al declarar que la instrucción pública es una "atención preferente del Estado". A éste correspondía ofrecer educación gratuita a todos los niños y jóvenes, establecer los planes y programas de estudio y aprobar los textos escolares. Los colegios particulares si deseaban tener exámenes válidos y reconocidos por el Estado, imprescindibles para ingresar a la Universidad o los cargos públicos, debían someter a sus alumnos a exámenes ante comisiones del Estado.

La filosofía del estado docente descansaba en el concepto de que existen orientaciones generales, culturales, cívicas y éticas, que interesan a toda la sociedad.

Los liberales, si hubiesen sido consecuentes con sus ideas, debieran haber sido contrarios al estado docente, que limitaba la libertad educacional. Pero hicieron de él una poderosa herramienta con la cual desde la esfera oficial se procuraba modernizar la enseñanza y abrir paso al progreso. También desterrar el espíritu conservador, la influencia religiosa y los prejuicios.

Los conservadores y la Iglesia, en cambio, fueron enemigos del estado docente. Deseaban una irrestricta libertad de enseñanza para mantener la vigencia de sus ideas.

Bajo el sistema del estado docente, las escuelas, liceos, escuelas técnicas y la Universidad de Chile, se desarrollaron notablemente e hicieron un aporte fundamental al nivel cultural del país. Las escuelas y colegios particulares, por su parte, hicieron también una contribución muy valiosa, sin que el control estatal les perjudicase.

LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Como todos los hombres públicos consideraban a la educación el mejor vehículo de progreso moral y material, se estimuló la creación y desarrollo de los organismos educacionales.

La enseñanza primaria o básica experimentó un decidido avance con la dictación de la Ley de Instrucción Primaria, que fijó algunos de sus principios básicos, como su gratuidad y la *dirección gubernamental*. No se estableció la obligatoriedad, debido a la ideología liberal imperante.

El distinguido educador don *José Abelardo Núñez* introdujo nuevos métodos pedagógicos, los que conoció durante las misiones que cumplió en Europa.

Los frutos se recogieron en la administración del presidente Balmaceda, que, gracias a las mayores entradas recibidas por el impuesto al salitre, pudo activar poderosamente la educación.

Los resultados no pudieron ser más halagüeños. Al terminar su mandato, existían en el país 1.253 escuelas con una población escolar de 114.656 alumnos. Fructificaron, además, valiosas iniciativas privadas como la Escuela Nocturna de Artesanos fundada por Fermín Vivaceta.

DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA BÁSICA
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Año	Población	Nº de Alumnos
1854	1.439.120	27.449
1860	—	43.368
1865	1.819.223	51.294
1875	2.075.971	89.305
1885	2.527.320	97.136
1895	2.712.145	139.991
1901	3.050.973	154.670

LA ENSEÑANZA ESPECIALIZADA
O PROFESIONAL

A pesar de que las aspiraciones a las carreras liberales, que daban brillo y prestigio social, traían consigo el menosprecio por las artes manuales y técnicas, se advirtió un incipiente interés por estimular la enseñanza especial o profesional. Se legisló sobre la materia y se fundaron escuelas técnicas e institutos comerciales. Desgraciadamente su desarrollo no fue apreciable, ni parecido al que tuvieron otras ramas de la enseñanza.

LA ENSEÑANZA
MEDIA O SECUNDARIA

Esta enseñanza experimentó, a través del liceo, un avance extraordinario permitiendo la incorporación activa de nuevos grupos sociales a los beneficios de la cultura. El nacimiento de la clase media marchó en relación directa con su desarrollo.

Su gran propulsor fue el distinguido educador don *Diego Barros Arana*, quien, desde su cargo de rector del Instituto Nacional, la puso a tono con los



Figura N° 185
Inauguración de los carros tirados por caballos que circularon entre la Universidad de Chile y la Estación Alameda. El edificio de la Universidad es otra muestra de que la capital se transformaba sacudiendo su aspecto colonial.

avances científicos del siglo, quitándole el carácter rutinario que le había caracterizado. Bajo su dirección el Instituto se convirtió en una institución modelo que sirvió de ejemplo a los establecimientos educacionales del país: instaló gabinetes de física, química, ciencias naturales y bibliotecas, logrando declarar la obligatoriedad de asignaturas como geografía, física y química y ordenando además en dos ciclos las materias que constituían las humanidades.

La educación se convirtió en una formidable arma de influencia política y su control en una de las aspiraciones más sentidas de los partidos.

La pugna entre los sostenedores del *estado docente* y los que preconizaban la libertad de enseñanza tuvo dramáticos momentos.



Figura N° 186
El *niño enfermo* de Pedro Lira. El realismo académico caracterizó la plástica de Lira, pintor aristocrático que fue atraído por los tipos humanos de todo nivel.



Figura Nº 187

La transformación de Santiago en un siglo. A la izquierda, un cuadro de fines de la época colonial, pintado desde el cerro Blanco y en dirección a Recoleta y el cerro Santa Lucía. A la derecha, la misma vista según una fotografía de fines del siglo XIX.

Los antecedentes del conflicto partían desde la dictación de la Ley Orgánica de la Universidad que ordenaba que el control de los exámenes debería estar a cargo de una comisión de la facultad respectiva. Esta disposición fue modificada por un decreto que dispuso que los exámenes no necesitaban ser presenciados por las comisiones de la Universidad, bastando para su validez el que se rindieran ante profesores del Instituto Nacional, colegio que en el hecho vigiló y tuteló la enseñanza secundaria.

El Instituto ejerció un verdadero monopolio, suscitando más de una vez situaciones conflictivas con algunos colegios particulares que habían aumentado en número. En 1861, por ejemplo, existían 18 liceos fiscales con 2.567 alumnos y 62 colegios particulares con 3.804 alumnos.

El ministro conservador don *Abdón Cifuentes* trató de remediar esta situación que afectaba fundamentalmente a colegios de congregaciones religiosas, promulgando un decreto que disponía que los exámenes de los colegios particulares se rendirían en sus respectivos establecimientos ante comisiones previamente propuestas al Consejo Universitario, quien podría rechazar a algunos de sus miembros, enviando en ese caso a su representante; disponía, además, que los exámenes serían públicos y que los colegios particulares podrían adoptar sus propios planes y textos.

El decreto, que en un primer momento fue recibido con entusiastas alabanzas, dio origen a toda suerte de abusos por parte de educadores inescrupulosos y chocó con la oposición cerrada del Consejo Universitario, compuesto en su mayor parte por profesores del Instituto. Se vivieron tensos momentos que terminaron con la destitución de Barros Arana de su rectoría.

La salida del Rector, estrechamente vinculado al partido liberal y de reconocidas ideas anticlericales, alarmó a la oposición, que activó por diversos medios la revocación del decreto.

Poco tiempo más tarde, el ministro Cifuentes tuvo que renunciar al no sentirse respaldado en su gestión por el presidente Errázuriz Zañartu.

Un nuevo ministro derogó el *decreto Cifuentes*. En 1879, una nueva ley dio forma a la enseñanza estatal instituyendo el *Consejo de Instrucción Pública* con la misión de supervigilar el funcionamiento de los organismos educacionales públicos y privados.

La enseñanza secundaria quedó definitivamente estructurada durante el gobierno de don José Manuel Balmaceda. Se implantó un nuevo método de enseñanza, se contrataron maestros alemanes y se fundó el *Instituto Pedagógico* de la Universidad de Chile, institución destinada a la formación del profesorado de la educación media. Su influencia fue muy grande en el país y se extendió a algunos países latinoamericanos, a los que sirvió de modelo.

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

La Universidad de Chile, que había tenido en un comienzo un carácter exclusivamente académico, tomó ahora un marcado tinte docente. Las diversas escuelas incorporadas a ella formaron valiosas promociones de abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, etc.

Los miembros de la Universidad fueron intelectuales, científicos y artistas de gran relieve, que impulsaron la investigación y la creación. Muchos de sus trabajos fueron publicados en los *Anales de la Universidad de Chile*, la más importante revista científica del país y una de las más antiguas y destacadas de América.

En las postrimerías del siglo se fundó un nuevo establecimiento de educación superior: La *Universidad Católica de Chile* (Santiago). Su gran promotor fue don Abdón Cifuentes, convertido en el apóstol de la libertad de enseñanza.

CREACIÓN LITERARIA Y ARTÍSTICA

Las artes y las letras experimentaron en el siglo pasado un gran desarrollo y produjeron interesantes valores. Contribuyó a ello la presencia de extranjeros ilustres que ejercieron positiva influencia, como también los viajes a Europa, cada vez más frecuentes, y que pusieron a nuestros intelectuales en contacto con los grandes centros del pensamiento occidental.

La cultura chilena no fue original: miró con demasiada insistencia al modelo extranjero, principalmente francés, que ejerció una atracción poderosa.

Esto nos explica, por ejemplo, que en literatura, salvo la novela y el cuento, los otros géneros aparecieron menoscabados o pobres de imaginación. El que mejor representó un intento para captar el alma nacional fue *Alberto Blest Gana*. En sus obras desfila una variada gama de personajes como el roto, el siútico, el trasplantado, el provinciano, la beata, el hacendado, etc. Sus obras adquirieron la categoría de clásicas y son insustituibles para conocer esa época.

En ellas tuvo como modelo las novelas del francés Honorato de Balzac y su sentido realista.

El conjunto de las obras de Blest Gana conforma una sucesión de temas que abarca desde la época de la Independencia hasta los días del autor. *Durante la Reconquista* refiere las tribulaciones de las familias chilenas al restablecerse la dominación española. La más destacada es *Martín Rivas*, cuya trama se sitúa a mediados de siglo. En ella se teje una historia de amor en los salones de la aristocracia capitalina y en el modesto ambiente de la clase media, con referencia a sucesos políticos. *Los trasplantados* es un cuadro de las pretensiones y pequeñeces de los chilenos que en París procuraban identificarse con la sociedad francesa.

También corresponden a la época los *Recuerdos del pasado* de Vicente Pérez Rosales, redactados en forma algo descuidada, pero que ofrecen el enorme atractivo de las aventuras del autor en medio de grandes tareas de la vida nacional.

La *Academia de Pintura*, bajo la dirección de maestros extranjeros, continuó desarrollando sus actividades y en ella se formaron nuevos pintores. Un reflejo de la importancia tomada por el arte pictórico lo constituyeron los *salones oficiales* o exposiciones, que reunían periódicamente las obras de maestros de mayor fama. También hubo un salón independiente, formado por los descontentos que deseaban abrir paso a su expresión artística, tal como había ocurrido en París. La fundación del Museo de Bellas Artes fue otro avance interesante.

Buenas expresiones alcanzó la pintura de Pedro Lira que, inspirado en el romanticismo europeo, trazó cuadros de gran fidelidad con el modelo, apacibles y fríos, algunos de los cuales encerraban un concepto o sentimiento. Por entonces inició sus labores Juan Francisco González, que con el correr del tiempo alcanzaría una vigorosa expresión personal.

En la *escultura* también hubo figuras destacadas, entre ellas Simón González y Nicanor Plaza.

No obstante la calidad de las artes plásticas, ellas carecen de connotación chilena, a pesar de que muchos temas eran locales. Tampoco se destacan por la originalidad personal. Cuadros y esculturas imitan la técnica y los estilos tradicionales de Europa.

Seguía imperando el *academicismo*: inspiración en el clasicismo, precisión de la forma, preocupación por el detalle y apego a la realidad.

LOS SALONES LITERARIOS

Ministros de Estado, miembros del Congreso, escritores de nota, la elite de la inteligencia y la cultura, se encontraban en las reuniones diarias de aquellos salones, y los que no se inclinaban a la política, conversaban sobre teatro, letras, música, etc. La lectura de las últimas novelas que llegaban daban margen a conversaciones muy amenas, pasando en revista a los autores de moda como Balzac, Víctor Hugo, Chateaubriand, George Sand, Lamartine, Musset, Teophile Gauthier, Merimée, los Gon-

court, Saint Beuve, Alphonse Daudet y otros ya olvidados, que suscitaban hondas discusiones.

Se comentaba con calor los problemas que en esas obras se desarrollaban, la verdad y la vida de sus caracteres, los estudios del corazón humano que de ellas se desprendían y la personalidad misma de los autores.

Los poetas españoles nos fascinaban y devorábamos el "Canto a Teresa" de Espronceda, las "Doloras" de Campoamor, los "Poemas" de Núñez de Arce, las imponderables estrofas de Bécquer y cada cual tenía su favorito que defendía a rabiar.

Entre nuestros poetas leíamos a Guillermo Blest Gana que nos conmovía, a Eusebio Lillo y Guillermo Matta, que nos arrebatában, a veces, con su entonación patriótica.

MARTINA BARROS DE ORREGO, *Recuerdos de mi Vida*.

EL CULTIVO DE LA HISTORIA

La historia fue la labor cultural de mayor importancia en la cultura chilena del siglo XIX.

La renovación de los estudios históricos partió de una disposición establecida en el Estatuto Orgánico de la Universidad de Chile que dispuso que anualmente se presentaría a esa corporación una memoria histórica sobre algún acontecimiento de importancia nacional.

Los resultados fueron fecundos a pesar de las pocas fuentes documentales utilizadas. Entre los primeros investigadores sobresalieron José Victorino Lastarria y Antonio García Reyes.

Con Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui y Benjamín Vicuña Mackenna alcanzó la historia su más alta expresión. Ajenos a especulaciones, estos historiadores se dieron la tarea de establecer los hechos antes que interpretarlos, de reunir los materiales, antes de construir el edificio.



Figura Nº 188

Don Benjamín Vicuña Mackenna, ilustre político e historiador.

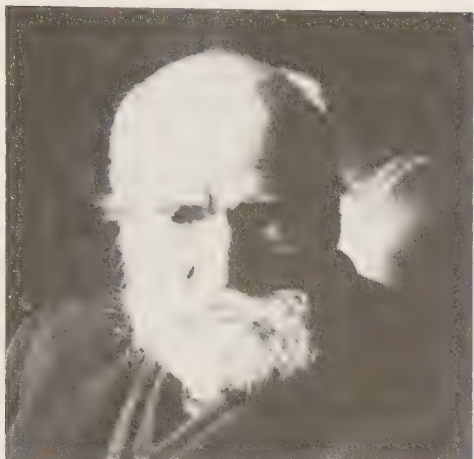


Figura Nº 189

Don Diego Barros Arana, historiador, rector de la Universidad de Chile y perito en la disputa de límites con Argentina.



Figura Nº 189 a

Don José Toribio Medina, notable erudito cuyas obras abarcan la historia y bibliografía de América y de Chile.

Don Diego Barros Arana, el más ilustre de los historiadores chilenos, fue autor de una monumental *Historia General de Chile*, que en 16 volúmenes reconstruyó nuestro pasado abarcando desde el descubrimiento hasta la organización republicana. La obra es un modelo de erudición, orden y claridad. Constituye la columna vertebral para conocer nuestra historia y ha sido consultada por todos los historiadores posteriores.

Miguel Luis Amunátegui se preocupó de estudiar algunos períodos claves como el descubrimiento y conquista y, muy fundamentalmente, la Independencia.

Don Benjamín Vicuña Mackenna, de pluma fácil y atractiva, escribió con entusiasmo sobre historia social, económica, costumbrista y biográfica.

Al finalizar el siglo, don *José Toribio Medina*, un erudito extraordinario, publicó diversas obras y colecciones de documentos. Algunos de sus trabajos, en muchos volúmenes, abarcan temas de toda Hispanoamérica.

UNA LABOR EJEMPLAR

He llegado al término que me propuse alcanzar cuando hace más de veinte años comencé a coordinar en forma regular y cronológica el gran acopio de noticias que había reunido sobre la materia de este libro y cuando escribí sus primeras páginas. Cualquiera que sea el juicio que merezca la *Historia General de Chile*, basta echar una mirada sobre los dieciséis nutridos volúmenes que la componen para inferir que ha debido ser escrita en un número aproximadamente igual de años. La simple lectura de uno o dos centenares de páginas de ella elegidos aquí y allá, basta también para

dejar ver que ha debido ser preparada en un período de tiempo mucho mayor. El más ligero examen de esta larga y prolija historia demuestra que pertenece al género de aquellos trabajos literarios de que el célebre crítico Samuel Johnson decía que no eran el fruto de la fuerza (es decir, del impulso del talento), sino de la perseverancia y que representan la labor de una larga vida.

DIEGO BARROS ARANA, "Mi conclusión". *Historia General de Chile, tomo XVI.*

LA PRENSA

Los partidos políticos orientaron a la opinión pública a través de diarios y folletos. La difusión de nuevas ideas, la crítica o el apoyo a posiciones públicas encontraron en la prensa un vehículo de extraordinaria eficacia. Ésta adquirió un tono combativo y beligerante.

La prensa no sólo difundió ideas políticas, sino que cumplió además una importante función cultural. En los diarios se publicaron novelas que eran seguidas con extraordinario interés por sus lectores: se conocieron obras importantes de autores europeos que no tardaron en ser imitadas por escritores nacionales. La producción poética también encontró cabida y muchos trabajos históricos lograron difusión en sus columnas.

Vinculados a esta actividad aparecen nombres tan señeros como los de José Victorino Lastarria, Justo y Domingo Arteaga Alemparte y Manuel Blanco Cuartín.

Entre los diarios merecen recordarse *El Ferrocarril*, vinculado al monttvarismo, y *El Mercurio*, publicado en Valparaíso.

También se publicaron revistas denominadas literarias, destinadas al público más culto. En ellas los intelectuales publicaron trabajos de la más variada índole y comentaron las obras europeas.

R E P A S O

1. Reúne antecedentes acerca de qué se entiende por estado docente y en qué principios se apoya.
2. Se sostiene que nuestra cultura ha sido una mala copia de las culturas europeas. ¿Consideras que esta afirmación es válida todavía en Chile? Lee el fragmento relativo a los salo-
- nes literarios y manifiesta tus opiniones acerca de las ventajas y desventajas que consideras que derivan de una conducta como la que ahí se describe.
3. Resume los datos referentes a la Universidad de Chile que aparecen en las páginas precedentes.

Advenimiento del liberalismo

En la segunda mitad del siglo XIX se advierte una total transformación de las instituciones políticas chilenas.

A la autoridad del presidente, que concentraba en sus manos todo el poder, le sucedió una etapa de equilibrio entre dicha autoridad y los grupos políticos representados en el Parlamento.

INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO LIBERAL Y DEL DESARROLLO POLÍTICO EUROPEO

El *liberalismo* tuvo un desarrollo vertiginoso en la primera mitad del siglo XIX en Europa. Apareció como una nueva actitud del hombre frente al Estado. Los liberales querían construir una sociedad en que todos tuvieran iguales derechos e iguales oportunidades. Su última meta era alcanzar la democracia y, para lograr este fin, se organizaron en partidos que difundían sus ideas.

Los liberales lucharon contra el *despotismo* y la *clerecía*. El choque de estas fuerzas antagónicas produjo movimientos revolucionarios, especialmente en Fran-



Figura N° 190
Plaza de Armas de Santiago y Gran Hotel de Francia. El progreso era evidente en la capital.



Figura N° 190 a

El río Mapocho y los trabajos de canalización efectuados en la década de 1880 para reemplazar los tajamares coloniales.

Si vives en Santiago podrás identificar algunos elementos urbanos que existen hasta el día de hoy.

cia. Como este país ejercía poderosa influencia, las revoluciones liberales que ahí ocurrieron en 1830 y en 1848 sirvieron en todas partes como modelos de lucha.

El pensamiento liberal pasó a América y a Chile a través de los *románticos* que fueron los primeros en criticar el orden rutinario y colonial. Su oposición a cánones y reglas se tradujo en un deseo de mayor libertad política. Desde los días de la Academia Literaria de 1842 este anhelo se tornó más insistente.

La lectura de diversos libros en boga sembró, también, hondas inquietudes. Entre ellos, sobresalió uno que apasionó a esta generación: *La Historia de los Girondinos* de Alfonso de Lamartine, que en muchas ediciones logró cautivar a los jóvenes, difundiendo de una manera efectiva los ideales de la Revolución Francesa. Sus héroes, aureolados del prestigio que confieren las altas causas, se convirtieron en los guías de los bisoños políticos. Todos querían imitarlos y revestirse de sus cualidades. Los *girondinos chilenos* ejercieron más tarde una influencia decisiva en el acontecer político.

Los viajes a Europa permitieron a grupos de chilenos conocer en sus propias fuentes el pensamiento liberal. Contemplaron más de una vez situaciones dramáticas, pero también observaron, con entusiasmo, el progreso que vivían algunas naciones del Viejo Mundo que adherían a los principios liberales.

El nuevo espíritu prendió en todos los círculos sociales e intelectuales y, aunque parezca extraño, aun los espíritus conservadores proclamaron su aceptación a la nueva postura.

Contribuyó en mucho a esta nueva actitud la estabilidad política y el crecimiento económico que había alcanzado nuestro país en la primera parte del

siglo XIX. Además, nuevos grupos se habían incorporado a la estructura social heredada del pasado colonial.

El liberalismo podía así arremeter contra la ignorancia, la opresión, el pasado obscurantista y la influencia eclesiástica.

Un personaje nuevo fue el *político liberal*: unía a preocupaciones intelectuales de alto vuelo, fines rápidos e inmediatos. Nuestros intelectuales eran también políticos activos y cuando las circunstancias públicas se tornaban difíciles, debían suspender sus trabajos literarios para saltar a la palestra pública.

A pesar de ser modelos europeos los que impusieron su sello y dieron a nuestros políticos un carácter peculiar, que más de alguien ha calificado de *extranjerizante*, hubo en Chile un matiz propio. Fue éste un sentido práctico que hizo posible que concepciones teóricas sirvieran efectivamente de guía en el proceso práctico de construcción social.

EL LIBERALISMO EN AMÉRICA

El liberalismo prendió en toda América hacia mediados del siglo XIX. En México, a la caída del dictador Santa Anna, se impuso aquella corriente, que tuvo en Benito Juárez a su mejor representante. Los liberales impusieron la Constitución de 1857 que, dentro de un sistema federal, garantizó los derechos mínimos de los ciudadanos y suprimió los privilegios del clero y de los militares. Paralelamente, se efectuó la llamada Reforma, que durante el gobierno de Juárez confiscó los bienes de la Iglesia y suprimió las órdenes religiosas.

A poco andar, sin embargo, la larga dictadura de Porfirio Díaz (1876-1910) haría ilusoria la libertad política.

En Argentina, la caída del tirano Rosas abrió paso a los gobiernos moderadamente liberales de Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento, estadistas de gran cultura que impulsaron la educación y el progreso. Con posterioridad, el liberalismo se haría más agresivo, especialmente contra la religión y la Iglesia.

El avance del liberalismo fue menos nítido en otros países.

LOS INTELECTUALES DEL LIBERALISMO

Los políticos liberales reaccionaron vivamente contra el pasado colonial al que veían como causante del estado de postración en que se encontraba la América española. Todo el esfuerzo se concentraba en lograr la libertad del individuo como un medio eficaz de conseguir su plena realización.

Don José Victorino Lastarria y don Miguel Luis Amunátegui son, desde este punto de vista, sus más claros exponentes. Lastarria centró su acción en un ideal político: la realización práctica de la democracia. Su pensamiento se ilusionó en destruir totalmente lo que quedaba de español en el pueblo chileno. Con la



Figura N° 191

Don José Victorino Lastarria, ideólogo del liberalismo. En sus libros sobre temas políticos y en sus actuaciones públicas dejó una huella muy marcada.

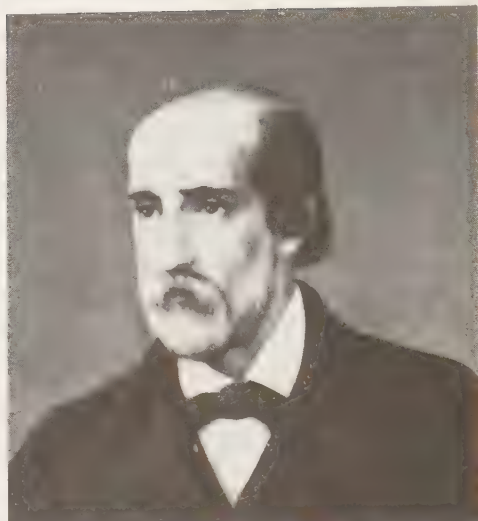


Figura N° 192

Don Miguel Luis Amunátegui, gran político liberal e historiador. En sus trabajos señaló la lucha constante de los hombres por la libertad.

Independencia habían caído el despotismo y la reyecía, pero todavía gravitaban con todo su vigor, las costumbres del pasado, cuya destrucción se imponía sin demora.

A través de la cátedra, el libro y la prensa atacó sin piedad la Constitución de 1833 y los sentimientos hereditarios que mantenían a Chile y a su pueblo en una abyecta esclavitud moral, la tradición monárquica de respeto a la autoridad, la rigidez de la jerarquía social y la influencia de la Iglesia.

Don Miguel Luis Amunátegui, desde otro ángulo, ejerció también gran influencia. De temperamento reposado y reflexivo, conocedor profundo de la historia patria a la que contribuyó con obras fundamentales, criticó el pasado y procuró sacar experiencias para construir el futuro del país.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

El liberalismo combativo permitió que la política se convirtiera en el interés fundamental de los grupos dirigentes. Aparecieron los partidos y de ellos no podrá prescindir el Presidente.

El *partido político*, tal como lo concebimos hoy, es decir, grupos de personas reunidas en torno a programas que tienden a realizar una vez que lleguen al poder, sólo se organizó a fines del siglo XIX. Fueron primero sólo grupos de amigos reunidos por tendencias o intereses afines o bajo el ala protectora de alguna personalidad fuerte. Pasada la mitad del siglo, diferentes matices permitieron identificarlos.

1. El *Conservador*, que aparecía como el más antiguo, era el continuador del grupo pelucón. Mantenía la adhesión al régimen autoritario y restrictivo creado por la Constitución de 1833 y, por lo tanto, resistía la reforma de ese código y las innovaciones libertarias. Estaba íntimamente vinculado a la Iglesia. Representaba a la aristocracia más tradicional.

Una vez que fue desplazado del gobierno, durante el período de Errázuriz Zañartu, se transformó en opositor del autoritarismo presidencial y luchó por el respeto a las libertades públicas. En época de elecciones luchó contra la intervención electoral del Ejecutivo.

En materias económicas seguía la tendencia liberal y también era partidario de la mayor libertad educacional. Defendía de esa manera sus intereses económicos e ideológicos.

2. El *Nacional* o *Monttvarista* había derivado del grupo pelucón a consecuencia del incidente del sacristán ocurrido durante el gobierno de don Manuel Montt.

Inicialmente sus dirigentes fueron Manuel Montt y Antonio Varas, que no eran miembros de la aristocracia, aunque habían tenido la confianza de ella. Los monttvaristas eran partidarios de impulsar el progreso económico y la educación. Algunas de sus figuras más destacadas estaban ligadas a la banca y los negocios, otros fueron buenos servidores públicos. Eventualmente participó en los gobiernos liberales y no puede ser considerado de tendencia conservadora. Su programa era indefinido.

3. El *Liberal* estaba compuesto por agrupaciones que en conjunto representaban la tendencia mayorista. De acuerdo con su ideología, luchó permanentemente por reformar la Constitución con el fin de disminuir el poder presidencial y asegurar los derechos de los ciudadanos. La libertad electoral fue otra de sus metas, menos cuando estuvieron en el gobierno.

Como ya se ha indicado, fue impulsor del estado docente y luchó decididamente contra la influencia de la Iglesia.

Obtuvo acceso al gobierno durante el período de don José Joaquín Pérez y desde el de Errázuriz Zañartu impuso los presidentes y fue la principal fuerza en el Parlamento. Representaba a la burguesía y tuvo notables figuras entre los intelectuales.

4. El *Partido Radical*, con un programa de resuelto reformismo, quería llevar hasta sus últimas consecuencias los postulados liberales. Fue implacable opositor de la Iglesia y apoyó la laicización de las instituciones, destinadas a restar las atribuciones que mantenía aquella y entregarlas al Estado.

La transición política iniciada en el período de Pérez dio lugar a la formación de la Fusión Liberal-Conservadora; pero luego se produjo la polarización de las fuerzas, los conservadores por una parte y la Alianza Liberal por otra, incluyendo al Partido Radical y en ocasiones al Nacional.

Además de los partidos políticos, existieron los *clubs de la reforma*, que agrupaban a gente de ideología liberal que se proponía impulsar las transformaciones políticas. En su programa figuraban la libertad de culto, la separación de la Iglesia y del Estado, la libertad electoral, democratización del sistema electoral, libertad de prensa, etc.

ESTATUTOS
DEL CLUB DE LA REFORMA
1868

El Club de la Reforma tiene por objeto impulsar el progreso político del país propagando las ideas que deben servir de fundamento a la reforma liberal de nuestras instituciones y corregir los malos hábitos que vician el sistema democrático.

Sus propósitos son:

Elevar la política a la altura de los principios honradamente profesados.

Estimular el espíritu público e ilustrar la opinión dándole fuerza y eficacia.

Hacer efectivo el principio de la fraternidad política, salvaguardia de las libertades públicas, de modo que la usurpación de un derecho o el ataque a la libertad de cualquier ciudadano sea considerado como una amenaza al derecho y a la libertad de todos.

Promover la unión de los partidarios del progreso con el fin de formar un gran partido sinceramente liberal y reformado.

Archivo Nacional: Actas del Club de la Reforma.

LOS GOBIERNOS
LIBERALES

La presidencia de don *José Joaquín Pérez* inició en 1861 el período de la Expansión Nacional. El deseo de restablecer la calma y dar garantías a todas las tendencias políticas encontró en la personalidad serena y culta del Presidente al hombre adecuado. Como candidato contó no sólo con el apoyo oficial, sino con el de los sectores opositores.

El gobierno se inició sobre la base de la *Fusión Liberal-Conservadora*, que agrupaba a todas las fuerzas políticas. La armonía no duró mucho: nacionales y radicales se apartaron y los últimos desarrollaron un activo movimiento para reformar la Constitución y abrir paso a los cambios políticos.

La orientación reformista y moderada del período permitió establecer la libertad de cultos religiosos mediante una ley interpretativa de la Constitución. Se inició, además, la reforma de la Carta Fundamental, aprobándose, desde luego, la disposición que prohibió la reelección del Presidente para un período inmediato.

El sucesor de *Pérez* fue *Federico Errázuriz Zañartu*, candidato de la *Fusión Liberal-Conservadora*. Esa agrupación sufrió, sin embargo, una profunda trizadura. El decreto del ministro *Abdón Cifuentes* sobre libertad de exámenes y el escándalo que se originó, determinó la separación del Partido Conservador. Desde entonces el gobierno quedó enteramente en manos de los liberales y se avanzó en las reformas laicas que afectaron a la Iglesia.

Durante el gobierno de *Errázuriz Zañartu* se efectuaron también las reformas constitucionales que disminuyeron el poder del Presidente y aumentaron la in-



Figura N° 193
Nochebuena en la
Alameda.

dependencia y las atribuciones del Congreso. Se había entrado plenamente en la orientación liberal.

El gobierno de *Anibal Pinto* fue apacible desde el punto de vista político, debido al franco predominio liberal y la personalidad conciliadora del Presidente, que sobresalía por su buen criterio y cultura. Debió enfrentar, en cambio, una grave crisis económica y la Guerra de Pacífico.

Su sucesor fue don *Domingo Santa María*, político muy activo, dotado de gran inteligencia y audacia, que demostró condiciones autoritarias en el gobierno. Además de la liquidación de la Guerra del Pacífico en el plano militar y diplomático, debió enfrentar muchos problemas con la Iglesia y los conservadores. La pugna en torno a la designación del arzobispo de Santiago, al ser desechado por Roma el canónigo Francisco de Paula Taforó propuesto por el gobierno, desencen-



Figura N° 194
Palacio Edwards
en Valparaíso.

denó la laicización de las instituciones, a través de diversas leyes aprobadas por la gran mayoría liberal, radical y nacional en el Congreso.

El último Presidente de la Época de la Expansión fue don *José Manuel Balmaceda*, que había tenido destacadas actuaciones como parlamentario, diplomático y ministro.

En su período gubernativo se disfrutó plenamente de la gran riqueza del salitre.

La vacancia del arzobispado de Santiago fue solucionada mediante la designación de don Mariano Casanova por acuerdo con la Santa Sede. Sin embargo, no hubo tranquilidad política: el espíritu autocrático del Mandatario chocó con el creciente poder del Congreso y estalló la Guerra Civil de 1891, como se verá más adelante.

SENTIDO POLÍTICO DEL LIBERALISMO

El liberalismo triunfante dio un auge extraordinario al Parlamento. En él actuaron los más preclaros talentos y a través de una serie de mecanismos que la misma Constitución establecía, como la aprobación de las leyes periódicas, las interpe-laciones a los ministros y los votos de censura, ejerció una verdadera fiscalización del gobierno.

La actividad política no se hizo, sin embargo, extensiva a grupos más amplios. Quedó monopolizada en las capas dirigentes que formaban intelectuales, terratenientes, ricos mineros o banqueros. El pueblo siguió siendo un dócil instrumento electoral, todavía sin iniciativa ni definición, a pesar de invocársele en toda rimbombante declaración de principios.

LAS REFORMAS CONSTITUCIONALES

Si bien las dudas y discrepancias de los partidos en materias doctrinarias fueron fuertes y violentas, todos se mostraron conformes en reducir el poder del Presidente y asegurar las libertades públicas.

Entre los años 1871 y 1874 se despacharon las siguientes reformas entre las más importantes:

PERÍODO PRESIDENCIAL. Fue fijado en cinco años y se prohibió la reelección para un período inmediato. Así se ponía fin a los decenios presidenciales.

GARANTÍAS INDIVIDUALES. Se aseguró el *derecho de reunión*, sin permiso previo y sin armas; el *derecho de asociación* y la *libertad de enseñanza*.

INCOMPATIBILIDADES PARLAMENTARIAS. Se estableció que existiría *incompatibilidad entre el cargo de diputado y cualquier empleo remunerado que dependiese del Presidente*. De esta manera se aseguraba la independencia de los parlamentarios.

FACULTADES EXTRAORDINARIAS Y ESTADO DE SITIO. El Congreso podría dictar leyes excepcionales, de duración transitoria, que no podrían exceder de un año y que restringían la libertad personal, de imprenta o reunión.

Sólo se podría arrestar a las personas en sus casas o en lugares que no fuesen cárceles. A estas personas sólo se las podría trasladar en un área comprendida entre el puerto de Caldera, al norte, y la provincia de Llanquihue, al sur.

ACUSACIÓN A LOS MINISTROS DE ESTADO. Su trámite inicial se originaría en la Cámara de Diputados, correspondiendo al Senado declararlo culpable. Finalmente, un tribunal ordinario competente le juzgaría de acuerdo a las leyes.

COMPOSICIÓN DEL CONSEJO DE ESTADO. Este organismo, asesor del Presidente, fue reformado. Se agregaron tres consejeros elegidos por el Senado y tres por la Cámara de Diputados. Los ministros de Estado sólo pudieron participar con derecho a voz.

Otro asunto que despertó enorme interés fue la reforma de la *Ley Electoral*. Había sido característica la intervención descarada del Poder Ejecutivo en las elecciones. El Presidente manejaba a su antojo las listas de congresales y la sucesión presidencial. El vicio trató de ser remediado a través de algunas modificaciones. Las principales fueron.

- a) Se entregó el control de las elecciones a unas juntas de mayores contribuyentes, en vez de las municipalidades.
- b) Se adoptó un sistema de elección de diputados que permitió expresarse a las minorías.
- c) Se supuso que todo individuo que *supiera leer y escribir* disponía de la renta que la Constitución exigía para ser ciudadano activo, con lo cual se amplió el número de los ciudadanos con derecho a sufragio.

A pesar de estas reformas, la intervención electoral gubernativa continuó hasta comienzos de este siglo. La suplantación de los mayores contribuyentes y la adulteración de los registros electorales fueron algunos de los fraudes más socorridos.

EL LIBERALISMO FRENTE A LA IGLESIA

La ideología liberal chocó de manera estruendosa con el magisterio que ejercía la Iglesia Católica, a la que se representaba como la continuadora del pasado colonial.

En efecto, ella era considerada no sólo como el símbolo del fanatismo y oscurantismo, sino también como un organismo de presión política retardataria. La actitud intransigente de la Iglesia frente a la enseñanza y a las ciencias se oponía a la gran tarea que se habían impuesto los liberales de abrir paso al progreso y a la democracia.

Frente a esta pugna los partidos políticos se separaron violentamente adoptando posiciones combativas.

En Chile, de acuerdo a la Constitución, Iglesia y Estado vivían en completa unión, ya que éste, a través del *Patronato*, institución que venía del régimen español, ejercía una intervención directa en materias eclesiásticas. El principal problema

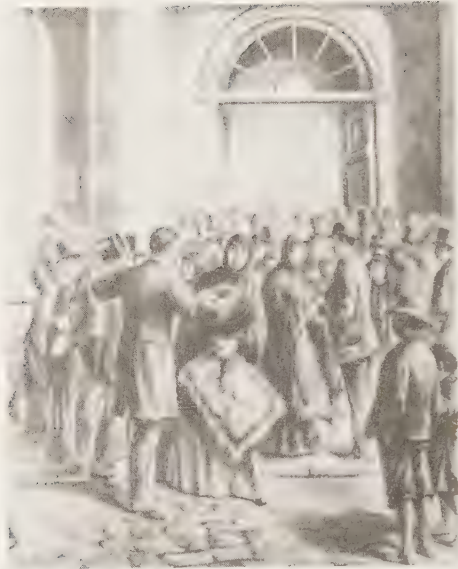


Figura Nº 195
Salida de misa.

El poder de la Iglesia irradiaba desde los altos sectores sociales hasta los más modestos.



Figura Nº 195 a

Un fraile solicitando limosnas en un puesto de verduras. A cambio de las especies recibidas, daba a besar una imagen religiosa o regalaba alguna estampa. La influencia de la Iglesia sobre la sociedad y las costumbres y su oposición a la penetración de las nuevas ideas, originaron la lucha de los liberales para restarle poder.

era el derecho reclamado por el gobierno de proponer al Papa los nombramientos de obispos.

El Partido Conservador se convirtió en el campeón decidido de los fueros de la Iglesia. Sus líderes más característicos, don Abdón Cifuentes y don Manuel José Irrázabal, trabajaron de acuerdo con el Arzobispo de Santiago don Rafael Valentín Valdivieso, ardoroso defensor de la independencia de la autoridad eclesiástica frente a la intromisión civil.

En el ángulo contrario, liberales y radicales, entre los que sobresalieron Manuel Antonio Matta y Ángel Custodio Gallo, fueron los campeones del estado laico. No fue ajena a esta actividad la acción que ejercieron las *logias masónicas* que desde la segunda mitad del siglo pasado empezaron a proliferar a lo largo del país.

El enfrentamiento de estas dos posiciones produjo las mal llamadas *luchas teológicas*, que forman un interesante capítulo en el desarrollo de las ideas políticas, aun cuando no estuvo nunca en discusión ningún asunto propiamente teológico.

El primer problema se suscitó a raíz de la discusión en torno al *artículo v de la Constitución Política* que establecía que "la religión de Chile era la católica, apostólica y romana, con exclusión del ejercicio público de cualquiera otra". Se inició un memorable debate que durante varios meses mantuvo tenso al país. Los



Figura Nº 196
Ahumada esquina de Compañía a fines del siglo XIX.

talentos más distinguidos de la Cámara hicieron gala de erudición en defensa de sus ideales. Al fin, si bien la disposición legal quedó invariable, se aprobó una *ley interpretativa* que vino en la práctica a establecer la *libertad de cultos*, permitiendo a los “disidentes” o no católicos sostener y mantener iglesias y escuelas en recintos privados. El debate se reabrió posteriormente con mayor calor, refiriéndose ahora a los *cementerios* y al *matrimonio*, instituciones que, en un régimen de unión, tenía a su cargo la Iglesia.

El fallecimiento de extranjeros y de personas que no profesaban la religión católica originaba serios problemas. Los *cementerios* eran propiedad del Estado y estaban bendecidos por la Iglesia, que se arrogaba derechos sobre ellos. En algunas ocasiones, las autoridades eclesiásticas denegaron la sepultura en los camposantos.

Un decreto conciliatorio estableció que en los cementerios del Estado debía haber un lugar separado para enterrar a cualquier persona sin consideración a sus ideas religiosas. Se autorizó, además, que cualquier corporación particular levantara cementerios.

Desde ese momento hubo una querrela pública, mantenida en el Congreso y en la prensa. Como los párrocos tenían cierta tutela sobre los cementerios, se suscitaban problemas acerca del lugar en que debían ser inhumadas algunas personas de fe o moral dudosa. Finalmente, una ley estableció que no se impediría el entierro en los cementerios estatales a las personas que hubiesen adquirido sepultura ni a los pobres.

La Iglesia reaccionó execrando aquellos cementerios y prohibió la sepultura de los fieles en ellos. Debieron intervenir, entonces, las autoridades para impedir la sepultura en las iglesias o en lugares inapropiados.

El asunto del *matrimonio* fue otro problema que embargó al Estado y a la Iglesia. Desde la época colonial el matrimonio religioso era aceptado por el Estado para todos los efectos civiles. Ahora, con la presencia de extranjeros y de personas no creyentes se creaban situaciones que carecían de solución.



Figura Nº 196 a

Ceremonia colectiva de bautismo en Colico. El registro de nacimientos, matrimonios y defunciones pasó a ser una función del Estado, quedando la Iglesia sólo con la administración de los sacramentos.

Por esa razón se dispuso que en el caso de los disidentes, los párrocos, sin consagrar los enlaces, se limitasen a autorizarlos y registrarlos como funcionarios civiles.

Posteriormente (1883), después de largos debates, se promulgó la ley de *matrimonio civil*, que reconoció validez solamente a las uniones que se efectuasen conforme a sus disposiciones y ante el funcionario civil respectivo.

El año siguiente fue aprobada la ley de *registro civil*, que creó el organismo estatal encargado de llevar el registro de nacimientos, matrimonios y defunciones. La Iglesia quedaba marginada de esa función.

Entre los asuntos que enturbiaron las relaciones del Estado con la Iglesia, la *designación de los obispos* fue uno de los más grandes. De acuerdo con el derecho de Patronato, heredado de la Colonia, los gobernantes republicanos se arrogaron la facultad de proponer al Papa a los eclesiásticos para los cargos más elevados de la Iglesia Chilena.

En cambio, los eclesiásticos se oponían a aquella facultad, que había sido otorgada a los reyes de España y no al Estado de Chile. El sistema era visto, además, como una *injerencia intolerable en cuestiones de la Iglesia*.

Se creó, así, una situación de tirantez que tuvo momentos críticos. El más grave surgió al fallecer el Arzobispo de Santiago, monseñor Rafael Valentín Valdivieso. El gobierno de Santa María presentó a Roma para sucederle al canónigo don Francisco de Paula Taforó, sacerdote afecto a los círculos liberales y que

encontraba oposición en el clero y los fieles. Influido por esas opiniones, el Papa rechazó su nombre y el gobierno se negó a considerar a otro sacerdote por estimar que su prerrogativa había sido desconocida. La diócesis de la capital debió permanecer largos años sin arzobispo.



Figura N^o 197
Cementerio General de
Santiago.

LA GUERRA A LOS MUERTOS

Para llevar a la práctica el decreto fue necesario el atropello más horrible de que hay ejemplo en nuestra historia. Se violentaron las puertas de los cementerios (antes católicos, ahora municipales o fiscales), se ultrajó a los párrocos, se perpetraron infinitos abusos que no basta a consignar en centenares de páginas. No bastó todo esto, sin embargo, porque aún quedaban algunos cementerios exclusivamente parroquiales que, costeados con fondos particulares, habían sido reclamados por los dueños del terreno y de consiguiente no podían ser declarados fiscales o municipales sin una previa ley de expropiación.

Los católicos, a escondidas, en las altas horas de la noche llevaban a ellos sus deudos, para buscar tierra bendita. Se inició entonces la caza de cadáveres y éste es el punto culminante de la situación que da la medida del exceso del mal que nos invadía. La propiedad, el dominio, la conciencia, la tumba, nada se respetó.

Apenas el público sospechó que se trataba de cerrar los cementerios católicos y obligar a enterrarse en los laicos, se apresuró a sacar los cadáveres de sus deudos para llevarlos a la Iglesia. En pocos días fueron creciendo tanto las exhumaciones del cementerio principal de Santiago, que el Gobierno temió quedar sin muertos.

C. WALKER MARTÍNEZ: *Historia de la Administración Santa María.*

LOS LIBERALES VEÍAN CON CRITERIO DIFERENTE LA CUESTIÓN DE LOS CEMENTERIOS

El proyecto de la ley de cementerios vino a convertir en derecho algo que existía de hecho y que no había sido reconocido sino en raras ocasiones: la comunidad de las tumbas para los habitantes de la República, chilenos o extranjeros, católicos o protestantes, creyentes o incrédulos; comunidad que, por lo demás, es el reflejo de la comunidad de la vida social.

Es verdad indiscutible que en la cuestión de cementerios se agitan tres graves problemas: uno de higiene pública, otro de derecho individual y el tercero de conciencia.

El proyecto del Ejecutivo pasó en ambas Cámaras con grandes mayorías y se promulgó como Ley de la República.

El vicario Capitular de Santiago, en presencia de la actitud del Ejecutivo, contestó execrando los cementerios del Estado y prohibiendo así el culto en la sepultación y en las capillas anexas a esos lugares de paz eterna.

El Gobierno replicó con la clausura del cementerio católico y con la prohibición de la sepultación en las iglesias. De este modo los ciudadanos de la República quedaban sometidos a idéntico régimen de igualdad.

JULIO BAÑADOS ESPINOZA: *Balmaceda, su gobierno y la Revolución de 1891.*

LA GUERRA CIVIL DE 1891, DESENLACE DE UN SIGLO

Constitucionalmente la revolución admite explicaciones, puesto que vendría a ser el resultado de la pugna entre el poder del Ejecutivo, que veía mermada su autoridad, y el Congreso que aparecía como la fuerza limitadora.

La Constitución de 1833 admitía una doble interpretación, podía ser considerada *presidencial* por el gran poder que entregaba a los mandatarios y así se le admitía tradicionalmente. Pero también era posible darle un sentido parlamentario, pues entregaba algunas armas formidables al Congreso.

Éstas eran la acusación a los ministros y la existencia de las *leyes periódicas*. Dado que cada año había que discutir la ley de presupuesto y cada dieciocho meses autorizar mediante otras leyes el cobro de los impuestos y la existencia de las fuerzas armadas, el parlamento contaba con herramientas poderosas para doblegar al Ejecutivo. Paulatinamente, los gobiernos habían tenido que atenerse a la voluntad predominante en las cámaras.

Por otra parte, se había introducido la costumbre, no estipulada en la Constitución, de *interpelar a los ministros*. Éstos debían presentarse en el Congreso y explicar los alcances de las medidas adoptadas por el gobierno o defender sus proyectos de ley. Resultaba, así, un benéfico control sobre las autoridades gubernativas y un mayor poder para el Parlamento.



Figura N° 198
Balmaceda y el
consejo de minis-
tros en un mo-
mento dramático
de la pugna con
el Congreso.

Se había generado, de este modo, una tendencia parlamentaria, que se apoyaba en las disposiciones de la Constitución y en hábitos políticos reinantes en el Congreso y aceptados por los gobernantes.

La situación no hizo crisis mientras los presidentes y las mayorías parlamentarias marcharon de acuerdo en la política general. Pero durante el gobierno de don José Manuel Balmaceda, debido a la personalidad voluntariosa y los planes del mandatario, se creó una situación conflictiva.

El Presidente, que se había distinguido en la tribuna parlamentaria como un decidido partidario de los fueros del Congreso, cambió de actitud al llegar al poder.

Debió enfrentar una oposición cerrada de los grupos políticos que le acusaban de preparar la sucesión presidencial para uno de sus ministros. Esa candidatura contrariaba el deseo mayoritario de gozar de una auténtica libertad electoral.

Desde el Parlamento, la oposición criticaba duramente a los ministros y provocaba la caída de los gabinetes, que alcanzaron al número de once. Balmaceda estimaba que los ministros eran de la confianza del Presidente y que el Congreso se excedía en sus atribuciones al tratar de imponerle ministros que tuviesen respaldo parlamentario.

Ambas posiciones representaban la interpretación divergente respecto de la Constitución. El Congreso extremaba sus prerrogativas; el Presidente, en cambio, deseaba recuperar la autonomía del ejecutivo y reaccionó contra las pretensiones de las cámaras.

La situación se hizo cada vez más dura y un último gabinete, encabezado por don Claudio Vicuña, asumió bajo malos augurios.

Esta designación coincidió con la clausura del período de sesiones extraordinarias del Congreso, sin que éste hubiese recibido de parte del Ejecutivo el proyecto de ley de presupuesto para 1891. La *Comisión Conservadora*, que actuaba en su receso, no fue convocada para evitar la censura al ministerio y Balmaceda lanzó un manifiesto en que declaraba prorrogada la ley de presupuesto del año anterior.



Figura N° 198 a
Bombardeo de
Iquique por la
escuadra congre-
sista.

Ante esa medida inconstitucional, el Congreso declaró depuesto al mandatario, y sus miembros se trasladaron al norte para organizar la resistencia. La escuadra apoyó al Parlamento y en Iquique se constituyó una Junta de Gobierno formada por el capitán de navío don Jorge Montt, el vicepresidente del Senado don Waldo Silva y el presidente de la Cámara don Ramón Barros Luco.

OTROS ANTECEDENTES DE LA GUERRA CIVIL

Aunque el problema político y constitucional fue de gran magnitud y provocó el estallido del conflicto, hubo antecedentes de otra índole que influyeron en este hecho.

Antes que nada, debe apreciarse en toda su importancia el *desarrollo de la burguesía*, su papel determinante en la economía del país y su deseo de gozar de la mayor libertad, para lo cual era necesario *anular la autoridad del Ejecutivo*. De esa manera podría ejercer plenamente su poder social, valiéndose del Congreso, la prensa y los círculos de su influencia. Así podría orientar la política conforme sus intereses.

Para su pleno desenvolvimiento, la oligarquía requería que el poder oficial se ejerciese con moderación y bajo su influencia directa.

Las intenciones de Balmaceda de llevar a cabo una política de sentido nacionalista en la industria salitrera, aunque se concretaron escasamente, suscitaron preocupación en las empresas británicas, especialmente en las dirigidas por John North. El malestar se reflejó en los círculos chilenos ligados a esas compañías, que contaban con parlamentarios.

También fue un motivo de descontento la política de *inversiones fiscales* realizada por el Presidente. La oligarquía estimaba que las innumerables obras públicas eran un derroche innecesario, propio del espíritu fastuoso del Primer

Figura Nº 198 b

Santiago en 1890. Mientras el conflicto político se agravaba, la vida parecía transcurrir normalmente en la Plaza de Armas de Santiago y los portales.



Mandatario. En algunos lugares, los hacendados fueron perjudicados por el alza de los salarios a causa de la contratación de obreros en las faenas ferroviarias.

La propia figura de Balmaceda recibía duras críticas. Se recordaba su cambio de actitud política: el parlamentario liberal se había convertido en un gobernante autoritario y ególatra. Los católicos aún no perdonaban sus anteriores actuaciones contra la Iglesia.

En cambio, la política económica había favorecido a la clase media y a los obreros y los viajes de Balmaceda por el país le habían acercado a esos elementos. Sin embargo, esos sectores sociales no tenían una presencia política importante aún.

Tal fue el trasfondo del conflicto.

IDEAS DE BALMACEDA

El Estado puede suministrar en gran parte los elementos en que las actitudes individuales deben ejercer una acción directa y bienhechora y por esto procuro que la riqueza fiscal se aplique a la construcción de liceos y escuelas y establecimientos de aplicación de todo género que mejoren la capacidad intelectual de Chile, y por eso no cesaré de emprender la construcción de vías férreas, de caminos, de puentes, de muelles y de puertos, que faciliten el trabajo, que alienten a los débiles y que aumenten la savia por donde circula la vitalidad económica del país.

BALMACEDA: *discurso en La Serena*, marzo de 1889.

LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

Los opositores, concentrados en la zona norte y dominando la región salitrera, después de varios meses de lucha derrotaron al ejército leal en las sangrientas batallas de Concón y Placilla (1891), en las cercanías de Valparaíso.

Ante la inminente entrada a Santiago de los sublevados, el Presidente Balmaceda entregó el mando del país al general Baquedano, quien se mostró incapaz para evitar el saqueo de las casas de los balmacedistas.

El Presidente se asiló en la Legación Argentina.

El 19 de septiembre de 1891, en los momentos en que dejaba ya de ser Presidente de la República por expirar ese día su mandato, Balmaceda, para aliviar un poco la persecución y muerte de sus partidarios, se suicidó dejando un testamento político, en que defendía su acción de gobernante y predecía lo que ocurriría en los años venideros.

Con su muerte terminaba un régimen y se abría una nueva etapa en la historia de Chile. El parlamentarismo significó la anulación del poder presidencial frente a la autoridad del Congreso y el establecimiento de un régimen oligárquico que duraría más de treinta años.



Figura N° 198 c
Heridos y muertos en la Batalla de Placilla.

R E P A S O

1. ¿En qué consistió el ideario liberal en cuanto a organización política y económica se refiere?
2. ¿Cuáles fueron los primeros partidos políticos en Chile y cuáles fueron sus principales postulados doctrinarios?
3. Menciona las modificaciones y aclaraciones que afectaron a la Constitución de 1833.
4. ¿Qué efectos políticos perseguían esas reformas?
5. Señala las más importantes reformas introducidas por los liberales en el sistema electoral.

6. ¿Cuáles fueron las llamadas leyes laicas?
7. Explica el origen y desarrollo de la lucha entre el gobierno y la Iglesia durante este período.
8. ¿Cuál fue el problema político que sirvió de base para el estallido de la Guerra Civil de 1891?
9. ¿Por qué razones la política económica de Balmaceda fue resistida por algunos sectores?

LA CRISIS DE LA SOCIEDAD LIBERAL*

1891-1925

Problemas generales

La gran prosperidad que había gozado el país y su poderoso desenvolvimiento se frenaron en las primeras décadas del nuevo siglo, en medio de una aguda crisis social, moral y política.

Los hechos condujeron a importantes cambios políticos de inspiración más democrática, que afectaron al predominio oligárquico y abrieron el camino a la manifestación pública de la clase media y el proletariado.

ASUNTOS DE LÍMITES

A fines del siglo XIX y comienzos del actual hubo que enfrentar diversas cuestiones limítrofes con Argentina y Bolivia.

Las relaciones con el gobierno de Buenos Aires se hicieron muy tirantes al tratar de fijar en la cordillera la línea demarcatoria establecida por el Tratado de 1881. Durante largos años, un perito chileno y otro argentino, debidamente asesorados, debatieron acerca de los puntos en que la línea no resultaba clara por las condiciones del relieve y del escurrimiento de las aguas. Don Diego Barros Arana, como perito chileno, trabajó infatigablemente y con el mayor acopio de antecedentes de que se podía disponer.

En algunos momentos, la guerra pareció inevitable y ambos países aprestaron sus elementos de lucha. Prevaleció, sin embargo, el espíritu de conciliación, que fue manifestado en una entrevista sostenida en el Estrecho de Magallanes por los presidentes de Chile y Argentina y que suele recordarse como el abrazo del Estrecho.

Finalmente, los puntos en que no hubo acuerdo entre los peritos, principalmente en la región sur, fueron sometidos al arbitraje de S.M. Británica, que designó al coronel Thomas Holdich para que dirimiese la cuestión (1902). El *laudo arbitral* fue de carácter ecléctico: no acogió enteramente los puntos de vista chilenos ni

*Conocida también como República Parlamentaria.



Figura N° 199

El abrazo del Estrecho, 1898. A la izquierda, el Presidente argentino Julio A. Roca y a la derecha, el Presidente Federico Errázuriz Echaurren.

argentinos y sin respetar el *divortium aquarum*, trazó la línea fronteriza dividiendo cursos de agua e incluso lagos.

El fallo no fue una solución definitiva: otros puntos litigiosos y la interpretación del fallo originarían nuevos problemas.

Un asunto grave fue también el relativo a la *Puna de Atacama*, territorio que Bolivia había cedido a Argentina después de la Guerra del Pacífico y mientras la



Figura N° 200

Dos de los seis cruceros blindados que poseía Chile a comienzos del siglo XX. Los problemas de límites obligaron a hacer grandes gastos en armamentos navales y terrestres, que pesaron fuertemente en los gastos del Estado.

región estaba teóricamente ocupada por Chile. Fue imposible fijar el límite en aquel sector y se decidió entregar el asunto a una comisión de juristas chilenos y argentinos, presidida por el embajador de los Estados Unidos en Buenos Aires, William Buchanan, que decidiría la cuestión con su voto. El resultado fue la adjudicación de las tres cuartas partes a Argentina.

Para sellar la paz, se firmaron en 1902 los *Pactos de Mayo*, uno de los cuales estableció el arbitraje obligatorio para todas las controversias entre Chile y Argentina. Otro pacto estableció la reducción de armamentos, siendo el primero de esa índole que se concertase en el mundo.

La situación pendiente con Bolivia desde la Guerra del Pacífico también fue solucionada por entonces. Por iniciativa del gobierno de La Paz, que enfrentaba graves problemas limítrofes con todos sus vecinos, se firmó el *Tratado de 1904*. Se puso término al estado de tregua y se estableció la paz y amistad entre los dos países. Bolivia cedió a Chile el "dominio absoluto y perpetuo" del territorio de Antofagasta. A cambio de ello, Chile construiría el ferrocarril de Arica a La Paz y reconocía a Bolivia el libre derecho de tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico.

En esta forma quedaron solucionados algunos de los asuntos más importantes de las cuestiones de límites.

NUEVAS TENDENCIAS AMAGAN AL LIBERALISMO

La doctrina liberal, que dejaba todo a la iniciativa individual, era cada vez más criticada en Europa por nuevos pensadores y estadistas. La relativa prescindencia del Estado respecto de la economía y de los problemas sociales había originado



Figura N° 201
Se anuncia la aviación. El aviador Copetta, que realizó los primeros vuelos en Chile.

grandes injusticias. Los ricos se habían hecho más ricos, mientras los pobres seguían en la pobreza y sin esperanza de salir de esa situación.

Había que abandonar la política del *laissez faire* (dejar hacer) y dar al Estado un papel orientador o regulador de la economía. A la vez, el Estado debía buscar solución a los problemas de los obreros y campesinos, protegerlos y otorgarles derechos frente a los patrones. Algunas corrientes del liberalismo planteaban la protección moderada de la *economía nacional* frente a la competencia de los demás países. También estimaban que la teoría liberal debía ser modificada según la realidad de cada país. De acuerdo con esas ideas, no había una doctrina liberal absoluta.

La Iglesia, por su parte, manifestó su posición en la encíclica *Rerum Novarum* promulgada por León XIII. Ella señaló que de acuerdo con los principios del cristianismo debía buscar el alivio de los grupos desvalidos.

La Revolución Mexicana (1910) y la Revolución Rusa (1917) sacudieron al mundo y permitieron ver el abismo creado por el liberalismo. Aquellos movimientos desataron la lucha del campesinado y del proletariado urbano y después de sangrientas convulsiones dieron lugar a la formación de gobiernos populares.

Tales sucesos abarcaron la conciencia de los trabajadores en todos los países; pero al mismo tiempo, por la violencia que desataron, provocaron la condena de los altos y medianos sectores sociales.

La Primera Guerra Mundial dejó ver, en medio de la lucha, la importancia de las clases laboriosas y de los problemas que las afectaban. Reconociendo la gravedad del asunto y su incidencia en las cuestiones internacionales, el Tratado de Versalles, que puso fin al conflicto, declaró que la solución de los problemas sociales era necesaria para la mantención de la paz.

En Chile, las nuevas ideas y acontecimientos influyeron de manera moderada. Desde fines del siglo XIX algunos pensadores plantearon la necesidad de proteger la industria nacional otorgándole facilidades y disminuyendo la competencia extranjera con altas tarifas de aduana.

En las primeras décadas del siglo actual, varios economistas, entre ellos Guillermo Subercaseaux y Armando Quezada Acharán, propiciaron una mayor intervención del Estado en la economía y difundieron esa idea en libros y conferencias. Entre los temas figuraba un marcado control del Estado sobre el comercio exterior para facilitar la exportación y propender a la importación de bienes de capital (maquinarias, herramientas, materias primas) en lugar de productos suntuarios o de lujo; regular la cantidad de circulante y el uso del crédito; y eventualmente fijar el precio a los productos de primera necesidad.

En el campo de las ideas sociales debe destacarse la aparición del libro de Nicolás Palacios, *Raza Chilena*, que era una defensa apasionada y exagerada de las virtudes del mestizo o roto chileno. Una crítica descarnada y amarga del sistema social constituyó el libro *Sinceridad: Chile íntimo en 1910*, del profesor Alejandro Venegas, que empleó el seudónimo de Dr. Valdés Canje. La obra fue un verdadero latigazo a la conciencia del país en el momento que celebraba orgullosamente el Centenario de la Independencia.

ESTADO,
ECONOMÍA Y SOCIEDAD

El ideal del catolicismo social no es la omnipotencia ni la intromisión del Estado en el desarrollo de la vida económica y social de los pueblos, sino su injerencia limitada al reconocimiento y sanción de los derechos de los pobres, para evitar el abuso y la codicia de los ricos, para remediar la necesidad en que se encuentran los pobres de extremar el uso de sus fuerzas físicas, de trabajar en condiciones nocivas a su salud, inadecuadas al sexo débil e inaceptables para ciertas edades, y para procurar que el trabajador pueda vivir tranquilo, hasta cierto punto, cuando un accidente industrial lo imposibilita para trabajar o cuando los años llegan a embarazar por completo sus fuerzas individuales.

A juicio del catolicismo, la riqueza es, a la vez que un derecho sagrado del individuo, una carga social que impone deberes respecto de los desheredados de la fortuna; y la escuela económica-social cristiana acepta y sostiene que el Estado, sin absorber la iniciativa privada, tienda a mejorar la condición económica y social del mayor número de los habitantes, que son sin duda alguna los pobres.

JUAN ENRIQUE CONCHA, *Conferencias sobre economía social*, 1918.



Figura Nº 202
Jorge Montt, 1891-1896.



Federico Errázuriz Echaurren,
1896-1901.



Germán Riesco, 1901-1906.



Pedro Montt, 1906-1910.



Ramón Barros Luco, 1910-1915.



Salvador Sanfuentes, 1915-1920.



Arturo Alessandri, 1920-1925.

R E P A S O

¿Cuál de las siguientes conclusiones representa adecuadamente las ideas de Juan Enrique Concha?

1. El Estado debe impedir el abuso de los ricos procurando limitar la expansión de la empresa privada.
2. El Estado, a través de una intervención moderada, debe armonizar los intereses del capital y del trabajo, protegiendo a los pobres.
3. El catolicismo social plantea que los beneficios sociales para los asalariados constituyen un objetivo esencial, aun cuando resulten perjudicados el capital y la propiedad privada.

LA CUESTIÓN SOCIAL

Al comenzar el siglo la situación del proletariado se hacía insostenible. Las pésimas condiciones de vida, las enfermedades, la baja de la moneda y la aspereza del trabajo, arrastraban a una aguda situación conflictiva, sin que los grupos gobernantes comprendiesen la gravedad del momento. Hechos sangrientos debían estallar tarde o temprano.

El año 1903 se produjo un conflicto del trabajo entre los *gremios marítimos de Valparaíso* y las compañías navieras, que se desarrolló en medio de la indiferencia de las autoridades, que pensaban que los problemas de esa índole no eran de competencia del poder público.

La agitación obrera derivó en ataque a las personas y a la propiedad privada. Las oficinas de la Compañía Sudamericana de Vapores fueron incendiadas y los huelguistas se apoderaron del sector portuario.

La tranquilidad fue restablecida con tropas de marinería y otras despachadas de Santiago, después de una larga resistencia y al precio de numerosas víctimas.



Figura Nº 203

Un conventillo y lavanderas. Promiscuidad, mugre, vicios y enfermedades hacían presa de la gente pobre en las ciudades.

Dos años más tarde estalló en Santiago un verdadero levantamiento popular a causa del aumento del costo de la vida y a la discusión en el Parlamento sobre el impuesto a la internación de carne argentina. Se estimaba que este impuesto tendía a favorecer a los hacendados del país y en cambio perjudicaba a los consumidores, pues se encarecería el producto importado.



Figura Nº 204

Obreros portuarios en Valparaíso.



Figura Nº 204 a

Los muelles de Valparaíso, escenario de graves disturbios.

AL PUEBLO DE SANTIAGO

El domingo 22 del presente, a las 3 P.M. se llevará a efecto por las sociedades obreras de la capital un grandioso desfile con el fin de solicitar respetuosamente del Supremo Gobierno la abolición del impuesto que grava la internación del ganado, medida que traerá inevitablemente el abaratamiento de este artículo, poniéndose al alcance del

pueblo. El mismo día y a la misma hora verificará una manifestación análoga en toda la República.

Tenemos la íntima convicción de que el pueblo entero nos acompaña en esta justísima petición y que, sacudiendo ese día su apatía, nos prestará su concurso personal formado en la Alameda de las Delicias, donde esté la bandera de su respectiva comuna, bajo la dirección de la comisión correspondiente, para unirse a las sociedades obreras y dar mayor realce a esta manifestación. Pedimos al pueblo de Santiago que haga memorable el 22 de octubre, observando el más completo orden y compostura durante el desfile, que no haya gritos e incidentes que denigren nuestra cultura y civilización.

¡Todos los padres de familia al desfile! ¡Viva la República!

¡Viva el orden!

¡Todo el pueblo al desfile!

EL COMITÉ CENTRAL DE LA ABOLICIÓN DEL IMPUESTO AL GANADO (1905)

Una concentración popular convocada para protestar, derivó en actos de violencia: la casa del presidente de la república, don Germán Riesco, fue apedreada, algunos grupos marcharon contra el palacio de La Moneda y la Alameda de Santiago se convirtió en campo de batalla; las pobladas se apoderaron del sector céntrico, hubo saqueos y otros desmanes.

En esos momentos, las tropas del ejército se encontraban en campaña lejos de la capital y la policía era insuficiente para mantener el orden. Las autoridades procedieron a armar a los bomberos y a grupos de jóvenes aristócratas, lo que exacerbó aún más a la multitud.

Más de 200 muertos fue el saldo de la sublevación, que duró 2 días, hasta que el regreso de las tropas impuso el orden con su sola presencia.

Al cabo de dos años, un nuevo estallido sangriento mostraría una vez más que los problemas sociales estaban adquiriendo una gravedad inusitada. Una



Figura Nº 205
Commemoración del 1 de mayo en
la Alameda.

huelga sostenida en Iquique por los obreros de las salitreras con apoyo de los gremios urbanos, que pedían que sus salarios fuesen reajustados en relación con la desvalorización de la moneda, se prolongaba peligrosamente sin que se vislumbrara una solución.

Los obreros en huelga y sus familiares estaban alojados en la *Escuela Santa María*, en Iquique, lugar que se hacía estrecho, pero que era el hogar y el eje de la organización de los obreros. Una petición hecha para que desalojaran el local y se trasladaran a otro lugar más adecuado hizo salir de la escuela a cientos de familias. Los jefes al mando de la tropa y la marinería, ante un incidente menor, ordenaron hacer fuego. Las ametralladoras barrieron el edificio y la plaza. En menos de un minuto se consumó una masacre que dejó varios centenares de muertos, incluyendo mujeres y niños.

DIFICULTADES ECONÓMICAS

Hacia fines del siglo XIX se habían producido cambios importantes en la estructura de la producción y de la exportación.

La *minería del cobre* decayó profundamente por el agotamiento de los yacimientos de alta ley y la falta de inversión en equipos e instalaciones que hubiesen permitido explotar yacimientos con leyes pobres. Al mismo tiempo, habían entrado en labores grandes minas en los Estados Unidos, que contaban con una técnica renovada. En esa forma, el cobre chileno no podía competir en el mercado internacional.

Paralelamente, había decaído la *minería de la plata*, que dependía del hallazgo de vetas y era, en consecuencia, muy inestable.

La producción de trigo se mantuvo en sus antiguos niveles, pero se cerró el ciclo de su exportación debido al crecimiento de la población chilena, que era necesario alimentar. Por el momento no hubo una verdadera renovación en la técnica agrícola ni hubo aumento apreciable de la superficie cultivable, de modo

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ, DELICIAS 1613

COMPRAYENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497



Figura Nº 206

Mujeres de obreros realizando compras en la pulpería de una salitrera. La crisis económica afectó duramente a los sectores obreros.



Figura Nº 207

Fichas usadas como moneda en las pulperías de las oficinas salitreras. Las pulperías mantenidas por las compañías monopolizaban el comercio y a ellas debían concurrir a proveerse los empleados y los obreros. En lugar de moneda circulaban las fichas, que sólo podían usar en la pulpería respectiva. De esa manera, las compañías aseguraban las ventas de las pulperías, cuyos precios estaban recargados, y se producía la protesta de los asalariados.

que fue imposible sobrepasar las necesidades alimenticias internas. Más aún, la agricultura llegó a ser deficitaria y pronto debió iniciarse la importación de trigo.

La economía del país se vio seriamente afectada por la crisis (1919-1922) derivada de la Primera Guerra Mundial. La exportación de salitre decayó debido a esa depresión y también por el desarrollo que tomó en Alemania la industria del *salitre sintético*.

Las compañías salitreras, confiadas en que tenían el monopolio mundial, mantuvieron la rutina en los métodos de explotación, de modo que sus instalaciones eran anticuadas y no pudieron competir en forma con la producción artificial en Europa. Concluida la guerra, Chile no pudo recuperar el mercado alemán y debido al desarrollo de la fabricación del producto sintético en otros países disminuyeron los envíos a Europa y los Estados Unidos. Desde entonces la minería del nitrato comenzó a decaer.

En el plano monetario hubo una política inconsistente a merced de los grupos de presión de la oligarquía.



Figura Nº 207 a

La menor demanda de salitre natural movió a las empresas más solventes a reducir los costos mediante la mecanización de las faenas. El camión de volteo empleaba ruedas de goma maciza. El depósito era desplazado hacia atrás mediante cables movidos mecánicamente.

La modernización no dio los resultados esperados y la industria salitrera sufrió un grave deterioro con la crisis de 1929.

Un intento de establecer la convertibilidad de los billetes fue mal programado y se derrumbó a causa de problemas en el comercio exterior. Por otra parte, los círculos bancarios y empresariales estaban interesados en disponer de una *gran cantidad de circulante* y presionaban para efectuar emisiones de billetes. Se produjo de esa manera la devaluación constante del peso y un proceso inflacionario que agudizó la diferencia entre ricos y pobres. El menor valor del peso y el alza de los precios deterioró el nivel de vida de las masas asalariadas, mientras los exportadores y empresarios se beneficiaban con sus entradas en libras esterlinas y el pago de salarios deteriorados.

Nuevas tendencias en la cultura

LA EDUCACIÓN

El notable esfuerzo realizado en años anteriores para mejorar la instrucción pública dio resultado en esta época. La orientación dada por profesores alemanes en las escuelas normales femeninas y los profesores de la misma nacionalidad en el Instituto Pedagógico, permitió una mejor formación de los maestros de escuelas y liceos.

Un profesorado con buena preparación y gran vocación por la enseñanza, constituyó el mejor elemento de una educación sólida.

En las tareas pedagógicas se destacaron por sus ideas renovadoras y equilibradas Darío Salas y Luis Galdames, que influyeron poderosamente en las nuevas orientaciones.

Alrededor del año 1912 hubo diversos acontecimientos en torno a la educación. El principal tema era la orientación que debería dársele. Francisco Antonio Encina en *Nuestra Inferioridad Económica*, señaló que la enseñanza humanística y libresca orientaba a los jóvenes sólo hacia las profesiones universitarias y los empleos públicos, apartándolos del trabajo técnico y de las actividades económicas. La falta de aptitud, de carácter y sentido de la responsabilidad, había producido el desplazamiento del nacional por el extranjero en los negocios.

El ensayo de Encina fue criticado en varios trabajos por el educador Enrique Molina.

Un Congreso de Educación Secundaria efectuado por entonces debatió acerca del rumbo que debía darse al liceo. Buscando un equilibrio en las opiniones, recomendó que sin abandonar el carácter de la educación humanista, es decir, del cultivo de las letras y la ciencia, se atendiese al desarrollo de las aptitudes económicas y técnicas.

No obstante el avance en la calidad de la enseñanza, había serios problemas en su desarrollo. El *analfabetismo* era muy alto y su reducción lenta. En 1895

correspondía al 68% de la población y en 1920 al 50%. La deserción escolar y la inasistencia a clases eran también alarmantes.

Debido a esa situación, se impuso la idea de establecer la *obligatoriedad de la educación primaria o básica* hasta el IV año. En 1920 se promulgó la ley respectiva; pero fue muy difícil darle cumplimiento por la escasez de establecimientos y las condiciones socioeconómicas de la población. Los sectores más humildes requerían del trabajo de los niños en sus faenas o los enviaban a trabajar para obtener algún dinero adicional.

LAS LETRAS Y EL ARTE

El cultivo de las letras y el arte tomó diversas tendencias, siguiendo, en general, las escuelas surgidas en Francia en la segunda mitad del siglo XIX.

En la poesía, hubo influencia del nicaragüense Rubén Darío, que residió algún tiempo en Chile e impuso el *modernismo*. Carlos Pezoa Véliz, un espíritu atormentado que llevó una vida accidentada, reflejó sus sentimientos en poemas doloridos y crudos. Seguía la tendencia del *naturalismo* francés que se complacía en mostrar la miseria moral del hombre. En cambio, otros poetas seguían la escuela romántica, entre ellos Manuel Magallanes Moure, cuya poesía de un suave lirismo, recuerda el tono del español Gustavo Adolfo Becquer y su preferencia por los temas del amor.

Una corriente más original surgió en la narrativa: la búsqueda de los temas locales y populares, que preocupó a muchos escritores latinoamericanos. En Colombia, José Eustasio Rivera, en su novela titulada *La Vorágine*, describió la



Figura Nº 208
Santiago, óleo
de Juan Francisco
González, que
denota la in-
fluencia decisi-
va del impresio-
nismo.



Figura Nº 208 a
Virginio Arias, descendimiento. Medalla de oro en la Exposición Internacional de 1889.

influencia trágica de la selva sobre el hombre, mientras en Venezuela, Rómulo Gallegos presentó en *Doña Bárbara*, la aspereza del mundo campesino, donde el orden y la ley casi no tenían vigencia.

En Chile, Baldomero Lillo describió la existencia sufrida de los campesinos y los mineros en *Subsole* y *Subterra*, series de cuentos de un marcado sentido social. En un enfoque muy diverso, Luis Orrego Luco retrató, en varias obras, principalmente en *Casa Grande*, la crisis moral de la oligarquía.



Figura Nº 208 b
Manzanillas en flor, paisaje de Alberto Valenzuela Llanos.



Figura Nº 208 c

Óleo de Arturo Gordon, *Oración de Navidad*. A través de su obra, Gordon manifestó gran interés por los temas populares, que pintó con gran vigor. Las personas y los objetos se funden en masas de color que crean un ambiente original bañado por un tono de tristeza, en que se prescinde de los detalles.

Ambos autores reflejan los graves problemas sociales que enfrentaba el país.

La corriente denominada "Criollismo" dio sus primeros pasos por entonces: *Mariano Latorre* describió minuciosamente, en varias novelas y cuentos, el paisaje y las costumbres campesinas. Sus personajes fueron los tipos populares, con sus modales y lenguaje característico.

En el campo de la plástica se produce la transición del realismo académico, a modalidades menos formales. La escultura alcanzó un notable desarrollo. *Virginio Arias* representa, por la fidelidad de las formas y temas, la corriente clásica, mientras *Rebeca Matte* incursionó en un estilo menos formal y a veces de carácter simbólico. La interpretación de ellos es más personal y audaz.

En pintura, las nuevas tendencias, muy marcadas por el impresionismo y el expresionismo francés, dieron características muy atractivas a la pintura. La preocupación por la pureza de la forma y la línea, cedió ante el encanto de las figuras apenas esbozadas, en cuadros donde el volumen y el juego de colorido y la luz producen la sensación de vida.

Alberto Valenzuela Llanos mantiene el apego al realismo; aunque revela ya la influencia del impresionismo. Visitó Francia muchas veces y tuvo allí algún éxito, pero su visión del paisaje es profundamente chilena. El colorido tenue y la luz difusa de la atmósfera son hermosos y de gran veracidad.

Juan Francisco González alcanza plena madurez en esta época. Sus flores y rincones pueblerinos, en que los colores, aplicados en gruesas pinceladas, sugieren vagamente las cosas y el paisaje, constituyen un gran acierto.



Figura Nº 209

Las revistas recogen y difunden la moda y los nuevos estilos de vida.

Dentro de la tendencia cabe destacar a la *generación de 1913*, que buscó sus temas principalmente en el pueblo. Arturo Gordon y Pedro Luna se sintieron atraídos por los tipos populares y las reuniones de gente humilde.

La literatura y el arte, en conjunto, fueron el reflejo de los cambios que experimentaba el país. Los nuevos escritores y artistas no pertenecían ya a la aristocracia, sino que eran miembros de una clase media que en el estudio y el cultivo del espíritu lograba destacarse claramente. Los temas relativos a la gente pobre señalan también una preocupación por la situación de dolor e injusticia de aquéllos.

NUEVAS COSTUMBRES

La vida comenzó a tomar nuevas características para la oligarquía y la clase media debido a la influencia extranjera, manifestada principalmente en la prensa y el cine. La existencia hogareña, con sentido patriarcal y semirrecogida, cedió ante una vida más desenvuelta que transcurría en los lugares públicos.

El cinematógrafo, con sus películas mudas y de movimientos entrecortados, aportó nuevos estilos y modas, cambiando el sentir de la gente y los ideales de belleza. En las terrazas del cerro Santa Lucía y en los cafés y hoteles de moda tenían lugar bailes, en que hizo su aparición el cóctel. Las mujeres abandonaron la sobriedad de antes e imitaron a los hombres en la costumbre de beber y fumar.

También se difundió la práctica del veraneo y comenzó a gozarse de la vida al aire libre y de los ejercicios deportivos.

La crisis política y moral

INEFICACIA GUBERNATIVA

El régimen político existente en las primeras décadas del siglo xx era la consecuencia del triunfo del *parlamentarismo*, en 1891, y del ascenso al poder de una oligarquía (pocos y muy influyentes económicamente). Este alto sector social ambicionaba manejar el poder discrecionalmente y para ello debía anular la influencia del Presidente.

El predominio del Congreso sobre el Poder Ejecutivo produjo serios trastornos en la marcha del país. La interpretación parlamentaria de la Constitución de 1833 disminuyó ostensiblemente el poder presidencial y dio primacía al Congreso, que no sólo cumplía funciones legislativas sino que pasó a orientar la política del Ejecutivo mediante la censura a los gabinetes.

Cualquier incidente político o las ambiciones reinantes en el Parlamento bastaban para que mayorías circunstanciales derribasen a los gabinetes. En esta forma se llegó a una verdadera *rotativa ministerial*: los gabinetes duraban pocos meses y a veces pocos días.

LA ROTATIVA MINISTERIAL ENTRE 1891 Y 1920

<i>Gobierno</i>	<i>Período</i>	<i>Nº de gabinetes</i>	<i>Nº de ministros</i>
Jorge Montt	5 años	10	40
Federico Errázuriz E.	4 años	17	59
Germán Riesco	5 años	17	73
Pedro Montt	4 años	11	43
Ramón Barros L.	5 años	15	55
Juan L. Sanfuentes	5 años	15	78

Bajo este sistema los gobiernos no pudieron abocarse a una política visionaria de largo alcance y cayeron en *estériles luchas partidistas* para lograr apoyo en el Senado y la Cámara de Diputados.

Las grandes cuestiones doctrinarias que habían dado sentido a las luchas políticas anteriores, dejaron de tener importancia y la mayor preocupación fueron asuntos contingentes de poca o ninguna trascendencia.



Figura Nº 210
Mercado callejero en un pueblo del sur.

Los temas que más atrajeron la atención pública fueron los problemas de límites, la construcción del ferrocarril de Arica a La Paz y del longitudinal norte, y las cuestiones monetarias.

Una de las conquistas del movimiento de 1891 fue la *libertad electoral* a través del régimen de la *comuna autónoma*, que al independizar a los municipios del Poder Ejecutivo impidió la intervención presidencial. Sin embargo, un nuevo vicio electoral, el *cohecho* o compra de los electores, se introdujo como práctica política. Obtener un asiento en la Cámara o en el Senado demandaba crecidos gastos.

LOS PARTIDOS

Alrededor de diez años antes de terminar el siglo XIX, dos nuevos partidos vinieron a agregarse a los existentes. El Partido Democrático, representativo de la clase media en desarrollo, que tenía un programa de inclinación popular y humanitaria. Nunca alcanzó una gravitación importante. Su principal líder fue Malaquías Concha.



Figura Nº 211
Candidato dirigiéndose a los electores. Toda clase de abusos viciaban las elecciones: cohecho, falsificación de actas, robo de votos, asaltos a las mesas receptoras, etc.



Figura Nº 212

Caricatura de la época que representa a los grandes presidentes anteriores a 1891: Errázuriz Zañartu, Pinto, Santa María y Balma-ceda. En contraste, los presidentes posteriores de escasa estatura como gobernantes: Jorge Montt y Errázuriz Echaurren.

El otro fue el *Partido Balmacedista* o Liberal-Democrático, formado por los seguidores del extinto Presidente; pero que no guardaron fidelidad a su legado político, participando desde el Congreso en la guerrilla contra el Ejecutivo.

La existencia de diversos partidos dio origen a dos agrupaciones que determinaban las elecciones; aunque nunca su composición fue muy clara. Generalmente, los gobiernos fueron apoyados por la *Coalición Liberal-Conservadora* que, como su nombre lo indica, unía a todos los partidos de orientación liberal con el Conservador. En algunas ocasiones se imponía la *Alianza Liberal* compuesta sólo por los partidos de esa tendencia.

Esas agrupaciones eran muy inestables: variaban según el juego político.

En las actividades parlamentarias los partidos entraban en alianzas e intrigas de todo tipo, despreocupándose de los graves problemas del país y traicionando muchas veces sus propios programas.

LOS GOBIERNOS

La primacía del Congreso sobre el Ejecutivo restó importancia a los períodos presidenciales.

Tampoco hubo claridad en las corrientes políticas que apoyaron a los diversos gobiernos. Unas veces era la Coalición Liberal-Conservadora y en otras la Alianza Liberal. Pero dentro de esas agrupaciones se producían continuos cambios según las vicisitudes del juego político.

Los presidentes de la República, en esa época, fueron figuras de poco relieve como estadistas. Los círculos dirigentes se esforzaban en buscar candidatos presidenciales que “no fuesen un peligro para nadie”.

La época se inició con el gobierno del almirante *Jorge Montt*, llevado a la presidencia, contrariando su voluntad, por las fuerzas triunfantes en la guerra civil



Figura Nº 212 a

El presidente Juan Luis Sanfuentes, típico representante político de la oligarquía.

de 1891. Fue sucedido por *Federico Errázuriz Echaurren*, candidato de la Coalición. Luego fue elegido *Germán Riesco*, impuesto por la Alianza.

Una excepción en el cuadro de la época representa *Pedro Montt*, llevado al poder por agrupaciones políticas muy heterogéneas. Como hijo del presidente Manuel Montt simbolizaba el autoritarismo presidencial y la pureza administrativa. Era miembro del Partido Nacional y poseía vasta cultura y experiencia política.

La recia personalidad del Presidente no pudo imponerse, sin embargo, y los círculos parlamentarios trabaron la acción gubernativa. Afectado en su salud, Montt se dirigió a Alemania y falleció en aquel país antes de concluir su período (1910).

El nuevo presidente, elegido por unanimidad, fue *Ramón Barros Luco*, hombre anciano y de gran experiencia política, que dejó fama de cazurro e indiferente. En su opinión, había dos tipos de problemas: los que se solucionaban solos y los que no tenían solución.

Su sucesor fue *Juan Luis Sanfuentes*, candidato de la Coalición y miembro del Partido Balmacedista.

LOS PARTIDOS Y EL MOVIMIENTO SOCIAL

Al comenzar el siglo xx los partidos políticos tradicionales permanecían indiferentes frente a los problemas sociales, con excepción del Partido Democrático, que, a pesar de todo, carecía de arrastre y, a veces, de lealtad a su propia doctrina.

El Partido Conservador en una de sus convenciones (1901) reconoció en parte los problemas existentes; pero en lugar de propiciar un arreglo eficaz de la cuestión social se limitó a recomendar medidas de caridad cristiana y de mejor trato hacia los obreros.

En la misma época, el Partido Radical también soslayaba el problema social.



Figura N° 213
Terremoto de Valparaíso, 1906.

Fue necesaria la acción de *Valentín Letelier*, en una de las convenciones del partido (1905), para incorporar a su programa algunos conceptos de socialismo evolutivo.

No obstante las declaraciones de estos partidos, casi nada se hizo en favor del proletariado. Algunas pocas leyes sobre materias específicas y de reducido alcance, fueron discutidas y promulgadas por entonces. Una de ellas, la de *Habitaciones para obreros*, dio escasos resultados en el propósito de acabar con los conventillos. Otras dispusieron el *descanso dominical* obligatorio, ordenaron la mantención de *sillas* para los empleados de las tiendas y negocios, y legislaron sobre accidentes del trabajo.



Figura N° 214
Difusión de un periódico obrero en la pampa salitrera.



Figura Nº 214 a

El presidente Germán Riesco en Valparaíso, 1905. El régimen parlamentario era un freno para la pronta solución de los problemas nacionales.

Todas estas leyes no significaron un avance verdadero frente a los problemas sociales.

Mientras la situación permanecía estacionaria, el movimiento proletario se robustecía día a día. Las *huelgas* menudeaban en todo el país, algunos *activistas* predicaban en los centros obreros la redención del proletariado y organizaban núcleos de resistencia.

Diversos periódicos obreros surgieron en la época contribuyendo a despertar la conciencia de clase y a preparar la unión de los asalariados. Entonces se realizó en Santiago (1904), por primera vez, una reunión de las asociaciones obreras más importantes, la *Convención Mancomunal de Chile*. Años más tarde se organizaron la Federación Obrera de Chile, conocida por la sigla FOCH, que de un carácter mutualista inicial derivó a una posición sindicalista y socialista más combativa, y la iww o Industrial Workers of the World, agrupación que se declaraba revolucionaria e internacional.

Mientras el elemento obrero libraba sus luchas y acentuaba su importancia, la clase media crecía en número, afianzaba su posición y comenzaba a tomar conciencia de clase, aunque sus ideas estaban fuertemente influidas por los valores defendidos por la oligarquía. Sus propias necesidades la llevaban a comprender mejor las aspiraciones de los obreros y a procurar la solución de sus problemas más apremiantes. Por esta razón se produjo un acercamiento alrededor de un

programa político común, siguiendo la palabra vehemente de un caudillo político de gran inteligencia y sensibilidad, Arturo Alessandri Palma.

Desde su juventud había actuado en política, llegando a ser ministro. Una dura campaña electoral por el cargo de senador, en que derrotó en Tarapacá a un antiguo político con fuerte influencia en la región, le dio gran notoriedad. Le valió, además, el sobrenombre de “León de Tarapacá”.

EL TRIUNFO POLÍTICO DE 1920

Alessandri era un caudillo que con su palabra fácil arrebatava a las masas. Su fina intuición le hizo comprender la gravedad del momento y apreciar la justicia de la causa obrera: supo encauzar en un programa el gran descontento que existía contra el régimen político y social imperante. En su opinión, era necesario facilitar la *evolución dentro de la legalidad* para evitar una revolución.

La lucha por la presidencia de la república fue muy acalorada en 1920. Los grupos conservadores y la oligarquía, ansiosos de retener el poder e impedir el avance de las nuevas fuerzas sociales, estrecharon filas junto a un típico representante del viejo sistema, Luis Barros Borgoño.

Alessandri representó a la clase media y al elemento popular y tuvo el apoyo de los Partidos Liberal y Radical.

El resultado de la elección no fue decisivo. Bajo el régimen de elecciones indirectas, en que se elegía a electores de presidente, Barros Borgoño obtuvo 176



Figura N° 215

Arturo Alessandri durante su campaña de 1920.

electores y Alessandri 177. La situación se hizo confusa, cada bando creía tener mejor derecho y temió que el otro arrebataste su triunfo.

Para dirimir la situación se acudió a una solución no contemplada en la ley: se designó por ambas partes un "tribunal de honor" que habría de pronunciar un fallo definitivo. Su decisión fue favorable a Alessandri.

Un gran apoyo y optimismo popular caracterizó el comienzo del nuevo gobierno. Sin embargo, no se pudo abrir cauce a las reformas porque la oligarquía mantenía su mayoría en el Senado e impedía la tramitación de las leyes necesarias para producir cambios.

EL PROGRAMA DE ALESSANDRI

Alessandri supo apartarse de la doctrina individualista e incorporar ideas de carácter social en su programa. En él se consignó, por ejemplo:

- 1º Establecimiento de un gobierno sólido y fuerte, con rumbos definidos orientados hacia una política netamente nacional.
- 2º Respeto a la libertad electoral.
- 3º Conclusión de la laicización y separación de la Iglesia y del Estado en términos de mutuo respeto.
- 4º Descentralización administrativa de las provincias y relativa descentralización económica y política.
- 5º Protección y amparo para los obreros mediante una legislación del trabajo.
- 6º Creación de un Tribunal de Arbitraje obligatorio para los conflictos del trabajo.
- 7º Defensa de la raza mediante el fomento de los deportes, la lucha contra el alcoholismo y el desarrollo de la beneficencia pública.
- 8º Creación del Ministerio del Trabajo y Previsión Social.
- 9º Puesta en vigencia de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria.
- 10º Estabilización de la moneda.
- 11º Reforma tributaria para reemplazar los impuestos indirectos por directos. Establecimiento del impuesto a la renta.
- 12º Nivelación de la condición legal de la mujer.
- 13º Solución del problema de Tacna y Arica, pendiente desde la Guerra del Pacífico, mediante la realización del plebiscito estipulado por el tratado de Ancón.
- 14º Fomento de la agricultura, minería, industria y medios de transporte.

Al cabo de cuatro años, sólo algunos de los grandes problemas nacionales habían sido solucionados y esto condujo a una crisis política de profundo significado. Mientras el país aguardaba impaciente la tramitación de una ley de carácter financiero para que el Estado pudiera cumplir sus compromisos y pagar a los empleados públicos, y los militares aguardaban el aumento de sus remuneraciones deterioradas por la desvalorización de la moneda, el Congreso aprobó una ley de *dieta parlamentaria* destinada a retribuir el desempeño de los diputados y senadores.



Figura Nº 215 a

Vista aérea de Santiago hacia 1925. La ciudad mantenía su antigua unidad arquitectónica, aunque comenzaba tímidamente la edificación en altura. A la izquierda se observan los techos y patios de La Moneda y entre ella y la Alameda las antiguas casas que ocupan el lugar. Al centro se destaca el Club de la Unión y a la izquierda de él la Bolsa de Comercio. Ambos eran bastiones de los intereses oligárquicos.

La decisión era equitativa y democrática, pues facilitaba el acceso al Parlamento de representantes populares que no contaban con medios propios para mantenerse. Este hecho, sin embargo, no fue comprendido y desató el descontento de la oficialidad joven del ejército, que se hizo presente en las galerías del Senado haciendo "ruido de sables" como una manera de exteriorizar su descontento. El desacato al Congreso reveló la gravedad de la situación y confirmó el rumor de que los oficiales jóvenes de la guarnición de Santiago se reunían en el Club Militar a deliberar sobre la situación política.

La presión de los militares estaba dirigida contra el Parlamento y tendía a respaldar al Presidente en su lucha por imponer las reformas sociales y políticas.

Gracias a los esfuerzos del Presidente y a la presión de los militares, se obtuvo que el Congreso despachara inmediatamente (8 de septiembre de 1924), varias leyes de carácter social que desde hacía mucho tiempo pendían de su consideración.

Entre las *leyes sociales* figuraban las siguientes:

a) Contratos del trabajo. Estableció las condiciones que debían cumplir los contratos de los empresarios con los obreros, para evitar las disposiciones abusivas de los patrones.

b) Organización de sindicatos. Garantizó y reglamentó la existencia de los sindicatos.

c) Tribunales de conciliación y arbitraje. Creó organismos especiales para entender en los conflictos laborales con el objeto de solucionarlos en forma expedita y sin recurrir a la justicia ordinaria.

d) Accidentes del trabajo. Fijó normas para auxiliar a los obreros que sufriesen accidentes en las faenas.

e) Seguro obrero obligatorio. Creó un organismo estatal que mediante aportes de los patrones y los obreros financiaba la ayuda médica a los asalariados y les concedía jubilación por enfermedad o vejez.

f) Caja de Empleados Particulares. Estableció la previsión social, medicina, préstamos para habitación y jubilación.

Mediante esa legislación el Estado pasaba a intervenir definitivamente en los problemas sociales.

La promulgación de las leyes sociales marca un hito en la historia del país. Por primera vez se abordó en forma decidida una política integral a favor de los obreros y empleados, que en los años siguientes se fue perfeccionando paulatinamente.

Mediante dichas leyes el país se colocó a la cabeza de la legislación social americana.

Este fenómeno fue posible por el robustecimiento del movimiento obrero, la acción de la clase media y la presión de la oficialidad del ejército, que coincidía con el pensamiento de la clase media, a la cual pertenecía.

Después de la dictación de las leyes sociales, Alessandri, sintiéndose suplantado por los militares, presentó la renuncia a su cargo, pero el Congreso en lugar de aceptársela le concedió permiso para ausentarse del país. En esta forma se alejó rumbo a Europa.

LA CONSTITUCIÓN DE 1925 Y OTRAS REFORMAS

Una junta militar y otra de carácter civilista se sucedieron en el gobierno. Esta última, representando el parecer de la opinión pública, que reclamaba el regreso del Presidente y el restablecimiento de la normalidad institucional, solicitó a Alessandri que retornase para tomar el poder.

Alessandri regresó triunfalmente y se dedicó a preparar la reforma constitucional que demandaba la nación para poner término al régimen parlamentario y a la ineficacia política que desde 1891 afectaba al país.

Una Comisión Consultiva integrada por personajes representativos de todos los partidos y de diversas instituciones, elaboró un proyecto de reforma a la Constitución que fue ratificado por un plebiscito.

La Constitución de 1925 robusteció el poder del Ejecutivo y lo independizó de las influencias del Congreso. Para este efecto se suprimió la atribución del



Figura Nº 216

Reunión social en La Moneda con motivo de la promulgación de la Constitución de 1925.

Parlamento de dictar periódicamente las leyes que autorizaban al Presidente para cobrar *las contribuciones* y para mantener en pie las *fuerzas armadas*. Las leyes que regirían en estas materias serían de carácter permanente. En cuanto a la *Ley de presupuesto*, que era otra de las leyes periódicas, se fijaron plazos para su despacho y se estipuló que en caso de no haber sido tramitada al 31 de diciembre, regiría el proyecto de presupuesto presentado por el jefe del estado.

En esa forma se quitaban al Legislativo las herramientas legales que había utilizado constantemente para exigir a los presidentes determinadas orientaciones políticas y derribar a los ministerios.

Para garantizar aún más la independencia entre el Ejecutivo y el Legislativo, se estableció la incompatibilidad del cargo de senador con el de ministro, intendente, gobernador y magistrado judicial. El cargo de diputado ya estaba afecto a esas incompatibilidades.

Con el mismo objetivo anterior se suprimió el *Consejo de Estado*, organismo asesor del Presidente que había estado integrado por diversas autoridades elegidas por éste y por congresales, lo que había constituido una confusión de las esferas de acción de cada poder.

El *período presidencial* fue prolongado de cinco a seis años. Al mismo tiempo se implantó la *votación directa* para las elecciones de presidente, eliminando así el inútil y engorroso procedimiento de elección de electores de presidente.

La calificación de las elecciones de parlamentarios y del presidente fue sustraída a la consideración del Senado y de la Cámara y se creó un *Tribunal*

Calificador de Elecciones de carácter permanente e integrado por ex presidentes y vicepresidentes de las cámaras y magistrados de los tribunales superiores de justicia, todos elegidos por sorteo. De esta manera se pretendía evitar la calificación de las elecciones con criterio político, que en el pasado se había prestado para muchos abusos

Las viejas luchas entre creyentes y no creyentes alrededor de la laicización de las instituciones y de las *relaciones entre la Iglesia y el Estado*, quedaron definitivamente superadas mediante la separación de ambas entidades. En la nueva Constitución desapareció el artículo que declaraba a la religión católica, apostólica y romana como religión oficial y, en cambio, se garantizó expresamente la manifestación de *todas las creencias* y su libre ejercicio.

Cabe señalar que, entre las disposiciones más notables, se estableció que el Estado prestaría “protección al trabajo, a la industria, y a las obras de previsión social, especialmente en cuanto se refieren a la habitación sana y a las condiciones económicas de la vida, en forma de proporcionar a cada habitante un mínimo de bienestar, adecuado a la satisfacción de sus necesidades personales y a las de su familia. El Estado propendería a la conveniente división de la propiedad y a la constitución de la propiedad familiar”. También debe recordarse la limitación impuesta al derecho de *propiedad*, que quedó sujeto a las “reglas que exijan el mantenimiento y el progreso del orden social”.

Además de la promulgación de la nueva Constitución, cupo al gobierno de Alessandri emprender importantes reformas de orden monetario y financiero.

Para poner término a la inestabilidad monetaria y a las vicisitudes del crédito, se fundó el *Banco Central*, único instituto emisor de moneda, para que *regulara la cantidad del circulante* y evitara la desvalorización de la moneda y el alza de los precios. En su calidad de banco de los bancos particulares, se le dotó de facultades para intervenir en la *regulación del crédito*, pudiendo influir en las tasas de interés.

En resumen, durante el breve lapso de los años 1924 y 1925 se realizaron tres reformas esenciales, fuera de otras de menor significado, que marcan el fin de una época y el comienzo de otra nueva.

La legislación social puso término a la indiferencia del Estado hacia los problemas de los grupos asalariados y marcó un primer período en la búsqueda de mayor justicia y bienestar para los sectores desamparados de la sociedad.

La creación del Banco Central y otras medidas que siguieron pusieron fin a los abusos de los bancos particulares y permitieron una mayor intervención estatal para lograr cierta estabilidad monetaria.

La dictación de la Constitución de 1925 liquidó el régimen parlamentario y su secuela de desbordes políticos y de ineficacia gubernativa, para establecer en cambio un justo equilibrio entre los poderes y dar al Presidente la independencia necesaria para orientar la política gubernativa y traducirla en realizaciones concretas.

R E P A S O

1. La inquietud social de comienzos del siglo tuvo causas políticas y económicas. Enumera unas y otras.
2. Señala cuáles han sido los principales movimientos reivindicativos populares en el comienzo del siglo.
3. ¿Cuáles fueron las crisis económicas mundiales que más afectaron a la economía chilena durante este período?
4. ¿Cuáles fueron los primeros intentos de organización del sector obrero en Chile?
5. ¿A qué sectores representó en 1920 la candidatura de Arturo Alessandri?
6. ¿Cuáles fueron sus planteamientos políticos y sociales?
7. ¿Qué situaciones le impidieron realizar su programa?
8. ¿Cuáles fueron las principales disposiciones que modificaron la Constitución de 1833 y se consignaron en la Constitución de 1925?

EL REFORMISMO DEMOCRÁTICO*

1925-1970

Las tendencias políticas

ANARQUÍA Y CHOQUE DE LOS GRUPOS SOCIALES

Las reformas llevadas a cabo y la irrupción de nuevos sectores sociales en la vida pública, produjeron trastornos en el orden establecido, que se reflejaron en la inestabilidad política y constitucional de 1924 a 1932.

La oligarquía se negó a aceptar su desplazamiento del campo político y luchó por recuperar el mando. Aprovechando cualquier coyuntura, trató de poner a uno de los suyos en la presidencia y de influir en el Gobierno. La elección de Emiliano Figueroa Larraín como sucesor de Alessandri tuvo el carácter de una reacción aristocrática; pero su caída, provocada por las actuaciones arbitrarias del ministro Carlos Ibáñez, frustró aquella tendencia.

Ibáñez era un oficial de caballería, muy apreciado en las filas del ejército, que comenzó a intervenir en la política basado en la fuerza de las armas.

Elegido Presidente, Ibáñez gobernó dentro de márgenes legales durante algunos años, pero su mentalidad autoritaria le hizo caer en la dictadura con el apoyo de las fuerzas armadas.

Su gobierno representó las aspiraciones de la clase media, que le prestó su apoyo en los comienzos. Careció, en cambio, de sensibilidad hacia los problemas del pueblo y tanto las organizaciones de obreros como sus dirigentes fueron perseguidos. Tuvo carácter nacionalista y se declaraba contrario a los vicios de la política. Se emprendieron numerosas reformas administrativas, educacionales y económicas y se impulsaron planes de obras públicas; pero hubo medidas desafortunadas o mal estudiadas. La contratación de empréstitos y la adjudicación de obras públicas fueron malos negocios para el fisco, como asimismo la constitución de la COSACH, en que el Estado pasó a participar en la industria salitrera junto con las compañías particulares. El ministro Pablo Ramírez, desde la cartera de Hacienda alcanzó gran poder y su gestión concluyó con un enorme endeudamiento. Los abusos del poder y algunos escándalos empañaron la imagen de un gobierno que proclamaba la pureza en los asuntos públicos.

*Conocido también como República Democrática.



Figura N° 217

Obreros y estudiantes junto a una víctima de los disturbios que precipitaron la caída de Ibáñez.

El autoritarismo de Ibáñez causó graves problemas. Diversos opositores fueron perseguidos y desterrados y hubo tropiezos con los círculos políticos. Finalmente, el descontento general y la crisis económica iniciada en 1929, provocaron la caída de la dictadura dos años más tarde.

Siguió un período de más de un año de anarquía política, en que la pugna de diversos grupos sociales e ideológicos, apoyados por sectores de las fuerzas armadas, levantaron y derribaron gobiernos precarios.

La actuación en política había minado la disciplina en el ejército, la marina y la aviación, algunos de cuyos jefes estuvieron dispuestos a aventurarse en la vida pública con las fuerzas bajo su mando. Un motín de la marinería de la



Figura N° 218

Un puesto de periódicos. La expansión de la cultura y de la clase media posibilitó el desarrollo de diarios y revistas, que mantuvieron bien informado al común de la gente. Esos fenómenos determinaron la existencia de una "opinión pública" que comenzó a manifestarse en los grandes temas nacionales y en la política.



Figura Nº 219
Avión de la fuerza aérea sobrevolando a la escuadra sublevada antes de iniciar el ataque aéreo.

escuadra, en que se percibió la influencia comunista, debió ser combatido por la fuerza aérea y el ejército en la bahía de Coquimbo.

El gobierno constitucional de Juan Esteban Montero, apoyado por el civilismo derechista y los sectores partidarios de volver al orden institucional, fue derribado por un golpe que contó con el apoyo de la aviación y la Escuela de Infantería, mientras el resto de las fuerzas permanecía impasible (4 de junio de 1932). Se improvisó la llamada República Socialista, con una Junta de Gobierno que tomó algunas medidas populares apresuradas y aisladas, mientras se profundizaba la crisis económica y cundía el descontento. Siguieron los “cien días de Carlos Dávila”, un ibañista que tampoco logró estabilidad.

Finalmente, cansada la opinión pública del desorden reinante en el país, se formó un ambiente que obligó a reaccionar a los mismos militares. La guarnición del ejército en Antofagasta se pronunció por el regreso a la institucionalidad.

En las elecciones efectuadas en 1932, resultó elegido Arturo Alessandri, hecho que marcó el retorno a la constitucionalidad. El Presidente se propuso, antes que nada, afianzar el orden y aunque él decía que era “el mismo del año 20”, su política fue más bien conservadora.

Sectores civiles dirigidos por profesionales, formaron la Milicia Republicana, que contó con armas y realizó ejercicios para impedir nuevos golpes militares.

En el aspecto económico, el ministro Gustavo Ross procuró restringir el gasto fiscal y dictar medidas que facilitasen salir de la crisis de 1929.

Los últimos meses del gobierno de Alessandri se vieron perturbados por la matanza del Seguro Obrero. Los jóvenes del Movimiento Nacional Socialista, dirigidos por Jorge González von Marees, intentaron un *putsch* al estilo nazi para apoderarse del gobierno. Un grupo se apoderó de la Casa Central de la Universidad de Chile, de donde fueron desalojados rápidamente. A continuación, fueron conducidos al edificio del Seguro Obrero, actual Ministerio de Justicia, esquina



Figura N° 220
Una formación de las Milicias Republicanas.

encontrada con La Moneda, donde se había parapetado otro grupo, y todos fueron masacrados en el interior. Perecieron 63 jóvenes. Este hecho causó horror e influyó contra la candidatura presidencial de Ross, apoyada por los círculos del gobierno.



Figura N° 221
Jóvenes nazistas tomados en la Universidad de Chile son conducidos por carabineros en la esquina de Alameda y Morandé.

PARTIDOS POLÍTICOS

Los cambios ideológicos y políticos experimentados en el mundo y el desarrollo de la clase media y del sector obrero, dieron importancia a ciertos partidos. *El Radical*, compuesto por gente de la administración pública, el profesorado y pequeños empresarios, alcanzó gran influencia, que aumentó notoriamente mientras estuvo en el gobierno (1938-1952). Su vinculación con la masonería contribuyó a la solidez de sus filas y a sus actuaciones marcadamente partidistas.

Desde la década de 1930 se constituyeron en poderosas fuerzas el *Partido Comunista* y el *Partido Socialista*. El primero, afiliado al comunismo ruso y con una gran unidad de acción, penetró profundamente en las agrupaciones obreras mejor organizadas: mineras, ferroviarias e industriales, llegando a controlar muchos sindicatos y algunas confederaciones. Esa influencia fue compartida con los socialistas, aunque la división de éstos en varios pequeños partidos les restó eficacia.

En la década de 1930 también tomó alguna importancia el *Movimiento Nacionalista Socialista*, inspirado en los movimientos fascistas de Italia y Alemania. Formado por jóvenes ilusos de clase media, sus actuaciones estuvieron marcadas por las actitudes violentas de su organización paramilitar, sin que lograra arrastre en el país. De acuerdo con el ideario fascista, eran críticos de la democracia y del liberalismo y también del marxismo y las tendencias socialistas, combatiéndolos con encono. Por sus características, debía alinearse en la defensa de los intereses oligárquicos, cubriéndolos con ideas nacionalistas.

En los mismos años, un importante grupo de jóvenes del Partido Conservador se separó de éste y formó la Falange Nacional, que luego se constituyó en la *Democracia Cristiana*. Su ideario provenía del pensamiento social de la Iglesia y agrupó a gente joven de la clase media que deseaba impulsar profundas transformaciones sociales y modernizar al país dentro de un régimen democrático.

En este panorama, los llamados partidos históricos, Conservador y Liberal, dejaron de dominar en la política y, profundamente reducidos, terminaron por constituir el *Partido Nacional*. Sus antiguas disputas doctrinarias desaparecían ante la necesidad de defender los intereses oligárquicos. Pese al escaso apoyo en la ciudadanía, mantuvo su poder económico y el manejo de los medios de comunicación, que le permitieron seguir maniobrando y aprovechando las coyunturas políticas.

REFORMISMO
Y ESTATISMO MODERADO

El desarrollo de la sensibilidad social, representada por los partidos de centro e izquierda, que requerían un mayor papel del Estado en la economía y en la solución de los problemas sociales, se impuso a partir de 1938.

En aquel entonces se constituyó el *Frente Popular*, que agrupaba a radicales, socialistas y comunistas. Su inspiración correspondía a estos últimos, que en Europa habían constituido agrupaciones similares con el objeto de influir en los



Figura N° 222
Juan Antonio Ríos rodeado de partidarios durante su campaña presidencial. A su izquierda el líder socialista Marmaduke Grove.

gobiernos y procurar transformaciones que abriesen paso al proletariado. Era una forma de sacudir las viejas estructuras en colaboración con los partidos progresistas del centro.

El candidato del Frente Popular fue el radical *Pedro Aguirre Cerda*, político experimentado y honesto que, sin compartir la ideología comunista, pensaba que era imprescindible una política a favor de los pobres y acelerar los cambios económicos con la intervención del Estado. Triunfó en las elecciones de 1938.

Su lema fue "pan, techo y abrigo", pero también le preocupaban el desarrollo de la educación pública y de la producción nacional.

Aguirre Cerda era un hombre de carácter moderado. La derecha le hizo una oposición cerrada e incluso hubo un intento de cuartelazo, encabezado por el general Ariosto Herrera, influido por el fascismo de Mussolini y adherente del movimiento nacionalista chileno.

El gobierno de Aguirre Cerda venía a continuar, aunque con un sentido renovador más profundo, la tendencia iniciada en 1920. Tanto él como sus sucesores, los radicales Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, realizaron un programa orientado al desarrollo económico y la elevación del nivel de vida de los sectores populares y medios. Entre las labores más importantes deben recordarse la creación de la CORFO, la ENDESA, y la ENAP con sus grandes establecimientos destinados a la producción de acero, electricidad y petróleo y el apoyo prestado a la industria privada.

Todo ello estaba destinado a cambiar la estructura económica, creando la base para un desarrollo industrial.

Durante los gobiernos radicales se impulsaron los planes de vivienda popular, educación y construcción escolar y servicios de salud, para que esos beneficios llegasen a amplios sectores de la vida nacional.

Los partidos de centro y de izquierda consolidaron su presencia política a la vez que los sindicatos y las confederaciones adquirieron gran poder. La CTCH, Confederación de Trabajadores de Chile, tuvo un papel protagónico en la defensa de los asalariados.

En el gobierno de González Videla el Partido Comunista entró a participar en el gobierno desde varios ministerios y cargos en la administración pública; pero su avance electoral y algunos manejos oscuros en las gestiones oficiales, determinaron que el Presidente les marginase y replantease la situación política. Las protestas y huelgas desatadas por los comunistas determinaron que el gobierno, con el apoyo de la derecha, dictase la Ley de Defensa de la Democracia que declaró ilegal al Partido Comunista.

Las tareas de orden económico y social llevadas a cabo por los gobiernos radicales fueron notables y sentaron las bases para un desarrollo económico y social que se manifestaría hasta muchos años más tarde.

BÚSQUEDA DE NUEVAS ORIENTACIONES

Los catorce años de gobiernos radicales significaron un desgaste para aquella corriente política. La fuerte influencia alcanzada en la vida nacional, su preponderancia abusiva en la burocracia y en la educación y la injerencia en toda clase de negocios, algunos de ellos oscuros, le habían enajenado la voluntad de la nación. Tampoco se habían satisfecho todas las ilusiones de los diversos sectores y cundía el desprestigio de la actividad política y de los partidos, con o sin razón.

Esa situación fue aprovechada por algunos partidos de menor importancia y otras agrupaciones para promover la candidatura presidencial de Carlos Ibáñez, eterno complotador y aspirante al mando supremo. Figuraban elementos conservadores, nazistas y socialistas, que explotaron el descontento y prometieron un gobierno que superase la politiquería y mejorase la situación económica.

El movimiento ibañista carecía de unidad y de un ideario preciso. Su caudillo no tenía cultura, condiciones de estadista ni criterio fijo para resolver los asuntos específicos. Muchos de los colaboradores en los altos cargos fueron personajes insignificantes y oportunistas.

El gobierno no tuvo una política coherente en ningún plano. La inflación alcanzó los niveles más altos y la contratación de una misión económica extranjera, Klein-Saks, relacionada con los intereses extranjeros y que tuvo el apoyo de la derecha, en lugar de solucionar los problemas económicos los agravó.

La orientación gubernativa se había apartado del sentido populista y hubo intenciones de saltarse la institucionalidad democrática. Para peor de males, la vinculación con la dictadura de Domingo Perón en Argentina suscitó un rechazo general.



Figura N° 223

El presidente del Senado, Arturo Alessandri, impone la banda a Gabriel González Videla al asumir el mando. El respeto al derecho y a la libertad caracterizaron al período a pesar de los problemas políticos y sociales.

En materia de desarrollo se actuó sólo por inercia, sin iniciativas importantes. Únicamente la creación del Banco del Estado, mediante la unificación de diversos organismos estatales de crédito y ahorro, aparece como una medida importante. Gracias a él se facilitaron los préstamos a las instituciones productoras del Estado.

El desconcierto político continuó. Al finalizar el gobierno de Ibáñez no se habían aclarado las tendencias políticas y ningún partido ofrecía replanteamientos que atrajesen al electorado. Seguía el escepticismo frente a la política.

Nuevamente la atención se fijó en una personalidad política, *Jorge Alessandri*, candidato de liberales, conservadores y grupos empresariales, que utilizaron el confuso cuadro reinante para proponer una política austera. No había propiamente una visión renovadora de los problemas nacionales: la derecha usaba la imagen del candidato de gran caballero de viejo estilo para alcanzar el poder.



Figura N° 224

El presidente Frei dirigiéndose al Congreso a dar cuenta anual de su gestión. La lectura del "Mensaje presidencial" cada 21 de mayo, constituía una tradición de la vida política democrática.

Figura Nº 225
PRESIDENTES DE LA ÉPOCA
(1925 - 1973)



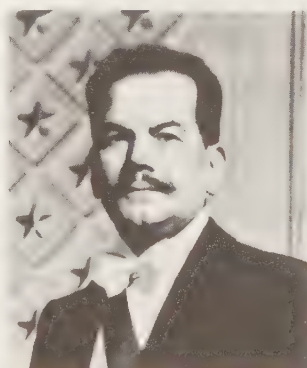
Emiliano Figueroa Larraín,
1925-1927.



Carlos Ibáñez del Campo, 1927-
1931.



Arturo Alessandri Palma, 1932-
1938.



Pedro Aguirre Cerda, 1938-
1941.



Juan Antonio Ríos, 1941-1946.



Gabriel González Videla, 1946-
1952.



Carlos Ibáñez del Campo, 1952-
1958.



Jorge Alessandri Rodríguez, 1958-1964.



Eduardo Frei Montalva, 1964-1970.



Salvador Allende Gossens, 1970-1973.

La política de Alessandri siguió el pensamiento liberal; pero no alteró los avances fundamentales obtenidos en el campo económico y social gracias a la intervención del Estado.

Los planes de vivienda y obras públicas fueron impulsados positivamente. En cambio, fracasó la política de estabilización sobre la base de un cambio artificialmente bajo en relación con el dólar, que facilitó las importaciones y terminó por crear una crisis.

Tanto el gobierno de Ibáñez como el de Alessandri fueron el resultado de una desorientación política; pero la tendencia histórica fue retomada en 1964 por *Eduardo Frei* y la Democracia Cristiana con nuevos ímpetus destinados a reformar las estructuras económicas y sociales.

El amplio triunfo electoral permitió a la Democracia Cristiana gobernar como partido único, sin alianza con otras colectividades, que habían creado inestabilidad hasta entonces; pero esa modalidad la aisló de las otras fuerzas políticas.

El gobierno de Frei puso en práctica vastos planes bien estudiados, que conformaban la "revolución en libertad" como la autodenominaban. La "chilenización" de la gran minería del cobre, de acuerdo con las compañías extranjeras, dio al Estado una participación mayoritaria en algunas de las empresas del rubro y se procedió a ampliar la capacidad de producción. El viejo problema de la agricultura, en su aspecto social y técnico, fue abordado con una drástica Reforma Agraria mediante la expropiación de los predios de gran extensión y mal trabajados. El propósito fue crear "asentamientos" trabajados en comunidad por los campesinos y con la debida ayuda técnica. Incidentes violentos en el campo ensombrecieron las medidas concretas.

La construcción de viviendas populares y las obras públicas tuvieron un gran desarrollo. La educación pública fue objeto de una profunda reforma en su organización y en la adecuación de los programas a las necesidades del mundo moderno.

En el plano económico internacional, Chile estimuló la formación de la ALALC, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, y con resultados más positivos el Pacto Andino, destinado a integrar las economías de Venezuela,



Figura N° 226

La calle Ahumada entre Huérfanos y Compañía. El centro era el lugar de negocios y reunión de los altos sectores sociales. El concreto armado permitía la erección de "rascacielos" de más de diez pisos.

Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. La idea básica era crear un mercado más amplio, que estimulase la producción de cada país de acuerdo con las ventajas comparativas.

Hacia fines del gobierno de Frei las fuerzas de izquierda habían experimentado un avance notorio. La misma Democracia Cristiana, dividida, vio separarse en esa dirección a dos agrupaciones, que formaron el MAPU y la Izquierda Cristiana; el Partido Radical experimentó un fenómeno parecido.

Esa situación condujo en 1970 al triunfo de *Salvador Allende*, candidato de la Unidad Popular, que agrupaba a todo los partidos de izquierda, con predominio marxista. Allende llegó al poder en virtud de una elección democrática y se comprometió a respetar la institucionalidad, bajo el concepto de que su gobierno era una etapa de transición hacia el socialismo. Sin embargo, el Presidente fue sobrepasado por los grupos extremistas y su propio partido, el Socialista, que deseaban acelerar un proceso revolucionario. Se produjo así una situación caótica, mientras la movilización social se tornaba amenazante contando con el apoyo oficial.

La economía se deterioró rápidamente por la ocupación de toda clase de fábricas, grandes y pequeñas, por los obreros, situación que fue respaldada por el Estado, valiéndose de "resquicios legales". Se alzaron las remuneraciones; pero la inflación y una aguda escasez de alimentos y otros productos, empeoró la situación hasta límites angustiosos.

Una medida positiva fue la expropiación, sin indemnización, de parte de las compañías mineras que aún estaban en poder de las empresas extranjeras. De ese modo se cumplió la nacionalización del rubro básico de la economía chilena.

Figura N° 227
Una "góndola"



En el plano institucional hubo infracciones graves. Las órdenes de los tribunales de justicia no eran cumplidas por la policía, aunque el Gobierno procuraba mantener una imagen de legalidad.

El país vivía una situación enteramente nueva, cundía el descontento y el temor, mientras la oposición en la prensa y en el Congreso clamaba inútilmente. En este último no se alcanzaban a reunir los dos tercios del Senado exigido por la Constitución para declarar la culpabilidad del primer mandatario.

Mediando este estado de cosas, se produjo el movimiento militar que puso término al gobierno de la Unidad Popular el 11 de septiembre de 1973. El Presidente Allende se suicidó en La Moneda.

LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Un viejo problema derivado de la Guerra del Pacífico, el de *Tacna y Arica*, seguía gravitando en forma negativa. Había resultado imposible efectuar el plebiscito estipulado en el Tratado de Ancón, debido a la "chilenización" forzada que había emprendido el Gobierno: traslado masivo de chilenos y persecución de los peruanos. Reinaba una tensión muy grave y ni siquiera se sabía quiénes tendrían derecho a votar, si los nacidos en el territorio solamente o los residentes y con qué antigüedad.

Un convenio estableció el modo de proceder en el plebiscito y el gobierno de Norteamérica designó, con acuerdo de las partes, un representante que debía dirigir el acto, al general Pershing; pero la pugna y la animosidad eran tan grandes, que se retiró, declarando la imposibilidad de llevar a cabo los comicios.

Finalmente, durante el primer gobierno de Ibáñez se llegó al Tratado de 1929 que estableció la división del territorio, quedando Tacna para el Perú y Arica para Chile.

El límite conocido como *Línea de la Concordia*, quedó fijado aproximadamente diez kilómetros al norte de la vía férrea de Arica a La Paz. Chile se

comprometió, además, a otorgar al Perú facilidades portuarias en Arica y a no ceder a ninguna nación parte del territorio adjudicado sin acuerdo del Perú.

Desde entonces disminuyó la tirantez en las relaciones con este país.

En cuanto a Bolivia, finiquitada con anterioridad la cesión del territorio de Antofagasta, las relaciones se han visto perturbadas continuamente por las reclamaciones del gobierno de La Paz para obtener una salida soberana al mar. Al respecto, Chile ha mantenido el respeto absoluto a los tratados vigentes, entre éstos el de 1904, que no dejó ningún asunto pendiente con Bolivia. Sin embargo, en años muy recientes, el gobierno chileno negoció el traspaso de un corredor, que incluía el ferrocarril y la salida al Pacífico al norte de Arica, pero fue desestimada por Bolivia que no estuvo dispuesta a conceder una compensación territorial. El asunto se complicó, además, con una contraposición peruana que significaba compartir la soberanía en Arica.

Los problemas de límites con Argentina derivados de la aplicación del Tratado de 1881 han sido de detalle, aunque en algunos momentos han enturbiado seriamente las relaciones.

Uno de esos problemas fue el de *Palena*, en Chiloé continental, donde había ambigüedad en las designaciones geográficas. Sometida la cuestión al fallo de su Majestad Británica, fue resuelta con la adjudicación a Argentina de la mayor parte de las tierras en disputa.

Mucho más larga y grave ha sido la controversia sobre las islas situadas al sur del *canal Beagle*, específicamente Picton, Nueva y Lenox. La soberanía chilena en aquellas islas no fue disputada por Argentina en muchos años, ya que el tratado mencionado las había adjudicado con toda claridad. Pero algunos geógrafos y oficiales navales de aquel país crearon un problema al discutir, sin base científica, el trazado del canal Beagle, alegando que, por lo tanto, las islas no se situaban al sur de él. En un comienzo, no fueron tomados en cuenta en su propio país; pero luego la cancillería de Buenos Aires hizo suyo el planteamiento.

Chile se avino a someter el asunto al *arbitraje* de la Corte Internacional de Justicia de la Haya, cuyo dictamen, refrendado por su Majestad Británica, reconoció la soberanía chilena en las islas y señaló una línea divisoria en las aguas del canal (1977), que confirmó la soberanía chilena en las islas. La recomendación tampoco fue aceptada por Argentina y sólo algunos años más tarde se llegó a un tratado que reconoció los derechos de Chile, aunque cediendo en otros aspectos: limitación de la soberanía marítima en las aguas al sureste de las islas.

Argentina, sin respeto por las normas del derecho internacional, desconoció el fallo. La situación se hizo muy tensa y años más tarde se recurrió por ambas partes a la *mediación del Papa*. Chile retuvo las tres islas.

Un paso muy importante en las cuestiones internacionales fue el dado por el gobierno de Aguirre Cerda para fijar la soberanía chilena en la *Antártida*. Por un decreto de 1940, se estableció que el sector chileno sería el comprendido entre los meridianos 53 y 90° de longitud oeste.

En esa zona también reclaman derechos Argentina y Gran Bretaña.

Posteriormente, la visita del presidente González Videla y la creación de diversas bases significó proclamar los derechos nacionales con hechos concretos.

En 1959 Chile suscribió el Tratado Antártico junto con las otras naciones interesadas en el continente blanco. Mediante sus disposiciones se acordó mantener la zona exclusivamente para fines pacíficos, quedó prohibido establecer bases militares, se le declaró región desnuclearizada y se congelaron las reclamaciones territoriales.

Búsqueda del desarrollo económico

LA GRAN CRISIS MUNDIAL

Entre 1929 y 1932 se desarrolló en los Estados Unidos una profunda crisis que se expandió por todo el mundo. Sus consecuencias fueron muy graves. La economía chilena fue muy afectada y sus efectos se dejaron sentir por más de una década. Todos los rubros de exportación recibieron un golpe: numerosas oficinas salitreras debieron cerrar para siempre, bajó la venta de cobre, etc. Los obreros despedidos de los centros mineros acudieron a las ciudades y el Gobierno debió establecer "ollas populares" con el fin de alimentarlos.

Debido a la debilidad de la economía chilena, que era exportadora de materias primas, entre los años siguientes se acentuó el *deterioro en la relación del intercambio*: mientras el salitre y los otros productos de exportación subían de precio moderadamente, los bienes industrializados que importaba subían de precio aceleradamente. Este fenómeno se tradujo en una menor capacidad del país para importar.



Figura N° 228

Un efecto de la crisis económica de 1929: albergue para cesantes. El Estado debió dar alojamiento y alimentación a través de las ollas comunes a los más necesitados.

LA GRAN RIQUEZA DEL COBRE

La producción del metal rojo, que en el siglo anterior había tenido niveles significativos, pasó a ser la principal fuente de riqueza. Este hecho se debió fundamentalmente a las fuertes inversiones realizadas desde comienzos del siglo por compañías norteamericanas, que permitieron explotar yacimientos extensos: El Teniente, Chuquicamata y Potrerillos.

Además de esos minerales, que constituyen la *Gran Minería*, ha habido otros de menor importancia, explotados por compañías nacionales, que conforman la Mediana Minería, existiendo también la Pequeña Minería. El aporte de ambas es muy reducido (menos del 10%).

La contribución del cobre a la riqueza nacional ha sido fundamental. Ha constituido el *rubro más importante de la exportación chilena*, reemplazando al salitre en ese puesto. A la vez, los derechos de exportación del metal rojo han financiado en parte importante el presupuesto de la nación. Por todas estas razones, se ha dependido fuertemente de la minería del cobre y el país ha sido considerado *monoproductor*.

Hasta la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) la preocupación del Estado por la minería del cobre fue muy escasa. Las compañías norteamericanas gozaban de gran libertad y su exportación pagaba los mismos derechos que otros productos, no obstante sus grandes ganancias.

La alta rentabilidad de las empresas norteamericanas permitió alzar su tributación, sin que decayesen sus ingresos.

La fuerte demanda de cobre durante la conflagración mundial no se tradujo en mayores rendimientos para el Fisco chileno, porque el gobierno de los Estados Unidos lo consideró material estratégico y fijó un precio bajo. Una situación parecida se repitió durante la Guerra de Corea.



Figura N° 229
Fundición de Chuquicamata. El tamaño de los grandes camiones y de los trenes permite apreciar las dimensiones de las instalaciones.



Figura N° 230
Yacimiento de cobre de Chuquicamata.

En la década de 1950, mediante diversas disposiciones y convenios, el Estado pasó a intervenir en la venta al exterior y estableció cuotas para los tipos de cobre que se debían exportar. Se procuraba, así, aumentar la exportación de cobre electrolítico, que deja mayores ganancias por su más alto grado de fino. También se obligó a las compañías a retornar y vender al fisco una cantidad de dólares equivalente a los costos y gastos de operación en Chile. En la tributación se fijó un sistema que aumentaba el porcentaje del impuesto a las compañías que disminuyesen la exportación, para asegurar de ese modo el desarrollo de la producción.

Esa política no fue mantenida por largo tiempo. Nuevas medidas favorecieron a las compañías sin que el país recibiese mayores beneficios.

La importancia fundamental alcanzada por la Gran Minería y el propósito de dar al Estado un papel decisivo en el manejo de ella y en sus beneficios, determinó al gobierno de Frei a efectuar una reforma con acuerdo de las compañías (1967).

Mediante la *chilenización del cobre* el Estado pasó a ser dueño del 51% de las acciones de las empresas, pudiendo, por lo tanto, orientar completamente sus actividades. Al mismo tiempo, se programaron fuertes inversiones para ampliar y renovar las instalaciones y equipos.

Con posterioridad, el gobierno de Salvador Allende tomó una medida más radical aún: procedió a *expropiar* completamente los bienes de las compañías norteamericanas, sin compensaciones económicas. La Gran Minería quedaba nacionalizada (1971).

Desde la época de los gobiernos radicales, el Estado desarrolló una política para estimular a la Pequeña y Mediana Minería del Cobre. El organismo denominado ENAMI, Empresa Nacional de Minería, ha facilitado la adquisición de equipos. Pero su mayor aporte ha consistido en la erección de la fundición de Paipote y la refinería de Ventanas, que adquieren los concentrados de los empresarios particulares para luego comerciar el cobre en barras.

A C T I V I D A D

LA IMPORTANCIA DEL COBRE

Año	Producción en miles de toneladas	Año	Producción en miles de toneladas
1910	38,2	1936	256,2
1911	36,4	1937	413,3
1912	41,6	1938	351,5
1913	42,3	1939	341,0
1914	44,7	1940	357,5
1915	52,3	1941	466,0
1916	71,3	1942	489,2
1917	102,5	1943	499,1
1918	106,8	1944	499,5
1919	79,6	1945	446,3
1920	99,0	1946	365,1
1921	59,2	1947	414,5
1922	129,6	1948	444,0
1923	182,4	1949	367,3
1924	189,6	1950	360,9
1925	192,5	1951	378,1
1926	203,1	1952	406,5
1927	242,6	1953	359,5
1928	286,8	1954	355,4
1929	320,6	1955	433,3
1930	220,3	1956	488,4
1931	223,5	1957	481,7
1932	103,2	1958	462,5
1933	163,4	1959	548,5
1934	256,7	1960	536,4
1935	267,1	1961	550,9

Año	Producción en miles de toneladas	Año	Producción en miles de toneladas
1962	592,9	1972	716,8
1963	604,1	1973	735,4
1964	633,3	1974	902,1
1965	584,5	1975	828,3
1966	625,4	1976	1.005,2
1967	660,2	1977	1.054,2
1968	657,0	1978	1.034,2
1969	688,1	1979	1.062,7
1970	691,6	1980	1.067,7
1971	708,3		

Para trabajar con la información estadística tu profesor orientará el modo de proceder.

En primer lugar, deberás confeccionar un gráfico con la curva de la producción (polígono de frecuencia). En el eje de las ordenadas (horizontales) colocarás los años y en el eje de las abscisas (vertical) las cifras de Producción.

Una vez elaborado el gráfico, contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la característica general de la producción del cobre?
2. ¿Cuál fue el efecto de la crisis de 1929?
3. ¿Cuál fue el efecto de la Segunda Guerra Mundial?
4. En 1967, el gobierno de Frei procedió a "chilenizar" la gran Minería: el 51% del capital de las empresas pasó a ser propiedad del Estado y

se programaron inversiones para duplicar la producción.

En 1971, el gobierno de Allende nacionalizó enteramente las empresas de la Gran Minería. Estas determinaciones ¿qué consecuencias tuvieron en la producción? Debes tener en cuenta que los efectos de tales medidas demoraron varios años en dejarse sentir.

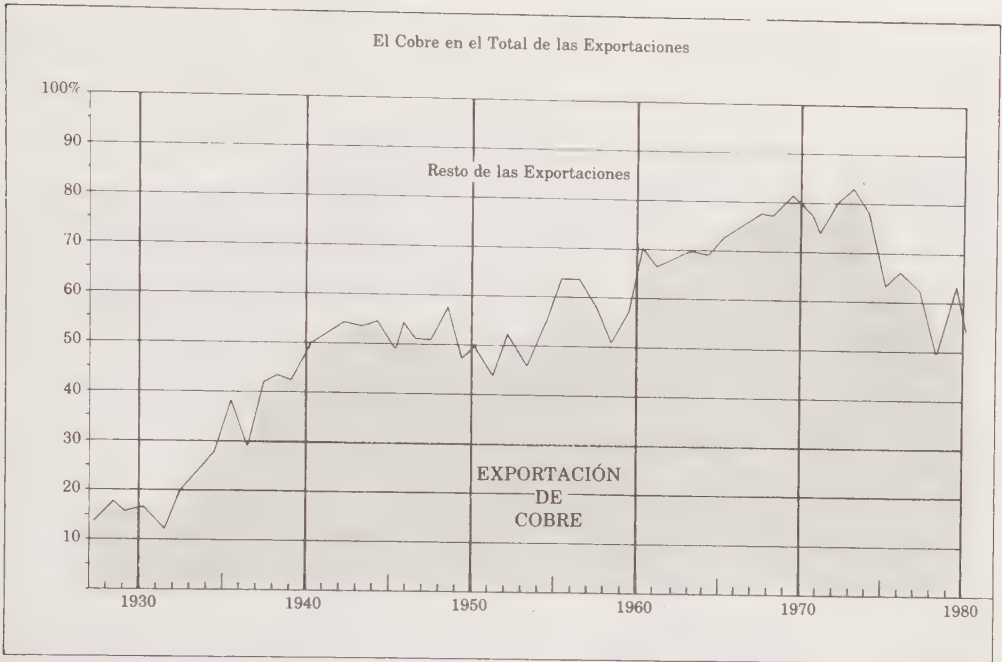


Figura N° 231
Gráfico

Observa el gráfico adjunto, que representa el ciento por ciento de las exportaciones, divididas en lo que corresponde al cobre y el resto de las exportaciones.

- Considera cómo era el porcentaje del cobre alrededor de 1930 y explica el fenómeno.
- ¿Cuándo se convierte el cobre en el principal producto de exportación? (más del 50%).
- ¿Entre qué años puede afirmarse que el cobre caracteriza la monoproducción? (Notoriamente el principal producto).
- ¿Por qué disminuye luego su importancia? Observa, en el gráfico preparado por ti, que la cantidad de toneladas exportadas es más alta que nunca y, sin embargo, el porcentaje en el total de las exportaciones desciende ¿Qué ha ocurrido con el resto de las exportaciones? (Harina de pescado, frutas, maderas, etc.) ¿Sabes qué son las exportaciones no tradicionales?

REPLANTEAMIENTO ECONÓMICO

La capacidad del país para importar bienes de consumo y bienes de capital se había reducido y con ello el nivel de vida y la posibilidad de invertir en elementos para la producción.

La oferta de capitales extranjeros era pequeña y más baja aún la disponibilidad de capitales nacionales.



Figura Nº 232
Represa y planta hidroeléctrica de Rapel, obra de la ENDESA.

La postración económica del país no era, en definitiva, sólo una consecuencia de la crisis de 1929: tenía raíces mucho más profundas. Se debía a la debilidad estructural de la economía, basada en el *crecimiento hacia afuera*, es decir, la exportación de materias primas y una escasa producción industrial.

Debido a todas esas circunstancias, era imposible impulsar el desarrollo económico, hasta que el gobierno de Aguirre Cerda y los que le siguieron, planificaron la participación del Estado para desenvolver la producción.

Sólo el Estado podía disponer de recursos cuantiosos, obtener préstamos en el extranjero y encauzar el aporte tecnológico. La empresa privada no era suficiente.

LA CORFO Y SUS FILIALES

La institución encargada de estudiar y fomentar la producción fue la CORFO, Corporación de Fomento de la Producción. Su objetivo esencial fue crear las bases para el desarrollo económico: aumentar la producción de energía y de materias primas y su refinación.

Un organismo especializado, la ENDESA, inició un vasto plan de electrificación que cubrió al país entero. Se levantaron numerosas plantas hidroeléctricas y termoeléctricas, algunas de ellas de grandes dimensiones. La red de distribución se amplió considerablemente, interconectando la mayor parte del territorio.



Figura N° 233
Construcción de la refinería de petróleo de Concón.

El consumo subió de seis millones de kw/h. a diecisiete mil millones en treinta años.

Las exploraciones destinadas a buscar *petróleo* fueron coronadas por el éxito al descubrirse un yacimiento en Manantiales, Tierra del Fuego (1945). Se cumplió así una vieja aspiración, aunque el combustible nacional reemplazó sólo en parte al importado.

Con el paso del tiempo, comenzó a disminuir la producción de petróleo; pero como la cuenca de los depósitos se extendía bajo el Estrecho de Magallanes, se llevó a cabo el proyecto *Costa afuera*. Se establecieron plataformas en las aguas del Estrecho mediante una tecnología compleja.

La ENAP ha sido el órgano a cargo de ese rubro. Mediante su acción se ampliaron las exploraciones y se instalaron refinerías en Concón, Concepción y Magallanes. Además del petróleo, bencina y parafina, ha tenido importancia el gas licuado que autoabastece al país. El petróleo ha permitido, también, establecer industrias petroquímicas que entregan materiales plásticos.

Otra realización fundamental fue la creación de la usina de *Huachipato* (1950), situada en la bahía de San Vicente, destinada a producir fierro y acero en diferentes formas para uso de la industria y la construcción.

El funcionamiento de la siderúrgica requirió de minerales de fierro de El Tofo, Romeral y Algarrobo; de carbón de Lota y Schwager; piedra caliza, de la isla

Guarello y dolomita, de diferentes orígenes. La energía eléctrica fue proporcionada por la central hidroeléctrica de El Abanico, situada en el sector cordillerano del río Laja, y que entonces estaba en construcción.

EL ÉXITO Y SUS LIMITACIONES

La acción del Estado dio buenos resultados gracias a la movilización de capitales, la buena organización de las empresas y el empleo de técnicas modernas y adecuadas.

Se logró, a la vez, fomentar rubros de producción tradicionales, como el carbón, el hierro, el cobre, el cemento y la madera. Numerosas industrias privadas, como la metalmecánica, automovilística, línea blanca, conservera y otras, surgieron por entonces y alcanzaron cierto desarrollo, cubriendo gran parte de las necesidades nacionales.

Con el desarrollo de la industria se logró un objetivo básico de la política económica: *sustituir parte de las importaciones*. Se dependió menos de los productos extranjeros.

Al producir bienes industriales se ahorraron divisas, el valor agregado quedó en el país, aumentaron las fuentes de trabajo y la ocupación, se amplió la infraestructura productiva y se adquirió capacidad técnica.

El énfasis puesto en la industrialización tropezó con algunas limitaciones. El ahorro de divisas fue menor de lo esperado por el alto valor de la maquinaria industrial que fue necesario adquirir y el pago de patentes industriales a las empresas del extranjero. La pequeñez del mercado chileno impidió un gran desenvolvimiento industrial y que se abaratasen los productos. La actividad agrícola recibió menos atención, y, por lo tanto, no experimentó una renovación importante.

El avance económico se manifestó en muchos otros aspectos. La construcción de carreteras modernas, iniciada con la Panamericana Norte, transformó por completo el transporte interno, hasta entonces dominado por el ferrocarril.

La ampliación y modernización de los puertos, especialmente Arica, Iquique, San Antonio y San Vicente, facilitó el tráfico naviero. Grandes aeródromos, calculados para recibir aviones de dimensiones mayores, permitieron la intensificación del movimiento aéreo.

A C T I V I D A D E S

1. Averigua el significado exacto de los términos económicos que desconozcas. ¿Qué son las divisas? ¿Qué son las patentes industriales?, etc.
2. Infórmate con personas mayores cómo eran antes de las transformaciones económicas los siguientes aspectos: caminos, suministro eléctrico, servicio telefónico, uso de artefactos en el hogar, posesión de automóviles, empleo de avión, etc.
3. ¿Qué empresas o establecimientos de producción creados por el Estado hay en tu región?

LA INFLACIÓN

La obtención de un mejor nivel de vida se vio afectada por la inflación, que con el alza de los precios disminuyó el poder adquisitivo de los asalariados. El fenómeno existe desde fines del siglo pasado; pero recrudesció particularmente desde la década de 1940.

No obstante, los efectos no han sido enteramente negativos, dado que el incremento del dinero circulante, al aumentar la demanda de productos, ha estimulado la producción, y evitó la desocupación.

Generalmente, la política económica procuró mantener un ritmo inflacionario moderado, pero el fenómeno no pudo ser controlado y se llegó a tasas exageradas. Al iniciarse el segundo gobierno de Ibáñez, la tasa anual de inflación era de 23% y después de tres años llegó al 76% (1954).

La transformación social

LA CLASE MEDIA

Las nuevas condiciones existentes en el país se reflejaron ampliamente en la sociedad, realzando en forma especial la presencia de la clase media y del sector obrero.

La clase media, que ya constituía un elemento con relieve, acusó su fuerte influencia desde el poder. Fue favorecida por la ampliación de las funciones del Estado y la orientación social de la política. Formó parte de una nutrida burocracia con poder de decisión.

El gran desarrollo de la clase media abarcó sectores de muy diversos niveles ocupacionales y económicos. En sus estratos más altos es posible incluir a profesionales sobresalientes y hombres de negocios afortunados, que han llegado a relacionarse con la oligarquía en sus tareas y en la vida social.

Los estratos inferiores de la clase media, en cambio, se han mantenido dentro de una existencia modesta. Es el caso, por ejemplo, de los empleados menos favorecidos, los dueños de pequeños negocios y los técnicos manuales.

En el transcurso del siglo, los sectores medios han tomado conciencia de su situación y de su valer. Dejaron de ser simples imitadores de la oligarquía y poco a poco elaboraron un estilo y un ideario propio. La confianza en el estado docente, la intervención del Estado en la economía, la industrialización y el respeto al derecho y la democracia, han formado parte de su mentalidad. A la vez, han propiciado una política de justicia social y en ocasiones han hecho causa común con el elemento obrero.

Los partidos que mejor han representado a la clase media han sido el Radical y la Democracia Cristiana.



Figura Nº 234

Don Pedro Aguirre Cerda, acompañado por gente del pueblo. Su victoria en 1938 infundió grandes esperanzas en los sectores modestos.

LA CLASE OBRERA Y LOS CAMPESINOS

El desenvolvimiento económico a través de los centros de producción, minería, industria y construcción, permitió el aumento de las masas obreras, elevar su condición material y cohesionar sus luchas sindicales y políticas.

Los *sindicatos* lograron ventajas en sus demandas, especialmente en las remuneraciones, aunque éstas se deterioraban aceleradamente por la inflación. El derecho de huelga fue el recurso empleado para obtener beneficios.



Figura Nº 235

Trabajo de la mujer en un taller de sombreros alrededor de 1925.



Figura Nº 236

Desfile gremial. Durante el período las instituciones sindicales se robustecieron.

Sindicatos de una misma actividad formaron *confederaciones* mayores y hubo organizaciones como la *CTCH* y la *CU* o Central Única de Trabajadores, que durante algún tiempo tuvieron éxito como organismos que unificaban todo el movimiento obrero.

Los obreros que alcanzaron mejor situación fueron los mineros, industriales, ferroviarios y portuarios, que gozaron de seguridad en el trabajo y buenos beneficios sociales. En cambio, los obreros con poca o ninguna calificación, como los albañiles, no lograron muchas ventajas.

En el área rural, *los campesinos* no experimentaron cambios; aunque la influencia de la ciudad penetró en alguna medida en las costumbres y el empleo de nuevos bienes materiales. Hacia fines de la época, la autorización para formar sindicatos repercutió en las regiones menos apartadas y la Reforma Agraria intentó redistribuir la propiedad de la tierra y mejorar la condición del campesinado.

OTROS CAMBIOS SOCIALES

El crecimiento urbano ha constituido un fenómeno destacado. Santiago ha crecido de manera desmesurada y en proporción menor la conurbación Valparaíso-Viña del Mar y Concepción-Talcahuano.

Esa transformación se ha debido a la expansión industrial, comercial y administrativa; pero también es consecuencia del atractivo de la vida urbana. La



Figura N° 237

Vista aérea del centro de Santiago.

ciudad fascina al hombre del campo y con ellos se crea un nuevo problema: la falta de fuentes de trabajo mantiene a amplios sectores en la pobreza, produciéndose el fenómeno de la *marginalidad*. En la periferia de las ciudades aparecieron las poblaciones callampas, que constituyeron un grave problema social.

La política habitacional, promovida intensamente por el Estado, y que se ha concretado en extensas poblaciones para obreros y edificación para empleados, no ha logrado solucionar un problema persistente.

En otro orden de cosas, ha tomado importancia *el papel de la mujer*, no ya en las labores del hogar, sino en el trabajo y la vida pública. La difusión de la enseñanza y la necesidad de aumentar las entradas familiares han sido los factores determinantes.

La mayor capacidad de la mujer le abrió paso a los derechos políticos, en los que ha demostrado un espíritu moderado. En un comienzo se les dio voto en las elecciones municipales y luego en todas las elecciones.

LAS CLASES SOCIALES Y EL JUEGO POLÍTICO

Debe subrayarse la presencia activa y poderosa de un conglomerado obrero, organizado en las relativamente grandes concentraciones de la actividad minera, templado por una lucha sindical a menudo violenta, madurado políticamente por una influencia socialista y comunista, que es incluso anterior a la Revolución Rusa. Agréguese a esto

la circunstancia peculiar en América Latina, de que no ha habido una gran presión demográfica que cree una sobreoferta de mano de obra, tanto porque la tasa de natalidad no ha sido exagerada, como porque los centros proletarios debieron constituirse en territorios distantes y despoblados, como la pampa nortina.

Enseguida debe ponerse el acento sobre la presencia y gravitación de la "clase media", categoría social imprecisa, pero no por eso menos real, que adquiere en Chile perfiles sobresalientes al calor de la evolución democrática, de la extensión de las oportunidades educacionales y del crecimiento de las actividades profesionales, públicas, comerciales, e intelectuales. Para ahorrarnos digresiones basta señalar que en América Latina, salvo en la experiencia Argentina, no se vislumbra una organización que haya tenido tanto cuerpo y que haya ejercido tanta influencia como el Partido Radical chileno, que es una "tercera fuerza" que pesa junto a los partidos tradicionales, Conservador y Liberal, ya a fines del siglo pasado.

Finalmente, resaltan las características tan "sui géneris" como significativas para nuestro problema de la "clase alta", es decir, del grupo en que se concentra y se ha asentado la riqueza y el lustre social y que recuerda una "atmósfera del club", según decía Whiston Fetter.

No hace mucho tiempo, un distinguido hombre público venezolano afirmaba que lo que distinguía a la realidad política chilena de la latinoamericana eran sus fuerzas de Derecha, y no la Izquierda, que era más o menos parecida en todas partes.

Aludía, sobre todo, a la proverbial flexibilidad de esta oligarquía sin registros cerrados, pero no por eso menos consciente de quienes pertenecen o han sido admitidos a sus filas; que en lugar de presentar batalla franca, por lo general aparenta ceder, como arena movediza, pero para atrapar o podar a los enemigos y disminuir, por lo menos, las pérdidas que quieren infligirle.

En cada coyuntura crítica ha ocurrido lo mismo. Primero ha resistido tercamente todo lo que sea dable, pero apenas los vientos parecieron señalar el peligro de una convulsión radical, corrigió sus puntos de mira, retrocedió, hasta líneas más fuertes, negoció las concesiones y al final conservó gran parte de su influencia y de sus bastiones tradicionales, manteniéndose intacta en su núcleo, pero sin rechazar por completo las nuevas ideas, prácticas, intereses... y hombres. En todo esto, evidentemente, recuerda mucho más el patrón inglés que el francés, que se supone molde convencional de la "sociedad civil" chilena. Sin embargo, desde el punto de vista de las aptitudes económicas, poca duda cabe de que nuestra clase dominante ha estado muy lejos de los estándares británicos y más cerca de las "cincuenta familias" galas.

Esa notable capacidad para ajustarse a nuevas situaciones parece contrastar con el "modo de ser" tradicional de las oligarquías latinoamericanas, que, por lo general, o han mantenido obstinadamente el molde fundamental de "su" antigua sociedad a menudo con el apoyo del imperialismo extranjero o han permitido que su intransigencia, su miopía histórica, agudice las contradicciones hasta el punto de la explosión y cuando ya no tienen fuerza suficiente para dominar los acontecimientos (¿caso de Argentina y Perón, tal vez México?).

Naturalmente, esa flexibilidad, ese "retroceder para protegerse mejor", ha tenido proyección manifiesta e importante en el campo económico-social, como lo demuestra la aceptación y hasta patrocinio por personajes o gobiernos derechistas de piezas

vitales de la legislación social. Pero esa postura no ha sido óbice para valerse de otros medios como el objeto de sostener sus posiciones.

ANÍBAL PINTO SANTA CRUZ, *Chile: Un caso de desarrollo frustrado.*

1. ¿Qué factores cohesionaron al movimiento obrero?
2. ¿Por qué afirmará el autor que la clase media es imprecisa?
3. ¿Cuál ha sido la estrategia de la clase alta?
4. ¿Qué sector social muy numeroso no es mencionado por el autor?

La cumbre de la cultura

LA EDUCACIÓN PÚBLICA

La preocupación del Estado por la cultura continuó en esta etapa, procurando ofrecer a todos la oportunidad de la enseñanza. Nuevas escuelas y liceos, renovación en los programas y los métodos de enseñanza, construcciones escolares y perfeccionamiento del magisterio constituyeron los diversos logros.

La enseñanza especial y la técnica fueron desarrolladas paulatinamente para atender nuevos trabajos relacionados con el desenvolvimiento económico.



Figura Nº 238
Primeros pabellones de la Universidad de Concepción.

Surgieron, también, nuevos centros de estudios superiores, como la Universidad de Concepción y la Universidad Técnica del Estado y numerosos núcleos provinciales de nivel regular.

Un fenómeno muy destacado ha sido la incorporación masiva de estudiantes a la enseñanza, en todos sus niveles, desde la primaria a la universitaria; pero la mala situación económica de las familias ha dado por resultado una alta deserción de la población escolar.

LA CREACIÓN LITERARIA

A medida que avanzó el siglo xx, el país vio surgir un poderoso movimiento cultural y notables figuras, algunas de las cuales han alcanzado nivel universal.

El nombre de Vicente Huidobro se destacó en la poesía como forjador del creacionismo. Parte importante de su vida transcurrió en París, en contacto con notables escritores, poetas y pintores. *Gabriela Mistral* ha tenido mayor renombre por la finura de su poesía, a veces áspera a veces tierna, pero siempre emotiva. Sin embargo, es la figura de *Pablo Neruda* la que más ha brillado. Su rico lenguaje y sus vigorosas formas expresivas, que denotan una fina elaboración interior, le convirtieron en uno de los mejores poetas de habla castellana y le hicieron famoso en todo el mundo.

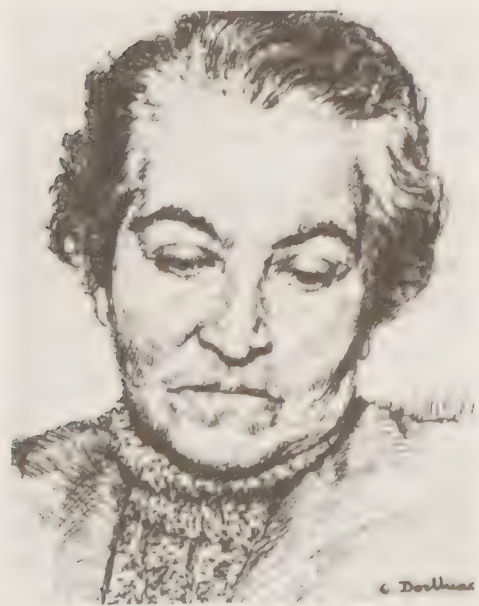


Figura N° 239
Gabriela Mistral.



Figura N° 240
Neruda en plena madurez.



Figura N° 241

Pablo Neruda. Fotografía de Zig-Zag en 1923. Comentario de Pedro Prado por la aparición de *Crepusculario*: "... puedo asegurar que no conozco poeta alguno de esta tierra que a sus años haya encimado altura semejante".

Neruda pasó por diversas etapas en su vida poética, desde los sentimientos delicados de su *Poema Veinte*; a la épica admirable de *Alturas de Machi Picchu* y las sorprendentes *Odas elementales*, en que hasta los objetos más modestos, como la cebolla y el ajo, aparecen ennoblecidos por el sentimiento poético. Como dijo un escritor, Neruda ha sido el rey Midas de la poesía.

Tanto la Mistral como Neruda merecieron el Premio Nobel de Literatura.

Muchos otros poetas, que representan variadas tendencias, fueron contemporáneos de Neruda y la Mistral y nuevas generaciones han mantenido la creación poética.

En la novela y el cuento, Mariano Latorre prosiguió con su tendencia criollista, mientras Pedro Prado, Eduardo Barrios y Manuel Rojas renovaron la prosa con un contenido más universal y penetración psicológica; pero sin abandonar los temas locales.

EL ARTE

La actividad artística también ha tenido un desenvolvimiento interesante. Mediante el Teatro Experimental de la Universidad de Chile y el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, se renovó la escena chilena. Obras tradicionales y nuevas, muchas de ellas con un mensaje, fueron interpretadas por actores con estudios sistemáticos. Esa labor ha influido también en la formación de grupos teatrales privados que renuevan constantemente su repertorio y llegan a diversos sectores del público.

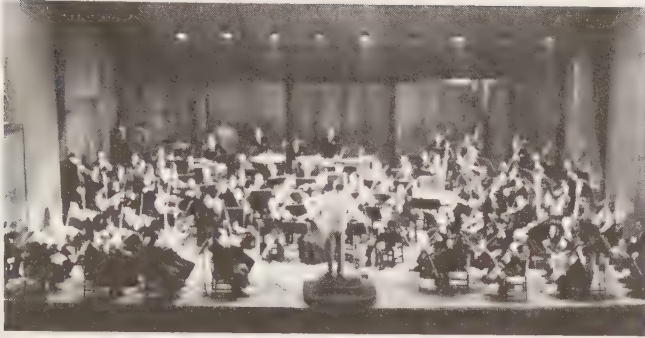


Figura Nº 242

Un ensayo de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile.

También, gracias a las universidades, la música y el ballet fueron estudiados por cuerpos orgánicos y se les difundió a todo el público.

La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile, como su Coro y el de Concepción, ocuparon un lugar destacado y contribuyeron a fomentar el gusto por la música clásica, siendo seguidos por otros conjuntos.

El pianista Claudio Arrau, formado en el extranjero, ha sido considerado por muchos como el más notable del siglo.

La Universidad de Chile y el Teatro Municipal de Santiago han auspiciado también las actividades del ballet, que han alcanzado buen nivel. Figuras internacionales han contribuido al éxito de las representaciones y a la innovación de los estilos.

REPASO

1. ¿Qué presidentes del período gobernaron dos veces?
2. ¿Cuál ha sido el producto más importante de la exportación?
3. ¿Cuál era el propósito de la sustitución de importaciones?
4. ¿Qué son la ENDESA y la ENAP?
5. ¿Qué factores contribuyeron a acentuar la importancia de la clase media?
6. ¿Cuál ha sido la actividad intelectual de mayor éxito?
7. ¿Qué universidad ha contribuido mayormente al desenvolvimiento del teatro y la música?

VERDADERO o FALSO

1. Entre 1925 y 1970 no hubo un período de anarquía política.
2. La participación del Estado en la economía fue exagerada.
3. La industrialización produjo buenos efectos.
4. El petróleo nacional no ha sustituido por completo al importado.
5. El movimiento sindical campesino ha sido más importante que el obrero.
6. La poesía ha alcanzado nivel universal.
7. Las universidades han contribuido a la difusión del arte.

CRONOLOGÍA DE LA HISTORIA DE CHILE

El presente cuadro tiene por objeto comprender el transcurso cronológico y ayudar en el repaso de los diversos temas. En ningún caso deberá pensarse en memorizar todas las fechas. Solamente las que aparecen con fondo de color deberán ser recordadas. En historia lo más importante son los grandes procesos.

LOS PRIMEROS PUEBLOS		
FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
11.000	Llega el hombre a Chile.	Caza temprana y avanzada. Recolección.
2.000 AC	Inicio de cultivos en el norte.	Sedentarismo, organización, alfarería, tejidos.
DC	Comienzos de la cultura mapuche.	Caza, recolección y agricultura inicial.
300	Comienzos de la cultura atacameña.	Agricultura avanzada.
700	Comienzos de la cultura diaguita.	Influencia cultural, tributación, comunicaciones.
1450	Invasión inca.	
LA CONQUISTA		
1520	Magallanes explora el Estrecho.	Contacto con la realidad geográfica.
1536	Almagro explora Chile.	Conquista y colonización.
1541 (12-II)	Valdivia funda Santiago.	Lucha constante en la Araucanía.
1544	Fundación de La Serena.	Fundación de ciudades, reparto de la tierra y organización del trabajo indígena.
1550	Expansión de la Conquista hacia el sur (Concepción, etc.).	
1553	Batalla de Tucapel. Primera gran rebelión.	Los lavaderos de oro sustentan la Conquista.

FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1558	Ladrillero toma posesión del Estrecho.	Incorporación de especies vegetales y animales de Europa. Difusión de la cultura y religión españolas. Difícil formación de la sociedad. Se inicia el mestizaje.
1569	Publicación de <i>La Araucana</i> .	
1598	Derrota de Curalaba. Segunda gran rebelión.	
LA COLONIA		
1601	Asume el Gob. Alonso de Ribera. Formación de la frontera y del ejército profesional.	<p data-bbox="694 511 1050 926">El fracaso de la conquista al sur del Biobío obligó a establecer una frontera y a mantener un ejército permanente. Al norte la vida pudo desenvolverse pacíficamente. La lucha se mantuvo aun por el afán de tomar indios esclavos y el pillaje de los araucanos. Con el tiempo primaron las relaciones pacíficas, realizadas a través del comercio, el mestizaje, las misiones y los parlamentos.</p> <p data-bbox="694 996 1050 1084">Con la fundación de la R. Audiencia se completa el cuadro del Estado.</p> <p data-bbox="694 1093 1050 1375">La economía descansa en los productos de la ganadería, hasta que a fines del siglo XVII se inicia la gran exportación de trigo. Se intercambian productos con las colonias vecinas. Las manufacturas españolas llegan a Panamá en las flotas y de allí al Perú que las remite a Chile.</p> <p data-bbox="694 1384 1050 1508">La aristocracia criolla toma importancia. Posee la riqueza, haciendas y encomiendas. La masa mestiza llega a ser el sector</p>
1608	Se establece la esclavitud para los indios tomados en la guerra.	
1609	Fundación de la R. Audiencia.	
1616	Lemeire descubre el C. de Hornos.	
1641	Primer parlamento efectuado en Quillín.	
1643	Los holandeses desembarcan en el río Valdivia.	
1646	Ovalle publica en Roma su <i>Histórica relación</i> .	
1655	Tercera gran rebelión araucana. Deposición del Gob. Acuña y Cabrera.	
1683	Abolición de la esclavitud de los indios tomados en la guerra.	
1687	Terremoto del Perú. Comienzo de la gran exportación triguera.	

SIGLO XVII

FECHAS	HECHOS		GRANDES PROCESOS
			<p>más numeroso, mientras casi desaparece la población indígena al norte del Biobío. Alcanzan alguna importancia mulatos y zambos.</p>
1701	Sube al trono Felipe v.		<p>Comienza el reinado de la dinastía de los Borbones, que realiza grandes reformas en España y América.</p>
1723	Levantamiento indígena.		
1738	El Rey autoriza la creación de la Universidad de S. Felipe.		
1743	El Rey autoriza la fundación de la Casa de Moneda.		
1744	Llegan los primeros navíos del C. de Hornos.	SIGLO XVII Y HASTA 1810	<p>Transformaciones en el comercio: comunicación directa con España a través del C. de Hornos, gran afluencia de naves y, finalmente, permisos para comerciar con extranjeros en tiempos de guerra. El comercio llega a ser excesivo y se producen diversos trastornos.</p>
1767	Expulsión de los jesuitas de los dominios españoles.		<p>Se reinicia la minería con la producción de oro y plata y en menor cantidad, cobre. Existe, en general, un aumento de la riqueza, que se manifiesta en mayor holgura de la vida.</p>
1776	Creación del virreinato de B. Aires. Cuyo es separado de Chile. Se inicia la lucha por la independencia en Estados Unidos.		
1778	Nace D. Bernardo O'Higgins. Se dicta la Ordenanza del Comercio libre.		<p>El Estado crea diversas instituciones educacionales y económicas. Las obras públicas toman importancia. En la Araucanía rara vez se interrumpe la paz. Definitivamente las relaciones pacíficas prevalecen sobre la guerra. En el campo, la hacienda estructura la producción y la vida de la gente pobre. Diversas ciudades se fundan con el propósito de ordenar la existencia en amplias regiones.</p>
1788	Ambrosio O'Higgins asume el cargo de gobernador.		
1789	Comienza la Revolución Francesa.		
1791	Se suprimen las encomiendas.		
1792	Comienza la construcción del camino de Santiago a Valparaíso.		

FECHAS	HECHOS		GRANDES PROCESOS
1795	Erección del Tribunal del Consulado.		La aristocracia realza su papel mediante los mayorazgos y los títulos de nobleza. Además, posee la cultura superior y la conciencia criolla. Un sector medio se diseña en forma borrosa. Hay un notorio avance en la educación y algunos intelectuales elaboran obras destacadas.
1808	Napoleón invade España.		
LA INDEPENDENCIA			
1810 (18-IX)	Formación de la Primera Junta de Gobierno.	PATRIA VIEJA	Cumplido el deseo de participar en el Gobierno, los criollos aseguran la lealtad al Rey e inician varias reformas. Un pequeño grupo de personajes impulsa las reformas más audaces y da a conocer nuevas ideas políticas orientadas hacia la emancipación. Por primera vez se ponen en práctica los conceptos de soberanía popular, régimen representativo, sistema constitucional, derechos de los individuos y libertad de prensa. La lucha armada provoca la separación definitiva de patriotas y realistas.
1811	Decreto que establece el comercio con todas las naciones.		
1811 (4-VII)	Instalación del Primer Congreso Nacional.		
1811	Abolición parcial de la esclavitud negra.		
1811	Creación de un Supremo Tribunal Judicial en reemplazo de la R. Audiencia.		
1811	Disolución del Congreso. José Miguel Carrera asume el mando con una junta de gobierno.		
1812	Dictación del Reglamento Constitucional de 1812.		
1813 (13-II)	Aparición de la <i>Aurora de Chile</i> .		
1813	Desembarco de tropas enviadas por el virrey del Perú.		
1814 (1y 2-x)	Desastre de Rancagua.		

FECHAS	HECHOS		GRANDES PROCESOS		
1814	Entra en Santiago el Gral. Mariano Osorio.	RECONQUISTA	Se restablecen las instituciones coloniales y se persigue a los patriotas. Las persecuciones desatan el odio contra las autoridades españolas y se difunde la idea de ser independientes. La resistencia es débil; pero en Mendoza, los generales San Martín y O'Higgins organizan el Ejército Libertador.		
1817 (12-II)	Batalla de Chacabuco.		PATRIA NUEVA	La tarea primordial es la lucha contra las fuerzas realistas. Eliminadas del país, excepto Chiloé, sale a campaña la Primera Escuadra Nacional y luego la expedición destinada a independizar el Perú. El Gobierno procura introducir diversas reformas para transformar a la sociedad y preparar al país para la vida republicana.	
1818 (5-IV)	O'Higgins asume como Director Supremo.				
1818 (1-I)	Batalla de Maipo.				
1818	Declaración de la Independencia. Se promulga la Constitución de 1818.				
1820	Salida de la Expedición Libertadora del Perú.				
1823	Caída de O'Higgins				
LA ORGANIZACIÓN NACIONAL 1823-1861 (También: Anarquía y República Conservadora o Autoritaria)					
1823	Se promulga la Constitución de 1823.				
1826	Se ensaya el régimen federal. Es liberada la isla de Chiloé.				
1828	Promulgación de la Constitución liberal de 1828. Llega a Chile Andrés Bello. Estalla la guerra civil.		La Independencia dejó planteado el grave problema de organizar la República. La falta de experiencia política dificulta la		

FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1830	Diego Portales asume como ministro. Batalla de Lircay.	<p> tarea: se ensayan diversos sistemas constitucionales y los gobiernos tienen corta duración. La inestabilidad se debe, además, a la pobreza dejada por la Independencia y el desconcierto en la sociedad. Mediante una insurrección la aristocracia conservadora toma el poder. Se establece un régimen autoritario y se organiza políticamente el país.</p> <p> El desenvolvimiento de la economía mundial estimula las exportaciones y mejora la situación nacional. Inversiones en ferrocarriles, obras de regadío y otros adelantos.</p> <p> Se echan las bases para una renovación cultural, dando importancia a la educación pública y la contratación de intelectuales extranjeros.</p> <p> Hacia fines de la época el predominio de la aristocracia, del autoritarismo y de las ideas conservadoras comienza a ser desafiado por la tendencia liberal, llegando a la insurrección.</p>
1831	Asume el presidente J. Prieto.	
1832	Descubrimiento del mineral de Chañarillo.	
1833	Promulgación de la Constitución de 1833.	
1836	Estalla la guerra con la Confederación Perú-boliviana.	
1837	Asesinato de Portales.	
1839	Batalla de Yungay: disolución de la Confederación.	
1840	Arribo de los primeros barcos a vapor.	
1841	Asume el presidente M. Bulnes.	
1842	Fundación de la Univ. de Chile.	
	Creación de la Escuela Normal.	
	Movimiento literario de 1842.	
1843	Fundación del Fuerte Bulnes.	
1850	Toma impulso la colonización alemana en la región de Los Lagos.	
1851	Asume el Pdte. M. Montt. Estalla la guerra civil.	
	Inauguración del ferrocarril de Copiapó a Caldera.	
1857	Entra en vigencia el Código Civil.	
1859	Estalla la guerra civil.	

LA EXPANSIÓN NACIONAL. 1861-1891
(También: República Liberal)

FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1861	Asume el Pdte. J. J. Pérez.	Se inicia un período de notable desenvolvimiento económico y de madurez política.
1862	Comienza la incorporación definitiva de la Araucanía. Blest Gana publica <i>Martín Rivas</i> .	La producción de plata, cobre y carbón alcanza niveles altos y también la producción de trigo.
1863	Inauguración del ferrocarril de Santiago a Valparaíso.	La creación de bancos y la emisión de billetes aumenta el crédito y la circulación monetaria, dinamizando la economía.
1865	Guerra con España. Bombardeo de Valparaíso. Tratado de límites con Bolivia. Promulgación de la ley interpretativa del Art. 5º de la Constitución.	La mayor demanda de productos agrícolas impulsa la colonización de la región de Los Lagos, la incorporación de la Araucanía y el desarrollo de la ganadería ovina en Magallanes.
1869	Primera Exposición de Agricultura.	Capitales, empresarios y obreros chilenos participan en la explotación del guano, salitre y plata en los desiertos pertenecientes al Perú y Bolivia.
1870	Descubrimiento del mineral de Caracoles.	Se acrecientan las entradas del Estado y la inversión en obras públicas, que alcanzan un fuerte desarrollo.
1871	Asume el Pdte. F. Errázuriz Zañartu. Se inician importantes reformas constitucionales.	La prosperidad pública se incrementa mucho después de la Guerra del Pacífico.
1873	Perú y Bolivia firman una alianza secreta.	Las variaciones del territorio son considerables. El interés por la minería de los desiertos y la Guerra del Pacífico, significó incorporar aquellas regiones.
1874	Nuevo Tratado de límites con Bolivia.	En cambio, para resolver pacíficamente la fijación de límites con Argentina, Chile renuncia a la Patagonia.
1876	Asume el Pdte. A. Pinto.	Transformaciones sociales: una burguesía proveniente del
1878	Comienza el régimen de inconvertibilidad de los billetes.	una burguesía proveniente del

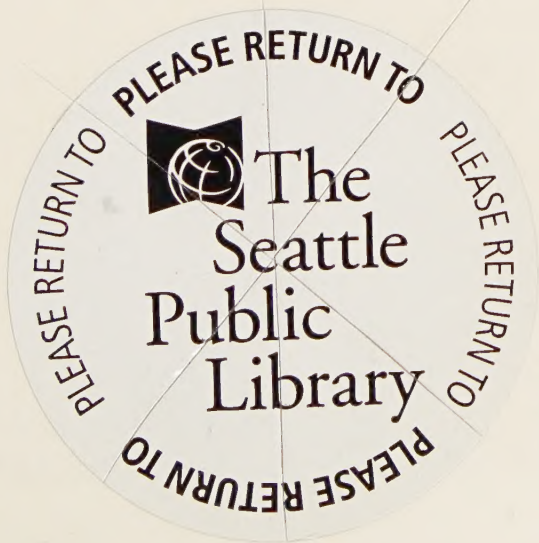
FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1879 (21-v)	Estalla la Guerra del Pacífico. Combate Naval de Iquique.	comercio, la minería y la banca, adquiere importancia y por su influencia suplanta a la aristocracia tradicional de carácter agrícola. Los extranjeros forman parte de esa burguesía.
1881	Batalla de Chorrillos y Miraflores. Ocupación de Lima. Tratado de límites con Argentina. Fundación de Temuco. Asume el Pdte. D. Santa María.	Todos esos elementos se funden en una oligarquía. La ampliación de los negocios y el desarrollo de la educación favorecen la formación de la clase media, aún sin relieve. A fines del período, en las saliteras, los puertos y las principales ciudades se forman núcleos obreros que luchan por sus primeras reivindicaciones.
1883	Tratado de Ancón con el Perú. Ley de cementerios laicos.	La cultura alcanza una etapa de madurez por la ampliación de la educación, el cultivo de las letras, la historia y el arte. La difusión del pensamiento liberal y el triunfo político de esa tendencia resta atribuciones al Ejecutivo en favor del Congreso mediante reformas constitucionales. A la vez, se resta poder e influencia a la Iglesia a través de diversas reformas.
1884	Pacto de tregua con Bolivia. Aparece el tomo 1 de la <i>Historia general de Chile</i> de Barros Arana. Leyes de matrimonio civil y registro civil. Primera exposición de Pintura en el Salón de Bellas Artes.	El triunfo político de esa tendencia resta atribuciones al Ejecutivo en favor del Congreso mediante reformas constitucionales. A la vez, se resta poder e influencia a la Iglesia a través de diversas reformas.
1886	Asume el Pdte. J.M. Balmaceda.	La Revolución de 1891 fue el triunfo completo de la tendencia liberal.
1889	Fundación del Instituto Pedagógico.	
1890	Inauguración del viaducto de Malleco.	
1891	Estalla la guerra civil. Batallas de Concón y Placilla. Suicidio del Pdte. Balmaceda.	
LA CRISIS DE LA SOCIEDAD LIBERAL. 1891-1925 (También: República Parlamentaria)		
1891	Asume el Pdte. Jorge Montt.	El predominio del Congreso opaca la acción del Ejecutivo.
1896	Asume el Pdte. F. Errázuriz Echaurren.	


FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1898	Abrazo del Estrecho.	
1899	Mediante arbitraje se soluciona el diferendo de la Puna de Atacama.	
1901	Asume el Pdte. G. Riesco.	Inestabilidad ministerial e ineficacia.
1902	Pactos de Mayo. Fallo de S.M. Británica sobre el deslinde cordillerano.	Se acumulan graves problemas sociales y económicos sin que se busquen soluciones reales.
1903	Movimiento de los gremios marítimos de Valparaíso.	Los problemas de límites pendientes con Argentina y Bolivia se resuelven mediante arbitraje y negociaciones.
1904	Tratado de paz con Bolivia.	La grave crisis social, económica, política y moral, facilita el triunfo de la clase media y del sector obrero.
1906	Asume el Pdte. Pedro Montt.	En el orden político, se promulga la Constitución de 1925, que restituye poder al Pdte., y se aprueba una importante legislación social.
1910	Centenario de la Independencia. Asume el Pdte. R. Barros Luco.	
1915	Asume el Pdte. J.L. Sanfuentes.	
1919	Crisis del salitre.	
1820	Asume el Pdte. Arturo Alessandri.	
1924	Aprobación de una amplia legislación social. Intervención militar.	
1925	Promulgación de la Constitución de 1925.	
EL REFORMISMO DEMOCRÁTICO. 1925-1970 (También: República Democrática)		
1925	Se inicia un período de anarquía. Asume el Pdte. E. Figueroa Larraín. Fundación del Banco Central.	Los profundos cambios políticos provocan la resistencia de la oligarquía y producen diversas intervenciones militares. Superada esa anarquía momentánea, se restablece el orden institucional.

FECHAS	HECHOS	GRANDES PROCESOS
1927 1929	Asume el Pdte. C. Ibáñez. Se inicia la gran crisis económica. Tratado con el Perú.	En el orden económico, el Estado interviene en la política monetaria y crediticia y regula el comercio externo. Participa en producción de energía y acero y apoya la industrialización. De esta manera se logra producir en el país muchos de los bienes que antes eran importados. La Gran Minería del Cobre pasa a ser estatal. Toda la economía del país experimenta un desenvolvimiento.
1931	Caída de Ibáñez. Asume el Pdte. J.E. Montero. Es derrocado y se suceden varios gobiernos precarios.	
1932	Asume el Pdte. Arturo Alessandri.	
1938	Asume el Pdte. P. Aguirre Cerda.	
1939	Creación de la CORFO.	
1940	Decreto que fija límites en la Antártida chilena.	
1941	Asume el Pdte. J.A. Ríos.	
1944	Fundación de la ENDESA.	
1945	Surge petróleo en Tierra del Fuego.	
1946	Asume el Pdte. G. González Videla.	
1950	Entra en producción la planta de Huachipato.	En el campo social se beneficia a la clase media y el proletariado con mejores remuneraciones, programas de salud, vivienda y educación. El movimiento gremial se consolida. La clase media alcanza gran influencia. La difusión de la educación básica y media y la creación de nuevos centros universitarios, eleva la cultura y preparación de la población. En la creación artística, la música y el teatro hay una notable actividad. El cultivo de las letras aporta numerosas obras; en la poesía se llega a niveles universales.
1952	Asume el Pdte. C. Ibáñez.	
1958	Asume el Pdte. J. Alessandri.	
1964	Asume el Pdte. E. Frei.	
1965	Fundación de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL). Chilenización de la Gran Minería del Cobre. Se inicia la Reforma Agraria.	
1970	Asume el Pdte. S. Allende.	
1973	Asume Junta Militar.	

14 497WW1 799J
FM
10/95 72136-120







Una estructura diferente para recorrer y comprender la historia de Chile destacando los grandes procesos, los temas económicos, sociales, culturales y políticos de cada época, por sobre los episodios, datos y figuras personales. Abundante iconografía. El autor es Premio Nacional de Historia 1992.

